El “arcón” de la historia reciente en la Norpatagonia argentina

Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003

Orietta Favaro y Graciela Iuorno
(editoras)

El “arcón” de la historia reciente en la Norpatagonia argentina

Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003

Fernando Lizárraga
María Elizabeth Vaccarisi
Emilia Daniela Campos
María Susana Palacios
Alicia Esther González
María Cecilia Azconegui
Adriana Jorgelina Freire
Fernando Aiziczon
Orietta Favaro
Graciela Iuorno
Beatriz Carolina Chávez
Mariana Giaretto
Diego Burd

Diseño de tapa y separatas de los capítulos: Juan Pablo Iozzia
Compaginación de la obra: María Elizabeth Vaccarisi

© Los autores, 2010
© Editorial Biblos, 2010
Pasaje José M. Giuffra 318, C1064ADD Buenos Aires
info@editorialbiblos.com / www.editorialbiblos.com
Hecho el depósito que dispone la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Esta primera edición fue impresa en

Índice

Presentación
La historia reciente: una trama posible entre sujetos, poder y conflicto
Orietta Favaro y Graciela Iuorno.....

Política, discursos y prácticas

Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto
Fernando Lizárraga.....

La oposición político partidaria ante un partido hegemónico
El curso y decurso del Partido Justicialista en un espacio
subnacional (Neuquén, 1983-2003)
María Elizabeth Vaccarisi y Emilia Daniela Campos.....

Crisis económica, lucha intrapartidaria y puebladas
Curso y decurso de la política y de lo político en
el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años ’90.
María Susana Palacios.....

Mujeres, participación y acciones

Mujeres agropecuarias y politización de la sociedad civil
Alicia Esther González.....

De madres de desaparecidos a Madres de Plaza de Mayo
María Cecilia Azconegui.....

Estrategias y participación de las “Mujeres” de Fasinpat
Adriana Jorgelina Freire .....

**Organizaciones, experiencias sociolaborales
y actores emergentes**

Dilemas político-organizativos del sindicalismo docente
El caso de ATEN durante la primera mitad de la década de los 90
Fernando Aiziczon.....

Empresas recuperadas en la región del alto valle.
Modelos de gestión: Zanón (Neuquén) y Fricader (Río Negro)
Orietta Favaro y Graciela Iuorno.....

"Borceguíes" y dignidad.
La huelga obrera de 1986 en Piedra del Águila, Neuquén
Beatriz Carolina Chávez.....

Tomas de tierras urbanas:
aproximaciones al caso de Cipolletti, Río Negro
Mariana Giaretto .....

"Siempre hay algo nuevo bajo el sol"
Aportes para la discusión sobre el fenómeno de la desocupación:
el caso de la localidad de Centenario, Neuquén
Diego Burd.....

Los autores .....

La historia reciente: una trama posible entre sujetos, poder y conflictos

En la serie de capítulos que contiene el presente libro, *El "arcón" de la historia reciente en la Norpatagonia argentina. Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003*, el lector podrá observar estudios de un pasado abierto e inconcluso, con procesos colectivos que interpelan nuestro presente. Intentamos mostrar la trama, las tensiones y pasiones de los actores que pugnan por edificar sus sentidos en el proceso sociohistórico. Es un tiempo inacabado donde el *devenir vigente* escribe sobre él, en medio del camino de su transcurrir y da lugar a previsiones y anticipaciones en la comprensión de la historia; en nuestro caso particular los cambios y transformaciones político-sociales producidas en el norte de la Patagonia argentina, rompiendo con el fatalismo causal a partir de una interpenetración constante de pasado y presente, donde lo inconcluso colorea de improviso todo un pasado.

El *pasado reciente* no se reconstruye sólo con fuentes escritas, documentos, bibliografía, sino también se encuentra alimentado por los recuerdos, vivencias y experiencias personales y colectivas. Un pasado incompatible con la neutralidad pero que tampoco ingresa en el campo de las posturas maniqueas. No se trata de un texto de Historia Reciente porque está de "moda", sino porque es indispensable estudiar un pasado que no termina de pasar y a los docentes investigadores que explicamos los procesos interesa el impacto y las consecuencias de ese pasado, aunque, nos ubiquemos dentro de diferentes perspectivas teóricas y saberes disciplinares: historiadores, sociólogos, politólogos, asistentes sociales. Las narraciones y las explicaciones no carecen del distanciamiento académico-científico pertinente como actores presenciales y protagónicos de los acontecimientos del presente y de las capacidades crítico-hermenéuticas ante la realidad social objeto de estudio. De modo que, las diversas temporalidades no deben ser consideradas como envolturas objetivas de los hechos sociales; sino que son construcciones sociales que aseguran el poder de unos –sobre el presente o el futuro– y llevan a otros a la desesperanza.

Nos ubicamos en tanto historiadores y ciudadanos, para enmarcar y tensionar los sentidos y usos de la historia, la memoria, la interpretación de los procesos, las metodologías y los marcos epistemológicos; así nos

preocupa plantear, confrontar y dirimir diferencias. El regreso del pasado como el retorno del presente no es siempre un momento liberador del recuerdo, sino un advenimiento, una captura del presente sin que por ello signifique el monopolio academicista decimonónico de los historiadores de profesión. La historia controvertida y de las controversias actuales, se asienta en una historia plural con conciencia de que existen diversos relatos posibles y plausibles de las mismas acciones y de los mismos acontecimientos. Acontecer que es redefinido como el abordaje de una multiplicidad de posibilidades, de situaciones virtuales, potenciales y no como lo consumado en su fijeza temporal (Iuorno, 2008: 4-6).

La historia reciente, como campo historiográfico, tiene un naturaleza inacabada, abierta y políticamente vigente de los procesos acontecidos en ese pasado (Levín, 2008), ya que como señala Aguilar, cambian los tiempos… ó ¿cambia la enseñanza del tiempo? (Aguiar, 2004: 34). Abordar la historia del presente contiene un doble desafío. Por una parte, implica abordar un concepto aún en construcción, que forma parte de los debates vigentes y que quizá requiera más precisiones teóricas y, por otra parte, la intervinculación entre la forma y el contenido, obliga necesariamente, a efectuar consideraciones sobre las derivaciones metodológicas y las implicaciones políticas de su incorporación en los textos editados. Lo que es indiscutible es el retorno del presente al campo de la historia, saliendo de la concepción tradicional de la disciplina como estudio de las sociedades del pasado; así como también es innegable que es necesario incluir el presente como parte de las preocupaciones (Aguiar, 2004: 29-30). En síntesis, hacer historia (presente-reciente) es explicar, conceptualizar, comprender, confrontar; es "encontrar la densidad temporal de los problemas a estudiar en el cruce de las diferentes duraciones que los condicionan, pero, en esta parcela del quehacer historiográfico, el pasado no es la única dimensión de la temporalidad" (Aguiar, 2004: 33).

La cuestión de la interdisciplina siempre retorna como un *corsi/ricorsi* en la historia de las ciencias y en la historia de los grupos de investigación social. "La interdisciplina es necesaria para la resolución de problemas concretos, […] su realización a través del trabajo grupal, requiere el aporte de personas provenientes de diferentes ciencias […], los problemas de coordinación que exigen esas actividades grupales […] todos estas constataciones traen el tema nuevamente al terreno de una necesaria sensatez y a su justificación en criterios epistemológicos" (Follari, 2005: 15). Nutrirnos de las reflexiones epistemológicas, de las prácticas historiográficas y sociológicas nos permite "abrir la imaginación sin torcer el rumbo disciplinar…". La construcción de problemas de estudio interconectados cortando *transversalmente* las líneas tradicionales de las disciplinas posibilita confrontar y formar una

nueva configuración respondiendo a las necesidades y demandas sociales, a nuestros propios interrogantes cognitivos y de cierto modo, a un conocimiento en movimiento, vale decir, a un conocimiento implicado en una nave que progresa yendo de las partes al todo y del todo a las partes y, finalmente, a lo que es nuestra ambición común la inteligibilidad del mundo norpatagónico desde las ciencias sociales (Iuorno, 2008: 8-11).

El texto que ofrecemos está atravesado por el conflicto –la protesta– la acción colectiva de sujetos sociales y políticos que interactúan en determinados espacios de la Norpatagonia argentina, en particular en el alto valle de Río Negro y Neuquén, entre 1983 y el 2007, es decir los primeros veinte años de democracia, luego de los oscuros años de la dictadura. Conflictos y huelgas materializados sin alertas o con avisos, con un particular desempeño del Estado nacional y las subinstancias locales, Neuquén-Río Negro. Se intenta responder a cómo se expresan estos actores y las organizaciones que emergen producto del contexto internacional-nacional-local, en qué espacios se mueven estos grupos y cuál es el mapa del conflicto en esa realidad.

Las dimensiones de análisis abordadas en cada capítulo y que ofrecemos en este libro, es producto de años de estudio, de experiencias teórico-metodológicas y prácticas historiográficas que desde la historia social, accedemos a una historia política renovada. Basada en la historia de las luchas por el poder –micropolítica–, en el redescubrimiento de la importancia de la acción sobre la escritura y en la indagación de las prácticas del poder desde el análisis del discurso, complejizada por los estudios de mujeres. La redimensión de esta nueva historia política propone la construcción del papel básico de la articulación de diversos procesos recientes, preservando la idea de sociedad sin negar al Estado. Una historia reciente que se contextualiza en la redimensión de la política que se resuelve, en parte, en la sociedad civil; es el papel de los actores y sujetos en la protesta, en la organización sindical resistente, en las respuestas de los trabajadores desocupados, en la recuperación de fábricas por los trabajadores, el movimiento de mujeres en lucha que resisten los remantes de tierras, en la ocupación de tierras, en las huelgas, entre otras. Explicar estos procesos, es tocar problemáticas que afectan a los ciudadanos porque obligan al estado, a aceptar la diversidad de la sociedad y ello, en su conjunto, contribuye a la democratización del propio ejercicio ciudadano (Alayza, 2009: 8). Creemos que cuando la política está en la calle, cuando la sociedad, aunque sea una parte de ella, se moviliza, es signo que hay cuestiones irresueltas.

En este sentido, en esta obra se presentan tres apartados condensando trabajos, que conllevan, a su vez, tres dimensiones en intersección. En primer lugar, en *Política, discursos y prácticas,* Fernando Lizárraga estudia

en un sólido ensayo de Filosofía Política a "Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto", en el que apunta a mostrar desde los discursos de ex gobernador, cómo éste fue construyendo un espacio antagónico a la "neuquinidad". A partir de un análisis teórico, el autor señala las concepciones de poder del mandatario neuquino, un poder supuestamente *delegado* por el "pueblo neuquino" que, por lo tanto, lo habilitaría a decidir políticas excepcionales, porque –a entender del gobierno– la sociedad está claramente delimitada en enemigos y amigos, siendo estos últimos la encarnación de la neuquinidad en tanto garantía de orden. Lizárraga elabora desde los discursos de gobierno, quiénes son los amigos y quiénes los enemigos, una dupla operativa en el pensamiento del sobischismo.

Mientras que María Elizabeth Vaccarisi y Emilia Daniela Campos en el capítulo "La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso de un entramado nacional en un espacio local. Neuquén: 1983-2003", en el marco de la dinámica política, económica y social de la provincia de Neuquén, las autoras recuerdan la permanencia del mismo grupo de poder en la conducción provincial. Así las trayectorias del estado y del MPN se encuentran firmemente unidas. Por ello, ante esta especie de simbiosis entre estado, gobierno y partido político, el rol y las funciones de la oposición constituyen un problema sistémico, en tanto forma institucionalizada del conflicto y por desempeñar un papel importante en la preservación de los equilibrios del poder. Estudian el caso del Partido Justicialista, fuerza política con mayor permanencia en el tiempo y en número de representantes en la legislatura provincial, en base a los resultados electorales obtenidos. Explican como el Justicialismo constituyó alianzas pero con un objetivo meramente electoral (ganar o mantener un lugar en los espacios de poder, básicamente el legislativo), sin que ello estuviera sustentado en un proyecto político articulado y consensuado. De modo que son los propios referentes justicialistas los que reconozcan la necesidad de construir una alianza entre los partidos nacionales ofreciendo "una propuesta que sea moralmente más sana que la del MPN pero que en términos de gobierno no difiera mucho de la propuesta estado paternalista". Mientras que –aunque no es objeto de este capítulo– el comportamiento de la Unión Cívica Radical estuvo fuertemente influenciado por el acontecer partidario en el ámbito nacional, el partido Justicialista se caracterizó por un mayor nivel de conflictividad con el partido provincial consecuencia de ser el MPN un desprendimiento del mismo, que consolidó su autonomización hasta llegar a tener una identidad propia, robustecida por su permanencia en el poder.

En el final de este primer apartado, María Susana Palacios, en "Crisis económica, lucha intrapartidaria y pueblada. Curso y decurso de la política

y de lo político en el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años 90", analiza como en el contexto de la privatización de YPF, el derrumbe de las estructuras sobre las cuales se apoya la vida social y comunitaria de Cutral Co y Plaza Huincul, con la desocupación crece el descontento y la incertidumbre ante la falta de respuestas concretas a los reclamos planteados por parte de las autoridades provinciales, sumado a la crisis socioeconómica que viven las localidades eclosionadas por las "puebladas" de 1996-1997, se produce un cambio en la política y en lo político. La inexperiencia del intendente de esos años al presentarse como el representante de todo el partido, por encima de las diferencias entre "blancos" y "amarillos"; hace que partido que no responda a sus reclamos y lo abandona a su suerte. Como en anteriores gestiones, siempre la responsabilidad de los fracasos recae en las medidas que adopta el gobierno central. En el contexto de la lucha facciosa que se instaló en el seno del partido provincial, surge la "contra alianza" en Cutral Co, avalada por una buena cantidad de "votos blancos", intendencia que desde entonces fue retenida por la oposición.

En cuanto a la distinción conceptual entre "lo político" y "la política", el primero se liga a la dimensión de antagonismo y hostilidad que existe en las relaciones humanas; antagonismo que se manifiesta como diversidad de las relaciones sociales y, la segunda, apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, porque están atravesadas por lo político (Mouffe, 1999: 14). En los capítulos de esta sección se reconoce la articulación de "la política" que se estudia en sus acciones prácticas, considerando los aspectos más estructurales y finalmente, los procedimientos a través de los cuales se otorga legalidad y legitimidad al gobierno neuquino, situación que permite la organización de la relación "de y entre" las mujeres y los hombres en la sociedad provincial. Por su parte, "lo político" refiere a los contenidos discursivos que se operan en la práctica diaria/cotidiana, teniendo como ámbito de análisis la acción política. Todos los trabajos producidos, corresponden a investigadores preocupados por la producción de conocimiento de la *historia reciente*, respecto a: la legitimidad del poder, las concepciones políticas de los partidos "opositores" (radicalismo-peronismo), las prácticas políticas del partido hegemónico en una localidad petrolera y los análisis de discurso que dan cuenta de imaginarios, identidad del poder y la construcción de alteridad local.

En la segunda parte, *Mujeres, participación y acciones,* Alicia E. González, tomando como espacio de trabajo el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, explica en "Mujeres agropecuarias y politización de la sociedad civil", las desigualdades entre los distintos sectores del circuito agroindustrial y la emergencia de fuertes conflictos que constituyen las manifestaciones a

partir de 1998, en el Movimiento de Mujeres en lucha de Río Negro y Neuquén (MML) en las localidades de Cipolletti, Plottier y Centenario; acciones colectivas se multiplica rápidamente logrando frenar varios remates y captar la atención de la prensa. Centrándose en el análisis de las prácticas, actividades y estrategias políticas de las integrantes del Movimiento regional tanto en el período de auge de sus acciones colectivas como durante la declinación de las mismas, a partir del año 2001, el estudio pretende indagar el impacto y la capacidad de transformación de la cultura, la política que alcanzan con sus prácticas y la nueva construcción de significados que adquieren. María Cecilia Azconegui, en "De madres de desaparecidos a Madres de Plaza de Mayo", plantea como propuesta abordar dentro del movimiento de derechos humanos y de sus organismos, las Madres, paradigma de una práctica política surgida a partir de un dolor individual y de una abierta rebeldía hacia la dictadura (1976-1982), que redefine la maternidad y la practican como "maternidad social" involucrada en la participación política para demandar al poder por los hijos e hijas desaparecidos o el movimiento de mujeres quienes se colocan como protagonistas de su propia vida y tiempo, a partir de prácticas en fueron (y van) en contra el ajuste estructural iniciado en la dictadura y que continuó en los años 90. La lucha de estas madres comenzó de manera individual y privada cuando cada una de ellas tuvo que enfrentar la realidad de la ausencia de sus hijos. Una realidad que las incorporó al espacio público y que posteriormente fue resignificada como detención-desaparición para connotar que sus hijos no se habían esfumado en el aire sino que el Estado era el responsable de sus ausencias. Justamente esa resignificación es la que refleja el pasaje de una primera percepción individual a una segunda interpretación colectiva. En la comparación de los relatos en torno a la vista de la CIDH y la conformación de la filial llama la atención el pasaje de lo individual a lo colectivo, evidenciado en el reemplazo del pronombre singular por el plural. Mientras que la experiencia de identificación con las Madres de Plaza de Mayo porteñas con motivo de la visita de la CIDH es relatada como una experiencia individual, la decisión de desvincularse de la APDH y de la Comisión de Familiares es colectiva. En el contexto de la reapertura democrática en donde las madres se distancian de los llamados "políticos" quienes quieren limitar las críticas y su libertad de no transar con nadie y devienen Madres de Plaza de Mayo, ellas llevan a cabo una identificación y una acción política aunque ésta se haga desde la negación de la política. Este pasaje tal vez podría ser interpretado con las nociones de *identidad de resistencia* e *identidad* y en el contexto de la apertura democrática las madres ¿transformaron? su identidad de resistencia, construida en torno a la interpelación por la vida, en una identidad proyecto.

La participación política de las mujeres, su activismo y la organización en donde están inscriptas, por su acción dentro y fuera de su lugar de trabajo, por la construcción de redes, alianzas y solidaridades, permiten reflexionar sobre los casos de mujeres obreras de fábricas recuperadas que, a su vez, obliga a preguntarse si ¿existe una nueva identidad que se está construyendo en los procesos de recuperación de empresas?, más allá de la experiencia sindical y/o asociativa, la mujer logra como protagonista de la recuperación un impacto social que hace que se visibilice, aunque cueste autoafirmarse por la prevalencia del modelo tradicional familiar (Di Marco, Palomino *et al*., 2003: 62-180). Estos presupuestos forman parte del trabajo, "Estrategias y participación de las «Mujeres» de Fasinpat de Adriana Jorgelina Freire, en el que la autora explica la forma de organización horizontal y la falta de una jerarquía personal o administración favoreció la promoción de las mujeres en FaSinpat (Fábrica sin Patrones, Zanón), que en el ámbito de la fábrica conforman nuevas solidaridades moldeando una profunda redefinición identitaria expresada en los paros, cortes de ruta, piquetes, etc. La nueva comisión de mujeres –hubieron varias– tiene otras expectativas a la hora de sumarse y la experiencia de la participación dejó al descubierto otras necesidades, las subjetividades se fueron transformando y la intervención intenta ser mas profunda con una mirada más profunda desde el género, concretando acciones, entre otras, su participación del Encuentro Nacional de Mujeres.

La autora analiza como en el caso de Fasinpat se ven articuladas las prácticas referidas a la participación de las mujeres, a pesar de los obstáculos que deben enfrentar, en parte, por la cultura patriarcal dominante en los "espacios reales".

Recordemos que en las últimas décadas los estudios de feminismo, de mujeres y de género, proporcionan aportes significativos a la reconstrucción histórica en general y a la historia reciente en particular. Lo incuestionable es que la historia de las mujeres aportó ante toda esta nueva concepción a esta *historia política renovada*, que no es posible prescindir de ella. Esto permite perspectivas innovadoras y enriquecedoras sobre el conocimiento de presente y del pasado en constante reinterpretación y reelaboración. Mostrando y demostrando que no es una especialidad cerrada sobre sí misma, sino que busca encuentros y diálogos con investigadores de otros campos y transversalidad en las dimensiones de estudio: etnia, clase y género**.**

Por último, en el apartado *Organizaciones, experiencias sociolaborales y actores emergentes,* Fernando Aiziczon, con el título de "Dilemas político-organizativos del sindicalismo docente, el caso de ATEN durante la primer mitad de la década de los 90", plantea algunos aspectos de la constitución

de un sindicato con una agenda cargada de conflictos externos y dilemas internos. Tanto por su origen como por su devenir, el contexto de reformas políticas, económicas y educativas trastoca las estrategias sindicales hasta el punto en que coinciden, por un lado, la profundización de lo que es percibido como un ataque a la escuela pública, y por el otro, el ascenso de una camada de activistas de izquierda que denuncia el estado de cosas. Dicho proceso, aún en desarrollo, marcó un ritmo exigente a la dirigencia provincial oficialista (Lista Celeste) y a las mismas bases. Sin embargo, el año 1995 en Neuquén no da respiro en términos de conflictividad social, y lo que está en el aire como tema central, constituyendo la novedad en el cierre de este período, es la desocupación en su doble faz: como desintegrador del tejido social y como disciplinador del conflicto social. Así, por las características particularmente violentas, la acción de irrupción de la movilización de los desocupados neuquinos generó una divisoria de aguas al interior de los sectores combativos como ATEN, ATE, los docentes universitarios, el CTA, a los que hay que sumar en la disputa por la cooptación de este emergente actor al aparato punteril del MPN y la CGT.

A su vez, Orietta Favaro y Graciela Iuorno en **"**Empresas recuperadas en la región del alto valle. Modelos de gestión: Zanón (Neuquén) y Fricader (Río Negro)**",** se examina la situación actual de las experiencias iniciadas en el intrincado 2001, desde una perspectiva histórica, en dos fábricas "recuperadas" por los trabajadores y bajo gestión de los mismos: Zanón (Neuquén) y Fricader (Río Negro), casos que tienen puntos de coincidencias y de diferencias, con un común denominador: los estados provinciales respectivos, procedieron (hace tiempo en el caso de Fricader) y recientemente en Zanón, a la expropiación del frigorífico y de la cerámica. En una interesante diferencia, el caso neuquino se constituye casi en un mito dentro y fuera del país, por la gestión de los obreros, el control asambleario y una fuerte influencia de la izquierda en la dirigencia del sindicato, que demanda al estado neuquino: expropiación de la fábrica, estatización, gestión obrera y el no pago de la deuda a los ex dueños y a dos acreedores internacionales, entidades que financiaron en su momento las maquinarias. Si bien en el momento de escribir este texto, estos temas se está discutiendo en la legislatura neuquina que acuerda partes de lo propuesta, según palabras del propio secretario general, es fundamental que se estatice ya que ello implica alejar a la cerámica del peligro del remate o desalojo. No obstante, los hombres y mujeres de Fasinpat piden se acelere el proceso y obtener de la instancia local –igual que otras empresas aquí radicadas– subsidios para la recuperación efectiva de la ceramista. El caso de la expropiación de la ex Fricader hoy Cooperativa J.J. Gómez Ltda. (Río Negro), testimonia la

viabilidad jurídica de una decisión política a través del estado provincial con ley del poder legislativo (a fines de 2007).

Beatriz Chávez explica cómo después del reinicio de la democracia argentina, un grupo de obreros de la construcción de la represa hidroeléctrica de Piedra del Águila, provincia del Neuquén, fueron los protagonistas de una huelga en demanda de mejoras en el salario y en las condiciones de seguridad del trabajo. En "«Borceguíes» y dignidad. La huelga obrera de 1986 en Piedra del Águila, Neuquén", la autora comenta como luego de varias asambleas deliberativas, los trabajadores decidieron marchar desde Piedra del Águila hasta la capital de la provincia; recorrieron 230 kilómetros a pie a fin de ser escuchados sus reclamos. Las condiciones laborales y de seguridad fueron los móviles que llevarían a los obreros a un enfrentamiento generalizado con las empresas contratistas y con la burocracia sindical. La UOCRA, que nucleó a los trabajadores de la construcción, jugó un papel decisivo: esta huelga protagonizada por los obreros de Piedra del Águila marcó un antes y un después en la conducción de la seccional Neuquén del sindicato debido a la magnitud que tomó el conflicto y la relevancia a nivel nacional y porque la presencia de la izquierda y modelos y lecturas de hechos similares en otras provincias, tuvo marcadas influencias en esa movilización.

Mariana Giaretto, en "Tomas de tierras urbanas: aproximaciones al caso de Cipolletti, Río Negro", analiza el fenómeno urbano de tomas de tierras desde una perspectiva que asume el conflicto político y social en él implicado. Político, no solo porque es el Estado quien es interpelado por los sujetos protagonistas de las tomas, sino porque estos sujetos inscriben en el campo político una nueva modalidad reivindicativa. Los diferentes mecanismos que el Estado pone en marcha para neutralizar la ocupación como modalidad reivindicativa revela la dimensión social del conflicto. Social, por varias razones. Porque su origen es la contradicción entre los usos sociales del suelo urbano, entre la necesidad y la renta. Porque los sujetos que las protagonizan son actores sociales en la medida que se organizan para intervenir en la vida social para conseguir sus objetivos sin que por ello se suponga la continuidad de la organización. Porque redefine el Estado en un nuevo rol social, el de *Estado gestor*, ya que se convierte en un mediador entre ofertantes y demandantes de suelo urbano, y debido a su condición de superestructura jurídico-política de las relaciones sociales capitalistas, tiene la ventaja de definir y redefinir las normas en las que se desenvuelve el juego inmobiliario, garantizando la reproducción de dichas relaciones. Y finalmente, porque de acuerdo a las formas en que se resuelve o no el conflicto se va configurando y reconfigurando el paisaje urbano en tanto matriz de las luchas sociales.

Por último, Diego Burd en su presentación "«Siempre hay algo nuevo bajo el sol». Aportes para la discusión del fenómeno de la desocupación. El caso de la localidad de Centenario, Neuquén", pone en tensión determinadas categorías para el análisis de una situación determinada: los desocupados de Centenario (Neuquén) entre fines de los años 90 y comienzos del 2000. Utiliza el concepto *campo desocupacional* –categoría de Bourdieu– a partir de la cual el autor analiza la construcción de una red que incorpora a beneficiarios/as de los planes sociales, explicando las relaciones sociales que se establecen en torno a dos lugares centrales de los barrios y las tomas: el "comedor" y el "centro comunitario", por lo cual afirma que el entramado relacional interno dentro del campo, se compone por quienes forman parte del mismo y quienes se vinculan indirectamente, a partir, entre otras cuestiones, de la red familiar. La centralidad dentro de la red, ubica un referente en un determinado barrio, actúa como organizador de la zona, establece relaciones con los vecinos, las instituciones que se encuentran en el barrio, cuyo poder se basa en la capacidad de movilización y de recursos que puede distribuir (planes sociales, cajas de comida, etc.), lo cual, a su vez, se relaciona con la movilización, ya que sino puede movilizar su autoridad queda cuestionada, pierde recursos y poder, llevando a la emergencia de un nuevo referente local. Se trata de una exploración teórica más que un estudio de caso, que continuará complementado con el soporte empírico.

En la "era neoliberal", por una lado, el sindicalismo local tiende a organizar en su seno a las/os trabajadoras/es dispuestas/os a defender los intereses colectivos (educación, salud) frente al Estado, a través de los movimientos y de las luchas organizadas; sin embargo, sus disputas políticas internas y la cooptación del poder por la instancia central-local, da cuenta experiencias encontradas entre trabajadores/militantes. Por otro lado, la exclusión y la desigualdad persistente agravada por la aplicación de políticas neoliberales producen la "toma de tierras urbanas" y determinó que estas soluciones, lejos de ser transitorias, se conviertan en salidas permanentes ante la ausencia de otras alternativas. La circulación del conocimiento popular –el *know-how*– de los excluidos, es un insumo básico para la generalización y consolidación de estas prácticas en el Alto Valle "convirtiendo la necesidad en virtud" (Freud), creando las bases de legitimidad social y las controversias para con estas acciones. Las políticas de los años noventa produjeron, además, cambios en el mercado de trabajo del país provocando serias consecuencias en términos de las condiciones de vida de gran parte de la población activa. Como un fenómeno concomitante al crecimiento sostenido de las tasas de desocupación y subocupación se producen una serie de modificaciones en las formas organizativas de los trabajadores: el

movimiento de desocupados. En rigor, en 2001 en las fábricas recuperadas con las asambleas –con mayor o menor asiduidad y mayor o menor participación– se logra una comunicación horizontal y se redefine el poder suscitando resistencia en una producción continúa. Los trabajadores en *cooperativa* recurren a las sanciones ante la inasistencia al trabajo que perjudica toda la producción y los salarios igualados ya que todos cobran lo mismo; la red está interrelacionada y al faltar un integrante, toda la estructura queda afectada. En momentos de la escritura del texto, el gobierno toma medidas para definir si las empresas son de los obreros (como en los casos de expropiación) o si tienen que estatizarse, privatizarse o ir a licitación**.**

En síntesis, sabemos que no es fácil brindar un metarrelato; es necesario concebir una historia *competitiva y concurrencial* con las otras disciplinas del presente. En rigor, el historiador francés Marc Bloch nos recuerda que "no debemos privarnos de un campo de visión y comparación suficientemente amplio que posibilite una imagen global del mundo y de proceso sociales que aún están abiertos y provienen de acontecimientos pasados".

Cabe señalar que esta publicación, recoge trabajos de diferentes texturas narrativas, de complementarias propuestas de explicación, de diversas disciplinas de origen. No obstante lo más provocativo, es que los diversos objetivos que se desarrollan desde líneas de investigación que retoman producciones de conocimiento anteriores, se complementan y articulan pesquisas que muestran sus primeros avances. No dudamos que estos aportes serán señeras tanto desde información como en la compresión de hechos/fenómenos de la historia reciente. Aspiramos que este enriquecedor contraste en la producción los invite a una lectura apasionada como la misma de los que la escribieron. Varios de los trabajos compilados en este libro no hubieran podido realizarse sin la colaboración de las personas que compartieron sus recuerdos y experiencias al brindar sus testimonios. Un agradecimiento muy especial a todas ellas.

Orietta Favaro - Graciela Iuorno
Neuquén, noviembre de 2009

Bibliografía

Aguiar de Zapiola, Liliana (2004), "La historia del presente en la enseñanza. Metáforas/relatos/categorías teóricas: Una trama posible", *e-l@tina*, Buenos Aires,7-*http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal.*

Alaysa, Rosa (2009), "Conflictos sociales ¿Tierra de nadie o tierra de muchos?, *Coyuntura*, Perú, cisepa.

Di Marco, Graciela, Héctor *et al*. (2003), *Movimientos sociales en la Argentina*, Buenos Aires, Jorge Beduino Ediciones-unsam.

Follari, Roberto (2005), "La interdisciplina revisitada", *Andamios. Revista de Investigación Social*, Nº 2, Universidad Autónoma de México.

Iuorno, Graciela (2008), "En torno a la historia reciente: ¿la interdisciplina un desafío epistémico para la historia y las ciencias sociales?", en Margarita López Maya, Beatriz Rajland y Carlos Figueroa Ibarra, *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, clacso-uarcis, e/p.

Levin, Florencia (2008), "El pasado reciente entre la historia y la memoria", en *La historia reciente como desafío a la investigación y el pensamiento en ciencias sociales*, Buenos Aires-caicyt/conicet, *http://www.caicyt.gov.ar/cursos/agenda*.

Mouffe, Chantal (1999), *El retorno de lo político*, Barcelona, Paidós.

Separata 1

Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto

Fernando Lizárraga[*]

Non est potestas super terram quae comparetur ei.
Job, 41: 24

Lo único que han conseguido es despertar a la bestia.
Oscar Gutiérrez, ministro de Gobierno de Neuquén,
9 de diciembre de 2002

Dicen que la historia reciente es la que se nos presenta como más lejana e inaccesible. Es probable, entonces, que el examen de los hechos que aún están frescos en la memoria termine, como diría Borges, "contaminado de literatura, de falsedad"[1] Sin embargo, para descifrar el enigma más recóndito de un crimen hace falta, muchas veces, dejar que la imaginación penetre la superficial certeza de los expedientes judiciales y exhiba el núcleo nauseabundo de la verdad. No hablamos aquí de imaginación como fuente de un relato fantástico; hablamos de la imaginación histórica, esa herramienta que permite (entre)ver aquello que los datos escamotean. Si se quiere, puede decirse que una tal imaginación también merece recibir el más austero nombre de teoría. Como sea, lo que aquí buscamos es demostrar que el asesinato del profesor Carlos Fuentealba fue un crimen político, el desenlace necesario de una trama urdida a lo largo de los años por el Leviatán que asoló la (in)feliz comarca de la neuquinidad.

No hay capricho ni exageración al comparar a Jorge Omar Sobisch –de él se trata– con la bestia bíblica que dio título a la sombría geometría política de Thomas Hobbes. Un cierto día, al ver que la soberanía tambaleaba frente a la verdad, uno de los principales escuderos del ex gobernador neuquino no dudó en vociferar: "Lo único que han conseguido es despertar

* Docente e investigador de la Facultad de Humanidades-CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. Quedo profundamente agradecido a Ariel Petruccelli, Agustina Larrañaga, Pablo Scatizza, Norma García, Humberto Bas, Bruno Galli, Noelia Sueldo y Daniel Dell'Ali, por sus comentarios, críticas, sugerencias y otros aportes a los borradores de este artículo.

1. *El Aleph*, de Jorge Luis Borges (1993: 265), es quizá el más estremecedor (e infructuoso) esfuerzo por exorcizar una pérdida mediante la ineptitud de la palabra. Debo a ese *Aleph* borgeano, y otro más íntimo, las fuerzas para decir lo que a veces parece (y sólo parece) indecible.

a *la bestia*". En efecto, la bestia que no tiene "sobre la Tierra poder que se le compare" –tal como reza el epígrafe latino en la portada del *Leviatán*– despertó y, fiel a su naturaleza, *autorizó* un crimen. El asesinato de Carlos Fuentealba no fue uno más en la larga serie de homicidios perpetrados por el gatillo fácil; tampoco fue un crimen político cualquiera: fue *el* crimen político que define (y condena) a un matador mediato y a todo un sistema que, como veremos, constituye la trama profunda de la neuquinidad contemporánea. Se trata de un crimen ocurrido sobre un camino perdido en el exótico Sur, el lugar metafísico donde la tragedia se hace universal. Por eso, si algo de la teoría más fría se inmiscuye en este ensayo, es sólo para atenuar el dolor; aunque ya se sabe: conocer las razones del dolor no hace que duela menos.

Se nos reprochará, con prudentes y sabias razones, que nuestra insistencia en analizar la figura de Jorge Omar Sobisch está condenada a la futilidad y al olvido. Se nos dirá que todo el mundo sabe que el ex gobernador de Neuquén es un malvado, que todo el mundo está harto de este tema de Fuentealba, que es gratis criticar a Sobisch ahora que parece destinado a un ostracismo sin retorno, que escoger a un solo personaje como objeto de estudio no toma debidamente en cuenta las múltiples determinaciones que constituyen la realidad concreta. No intentaremos responder estas objeciones una por una. Diremos, simplemente, que en la persona de Sobisch se resume una cultura política compleja, hecha con grandes porciones de neoliberalismo, gruesas pinceladas de menemismo de corbatas amarillas, residuos discursivos neoperonistas, prácticas clientelares a cara descubierta y capitalismo de camarillas *(crony capitalism).* Sobisch expresó y contribuyó a crear un talante social reaccionario que fue muy bien captado en un poema anónimo que circuló por correo electrónico hace unos años: "Neuquén es 4x4 […] te hace señas para que pases en el centro, y en el barrio te tira el auto encima". Sin embargo, ni siquiera el legítimo interés en comprender a un personaje de la historia reciente alcanza para justificar nuestra empresa. A nuestro modo de ver, el Leviatán neuquino epitomiza un entramado político que va más allá de los confines de una provincia patagónica. El ex gobernador es apenas una muestra de algo que late en la entraña de lo político y puede retornar, en cualquier momento, a escala mucho mayor. En tiempos de crisis como los que (siempre) vivimos, no puede descartarse ingenuamente un giro hacia la derecha más brutal; y a la vuelta de esa esquina está Sobisch o alguno de sus émulos.

Hace ya varios años, uno de los fundadores del Movimiento Popular Neuquino, Felipe Sapag, dijo que Jorge Omar Sobisch, un empresario gráfico ambicioso y audaz, era un mero accidente en la historia política

neuquina.[2] El augurio del caudillo no pudo ser más desacertado: Sobisch completó tres mandatos, separados por un tormentoso interregno protagonizado por el mismísimo Sapag.[3] El *accidente* no sólo gobernó durante doce años, sino que dejó una provincia devastada en todos los ámbitos y generó una modalidad política que aún perdura pese a los nuevos buenos modales que intentan (sin mayor convicción) sumirla en el olvido. El todavía impune asesinato del profesor Carlos Fuentealba, ocurrido el 4 de abril de 2007, fue la más cruda y obscena expresión de la concepción sobischista del poder, una concepción que remite a las teorías políticas que han dado fundamento a los regímenes autoritarios del siglo xx.

No hace falta esperar a que los intrincados rituales judiciales digan que Sobisch fue el responsable de este crimen: el ex gobernador (con indisimulado orgullo) se ha ocupado de asumir esta responsabilidad. Lo que aquí nos interesa es examinar la urdimbre de la política sobischista y su corolario necesario: el asesinato de un trabajador (de la educación). Es preciso decirlo desde el vamos y con toda claridad: fue un asesinato real y concreto; y también un homicidio en efigie: el tiro a la cabeza de Fuentealba fue un disparo apuntado a la clase trabajadora en su totalidad. En este sentido, Osvaldo Bayer escribió:

> [L]a muerte del maestro por un sicario bestial que se debe haber sentido muy importante cuando recibió la orden de reprimir, supera como símbolo todo lo más deleznable. No puede haber nada más simbólico de lo abyecto. Ojalá inspire a nuestros artistas de formas e imágenes, sólo ellos pueden representar el más inmenso dolor humano. Las palabras no alcanzan. (Bayer, 2007)

Es cierto; las palabras no alcanzan, pero tampoco sobran si, como en este caso, buscan aportar a la comprensión del sistema y los actores que hicieron posible este crimen.

La espada del Leviatán

Quienes hayan transitado las páginas del *Leviatán* (1651), de Thomas Hobbes, recordarán que el soberano (ya sea un hombre o una asamblea de

2. El caudillo emepenista ha reiterado su opinión en una entrevista concedida recientemente a un programa de investigación de la Universidad Católica Argentina (Barros Fabani y Sapag, 2007).

3. Sobisch gobernó en los siguientes períodos: 1991-1995, 1999-2003 y 2003-2007.

hombres), creado mediante un pacto entre individuos situados en un estado natural de guerra de todos contra todos, no está ligado a sus súbditos por contrato alguno. El pacto crea al soberano, pero el soberano no está obligado a nada, ni siquiera a respetar la vida o la propiedad de sus gobernados. Más aún, Hobbes aventura que cuando el soberano mata, lo hace sólo como agente y no como *autor*; el autor es el individuo que cedió su derecho de autoconservación al soberano. Por lo tanto, en términos hobbesianos, podría argumentarse que cuando Sobisch *autorizó* el asesinato de Fuentealba lo hizo en virtud del poder que este último y otros le habían transferido en una hipotética escena fundacional. El soberano mató; pero esta matanza no representaba injusticia alguna, porque era un acto propio de la soberanía frente a la rebeldía. Atroz como suena, este enfoque teórico encuentra asidero en las propias palabras del gobernador. He aquí la visión hobbesiana de Sobisch:

> [E]l candidato que ha ganado debe necesariamente convertirse en un *hombre de Estado* para ejecutar a través del Estado sus propuestas. Es una tarea dura y responsable donde el gobernante *debe ejercer el poder que le han delegado*. No es una etapa para desparramar simpatía sino para ejercer con una gran responsabilidad la obligación de planificar, gestionar y dar continuidad a *las cosas del Estado*. (DS 2007; mi subrayado).

No hace falta gran sagacidad para observar que Sobisch no concibe el ejercicio del poder como representación, sino como una pura delegación. El poder, así entendido, no es un medio para conducir los asuntos públicos, sino para asegurar, sola y exclusivamente, "las cosas del Estado". El poder delegado se alimenta a sí mismo; es el poder de autoconservación del poder. Y si se tiene presente la ya clásica concepción weberiana del Estado –que se define por su medio esencial; esto es, la violencia física–, no es caprichoso colegir que las "cosas del Estado" que Sobisch tiene en mente se reducen a una sola: el ejercicio sin fisuras de la violencia política. En su visión de un Estado mínimo, Sobisch puede prescindir de todo aquello que es accesorio al poder, menos de la violencia como *ultima ratio*.

La violencia monopolizada por el Leviatán, siempre desde una perspectiva hobbesiana, es un remedio para la más elemental de las pasiones: el miedo a la muerte violenta a manos de cualquiera en una situación donde no existe un poder común que atemorice a todos. Sólo el Leviatán, nos dice Hobbes, "está hecho para no sentir el miedo" (Hobbes, 1996: 262). Sobisch supo intuir acertadamente los contornos de esta tenebrosa antropología. El gobernador neuquino se empeñó en erigir su poder sobre una extendida

sensación de miedo y se mostró en todo momento como aquel que no tiene miedo. En una "carta abierta" publicada el 13 de abril de 2007 en los principales diarios nacionales –apenas una semana después del asesinato de Fuentealba–, Sobisch exponía su visión de una eventual retroversión a un estado de guerra de todos contra todos (más adelante veremos que, en realidad, la situación que Sobisch postulaba era más un estado de excepción que un estado de naturaleza). Decía Sobisch:

> En Argentina *terminan gobernando las minorías, no respaldadas por el conjunto de la sociedad, a través del uso de la fuerza del escrache, la amenaza, la descalificación y la presión*, a través de los medios de difusión adictos al gobierno, que *generan en la sociedad miedo e inseguridad* para la familia argentina (Sobisch, 2007a; mi subrayado)[4]

Esta descripción pone el acento en una suerte de destitución *de facto* del orden institucional argentino por parte de minorías violentas y en el consecuente retorno del "miedo" y la "inseguridad". Este es, precisamente, aquel escenario hobbesiano donde "existe continuo temor y peligro de muerte violenta; y la vida del hombre es solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve" (Hobbes, 1996: 103). Cuando se revisan los mensajes de Sobisch ante la legislatura provincial entre 2000 y 2007, puede advertirse como una constante el esfuerzo del gobernador por infundir el miedo: el miedo a la disolución insurreccional de las instituciones, el miedo a la delincuencia común, al crimen organizado, al terrorismo internacional; el miedo a la destrucción de los (supuestos) valores de la *neuquinidad*, el miedo al caos y la anarquía (Lizárraga, 2008a).

Como ya señalamos, el antídoto hobbesiano para el miedo a la anarquía es la existencia de un poder común al que todos teman por igual. Este poder asegura que todos cumplirán con su parte en el pacto de no agresión mutua y, por consiguiente, convierte al soberano en el depositario de la *confianza* de los contratantes. No es casual, entonces, que el discurso sobischiano, que atizaba el temor a las (supuestas) amenazas presentes y potenciales, haya ido mano en mano con un dispositivo ideológico que los publicistas del gobierno resumieron en el *slogan* "Neuquén es confianza". Teniendo en cuenta,

4. En el discurso de Sobisch se observa lo que Pablo Scatizza ha denominado "mitificación del sujeto manifestante". Se trata de una construcción en el imaginario social, fuertemente inducida por los medios masivos de comunicación, que identifica mecánicamente al "sujeto manifestante" con un "sujeto violento". Así, "todo aquel que se levanta contra un orden impuesto es considerado violento" (Scatizza, 2007-2008: 183).

además, que el Movimiento Popular Neuquino supo presentarse como único garante de la gobernabilidad durante sus cuatro décadas de poder hegemónico, es legítimo inferir que la frase "Neuquén es confianza" entraña un mensaje dual: los neuquinos tienen muy buenas razones para temer (porque las amenazas existen), pero al mismo tiempo, tienen sobrados motivos para confiar en el poder sanador de la espada del Leviatán, porque "Los pactos que no descansan en la espada no son más que palabras, sin fuerza para proteger al hombre, en modo alguno" (Hobbes, 1996: 137). El incremento de un 97 por ciento en las filas policiales a lo largo de una década, junto a un masivo y aún no del todo cuantificado gasto en dispositivos tecnológicos de vigilancia y represión, ilustran la prioridad que el gobierno de Sobisch confirió a la espada.

Sin embargo, la espada no tienen voluntad propia; es el Leviatán quien puede asestar los golpes como le plazca. He aquí la cuestión de *la decisión* y *la excepción*, dos elementos clave para analizar la política del sobischismo. Ambos elementos ya estaban contenidos, de manera embrionaria, en la teoría hobbesiana, especialmente cuando el pensador inglés lanza aquella inquietante frase que define el poder omnímodo del Leviatán: "El soberano de un Estado, ya sea una asamblea o un hombre, no está sujeto a las leyes civiles, ya que teniendo poder para hacer y revocar las leyes, puede, cuando guste, liberarse de esa ejecución […] En efecto, *es libre aquel que puede ser libre cuando quiera*" (Hobbes, 1996: 218; mi subrayado). Sin embargo, la teoría de Hobbes no alcanza para escudriñar en estos aspectos cruciales del modelo autoritario sobischiano. Conviene, entonces, recurrir a la teoría del filósofo y jurista nazi Carl Schmitt, cuyas ideas (irresponsablemente recuperadas por cierta izquierda) coinciden casi punto por punto con la ideología del poder sobischista.

Jorge Omar Sobisch (segundo desde la derecha) huye de Casa de Gobierno vestido de policía, el 5 de abril de 2007. Gentileza de *Periódico 8300*.

En su discurso y en su práctica, Sobisch es un decisionista de pura cepa. No se trata simplemente de un gobernante que toma decisiones (esto sería una trivialidad; los gobernantes están para eso). El decisionismo sobischiano tiene una profunda raigambre autoritaria, que puede analizarse en los

términos acuñados por Schmitt. Para adentrarnos en esta cuestión, resulta interesante analizar el perfil de Sobisch que apareció publicado en la página *web* de su campaña presidencial, durante 2007. Bajo el título "Su pensamiento político", el amanuense contratado por el gobernador escribía:

> Hay dos categorías de políticos en Argentina. Están los que denuncian, los que critican, los que hacen del diagnóstico una profesión y de la ausencia de propuestas una religión: son los "denunciadores". Y están los que *hacen*, los que *gestionan*, los que *asumen el poder político que les delega el pueblo* a través del voto, para gobernar y llevar adelante políticas de Estado: son los "*hacedores*". En el debate y la confrontación de ideas entre representantes de estas dos categorías se concentra hoy la batalla política para resolver los problemas argentinos. (Sobisch, 2007b; mi subrayado)[5]

Sobisch se sitúa, por supuesto, entre los "hacedores"; él no denuncia, no critica, no se demora en los diagnósticos y tiene propuestas; él asume el poder que el pueblo le "delega" (otra vez la visión delegativa que ignora la noción de representación). Sobisch, quizá sin saberlo, ha capturado fielmente el espíritu de su tiempo.

Si bien el decisionismo de matriz schmittiana se originó en las trágicas circunstancias de la República de Weimar y del nacimiento del nazismo, la recuperación de esta tesitura se explica, en nuestros tiempos, en virtud del vaciamiento institucional que han experimentado los regímenes formalmente democráticos, especialmente tras la irrupción del neoliberalismo. En este sentido, Borón y González señalan que los capitalismos contemporáneos se fueron "transformando en regímenes cada vez menos responsables ante las expectativas y demandas de la ciudadanía y con formidables poderes decisionales concentrados en la cúspide del estado y al margen de cualquier control parlamentario o judicial" (Borón y González, 2002: 140). Estos mismos autores, al formularle a los textos schmittianos una de las tres famosas preguntas de Maquiavelo –¿cómo se gobierna?–, encuentran una respuesta contundente: "Se gobierna decidiendo, quedando en un segundo plano el encuadramiento institucional o toda discusión sobre las bases de la legitimidad" (Borón y González, 2002: 144). La decisión del que manda, en el extremo formalismo político de Schmitt, es la fuente de toda legitimidad. Pero estas decisiones, claro está, no ocurren en el aire, sino en una suerte de espacio

5. El escrito que aquí analizamos apareció en la página www.sobischpresidente.com.ar, que ya no se encuentra disponible. Pese a que la pluma no es la de Sobisch, en la bibliografía atribuimos al gobernador la autoría del texto. Huelga decir que las ideas expresadas sí son las del gobernador.

anómico; en el caso que nos ocupa, Sobisch, el "hacedor", usa el poder (decide) en un escenario donde no valen las consideraciones institucionales puesto que, a su entender, existe una evidente ruptura del orden instituido. "El nuestro es un país desparejo y fragmentado", escribe Sobisch. "Lo es porque *se ha roto el contrato social que plantean la Constitución y las leyes*", añade el gobernador-candidato al delinear su "pensamiento político" (Sobisch, 2007b; mi subrayado).

Como hemos afirmado en otro lugar (Lizárraga, 2008a), Sobisch desconoce las sutilezas del contractualismo, pero no vacila en recurrir a esta tradición para plantear nada menos que una especie de estado de excepción; esto es, una situación en la que todo el orden jurídico queda suspendido (aunque no abolido). Así, la ruptura del contrato reclama una intervención que se sitúa más allá de la norma, para evitar un retorno al caos primordial (lo "desparejo", lo "fragmentado"). Con todo, como ha observado Jorge Dotti (1996), la decisión sobre el estado de excepción (la cual define al poder soberano) no se justifica en términos de conocimiento de una realidad empírica; al contrario, "la decisión soberana pertenece al universo de la *praxis*, no del conocimiento" y por lo tanto se legitima exclusivamente por su función política. Así, "el juicio que importa es el del soberano, o sea el de quien impone su interpretación y un modo de resolver la crisis" (Dotti, 2006: 129). En definitiva, "el soberano schmittiano es quien, hobbesianamente, detenta el monopolio hermenéutico de los casos excepcionales", de donde se deriva una concepción del Estado que difiere de la clásica fórmula weberiana: el Estado ya no es (sólo) quien ostenta el monopolio de la violencia legítima, sino quien tiene el "monopolio de la decisión" (129-130). Por eso, no tendría demasiada importancia (si es que alguna) la validez empírica de la situación de ruptura institucional postulada por Sobisch, puesto que era él, el hacedor, quien imponía su hermenéutica y su decisión de generar un estado de excepción.

En pleno auge del nazismo, el filósofo socialista Walter Benjamin (2004), en su octava tesis sobre la historia, afirmaba: "La tradición de los oprimidos nos enseña que el 'estado de excepción' en que ahora vivimos es en verdad la regla". Tras las huellas de Benjamin, el pensador italiano Giorgio Agamben ha emprendido una sofisticada reconstrucción y reinterpretación genealógica del estado de excepción. No intentaremos aquí analizar la obra de Agamben (2007), sino tomar algunos de sus hallazgos para examinar cómo la noción de estado de excepción está fuertemente inscripta en el pensamiento autoritario de Sobisch. Una primera fuente de la excepción (repleta de aporías) sería una situación de *necesidad* (recuérdense los ya famosos decretos de necesidad y urgencia) y, por ello, Agamben cita

una antiguo proverbio latino según el cual "la necesidad no tiene ley"; es decir, frente a una situación de necesidad, la norma estatuida puede ser suspendida y toda acción está permitida en orden a restaurar la norma. Sin embargo, la determinación de la necesidad no depende de precisas consideraciones objetivas; es la decisión de quien decide la que marca la *necesidad* de restaurar el orden. De allí que la fuente de la excepción sea, en términos de Schmitt, la decisión soberana. En palabras del jurista alemán: "Lo que caracteriza a una excepción es principalmente la autoridad ilimitada, lo cual significa la suspensión de todo el orden existente" (Sims, 2005: 227; traducción propia).

Las políticas de Sobisch siempre han estado inextricablemente unidas a esta idea de situación excepcional. Ya en los albores de su segundo mandato (1999-2003) exigió la declaración de una amplia ley de emergencia para hacer frente a los serios problemas financieros de la provincia y, principalmente, a la creciente protesta social[6]. Aunque el parlamento provincial no sancionó la emergencia, el gobernador condujo la nave del Estado como si tal emergencia hubiese sido convalidada por los legisladores. Así, frente a las primeras protestas sindicales, en su discurso legislativo de 2001, Sobisch advertía:

> *Pueblo y gobierno* ya saben perfectamente que están unidos *frente a la violencia y a los intentos de disgregación que buscan el vacío del poder y el hueco para sembrar la anarquía* y para adueñarse de los espacios que no les han conferido las urnas. (DS, 2001; mi subrayado)

Años más tarde, frente a una nueva ola de protestas encabezadas por el sindicato docente, el gobernador afirmaba:

> Bajo la bandera de reivindicaciones sectoriales *se está buscando socavar las bases de la institucionalidad y de la sociedad toda* [y] esto va mucho más allá de una circunstancial oposición a una gestión de gobierno. (DS, 2006; mi subrayado)

La congruencia ente ambos enunciados es perfecta: Sobisch entiende que las protestas sociales ponen en riesgo la "institucionalidad" y buscan generar un "vacío de poder". Como se sabe desde antiguo, el poder aborrece el vacío; y si Sobisch agita la existencia de un agujero en el esquema de poder instituido es precisamente porque está decidido a ocupar ese hueco

6. Para una caracterización de la "(contra) cultura de la protesta" o "cultura política de la protesta" en Neuquén, véase Petruccelli (2005: 21-29) y Aiziczon (2007-2008).

donde ninguna norma vale, excepto la decisión del que gobierna. El (alegado) vacío de poder es el lugar ideal para que emerja *el hacedor*; el vacío no reclama diagnósticos ni críticas, sólo actos puros, pura decisión[7]. Sobre el particular, Sims sostiene:

> La decisión es el primer momento absoluto, anterior a la ley. Schmitt se refiere a este momento como "el momento autónomo de la decisión" en el cual "la norma es destruida en la excepción. La decisión se libera de todos los lazos normativos y se vuelve absoluta". Por ende, la decisión tiene un "valor autónomo", independiente de toda normatividad; de hecho, normativamente hablando, "la decisión emana de la nada. (Sims, 2005: 228; mi traducción)

Sobisch es quien urde el vacío que él preñará con la decisión de matar, una decisión que, como veremos, es a la vez culminante y fundacional.

Sería absurdo esperar que un político profesional confiese que su intención más recóndita es la de fundar su propia soberanía sobre la violencia. Es por eso que en los mensajes de Sobisch abundan las expresiones de buena voluntad, rechazo a la violencia y exaltación de la paz social. A tono con este discurso políticamente correcto, que simula el reconocimiento de un cierto orden institucional, al principio de su segundo mandato afirmaba: "[N]o tenemos que utilizar a la policía para que reprima, tenemos que acostumbrarnos en el marco de las ideas a poder expresarnos libremente" (DS, 2000). Bellas palabras; sin embargo, en esa misma oportunidad, añadía otra idea que, analizada con atención, revela un ánimo siniestro. Sobisch decía:

> Aquí se trata de construir rutas, no de cortarlas. *Los que quieran seguir cortándolas que lo hagan. La sociedad y el gobierno ya tomamos posición. No a la represión pero también no a la presión.* (DS, 2000; mi subrayado)

Hemos examinado algunas de las implicancias de estos dichos en otro lugar (Lizárraga, 2008). Repasaremos brevemente aquella argumentación e intentaremos avanzar un poco más, desde la perspectiva del estado de excepción. En primer lugar, cabe observar que la topología política sobischiana comienza a trazar una línea de demarcación entre, por un lado, la

7. Conviene subrayar que la situación destituyente descripta por Sobisch estuvo siempre lejos de ser algo real. En rigor, el gobernador reconoció que en ningún momento –ni siquiera en las horas de mayor convulsión– perdió el control sobre los resortes cruciales del Estado. Más aún; las insinuaciones de que, tras el asesinato de Carlos Fuentealba, había condiciones para una intervención federal fueron enfáticamente rechazadas desde el Ministerio del Interior de la Nación.

sociedad y el gobierno, y por otro, aquellos que cortan rutas. Estos últimos, como se sigue lógicamente del argumento, no merecen ser incluidos en la sociedad. Se prefigura así la noción de un sujeto extraño, un *alien* que acecha desde un sitio que está fuera de la ley, y quizá también del derecho.

Para ahondar en la interpretación de la paradójica frase de Sobisch, vale también recurrir a un ingenioso análisis del superego, desarrollado por Slavoj Žižek. El pensador esloveno plantea el siguiente contrapunto entre un padre represivo (ley simbólica) y la figura del superego que exige desear lo mandado.

> La figura paterna que es simplemente "represiva" a modo de autoridad simbólica le dice a un niño: "Tenés que ir al cumpleaños de tu abuela y portarte bien, incluso si te aburrís como una ostra; no me importa si querés ir o no, igual tenés que hacerlo". La figura del superego, en contraste, le dice al niño: "Aunque sabés lo mucho que a tu abuela le gustaría verte, tenés que ir a su fiesta sólo si realmente lo querés; si no querés, podés quedarte en casa". El truco que realiza el superego es que parece ofrecerle al niño una libre elección, cuando cualquier niño sabe que no se le está ofreciendo ninguna opción en absoluto. Peor aún, se le está dando una orden mientras se le exige que sonría al mismo tiempo. No sólo: "Tenés que visitar a tu abuela, no importa lo que quieras", sino: "Tenés que visitarla y estar contento por eso". (Žižek, 1999; traducción propia).

Este superego ya no prohíbe explícitamente; por el contrario, incita y decide sobre la falsa elección de ir al encuentro del objeto que *debe* ser deseado. De haber actuado como una figura simplemente represiva, Sobisch habría dicho: "Les prohíbo terminantemente cortar la ruta, porque así lo manda la ley". Sin embargo, Sobisch actúa con la obscenidad del superego cuando dice: "los que quieran seguir [cortando rutas] que lo hagan". En otras palabras, el gobernador, en un solo gesto "autoriza" y "prohíbe el corte". La escena perversa (la trampa anómica) se completa cuando comprendemos por qué el gobernador dice "no a la represión" y, al mismo tiempo "no a la presión"[8]. Sobisch, con unas pocas y certeras palabras, genera un espacio equivalente al estado de excepción. Al autorizar el corte de rutas, se desplaza hacia el exterior de la ley que él mismo debería sostener desde su lugar institucional. En un juego macabro, el gobernador dice: "Hagan lo que

8. Agustina Larrañaga nos ha hecho notar que en la frase "no a la represión, pero también no a la presión", la conjunción "pero" hace que el segundo término, "no a la presión", sea dominante. A su juicio, que hacemos nuestro, Sobisch no sólo pretendía anular la presión de la protesta sobre el gobierno, sino también la presión de la huelga sobre la sociedad, temeroso de que la rebeldía se extendiera más allá del sector docente.

quieran; yo también haré lo que quiera". En términos menos coloquiales, puede interpretarse que al decir "no a la represión", Sobisch está renegando del uso de la fuerza legal y reservándose el uso extralegal; ha decidido que está permitido cortar rutas y, también, que está permitido aplastar a los revoltosos a como dé lugar. Schmitt celebraría la estrategia del gobernador, puesto que, a su entender, "el orden legal descansa sobre una decisión y no sobre una norma" y, por consiguiente, el decisionismo implica que "antes que el imperio de la ley está la absoluta decisión del soberano respecto de cuáles son las circunstancias bajo las cuales se aplica [o no] la ley" (Sims, 2005: 228; traducción propia). Y Sobisch ha decidido que sobre la ruta no se aplicará otra ley que la fuerza bruta, o la fuerza de ley sin ley. Sobre la ruta no habrá una represión en términos ajustados a derecho; la violencia será violencia política, violencia conservadora/restauradora del orden, en un espacio anómico de excepción. Con toda su tosquedad, Sobisch expresa esa "personalidad anfibia" que es propia del soberano schmittiano. Según Dotti, dicho soberano "[s]e define, sí, por su exterioridad respecto de la norma, ya que suspende –parcial o totalmente– el sistema positivo" para hacer frente a las amenazas al orden institucional vigente, y "*también* se define por su respeto y conformidad al Derecho, tomado en una significación que va más allá de la reducción del mismo a norma eficaz" (Dotti, 1996: 136; mi subrayado),[9] Cuando la norma ha llegado a su mínimo de eficacia, la decisión la suspende para recrearla y, así, "ese plusvalor que excede a la norma en su abstracción, producido por la acción humana libre al decidir sobre lo excepcional, es lo político" (Dotti, 1996: 136).

Amigos y enemigos

Una vez configurado un estado de excepción ante la protesta social que, supuestamente (y según él lo ha decidido), tiende hacia la anarquía, y una vez tomada la determinación de restaurar la norma (en sus propios términos), Sobisch necesita terminar de instalar otro elemento decisivo: un

9. En tanto personalidad anfibia, el soberano es un habitante de la norma y de su exterioridad. En palabras de Agamben: "*Estar-fuera y, sin embargo, pertenecer*: ésta es la estructura topológica del estado de excepción, y en la medida en que el soberano, que decide sobre la excepción, está lógicamente definido en su ser por ésta, puede él estar definido por el oxímoron *éxtasis-pertenencia*" (Agamben, 2007: 75). Luego, el soberano que decide suspender la norma ya es, al mismo tiempo, un habitante de ese espacio anómico desde donde se restaurará la norma amenazada. Esta es nuestra respuesta al acertijo que nos planteara Pablo Scatizza en una comunicación personal.

enemigo sobre el cual hacer valer el peso de su decisión soberana. Quizá uno de los más perdurables legados del sobischismo sea el de haber generado una rudimentaria pero eficaz oposición amigos/enemigos que ha calado profundamente en el sentido común neuquino[10]. Y así como la decisión es el fundamento último de la norma, también en términos schmittianos la díada amigo-enemigo es el elemento irreducible de lo político. Tal como sostiene Sims, "para Schmitt, el enemigo no sólo le otorga sentido a lo político, sino que asume una prioridad esencial sobre todos los aspectos de lo social" (Sims, 2005: 227; traducción propia). En otras palabras, no hay política sin enemigos. Al respecto Borón y González enfatizan que la díada amigo-enemigo constituye, para Schmitt, la esencia de lo político y

> En ese momento crucial de la política, la autoridad soberana es aquella que detenta el poder de derogar arbitrariamente derechos, garantías y libertades con la finalidad de reconstruir un orden debilitado por la irrupción de los agentes del desorden y la disolución social. El resultado es una reedición de la tautología de matriz hobbesiana: gobierna quien puede someter a sus rivales y poner fin a la guerra de todos contra todos. (Borón y González, 2002: 143)

Al considerar otra clásica pregunta, formulada ya por Aristóteles y Maquiavelo –¿para quién se gobierna?–, en la obra de Schmitt queda claro que se gobierna "para el pueblo –*amigos*– que necesita ser protegido de sus innumerables *hostis* –*enemigos*– con vistas a su supervivencia" (Borón y González, 2002: 144). De este modo, el par amigo-enemigo termina "agotando todo el contenido de la vida política [y] la política se convierte en una forma despojada de contenidos o, mejor, en una forma indiferente ante sus eventuales contenidos" (Borón y González, 2002: 145). La definición de enemigo que elaborara Schmitt, como veremos, es análoga a la concepción que ha expresado Sobisch en su discurso y sus acciones. El jurista alemán definía al enemigo en los siguientes términos:

> El *enemigo* es simplemente el otro, el extranjero y basta a su esencia que sea existencialmente, en un sentido particularmente intensivo, algo otro o extranjero, de modo que, en caso extremo sean posibles con él conflictos que no puedan ser decididos ni a través de un sistema de normas preestablecidas ni mediante la in-

10. Un estudio realizado por alumnas del IFD12 de Neuquén detectó ecos inconfundibles del discurso sobischista en representantes de doce grupos ocupacionales diferentes (sin distinción de edad, género o nivel de ingresos) (Lizárraga *et al*., 2008b).

> tervención de un tercero "descomprometido" y por eso "imparcial". (Borón y González, 2002: 145)

La irreductibilidad de la oposición amigo/enemigo, con todo su formalismo e indeterminación respecto del contenido, deja al libre arbitrio de quien puede ser libre (el Leviatán) la identificación de quiénes califican como enemigos y quiénes como amigos. Se trata, desde luego, de una hiperpolitización de la vida social que, en última instancia, niega o desconoce otras dimensiones sociales de lo político, como bien observan Borón y González (2002: 147). Esta simplificación de lo político es una nota característica del pensamiento y de las acciones de Sobisch. En sus doce años en el poder, procedió como si hubiese conocido de memoria el fragmento schmittiano recién citado. Sobisch declaró enemigos a todos los "otros" que se le oponían "existencialmente en un sentido particularmente intensivo" y desconoció, consecuentemente, todas las normas convencionales para dirimir los conflictos que se le planteaban. A esos otros-enemigos, Sobisch contrapuso, casi como un *mantra*, el ideologema de la *neuquinidad*, un término difuso pero efectivo a la hora de nombrar a los amigos (los neuquinos). En sintonía fina con la visión schmittiana, Sobisch concebía a la democracia como homogeneidad y, seguramente, pensaba, al igual que Schmitt, que la democracia requiere "–en caso de ser necesaria– la eliminación o erradicación de lo heterogéneo" (Borón y González, 2002: 151).

Llegados a este punto, es menester precisar quiénes son esos enemigos sobre los que Sobisch descargó la furia de su poder excepcional. Desde los inicios mismos de su primer mandato, a principios de los años de 1990, y luego de unos pocos meses de ademanes progresistas, Sobisch se mostró como un genuino neoconservador, aunando políticas económico-sociales neoliberales con valores tradicionales, tales como la exaltación de los pioneros, la familia, el trabajo silencioso, los próceres y los símbolos patrios. Desde este conjunto no siempre bien articulado de ideas y emociones (Sobisch es, en términos éticos, un emotivista), dio pábulo a la difusa pero muy arraigada pasión por la *neuquinidad*, una idea cuasitribal que se define mejor por el antagonismo con *otros* que por medio de elementos claramente identificables *per se*.[11] En el mensaje legislativo de 2001, Sobisch decía:

11. Según Norma García, "el mito de la *neuquinidad*", gestado desde la Junta de Estudios Históricos de Neuquén en respuesta al revisionismo "izquierdista", "se transformará en el núcleo ideológico organizador del proyecto político del partido político provincial, el Movimiento Popular Neuquino, que reconoce el sentido de su existencia como garante de la defensa y del estímulo de esa *neuquinidad*" (García, 2007-2008: 133).

> No vamos a entrar en el juego de la represión, para crear el bando de los represores y de los reprimidos, porque aquí no existen esos bandos y *el pueblo es sólo uno, el de los neuquinos.* (DS, 2001)

La idea de un solo pueblo –de una sola nación– tiene resonancias estremecedoras que remiten casi sin escalas a ideologías nacionalistas y totalitarias que causaron tragedias indecibles a lo largo de la historia. "El pueblo es sólo uno" viene a demostrar, textualmente, que Sobisch, como Schmitt, no contempla la posibilidad de la heterogeneidad en la democracia. No es menos significativo que, al suprimir –discursivamente– la oposición represores-reprimidos, Sobisch sitúe el conflicto a un espacio más allá de la ley y del derecho. El pueblo –los neuquinos– no reconoce nada por fuera de sí mismo. Lo que está más allá de sus límites ontológicos es algo así como nada, o nadies, o, en términos de Agamben, cuerpos sin derechos, organismos despojados de la condición de sujetos: vidas desnudas. Con todo, sobre esos cuerpos sin derecho, Sobisch se esmera en cincelar los rostros horrendos de la amenaza que se cierne sobre la *pax* neuquina. El conjunto de los no-neuquinos, el no-pueblo, está integrado –sin que la lista sea exhaustiva, pero sí fundada en evidencia textual tomada de los mensajes legislativos del gobernador–[12] por buena parte de los trabajadores estatales, especialmente aquellos agremiados en la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE); los partidos de izquierda que, según Sobisch, buscan sembrar la anarquía tras haber fracasado en las urnas; los medios de comunicación críticos u opositores; las organizaciones sociales de desocupados, los piqueteros, los extranjeros,[13] entre otros. A todos estos no-neuquinos se les reprocha, invariablemente, el haber nacido en otras provincias y haber buscado aquí el trabajo y las oportunidades que les eran negados en sus lugares de origen. No ser un *nyc* (nacido y criado) es un estigma que el MPN ha utilizado sistemáticamente para descalificar a sus adversarios. No en vano el emblema partidario –casi obligatorio en las solapas de muchos funcionarios y empleados adictos– es un *pin* con el "mapita" de la provincia de Neuquén, el

12. Véase Lizárraga (2008), en particular el acápite titulado "Los otros, los extraños".

13. Sobisch siempre se ocupó de recalcar que el Estado neuquino ha incurrido en cuantiosos gastos para atender la salud de extranjeros. Según el gobernador, en el año 2001 "más del diez por ciento de los pacientes sometidos a intervenciones quirúrgicas y el catorce por ciento de los pacientes que requirieron tratamiento de cáncer en el Hospital Castro Rendón fueron extranjeros" (DS, 2002). Un estudio sobre la extendida y persistente xenofobia hacia los inmigrantes chilenos en Neuquén puede hallarse en Cerutti y González (2006).

cual funciona como signo de pertenencia y exclusión del otro. Que el símbolo sea un territorio evoca límites no sólo físicos sino, fundamentalmente, ideológicos. El "mapita" es algo así como el espíritu del pueblo *(Volk)* neuquino, arraigado "en su suelo y en su sangre", como decía Martin Heidegger, otro filósofo nazi (Callinicos, 1999: 223). Los no-neuquinos, a los ojos de Sobisch, son completamente extraños al suelo y a la sangre de la neuquinidad: son revoltosos (cortan rutas, hacen huelgas), no respetan los símbolos patrios ni los monumentos que honran a los próceres, son individualistas que sólo persiguen sus propios intereses, son violentos y haraganes, son una minoría bulliciosa que altera el sosiego del Neuquén de la confianza.

A partir de los mensajes de Sobisch ante la Legislatura Provincial, es posible señalar algunas de las características de los enemigos y los amigos, como se observa en el cuadro de la página siguiente.

A esta altura, conviene reconocer que la dupla amigo-enemigo resulta completamente operativa en el pensamiento sobischista. Pero también es cierto que, desde su extremo formalismo, agota todas las posibilidades y matices. Quizá haya algo aún más ominoso en la estructura del pensamiento sobischiano. Cabe preguntarse, entonces, ¿qué lugar ocupaba Carlos Fuentealba, en tanto trabajador, en el mapa político sobischista? ¿Era un enemigo, o algo peor? Para el Leviatán estepario, Fuentealba (o cualquier otro trabajador) puede haber sido un necio, un enemigo (a secas) o un nadie *(sacer)*. Hay elementos en el discurso de Sobisch que permiten abonar las tres posibilidades.

En el capítulo XV del *Leviatán*, Hobbes considera la posibilidad de que alguno de los fundadores del Estado, esto es, alguno de los individuos que pactan transferir definitiva y absolutamente sus poderes al soberano, guarde la secreta esperanza de romper el pacto para sacar algún provecho de semejante desobediencia. Las traducciones más mesuradas hablan de un "necio" (Hobbes utiliza la palabra *foole*), cuando en realidad se podría decir que se trata de un tonto o un idiota. El necio hobbesiano es aquél que se atreve a pensar que "hacer o no hacer, observar o no observar los pactos, no implica proceder contra la razón, cuando conduce al beneficio propio" (Hobbes, 1996: 119). La respuesta de Hobbes ante el necio no puede ser más categórica:

> Qien quebranta el pacto y declara, a la vez, que puede hacer tal cosa con razón, no puede ser tolerado en ninguna sociedad que una a los hombres para la paz y la defensa […] y así, *todas aquellas personas que no contribuyen a su destrucción, sólo perdonan por ignorancia de lo que a ellos mismos les conviene.* (Hobbes, 1996: 121; mi subrayado)

Los enemigos
Los que medran con un Estado omnipresente.
La burocracia enquistada en el Estado; lenta, ineficiente y poco solidaria.
Los privilegiados empleados estatales.
Los que vinieron de afuera en busca de bienestar con un criterio individualista.
Los delincuentes convencionales: pobres, marginales.
Los nuevos delincuentes: terroristas, narcotraficantes.
Las bandas delictivas organizadas que vienen de otras provincias.
Los que no se comprometen.
Los demagogos.
Los que realizan operaciones políticas a través de la violencia activa, o encubierta en operaciones de prensa.
Los que no logran representación parlamentaria; intolerantes que atacan a la sociedad que no los votó.
Los que prenden fuego, hacen humo y dañan la propiedad y los monumentos que honran a los próceres.
Los que intentan la disgregación, el vacío del poder y el hueco para sembrar la anarquía y para adueñarse de los espacios que no les han conferido las urnas.
Los conocidos de siempre, que sólo ven soluciones en el corte de rutas.
Los sindicalistas estatales (CTA, ATE) que están cómodos en su lujoso edificio sindical.
Las corporaciones que tanto daño le han hecho a la Argentina (sindicatos).
Los (docentes) privilegiados que no quieren cambiar.
Los (docentes) que vienen de afuera con mayor puntaje.
Los (docentes) que roban la capacidad intelectual de los niños.
Los (docentes) que participan activamente o por omisión (pasividad, complicidad) en la destrucción de la escuela pública.
Los (docentes) que representan el pasado que ha tomado las escuelas.
Los incompetentes que buscan culpables.
Los que atacan y violentan sistemáticamente las libertades en nombre de sus propias libertades.
Los que gritan victoria cuando no hay clases en una escuela.
Los que buscan socavar las bases de la institucionalidad y de la sociedad toda.
Los extorsionadores, grupos minúsculos que sólo buscan alterar la paz social.
Los que mandan mensajes mafiosos.
Los que dicen defender la escuela pública y son los que, en definitiva, la destruyen.
Las minorías intolerantes.
Los amigos
Los neuquinos, que son audaces y ven el futuro con vocación y con protagonismo.
Los neuquinos, que son inteligentes y trabajadores, capaces de hacer, de crear, de aportar soluciones a los problemas que plantean los nuevos tiempos.
Los que tienen suerte, gracias a dios.
Los que actúan y no ensayan detrás del decorado.
Los que respetan a dios, al pueblo, a la constitución y las leyes.
Los que anhelan la paz y el bienestar.
Los que han apostado por Neuquén.
Los que realmente quieren trabajar.
Los que honran la cultura de los pioneros, que se ganaban la vida con su esfuerzo, con sacrificio y con vocación de defender a la tierra donde habían nacido.
Los que quieren construir una provincia distinta.
Los responsables que buscan soluciones.
Las mayorías silenciosas, que no salen en los diarios, que no tienen voz, y que son la real base de sustento de las instituciones libres de la Argentina.

Cuadro 1. Algunas características de los amigos y los enemigos, según Sobisch
Fuente: elaboración propia sobre la base de los mensajes del gobernador ante la Legislatura provincial, 2000-2007.

Como se recordará, en el caso de los cortes de ruta, y específicamente en el corte de ruta que sirvió de escenario al asesinato del profesor Carlos Fuentealba, Sobisch denunció la ruptura del pacto social y, más ampliamente, describió a la Argentina como una nación donde el contrato de convivencia había sido quebrantado por las minorías violentas. Así, desde una perspectiva hobbesiana, quienes cortasen la ruta merecerían ser tratados como necios; esto es, ser destruidos. Y el deber de aplastar a los necios recaería sobre los buenos ciudadanos que respetan el pacto social. Desde este punto de vista, se comprende cabalmente lo que estaba implícito en el discurso de Sobisch cuando, al referirse a quienes se atrevieran a cortar rutas, afirmaba: *"Lsociedad y el gobierno ya tomamos posición"*; la posición no era otra que la determinación de destruir a los necios que tuviesen la osadía de rebelarse contra el soberano.

También es cierto que Fuentealba –o cualquier otro antagonista real– podía ganarse el título no sólo de necio, sino también de enemigo en términos estrictamente schmittianos. Como bien recuerdan Borón y González, para el jurista alemán no es lo mismo el *inimicus* (quien nos odia) que el *hostis* (quien nos combate). Schmitt lo explica con toda claridad: "lo político es el antagonismo más intenso y extremo, y cada antagonismo concreto se hace cada vez más político a medida que se acerca a su punto más extremo, el punto del agrupamiento amigo-enemigo" (Sims, 2005: 230; mi traducción). Así, en una escalada de intensidad, un antagonismo moral puede derivar en una lucha política, lo mismo que una diferencia sobre gustos, o sobre creencias religiosas. Sobisch entendió, desde el vamos, que el sindicato docente de Neuquén, donde militaba Fuentealba, lo enfrentaba y, en consecuencia, podía ser señalado como un *hostis*. Por lo tanto, el asesinato del profesor fue, como ha denunciado reiteradamente la organización sindical de los docentes, un acto de escarmiento hacia el conjunto de los trabajadores, considerados por el gobernador como necios y como enemigos. En otro lugar (Lizárraga, 2008a), y rememorando la frase de George W. Bush sobre la existencia de un "eje del mal" a escala global, utilizamos la expresión del presidente norteamericano para ilustrar la mirada sobischiana sobre sus enemigos. La comparación no era caprichosa; para Schmitt, en el juego de la decisión y la excepción, que define lo político, se manifiesta una metafísica que remite a "*la inevitable irrupción del mal* en una realidad provisoriamente normal/normativizada" (Dotti, 2006: 131; mi subrayado). Los amigos son buenos porque son amigos; y los enemigos no son otra cosa que la encarnación del mal, porque son enemigos.[14]

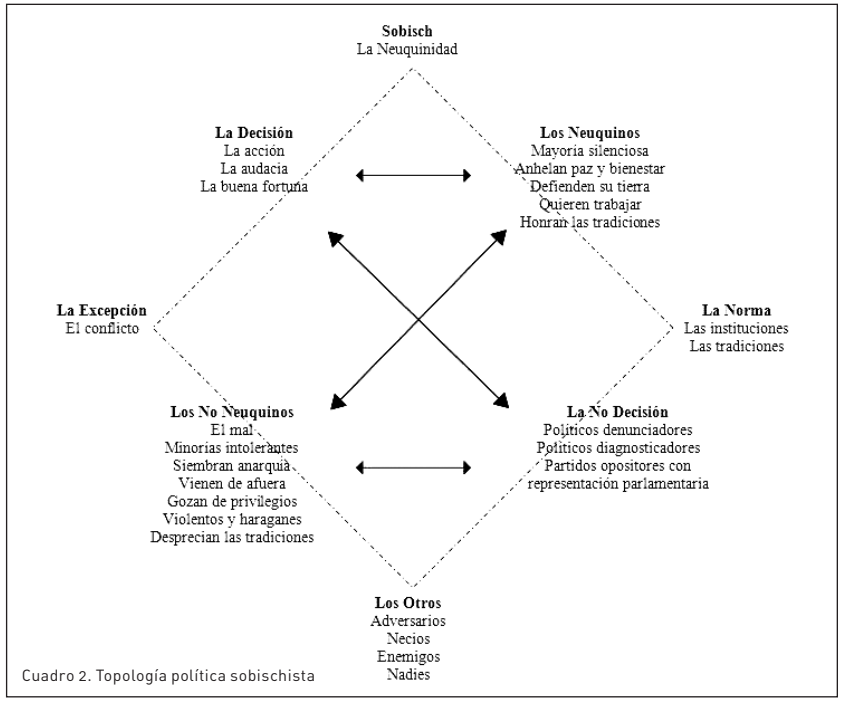
14. En la sexta acepción de la palabra "enemigo" del *Diccionario de la Lengua Española* se lee: "m. diablo: (príncipe de los ángeles rebelados)". Huelgan los comentarios.

Pero resta todavía una posibilidad aún más inquietante: que los otros ni siquiera tengan el estatus de necios o enemigos; que sean menos que humanos, apenas vidas desnudas; que sean cuerpos que ni siquiera sirvan para un holocausto; que sean otros absolutos. El concepto de *nuda vida* (vida desnuda) acuñado por Agamben se aproxima siniestramente al ideario sobischiano. "La vida nuda es producto de la máquina [biopolítica] y no algo preexistente a ella", señala el pensador italiano (Agamben, 2007: 157). Sobisch –o la máquina que él expresa– decidió que sobre la ruta 22, en la mañana del 4 de abril de 2007, habría un espacio anómico, un vacío de derecho y, también, que los trabajadores que allí se manifestaran perderían su condición de sujetos. Por ende, bien puede conjeturarse que, para Sobisch, no hubo represión porque, en última instancia, el cabo José Darío Poblete (autor material del homicidio), sólo mató a un organismo vivo, no a un sujeto[15].

Para mapear la maquinaria política representada (y generada) por Sobisch, puede ser de alguna utilidad ordenar un conjunto de categorías o términos en torno del cuadrado semiótico creado por A.J. Greimas. Recurrimos a este dispositivo sólo como mecanismo para conectar elementos que denotan contrariedad y antagonismo, y suponiendo, por cierto, que este esquema no clausura otras interpretaciones u ordenamientos. Como observara recientemente Fredric Jameson en su obra dedicada a analizar la estructura generativa del texto utópico, "el posicionamiento inicial de los términos constituye el acto interpretativo en sí mismo" (Jameson, 2006: 31). Un posible cuadrado semiótico, construido a partir de términos presentes en el discurso de Sobisch y conjugados con las discusiones teóricas que hemos desarrollado hasta aquí, tendría la siguiente configuración (ver cuadro 2).

El primer término, *La Decisión*, define la visión sobischiana de lo político como un hacer permanente; un hacer que, en general, se sitúa desde la norma (invocada) pero se fundamenta en un vacío que está más allá de la norma y desprecia la deliberación; es el decisionismo puramente schmittiano de Sobisch. *La Decisión* tiene algunos elementos que le son propios: la audacia y la acción (más una dosis de buena fortuna). El primero se observa claramente en la curiosa visión que Sobisch tenía de sí mismo y de los habitantes de la provincia: "*los neuquinos somos audaces*, […] vemos el futuro con *vocación* y con protagonismo [y] además del petróleo y los paisajes, tenemos jóvenes inteligentes y trabajadores, *capaces de hacer*, de crear, de aportar

15. En rigor, Sobisch nunca negó la existencia de la represión (no podía hacerlo). Sin embargo, la interpretación que estamos proponiendo exige postular que el asesinato de Carlos Fuentealba fue un acto de aniquilación restauradora del derecho suspendido y, por consiguiente, fue algo muy diferente a una represión convencional, inscripta en un marco de derecho.



Cuadro 2. Topología política sobischista

soluciones a los problemas que plantean los nuevos tiempos" (DS, 2001; mi subrayado). En cuanto a la acción, el gobernador sostenía: "[l]a base de nuestro *accionar* es nuestro proyecto político, en el marco de la Constitución y las leyes, que *nos obliga a actuar* y no *a ensayar detrás del decorado*" (DS, 2002; mi subrayado). La invocación a la Constitución y las leyes que, a primera vista, puede ser tomada como una simple muletilla políticamente correcta, entraña también el momento de la excepción, en el cual la Constitución y las leyes ceden ante *La Decisión*. El actuar en "el marco de la Constitución y las leyes" debe leerse como una confesión de que si bien la norma sigue vigente, su aplicación tiende a cero. Por ende, lo que "obliga a actuar" no es la norma, sino el "proyecto político", el cual es pura decisión, anterior a la norma. "El decorado", entonces, no es otra cosa que la formalidad de una ley ineficaz. Y los hacedores son quienes pueden pasar sin mediación desde la norma hacia el acto puro y tener éxito porque la fortuna les sonríe.[16]

16. En el mensaje ante la Legislatura provincial de 2001, Sobisch hizo alarde de su buena fortuna con estas palabras: "Seguramente se puede volver a hablar de suerte. Seguramente se puede volver a hablar de improvisación. Si se habla de suerte, les

Mientras tanto, hay otros que se conforman con "ensayar" entre bambalinas. Por ello, el término antagónico, que niega y cancela la posición de *La Decisión* es *La No-Decisión*, encarnada en la oposición partidaria con representación parlamentaria y en los demás miembros de la clase política que Sobisch ha calificado como los "denunciadores", aquellos que sólo critican, que sólo diagnostican, que no tienen propuestas y que se mueven como sombras detrás del decorado de la escena política. Ahora bien, el espacio de *La No-Decisión* no llega a constituir un antagonismo tal que sus ocupantes puedan ser encuadrados en la categoría schmittiana de enemigo. Los "denunciadores" son valorados como adversarios legítimos, miembros del mismo sistema institucional que Sobisch dice defender. Recordemos que al describir los dos tipos políticos (hacedores y denunciadores), Sobisch explicaba que "[e]n el *debate y la confrontación de ideas* entre representantes de estas dos categorías se concentra hoy la batalla política para resolver los problemas argentinos". Para enfrentar a los "denunciadores", Sobisch se conforma con la controversia verbal y la puja institucional. En este mismo sentido, en febrero de 2006, al dirigirse a los convencionales con motivo de la jura de la nueva Carta Magna provincial, afirmaba: "[h]a salido [desde la Convención Constituyente] un mensaje muy fuerte a la sociedad: aquellos que estén dispuestos a competir en el marco de la democracia, que estén dispuestos a caminar los caminos de la provincia, a convencer buscando el voto de la gente, tienen la representatividad que se merecen en esta Cámara" (*Río Negro*, 2006).

El segundo término sobre el que se edifica la topología sobischiana aparece en el gráfico como *Los Neuquinos*. Se trata de un término que no guarda antagonismo con *La Decisión,* pero sí una relación de contrariedad, en tanto expresa la faceta *pasiva* de los neuquinos. Sobisch, se sabe, siempre tuvo un agudo instinto de clase. Por eso, la audacia del primer término pertenece a las clases dirigentes (políticas, empresarias, alta burocracia), mientras que los otros neuquinos, los del término contrario, son la "mayoría silenciosa" que, según Sobisch, representan el sustento de las instituciones libres. *Los Neuquinos* son aquellos que veneran la laboriosidad de los pioneros, los que respetan las leyes, los símbolos y la memoria de los próceres, los que tienen ganas de trabajar, los que buscan la paz y el bienestar; son los que están en este *aquí adentro* feliz del Neuquén de la confianza; son los que obedecen y sufren sin protestar, los que no esperan sino una "caricia" o una "golosina", según una memorable expresión del gobernador (DS, 2007). La negación antagónica de *Los neuquinos,* obviamente, son *Los No-Neuquinos,*

digo que sí, que tienen razón, demos gracias a Dios porque tenemos suerte. Hay muchos que no la tienen. A los que hablan de improvisación, les propongo, pongamos ideas mejores y debatámoslas" (DS, 2001).

ese enjambre de entes que pretenden minar los cimientos de la neuquinidad. Son la minoría bulliciosa y levantisca que busca sembrar el caos, la anarquía y la violencia. Estos son los enemigos, los necios, los nadies.

Un simple ejercicio interpretativo arroja alguna luz sobre el resto del cuadrado semiótico. Los términos del eje horizontal superior *(La Decisión/Los Neuquinos)* se resumen en la figura de Sobisch como encarnación de la neuquinidad, con sus valores decisionistas (la audacia) y sus valores conservadores (la obediencia silenciosa). Por otro lado, el eje horizontal inferior *(Los No-Neuquinos/La No-Decisión)* constituye un espacio ajeno a la neuquinidad, el espacio de los otros, aunque en grados diferentes: por un lado, están los otros que, aunque adversarios, se avienen al juego institucional, y están los otros absolutos que sólo habitan el espacio del conflicto. Esto último se observa al analizar las relaciones de implicación entre los ejes verticales. El eje vertical derecho *(Los Neuquinos/La No-Decisión)* alude al espacio donde rige la norma, el orden y la tradición (pueblo y gobierno). El eje vertical izquierdo *(La Decisión/Los No-Neuquinos)* delimita el ámbito del conflicto social y del espacio político puro, donde ya no se juega la norma sino sólo la voluntad: es el espacio de la excepción, por fuera de la norma. El asesinato de Carlos Fuentealba ocurrió sobre una ruta, una extensa recta que coincide con el eje que vincula conflictivamente *La Decisión* y *Los No-Neuquinos*; ocurrió en el eje que está fuera de la norma, en el espacio de la excepción, esto es, de la pura política en términos de la teoría schmittiana.

La escena del crimen

En su minucioso estudio, Agamben ha rastreado el origen del estado de excepción hasta dar con la institución romana del *iustitium,* una suspensión transitoria del derecho, *autorizada* por el Senado. A diferencia de la dictadura, durante el *iustitium* no se conferían poderes extraordinarios a un solo magistrado, sino que el poder quedaba en manos de cualquiera que pudiera poner fin a una situación de conmoción pública (*tumulto*). Según recuerda Agamben, un ciudadano romano, Escipión Nasica, lideró a los asesinos del tribuno de la plebe, Tiberio Graco, invocando precisamente la potestad de restaurar por mano propia el orden suspendido. Dicho esto, y con los elementos reunidos hasta aquí, intentaremos analizar con más precisión –como acercando el *zoom* sobre los acontecimientos–, las circunstancias inmediatas al asesinato de Carlos Fuentealba, el 4 de abril de 2007.

El 1 de marzo de ese año, el sindicato docente, ATEN, decidió iniciar un plan de lucha –en busca de una recomposición salarial– con una huelga de

72 horas que, andando el tiempo, devino en un paro por tiempo indeterminado ante la ausencia de respuestas por parte del gobierno provincial. Ese mismo día, al inaugurar el período ordinario de sesiones en el nuevo edificio de la Legislatura Provincial, Sobisch decía:

> He escuchado *voces que pretenden usurpar la legitimidad de los gobiernos provinciales, sus gobernantes elegidos por el pueblo a través del voto popular.* Quiero decir a esta Honorable Asamblea que *no permitiré*, bajo ningún concepto, que se sienten en la mesa de la discusión, aquellos que no han sido elegidos para discutir los problemas del pueblo neuquino […] y espero que no haya especulaciones políticas y *todos tengamos el coraje de enfrentar a aquellos que nos mandan mensajes mafiosos.*(DS, 2007; mi subrayado)

El párrafo citado no viene precedido de ninguna consideración que permita inferir quiénes son los que envían los supuestos mensajes mafiosos, ni cuáles son las voces que pretenden usurpar el poder. Tampoco aparece ninguna aclaración posterior. Está allí, en medio de un discurso anodino, repleto de cifras y autocomplacencia. Pero a juzgar por lo que ocurre más allá de los muros del edificio legislativo, está claro que el mensaje va dirigido a los sindicatos estatales y, en particular, al sindicato docente (y por extensión, a todos los *enemigos*). Si se observa con atención, Sobisch enfatiza dos cuestiones cruciales: en primer lugar, su negativa a dialogar con quienes no tienen representación parlamentaria; en segundo lugar, su llamado a que "todos" enfrenten a los que, a su entender, promueven la desestabilización institucional. En medio de un rutinario discurso legislativo, el gobernador da un brinco hacia el eje del conflicto (de la excepción) al anular la posibilidad de procesar la protesta por medios *normales*. Frente al *tumulto* que se vislumbra, Sobisch dicta el *iustitium*, llamando a *todos* a restaurar la norma que, de hecho, acaba de suspender. El clamoroso silencio de los legisladores ante las palabras de Sobisch bien puede ser leído como un acto de asentimiento.

La huelga, como dijimos, se prolongó durante todo el mes de marzo. El gobierno de Sobisch se negó tozudamente a abrir una instancia de negociación y, finalmente, el sindicato resolvió cortar la ruta 22 en la zona de Arroyito en vísperas de Semana Santa. Lo que ocurrió sobre la ruta en la mañana del 4 de abril es de sobra conocido y no vamos a extendernos sobre el particular. Los estremecedores relatos sobre el asesinato de Carlos Fuentealba están registrados, con enorme contundencia, en la sentencia que condenó al cabo primero José Darío Poblete.[17] Está probado que el sin-

17. Véase Cámara en lo Criminal Primera de Neuquén, 2008.

dicato docente nunca llegó a cortar la ruta 22; está probado que la policía provincial montó un descomunal dispositivo de represión y que no realizó ningún intento de disuasión; está probado que luego de dispersar a los manifestantes con gases y balas de goma, la fuerzas especiales de la policía lanzaron una verdadera cacería; y está probado que Poblete disparó sobre Fuentealba, por la espalda, con el ánimo de matar, aprovechándose de la indefensión absoluta de la víctima (de allí que haya sido condenado por homicidio agravado por alevosía). Tras conocerse la noticia de que Fuentealba había sido gravemente herido, Sobisch se llamó a silencio durante varias horas. Recién al día siguiente de la represión, y mientras Fuentealba aún agonizaba, ofreció una conferencia de prensa en la Casa de Gobierno. Sus palabras vienen a corroborar el núcleo de nuestro argumento. Sobisch dijo que había ordenado a la policía que buscara convencer a los manifestantes para que se replegaran hacia un lugar llamado El Carancho. Y añadió:

> Ellos [los manifestantes] *podían cortar la ruta*. No había ningún problema, pero que nos dieran la posibilidad de tener un camino de acceso, porque ya los ánimos estaban demasiado caldeados y *podríamos tener enfrentamientos entre civiles*, entre personas que querían circular por la ruta [...] *No tenemos problemas que corten la ruta, que corten la ruta*, en Añelo ya está cortada, lo único que pedíamos, es que nos dejen liberado un acceso, porque si no *las consecuencias podían ser muchísimo más difíciles.* (Sobisch, 2007c; mi subrayado)

Como se recordará, en el discurso legislativo de 2001, Sobisch había afirmado que quienes quisieran cortar rutas podían hacerlo. Y como advertimos, aquello era una maniobra para crear el vacío anómico que permite, en términos del *iustititum,* restaurar la norma por cualquier medio y por cualquier mano. Es que, como señala Agamben, "el estado de excepción introduce una zona de anomia para hacer efectiva la normación de lo real" (Agamben, 2007: 77). Este *permiso* (decisión) para salirse de la norma fue lógicamente coincidente con el otro *permiso*, de la misma índole, que el gobernador dio un año antes. El 30 de marzo de 2006, un grupo de docentes que se manifestaba en el acceso a la ciudad de Plaza Huincul, fue atacado, apedreado y apaleado por una banda de matones vestidos como trabajadores de la construcción. El ataque ocurrió en una auténtica zona liberada que, según contundentes testimonios de altos jefes policiales, fue ordenada por el gobernador Sobisch. En este episodio se produjo la premeditada combinación de un espacio *liberado* (de toda norma) y la irrupción de una fuerza *especial* (parapolicial), en una anticipación de lo que ocurriría en Arroyito un año más tarde. Conviene subrayar un elemento más: el posible

"enfrentamiento entre civiles" al que alude Sobisch puede interpretarse como un potencial *tumulto,* situación que, de manera arquetípica, da origen al estado de excepción (Agamben, 2007: 85 ss.).

También resultan sintomáticas las declaraciones en las cuales el gobernador reconoce no sólo que estaba en pleno conocimiento de lo que ocurría, sino que todo era producto de una *decisión* suya. En la misma conferencia de prensa, Sobisch aseveraba:

> Los docentes tendrán garantía [de no ser perseguidos] más allá no haber renovado aún la cúpula de la Policía, *porque quien está al frente de toda decisión que se tome, soy yo; el propio gobernador de la provincia está conduciendo las acciones*. No se tomará ninguna orden que yo no apruebe. (Sobisch, 2007c, mi subrayado)

De aquí se infiere que, si en su momento de mayor debilidad Sobisch podía hacer alarde de pleno control sobre las decisiones y las acciones, también había sido suya y sólo suya la "decisión" que generó el espacio político donde el cabo primero Poblete pudo descerrajar el disparo letal contra Fuentealba.

Pero hay más: la doctrina del estado de excepción tiene entre sus posibles fuentes de legitimación el ya mencionado principio de que la "la necesidad no tiene ley"; es decir, que frente a situaciones donde la aplicación de la ley parece imposible, es la necesidad (determinada por quien gobierna) la que ocupa el lugar de la norma. Sobisch se recuesta sobre este fundamento para justificar el crimen del docente. En la misma rueda de prensa que estamos examinando, el gobernador decía:

> No estoy mostrando mi costado débil. *Estoy demostrando mi fortaleza. Mi fortaleza consiste precisamente en tomar las medidas necesarias y tener la tranquilidad, de volver a tomar las medidas que sean necesarias.* (Sobisch, 2007c, mi subrayado)

En suma; Sobisch admite que todas las decisiones son y han sido suyas, en todo momento, incluso cuando se ve jaqueado por la creciente protesta ante el asesinato de Fuentealba. Y, al mismo tiempo, reconoce que tomó y volverá a tomar, con "tranquilidad", las medidas "necesarias". El gobernador era perfectamente consciente de que al "soltarle la cadena" a la policía resultaba más que previsible un desenlace fatal[18]. Entonces, quien

18. Durante el juicio a José Darío Poblete, el docente y ex policía Alberto Gualetto refirió con lujo de detalles los códigos no escritos que rigen el accionar de la fuerza policial neuquina. Con la expresión "soltar la cadena", por ejemplo, se alude al gesto que ordena reprimir a discreción, sin reparar en la letalidad de los medios empleados. Un caso paradigmático de este proceder, y que de algún modo constituye un precedente del operativo de Arroyito, tuvo lugar el 25 de noviembre de 2003. En aquella

no quiera ver que Sobisch consideró el asesinato del docente como una medida "necesaria" es porque no quiere creer lo que está leyendo. El estado de necesidad exigía medidas excepcionales y tales medidas apuntaban, según Sobisch, a la restauración del orden amenazado. Además, la interpretación de que el espacio de excepción creado en Arroyito venía a restituir la norma encuentra fundamento en las propias palabras de Sobisch en su "Carta Abierta a los Argentinos", del 13 de abril. Allí, tras denunciar a las minorías que buscan sembrar "miedo" e "inseguridad", señalaba que "ningún sector tiene derecho a *alterar la normalidad de la convivencia ciudadana*, a través de la usurpación del espacio público, en desmedro del verdadero dueño de la propiedad colectiva: el conjunto de la sociedad" (Sobisch, 2007a; mi subrayado). La secuencia lógica en el discurso de Sobisch exige interpretar que la "necesariedad" del crimen estaba justificada por la "necesidad" de restaurar la normalidad perdida, supuestamente, en un corte de ruta (que nunca ocurrió).

Pero las cosas nunca son de todo puras. Puede conjeturarse, conjetura inquietante por cierto, que el asesinato *autorizado* por Sobisch no fue solamente un acto de reparación de la norma desde un espacio vacío de derecho, o de una necesidad apremiante frente a una amenaza al orden, sino también un acto constituyente. En otras palabras, la pura decisión de matar, el acto último del soberano, es su acto primero. Como se recordará, Sobisch estaba pugnando, en aquellos días, por la Presidencia de la Nación. En su imaginación, acaso, este asesinato le añadía una virtud que podía presentar a un electorado receptivo a los discursos de mano dura generados, entre otros, por el falso ingeniero Juan Carlos Blumberg, padre de una víctima de secuestro seguido de homicidio. Blumberg era la pata sobischista en la provincia de Buenos Aires y no es antojadizo sospechar que el escarmiento descargado sobre la persona de Fuentealba haya sido un acto de violencia instauradora del derecho, esta vez, desde una corriente reaccionaria o contrarrevolucionaria. Fuentealba fue asesinado de un disparo en la cabeza, tal como Tiberio Graco, tribuno del pueblo romano, fue muerto a golpes de palos y hierros por la turba senatorial. Al matar a Fuentealba, Sobisch hizo un gesto sanguinario hacia la instauración de un orden fundado en un pueblo homogéneo, donde no hay lugar para los antagonismos de clase, porque "el pueblo es sólo uno, el de los neuquinos".

oportunidad, trabajadores desocupados que protestaban contra la implementación de una "tarjeta social", fueron reprimidos con balas de plomo y literalmente "cazados" en una implacable persecución por los barrios del oeste neuquino. Todo esto ocurrió apenas dos meses después de que Sobisch fuera reelecto como gobernador, con el 57 por ciento de los votos.

Durante una marcha en repudio al asesinato de Carlos Fuentealba, una manifestante viste un disfraz de policía donde se lee: "Policía del Neuquén. Des-confianza". Gentileza de Juan Pablo Duzdevich.

Es preciso señalar que no estamos afirmando que Sobisch haya dado *expresamente* la orden de matar, y mucho menos de matar a un maestro. Lo más verosímil es que se haya limitado a dar la orden de reprimir[19]. Ahora bien, cuando decimos que el asesinato fue *autorizado* por el gobernador, estamos recurriendo la distinción entre *auctoritas* y *potestas*, propuesta por Agamben (2007: 139-154). La *auctoritas,* en el derecho privado romano, es el poder de "conferir validez jurídica al acto de un sujeto" que no puede por sí mismo ejecutar un acto jurídicamente válido y, cuando la *auctoritas* se traslada al plano político, "consiste, en definitiva, en un poder que suspende o reactiva del derecho pero que no rige formalmente como derecho" (Agamben, 2007: 140-144). La *potestas*, en cambio, remite al poder de tomar la iniciativa de un acto en sentido estricto. La *auctoritas* perfecciona el acto de otro y, en el caso que nos ocupa, la autoridad de Sobisch perfecciona, completa, el acto de Poblete. La autoridad de Sobisch, en la clave interpretativa que proponemos –y según se infiere de su discurso– no se funda en ninguna norma anterior, ni se ejerce como representación, sino que emana de sus propias cualidades personales y de su condición de ser quien decide sobre la excepción, "así como las cualidades del *Duce* o del *Führer* están inmediatamente ligadas a la persona física y pertenecen a la tradición biopolítica de la *auctoritas* y no a la jurídica de la *potestas*" (Agamben, 2007: 151). Por otro lado, cuando decimos que el gobernador "hizo un gesto sanguinario hacia la instauración de un orden fundado en un pueblo homogéneo", estamos pensando en el modo en que opera la *auctoritas*. Como señala Agamben, el Senado romano, fuente de toda *auctoritas,* no daba órdenes: se limitaba a aconsejar; pero sus consejos eran muy peculiares: "eran menos que una orden y más que un consejo" (Agamben, 2007: 142). Del mismo modo, el aparato represivo creado por Sobisch era capaz de actuar con

19. El argumento que desarrollamos en este párrafo busca cubrir una laguna que oportunamente advirtiera Ariel Petruccelli al comentar una versión preliminar de este artículo.

sólo recibir algunas insinuaciones del gobernador. Por ende, en términos políticos, y en virtud de su propia autoridad (en el sentido específico aquí señalado), Sobisch es tan *autor* como Poblete del asesinato de Fuentealba.

Con todo, es posible ir todavía un poco más allá en la discusión sobre la violencia desatada por Sobisch y sus sicarios. Entramos en la esfera de los significantes, pero sólo a título exploratorio y sin pretender minimizar, en modo alguno, la concreta materialidad de una muerte. Hasta donde sabemos, Osvaldo Bayer fue uno de los primeros en quebrar el significante Fuentealba en sus dos componentes: Fuente Alba. Así lo escribió en una contratapa de *Página 12* (Bayer, 2007). Las imágenes que evocan estos términos son tantas y tan claras que nos eximen de mayores comentarios. Sin embargo, poco se ha reparado en el nombre del matador: Poblete. Aunque las etimologías discrepan, la mayoría coincide en que se trata de un diminutivo de "pueblo", emparentado con la voz catalana "poblet". Poblete es el *pueblito*, ese pueblito silencioso y laborioso que Sobisch exalta como el *Volk* donde reside la quintaesencia de la neuquinidad. El que mató a Carlos Fuente Alba fue José Pueblito, encarnación de la neuquinidad urdida desde el poder interminable del Movimiento Popular Neuquino. En el cuadrado semiótico, bien podríamos sustituir a Sobisch por Poblete, sin pérdida alguna. Es que Poblete, como vimos, actuó con plena conciencia de sus actos, con alevosía (conocimiento y voluntad); en otras palabras, no actuó en cumplimiento de una orden vaga e imprecisa, sino que tomó *La Decisión* de matar en un momento donde todo valía, según *La Decisión* de Sobisch. Suspendido todo derecho por la palabra de Sobisch al *autorizar* el corte de rutas y, simultáneamente, *autorizar* la restauración de la norma por mano de cualquiera, Poblete fue *autor,* tanto como Sobisch, de un crimen político.

Es bien sabido que una huelga es siempre un episodio en la lucha de clases, y la lucha de clases siempre es una lucha política. Es preciso decir que, en la lucha política, la violencia siempre está presente, aunque no se manifieste. Como decía Hobbes, el estado de guerra de todos contra todos no implica la lucha permanente; supone solamente la posibilidad de que tal lucha tenga lugar. En su gran ensayo sobre la violencia, Walter Benjamin (1999) intentó un estudio de la violencia como medio, independientemente de los fines. En resumidas cuentas, identificó, en principio, dos tipos de violencia que siempre están dirigidas a un fin: una violencia fundadora del derecho y otra violencia conservadora del derecho. Pero hay un tercer tipo de violencia, que es pura, que es sólo un medio, una manifestación: la violencia revolucionaria. Según Agamben, la teoría schmittiana del estado de excepción, que siempre intenta mantener una relación entre la anomia y un resto de derecho vigente, es una réplica a la noción de violencia revolucionaria,

completamente anómica postulada por Benjamin. Como bien señala Dotti, en el estado de excepción, esto es, en la suspensión transitoria del derecho, se da una dinámica que, según Schmitt, señala la "ineliminable necesidad de ensayar continuamente reconstituciones del orden y la regularidad a partir de la *nada* de la crisis" (Dotti, 1996: 131). Desde esta nada (o caso límite), la decisión es "creativa", es decir, "absoluta, enfrentada con el conflicto sin respaldarse más que en sí misma en cuanto gesto fundacional" (Dotti, 1996: 134). Con esto en mente, podemos colegir que el asesinato de Carlos Fuentealba fue un acto conservador del derecho, puesto que una huelga es un acto que pone en entredicho la esfera misma del derecho (es una violencia que no apunta ni a conservar ni a fundar derecho, sino, en última instancia, a deponerlo).[20] Así, si Sobisch autorizó un asesinato lo hizo para conservar los fines del derecho, esto es, el derecho mismo, el *statu quo* de la *pax neuquina* en tanto arquetipo de la *pax* burguesa. Pero fue, al mismo tiempo, una violencia fundadora de derecho porque sobre la sangre derramada, Sobisch buscó edificar la legitimidad de su proyecto de mano ultra dura a escala nacional. Sobisch buscó mostrar obscenamente lo que el Estado moderno tiende a ocultar: que la excepción se ha convertido en la regla.

Bibliografía

Agamben, Giorgio (2007), *Estado de excepción. Homo sacer, II, I*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora.

Aiziczon, Fernando (2007-2008), "La política (*y el habitus*) de protestar: apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la segunda mitad de la década de los 90", *Revista de Historia*, Neuquén, Educo, pp. 193-202.

Barros Fabani, Catalina y Emiliano Sapag (2007), "Actualidad Patagónica. Entrevista a don Felipe Sapag", Programa de Investigación Geográfico Político Patagónico, Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Católica Argentina, 17 de septiembre; *http://www.uca.edu.ar/esp/sec-pigpp/esp/docs-estudios/notas/entrevista-don-felipe-sapag.pdf*; acceso 8 de marzo de 2009.

20. En términos de sus fines inmediatos, una huelga puede ser leída como una acto conservador del derecho, en tanto se reclama a sí misma como acción permitida (y protegida) por el derecho positivo. Pero en términos de una filosofía de la historia como la que concibiera Benjamin, toda huelga –independientemente de los fines invocados por sus protagonistas– es un acto que apunta a fundar (un nuevo) derecho y, en *última instancia*, a deponerlo; esto es, crear una situación que trascienda el derecho.

Bayer, Osvaldo (2007), "Una fusilación argentina", *Página 12,* 14 de abril, contratapa.

Benjamin, Walter (1999), *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*, Buenos Aires, Taurus.

– (2004), *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Contrahistorias.

Borges, Jorge Luis (1993), "El Aleph", en *Obras completas 1*, Buenos Aires, Emecé.

Borón, Atilio y Sabrina González (2002), "¿Al rescate del enemigo? Carl Schmitt y los debates contemporáneos de la teoría del estado y la democracia", en Atilio Borón (comp.), *Filosofía política contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía*, Buenos Aires, clacso, pp. 135-160.

Cerutti, Ángel y Cecilia González (2006), "La mirada sobre el otro. Una aproximación a la percepción de alumnos argentinos sobre la población chilena en Neuquén", *Revista de la Facultad*, Nº 12, General Roca: Publifadecs, pp. 27-40.

Dotti, Jorge (1996), "Teología política y excepción", *Daimon. Revista de Filosofía*, Nº 13, julio-diciembre, pp. 129-140.

García, Norma (2007-2008) "El lugar del pasado en la construcción de una identidad. Neuquén, 1966-1976", *Revista de Historia*, Neuquén, Educo, pp. 131-146.

Hayes, Peter (1999), "Hobbes's Silent Fool: A Response to Hoekstra", *Political Theory*, vol. 27, Nº 2, abril, pp. 225-229.

Hobbes, Thomas (1996), *Leviatán*, México, Fondo de Cultura Económica.

Jameson, Fredric (2006), *Archaeologies of the Future. The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*, Londres, Verso.

Lizárraga, Fernando (2008a), "Jorge Omar Sobisch: ocho años de retórica reaccionaria", en P. Navarro Floria (org.), *Historia de la Patagonia. III Jornadas*, Bariloche: Universidad Nacional del Comahue, Conicet, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), cd-rom.

– *et. al.* (2008b), "Representaciones sociales sobre la escuela y el trabajo docente en Neuquén. Un estudio sobre doce sectores ocupacionales", ponencia presentada en el iii Coloquio Regional del Valle Medio, ifdc de Luis Beltrán, Río Negro, Argentina, 26-27 de septiembre.

Petruccelli, Ariel (2005), *Docentes y piqueteros. De la huelga de aten a la pueblada de Cutral Co*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto-El Fracaso).

Río Negro, 2006, "Sobisch usó un tono conciliador en el discurso de clausura", General Roca, 22 de febrero; *http://www.rionegro.com.ar/arch200602/22/r22n07a.php*, acceso 11 de mayo de 2008.

Scatizza, Pablo (2007-2008), "La mitificación del sujeto manifestante. Representaciones de los conflictos sociales en la prensa escrita de Río Negro y Neuquén", *Revista de Historia*, Neuquén, Educo, pp. 177-192.

Sims, Jesse (2005), "Absolute adversity: Schmitt, Levinas, and the exceptionality of killing", *Philosophy & Social Criticism*, vol. 31, Nº 2, pp. 223-252.

Sobisch, Jorge O. (2007a), "Carta abierta a los argentinos", *http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/04/12/1176419072.php*; acceso 22 de noviembre de 2008.

– (2007b), "Su pensamiento político", *www.sobischpresidente.com.ar*; acceso 20 de julio de 2007.

– (2007c), conferencia de prensa brindada en el Salón de Acuerdos de Casa de Gobierno, 5 de abril, *http://neuquenhoy.gov.ar*; acceso 20 de agosto de 2007.

Žižek, Slavoj (1999), "You may!", *London Review of Books*, 18 de marzo, Londres, en *http://www.lrb.co.uk/v21/n06/zize01_.html*; acceso 4 de enero de 2009.

Fuentes

Cámara en lo Criminal Primera de Neuquén, *Sentencia Número Treinta y dos/Dos mil ocho*, 8 de julio de 2008. Tribunal integrado por Luis María Fernández (presidente), Mario Rodríguez Gómez y Héctor Dedominichi (vocales).

Diario de Sesiones (DS) 2000 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxix Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2000.

Diario de Sesiones (DS) 2001 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxx Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2001.

Diario de Sesiones (DS) 2002 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxxi Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2002.

Diario de Sesiones (DS) 2003 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxxii Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2003.

Diario de Sesiones (DS) 2004 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxxiii Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2004.

Diario de Sesiones (DS) 2005 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, xxxiv Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2005.

Diario de Sesiones (DS) 2006 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, XXXV Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de mayo de 2006.

Diario de Sesiones (DS) 2007 Honorable Legislatura Provincial, Provincia del Neuquén, XXXVI Período Legislativo, 1ª Sesión Especial, Reunión Nro. 2, 1 de marzo de 2007.

La oposición político partidaria ante un partido hegemónico

El curso y decurso del Partido Justicialista en un espacio subnacional, Neuquén 1983-2003

María Elizabeth Vaccarisi y Emilia Daniela Campos[*]

Aun cuando exista una oposición formal, identificable, políticamente distinguible e institucionalizada, es el tipo de alternativa que ella ofrece el que resulta "demasiado poca.
Gianfranco Pasquino

La democracia representativa como teoría de organización del poder es una de las condiciones ineludibles para la existencia de la oposición. Ella es resultado de un proceso general de institucionalización del poder, su recorrido está inserto en la formación de un sistema de partidos que reúne las disímiles rupturas que acontecen en una sociedad (Loaeza, 2001: 41-44).

Es imprescindible entender el rol central que juega la oposición para el funcionamiento positivo del sistema democrático y para comprender acabadamente los regímenes políticos no se puede prescindir del análisis de la relación gobierno-oposición. (Pasquino, 1997:42). Planteo encuadrado en el paradigma de democracia dominante: el énfasis en el pluralismo político y la función que se le atribuye a la oposición como agente de transformación (Loaeza, 2001: 23) y como un esfuerzo consciente de impedir que aquellos que ostentan el poder lo ejerzan de forma monopólica (Close, 2000:1). En este marco, debe ubicarse el análisis del desempeño de la oposición político partidaria en la provincia del Neuquén, ante la continuidad en el poder del Movimiento Popular Neuquino (partido provincial, MPN).

En principio, la existencia de la institución oposición hace que la competencia por el poder no sea un juego de suma cero, de victorias o derrotas totales y definitivas. Es la institución democrática por excelencia pues "imprime al conflicto político el carácter inter-temporal que abre la posibilidad para el actor político hoy derrotado de poner en práctica estrategias y acciones que pueden llevarlo al poder el día de mañana" (Loaeza, 2001: 30).

* Docentes e investigadoras de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

Nuestro interés se centra en el análisis del papel desempeñado por los partidos nacionales, particularmente el caso del Partido Justicialista (PJ) como oposición político-partidaria en un estado provincial (Neuquén), que se caracteriza por la presencia de un partido hegemónico y con el carácter adicional de la "estatalización del entramado partidario" (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 261). Asimismo, se esboza una relación y comparación con el radicalismo neuquino como intento de dar respuesta a algunas situaciones políticas.

La presencia de un estado-partido y de un partido hegemónico son condiciones sustantivas pero no suficientes para dar cuenta del desempeño de las agrupaciones nacionales en el ámbito local. Así como el MPN fue construyendo su hegemonía, la oposición por su accionar tuvo su cuota de responsabilidad en dicha construcción. Indagar el curso y decurso del PJ pretende ampliar el reconocimiento de las razones que impidieron hasta la fecha modificar su comportamiento como minoría en la Legislatura provincial y reconstruir una propuesta de alternancia en el poder ejecutivo provincial. Asimismo, nos proponemos esbozar las posibilidades que en el sistema político neuquino se pueda generar una alternancia en el poder en el mediano plazo.

En el ámbito parlamentario, se toma como punto de partida "la aceptación de las reglas y estructuras vigentes, […] y la prolongada permanencia de un mismo entramando partidario en el gobierno, otorgan a la segunda fuerza el carácter de minoría parlamentaria y no de auténtica oposición política" (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 271).

Los gobiernos y los poderes públicos necesitan tener como contraparte no simples minorías, sino una fuerte oposición:

> La oposición política, como concepto distinto del de minoría, implica, en efecto, la garantía y el derecho no de simple disenso, sino de tener los medios normativos, institucionales, organizativos para ejercitar eficazmente el control y para constituir la otra cara del poder gubernativo, su alternativa legitimada por el consenso de los ciudadanos. (Massari, 1997:124)

En el período de análisis (1983-2003), se aprueba la Enmienda Constitucional (1994) que instituye la representación proporcional en la Legislatura, hito que se toma de referencia a fin de reconocer la existencia de diferencias o no en el comportamiento de los partidos que no componen la mayoría.

La disputa por la gobernación, es la lucha para ocupar el "verdadero" poder, es el ámbito donde se definen y aplican las políticas públicas que materializan un modelo de sociedad, para ello, los contendientes recurren a

múltiples medios y estrategias para ganarlo. Sondear en las luchas discursivas, en las fortalezas y debilidades de cada contrincante –entre varios aspectos– ayudaría a comprender por qué en Neuquén este espacio fue vedado hasta el presente para la oposición.

La variabilidad de la oposición, según Dahl, está vinculada a la cohesión organizativa, el grado de competitividad, el terreno en el cual actúa frente al poder, la precisión de su identidad como fuerza política diferenciada, sus objetivos y sus estrategias. Los factores más influyentes en estas variaciones son "la naturaleza de los clivajes sociales en que se funda la diversidad política y, su expresión institucional en el sistema de partidos y en el régimen electoral" (Loaeza, 2001:47).

Los partidos políticos se distinguen por su construcción y desarrollo burocrático, el PJ se corresponde con aquellos que mediante una penetración territorial, se irradian desde el centro hacia la periferia, resultando en partidos de corte ideológicamente homogeneizante.

Estudiar el comportamiento político de los partidos nacionales en el ámbito local no es azaroso. En el caso del PJ,[1] es el partido político con mayor permanencia en el tiempo y en número de representantes en la Legislatura provincial, en base a los resultados electorales obtenidos puede ser considerada la segunda fuerza política a nivel local, y el origen ideológico político común con el partido gobernante, que se crea para canalizar la representación política del justicialismo durante su proscripción.

Así como el comportamiento de la Unión Cívica Radical (UCR) estuvo fuertemente influenciado por el acontecer partidario en el ámbito nacional,[2] el PJ estuvo signado por un mayor nivel de conflictividad con el partido provincial consecuencia de ser el MPN un desprendimiento del mismo, que consolidó su autonomización hasta llegar a tener una identidad propia, robustecida por su permanencia en el poder.

El análisis del PJ tiene en cuenta la actuación en el ámbito parlamentario y en las disputas por la gobernación, visualizadas desde los resultados

1. Cabe aclarar que nuestro análisis se centra en la consideración del PJ como partido político nacional y que mantuvo su denominación a lo largo del período de estudio, no se incluirán aquellas agrupaciones políticas que si bien se reconocen como "peronista" se presentan ante el electorado neuquino con otra designación.

2. El crecimiento abrupto de la UCR en el espacio provincial está vinculado particularmente a la renovación que el radicalismo concreta en la escena nacional, el alfonsinismo con su Movimiento de Afirmación Yrigoyenista. De ser un partido político a nivel local con escasa historia, en 1976 tenía solamente 351 afiliados en la década del 80 crece vertiginosamente llegando a tener en 1986, 18.000 afiliados (Palermo, 1988: 90-91).

electorales, sus propuestas discursivas y desde la perspectiva de referentes políticos –con diferentes trayectorias– en la organización partidaria nacional.

Descubrir fortalezas y debilidades internas de este partido opositor conlleva a recurrir a la mirada de referentes partidarios que tuvieron, en el período de análisis, una participación activa y/o relevante en el escenario político y social.[3] Ellos, en tanto actores políticos delimitan y explican la situación de su partido como de la provincia de Neuquén, a partir de determinados intereses y propósitos. La valoración del escenario político interno como del provincial, puede variar en función de las trayectorias partidarias y públicas como así mismo la posición que cada uno ocupa, sujeto a condicionamientos de diferente naturaleza.

El referente partidario es considerado desde una doble dimensión: como agente y como actor. Como agente es reproductor de prácticas, acordes con la posición que ocupa en el espacio social. Como actor posee márgenes de decisión y acción, capaz de convertirse en alguien creador o innovador en el ámbito de la acción y se lo reconoce fundamentalmente por las acciones que decide realizar (Fernández, 2003: 1).

La percepción del mundo social es la resultante de una doble estructuración: objetiva y subjetiva. En la percepción subjetiva, "los esquemas de percepción y de apreciación susceptibles de funcionar en un momento dado y en particular de aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores y expresan, […], el estado de las relaciones de fuerza simbólicas" (Bourdieu, 1990:287).

La lucha política es una disputa inseparablemente teórica y práctica por el poder de conservar o el poder de transformar el mundo social, ya sea procurando conservar o modificar las categorías de percepción de ese mundo. La transformación de ciertos esquemas de percepción consolidados en amplios sectores de la sociedad neuquina ante la hegemonía política del partido provincial, lleva afirmar a un referente que uno de los principales obstáculos es: "la sociedad neuquina es profundamente conservadora y estado dependiente".[4]

3. Los entrevistados en el Partido Justicialista son varones entre cincuenta y dos y sesenta y un años; con formación universitaria (completa e incompleta); el 66% es neuquino y el resto procede de la provincia de Buenos Aires, se radicó en la década del 70 por razones políticas. En todos ellos, la trayectoria partidaria se inicia en la década del 70, participando sistemáticamente hasta la actualidad. Todos ocuparon diferentes cargos partidarios, el 66% cargos a nivel provincial y el resto ejerció –también– cargos en instancias nacionales, participando además en el movimiento de renovación del peronismo. Varios fueron candidatos a gobernador, intendente, concejal o diputados provinciales y/o nacionales, siendo electos en algunos casos. Respecto a su trayectoria público–política, el 66% desempeñó sólo cargos a nivel local (municipal y/o provincial) y el 33% restante también ocupó cargos a nivel nacional (legislativo y ejecutivo).

En el período de estudio, se plasma el rol hegemónico del MPN, con los consecuentes efectos y dificultades que dicha situación plantea a los partidos opositores para poder presentarse como alternancia política ante la ciudadanía.

La dinámica política, económica y social de la provincia de Neuquén, está vinculada a la permanencia, casi ininterrumpida, del mismo grupo de poder en la conducción provincial. Las trayectorias del estado y del MPN están firmemente unidas. Ante esta especie de simbiosis entre estado, gobierno y partido político, el rol y las funciones de la oposición constituyen un problema sistémico, en tanto forma institucionalizada del conflicto y por desempeñar un papel importante en la preservación de los equilibrios del poder.

Un vicio de nacimiento no resuelto

A fines de la década del 50, Neuquén se transforma en provincia (estado subnacional), el primer gobierno constitucional (período 1958-1962) es ejercido por la UCR Intransigente, que obtuviera el 39,2% de los votos, siendo gobernador electo Angel Edelman.

Ante la institucionalización democrática, "los regímenes subnacionales conservan rasgos patrimonialistas o no democráticos. Liderazgos caudillistas, estilos nepotistas y personalistas de ejercicio del poder, sin contrapesos institucionales […] postergando *sine die* la plena vigencia de reglas democráticas" (Oszlak, 2007: 52).

A partir de 1963, el gobierno provincial es ejercido por el MPN, que accedió al segundo gobierno constitucional con el 51,8% de los votos. Vigencia que se mantendrá hasta el 2011, dado que en las elecciones de 2007 el partido local ganó nuevamente la gobernación[5].

El propósito fundacional del partido provincial fue concentrar esfuerzos junto al resto de los neoperonistas de los años de 1960, para el regreso de Perón y el levantamiento de la proscripción a esa fuerza política. "El MPN

4. En el texto se colocan encodilladas las expresiones de los referentes políticos entrevistados en la ciudad de Neuquén en el período septiembre-octubre de 2007. Se mantiene en reserva la identidad de los entrevistados.

5. Obtuvo el 36% de los votos, siendo el guarismo final del 45%, porque contó con el aporte de votos provenientes de su alianza con los partidos Apertura Popular, Opción Federal y Servicio y Comunidad (identificados con el sector menemista del justicialismo)

nace […] como una fachada del peronismo proscripto, esto hace que se nutra de la misma dirigencia y base popular que el peronismo", expresa uno de los entrevistados:

> Su origen está vinculado a la convocatoria efectuada por dirigentes públicos y políticos que, desde la etapa territoriana (1884-1955), desarrollan actividades económicas… y ejercen funciones en algunos de los organismos o instituciones vigentes en ese momento (intendencias y concejos municipales). Entre las figuras conocidas, cabe mencionar, la familia Sapag. (Favaro y Vaccarisi, 2005: 124)

La proscripción constante y la represión intermitente, obligaron al peronismo, a permanecer en la clandestinidad. Los partidos neoperonistas competían entre sí y a veces con los representantes del PJ oficial para ganar los votos peronistas (Levitsky, 2005: 52). El año 1973 es un momento decisivo en la historia política neuquina, se levanta la proscripción del PJ en todo el país pero el MPN mantiene su existencia como organización político partidaria y compite con el Frente Justicialista de Liberación como el "auténtico peronismo" en la provincia (Favaro y Vaccarisi, 2005: 124).

La disputa por la gobernación –en ese año– se dirime en dos instancias electorales, en la primera vuelta el MPN obtiene el 46,2% de los votos y el Frejuli el 34%. En la segunda vuelta, el partido local obtiene el 60% de los sufragios y el 39,1% el frente justicialista.

Neuquén es el único distrito donde dicho frente no triunfa "el justicialismo […] analiza las causas de la derrota y concluye aceptando que las estrategias de los Sapag habían sido nodales para interpelar a los sectores populares" (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 260).

Evaluando retrospectivamente ese suceso histórico, uno de los entrevistados afirma "en su carta fundacional, el Movimiento declaraba que, al término de dicha proscripción, sus miembros volverían al Justicialismo. Pocos lo cumplieron y *el PJ quedó herido de muerte*" (mi subrayado).

Ante el origen del partido provincial como de los conflictos suscitados por la negativa de retornar al justicialismo, un referente expresa "hay un vicio de nacimiento no resuelto nunca, no se sabe bien, si somos lo mismo, si somos primos, hermanos, en todo caso la sensación es que siempre fuimos familiares enfrentados e irreconciliables. Pero en una situación confusa para el pueblo".

Sistema y entramado que se fortalecen desde esos años hasta ahora, ya que tanto en gobiernos constitucionales como en los no constitucionales,[6]

6. Durante la denominada Revolución Argentina, los hombres del MPN no se desvinculan de la política ni de cargos políticos, tal es el caso, del propio Felipe Sapag,

los principales dirigentes emepenistas ejercen diferentes cargos, destacándose los ocupados en el Consejo de Planificación y Desarrollo, órgano de planificación creado durante la primera gobernación de Felipe Sapag (1963-1966) que diseña y estructura las políticas públicas en Neuquén.

El MPN va construyendo su hegemonía en el sistema político provincial. Gradualmente, adquiere rasgos que lo diferencian del PJ, asume un carácter parroquial y emplea la bandera del federalismo como contraposición a las esferas nacionales.

> Desde el punto de vista de la gobernabilidad se vinculan con la propensión de esos gobiernos subnacionales a formar bloques o pactos para contrarrestar las tendencias centralizantes del Estado nacional, lo cual puede incidir, […], en la distribución del poder de decisión política" (Oszlak, 2007: 52)

Las políticas públicas asistenciales es uno de los mecanismos empleados para construir su hegemonía en el estado provincial, cuyo aparato es aprovechado para fines partidarios. En particular, las políticas sociales son una de las principales herramientas utilizadas para consolidar su legitimación, derivándose en la cimentación de un entramado clientelar con amplios sectores de la sociedad provincial.

Las fortalezas del partido local residieron, según los referentes justicialistas, en "haber establecido un proyecto estado paternalista que por circunstancias económico-geográficas (gas-petróleo) tiene abundantes recursos fiscales para sostener con éxito en el tiempo un estado benefactor y distributivo" y, "mostrar, al menos hasta la última gestión de Sobisch, preocupación por los sectores humildes y obras en políticas públicas de salud, educación, vivienda, obras públicas. Atención de los pobladores y poblaciones del interior de la Provincia y defensa de los intereses de los neuquinos".

En la década de los 90 –ante el embate de las políticas neoliberales– se produce en el MPN una disputa intrapartidaria, primero por la conducción del partido y luego acerca del modelo político-económico provincial. El sapagismo es desplazado por el sobischismo produciéndose una modificación en las políticas públicas a tono con las desarrolladas por el estado nacional. Situación analizada por los referentes en los siguientes términos: "ha sabido generar su propio recambio interno, y a veces las peleas internas aparecieron hacia la sociedad como posibilidad de cambiar lo que estaba

designado como gobernador de Neuquén, al finalizar el "onganiato" y en el contexto de diferentes conflictos sociales en las provincias (el "Cordobazo", el conflicto obrero en El Chocón). La designación se inscribe en la teoría de los gobernadores naturales que se aplica desde 1970, en Favaro y Arias Bucciarelli (1999: 260).

mal y continuar lo bueno […] pasó con Sobisch en 1991, que parecía más opositor que oficialista".

En el liderazgo del "sobichismo", que se inicia durante su primera gobernación (1991-1995) y se fortalece con su segundo y tercer mandato (1999-2007), los referentes peronistas visualizan las principales debilidades del MPN:

> Desde la desaparición de los caudillos históricos, Felipe y Elías, el MPN ha ido cayendo en un sesgo fuertemente autoritario que golpeó duramente en los cuadros medios del Movimiento y que ha terminado con la triste actual experiencia del gobernador Sobisch. No tener claro su ubicación ideológica a partir de la gestión Sobisch, no haber tenido definiciones claras en las elecciones de Presidente de la Nación y de Diputados Nacionales, y en el último tiempo levantar consignas y banderas ligadas a la derecha y a la dictadura militar del 76.

¿Oposición o minoría en los espacios legislativos provinciales?

El parlamento es el medio natural de la oposición, es el campo de batalla de los partidos políticos. El/los perdedor/es pueden incidir sobre el proceso de toma de decisiones desde el poder legislativo, por ello, tiene funciones de gobierno que cumplir[7]. A su vez, es un espacio de privilegio para seguir participando en la formación de la opinión pública.

La capacidad de influencia que posee la oposición respecto a la gestión de gobierno es un aspecto a considerar en relación a la posibilidad de evitar un ejercicio de poder monopólico. Desde este punto de vista, "el entramado institucional democrático no debe convertir a la oposición parlamentaria en un actor político impotente; no debe aislar al gobierno de los puntos de vista y las necesidades de la oposición y sus votantes, tratando de evitar que el gobierno y las elecciones puedan llegar a ser vistos por la ciudadanía como un juego de suma cero (Reynolds, 1997)" (García Diez y Martínez Barahona, 2001: 2).

7. A modo de ejemplo, cabe recordar que en 1983 MPN brindó su apoyo en el colegio electoral a los candidatos radicales, sin embargo, los senadores neuquinos ejercieron una neta oposición al gobierno nacional, oposición más abierta que la del gobernador. Paralelamente fueron obteniendo para el oficialismo local jugosos beneficios al ejercer prácticas de "chantaje" en repetidas oportunidades (Palermo, 1988: 67).

Oposición parlamentaria es el "conjunto de partidos que tienen escaños en el Congreso que no son del partido del gobierno o que no forman parte de la coalición electoral que eligió al [gobernador]… Poner el punto de mira en la actuación de la oposición parlamentaria sitúa a los partidos políticos como sus principales agentes" (Altman y Pérez Liñán, 1999: 8).

El sistema de partidos es la representación institucional de los antagonismos sociales y el régimen electoral establece reglas para su resolución, permite el funcionamiento estable de las instituciones y la continuidad administrativa. Estas reglas, a su vez, definen el carácter de la oposición y fijan las líneas de su comportamiento. Para cada caso –régimen mayoritario o representación proporcional– surgen tipos de oposición diferentes (Loaeza, 2001: 1).

VA FOTO 1 RECINTO LEGISLATURA – A LA DERECHA EN PARALELO AL ATEXTO

Fuente: *La Mañana de Neuquén*, 2008, *www.lmneuquen.com.ar.*

Las reglas electorales definen las fórmulas de distribución de los votos y la manera como éstos se traducen en los órganos de representación, contribuyen al surgimiento del bipartidismo o del multipartidismo. Ambos –y siguiendo a Sartori– estarían vinculados al grado de homogeneidad o heterogeneidad que posea una sociedad.

La inclusión parlamentaria de la oposición es "el resultado histórico de un proceso de integración de la oposición en las estructuras representativas, pudiéndose incluso afirmar que toda oposición extraparlamentaria que nace como tal tiende a "parlamentarizarse" (Massari, 1997: 82). Ejemplo de ello en Neuquén, es el ingreso por primera vez –en 2003– de un representante de las fuerzas de izquierda, con la agrupación política Patria Libre.

La capacidad de influencia se vincula con la cantidad de representantes que las preferencias de los votantes de la oposición logran ingresar al órgano legislativo. Esta representación es la resultante de la aplicación de procedimientos de elección de los representantes, especialmente "sobre el grado de desproporcionalidad del sistema, […] el grado en que el porcentaje de votos para la oposición se traduce…en su correspondiente porcentaje de escaños […], el sistema electoral actúa como primer filtro distorsionador de la capacidad de oposición" (García Diez y Martínez Barahona, 2001: 6).

El sistema electoral vigente influye en el comportamiento de la oposición, éste puede asumir diferente rasgos ante un régimen de mayoría (el poder se concentra en un partido) como ante uno de representación proporcional (el poder se distribuye entre las diferentes fuerzas políticas según la proporción de votos que recibió cada una de ellas en la elección). Ambas situaciones se visualizan en la Legislatura de Neuquén en el período analizado, donde es posible identificar dos momentos históricos en cuanto a la posibilidad de ingreso de representantes en el parlamento provincial.

En efecto, desde la sanción de la Constitución provincial en 1957 hasta 1994, tiene vigencia el régimen de mayoría, que se apoya en una interpretación de la democracia como el gobierno de los más. La oposición tiene menos incentivos para negociar con el partido en el poder, la competencia entre ellos se lleva a cabo en términos del todo o nada.

Del análisis del texto constitucional, se observa que "las características de la Legislatura provincial (unicameral, sin renovación parcial, con sistema de mayoría y minoría) convierten al partido que gana las elecciones en el centro de la iniciativa y la decisión" (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 257) y "la segunda fuerza encuentra obstáculos para ejercer su función fiscalizadora, dado que en este esquema la Legislatura no controla al ejecutivo sino a la oposición" (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 258) (ver cuadro 1)

En 1983, el PJ logra el 22% de los votos –igual guarismo que la UCR– e ingresa a la Legislatura porque obtiene –en valores absolutos– cinco votos más que aquella. Se plasma en esta circunstancia una de las principales objeciones efectuadas al régimen de mayoría respecto a los efectos de sobre y subrepresentación que se produce cuando se emplean para la elección de órganos legislativos. Con ese tipo de sistema, un partido con mayoría puede acaparar todos los cargos en disputa, así la exclusión de la UCR por diferencia de votos significó una sobrerrepresentación para el MPN y la oposición quedó subrepresentada al ingresar sólo uno de los partidos opositores.

En 1987, no logra el ingreso al parlamento provincial debido a que se presenta a las elecciones dividido (obteniendo el PJ el 10% de los votos y Frente de la Democracia y la Participación –sector "Renovador"– el 9,7%). En cambio, el caudal de votos logrado le permitió a la UCR ingresar como minoría en el período legislativo 1987-1991, al lograr el 29,8% de los votos. Obtuvo una diferencia en promedio de dieciocho puntos tanto respecto al MPN (47,2%) como del PJ (10%).

Cada actor procura la acumulación política, que incluye la búsqueda de adhesiones que legitimen su rol de dirigentes políticos como la construcción de aparatos que otorguen la posibilidad de acrecentar su poder político, y ampliar su base de sustentación para mantener su carrera política. Este acopio debe materializarse como caudal electoral el día de los comicios.

El PJ en 1991, modificó su capital político –mediante la realización de una alianza con otros partidos– con el 29,4% de los votos ingresa como minoría,[8] resultado que se vio favorecido por las disidencias en el partido

8. A modo de referencia, en las elecciones de 1983, 1987 y 1991, el MPN obtuvo el 52,8%, el 47,2% y el 50,5% de los votos, respectivamente.

radical,[9] consecuencia del impacto que sufre por la entrega anticipada del gobierno de Alfonsín.

La alianza electoral persigue, generalmente, el fin de maximizar las posibilidades de éxito de los partidos que la integran en una determinada elección. En el caso analizado es una decisión de estrategia política, ante un sistema con un partido hegemónico (en el ámbito provincial) los partidos de oposición –en este caso el PJ– si compiten individualmente pierden, pero unidos tienen chances de ganar. Estrategia que al PJ le permitió reingresar como minoría a la Legislatura provincial.

Cuadro 1
Composición de la Legislatura provincial período 1983-1991

Partido político	1983	1987	1991
Movimiento Popular Neuquino	15	15	15
PJ	10	--	--
UCR	--	10	--
Unidad Neuquina para el cambio [1]	--	--	10
Total de Diputados	25	25	25

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Altas de Elecciones en Argentina, *www.towsa.com/andy/index.html.*

En el período en estudio y durante la vigencia del régimen de mayoría, comienzan a producirse fracturas al interior del bloque justicialista. En 1986 surge el bloque "Justicia, Democracia y Participación": se separan dos diputados;[10] en 1993 se escinde un sector del MID (que había ingresado en alianza con el PJ como "Unidad Neuquina para el Cambio"), denominándose cada bloque con el nombre del partido de origen; y en 1994 sufre otra

9. En 1990, se produjo la división del bloque radical en la Legislatura neuquina, cuatro de los diez diputados conformaron el bloque "Auténtico" (integrado por los diputados López, Corradi, Narambuena y Sosa, bajo la presidencia del primero de los nombrados), que se mantuvo hasta la finalización del mandato en 1991. Fue una muestra del proceso de fragmentación y desorientación que caracterizará mayormente el comportamiento del radicalismo durante casi toda la década del 90.

10. Los diputados que se escinden son Montorfano y Pérez, autodenominándose bloque Independiente (sin reconocimiento de partido político). División que se profundiza y conlleva a que en las elecciones legislativas provinciales de 1987 el justicialismo no ingrese al parlamento provincial.

división y se conforma el bloque unipersonal "Autentica Lealtad Peronista" (integrado por el diputado Gajewski).

Lo acontecido en 1993 y 1994 da cuenta de una de las características de las alianzas electorales, su carácter temporario. Los partidos miembros –según la legislación argentina– conservan su individualidad, autonomía, personería y registro, más allá de la unificación de la representación ante los órganos electorales para todo lo relativo al acto electoral en cuestión. En Neuquén, lo temporario denota la fragilidad de las uniones realizadas, dado que a lo largo del período estudiado –no sólo en el caso del PJ sino también de la UCR, entre otros–, dichas alianzas se caracterizaron por su corta existencia una vez logrado el triunfo electoral –ingresar al cuerpo legislativo–. Con el transcurrir del tiempo, se comienza a visualizar la debilidad de las alianzas constituidas en pos de ser oposición al MPN. Se iniciaron procesos de dilución y fragmentación, concluyendo como minorías resquebrajadas que se transformaron en bloques unipersonales, respondiendo a sus partidos de origen, con el agregado de establecer escasos acuerdos para enfrentar a la mayoría hegemónica.

En 1989, ganaba las elecciones presidenciales el Partido Justicialista y bajo la presidencia de Carlos Menem, se consolidan las políticas neoliberales, situación que repercute –necesariamente– en el escenario local "se instala dentro del partido-Estado, diferencias y discusiones internas que lo lleva a concluir hacia los años de 1990, en dos grupos enfrentados primero en la lucha por el poder dentro del entramado partidario, luego, por modelos económicos de provincia. Blancos (sobischistas) y Amarillos (sapagistas) no se dan tregua y la lucha facciosa no sólo se desarrolla en el seno de la Legislatura sino que también se traslada a la sociedad" (Favaro y Vaccarisi, 2005: 128).

En este marco de disputa,[11] y como una estrategia impulsada por los "blancos" para debilitar al "sapagismo", debe entenderse la aprobación de una Enmienda Constitucional, reforma que se logra a partir de la alianza entre el sector disidente del MPN con el bloque justicialista.[12] Se modifica –entre otros aspectos– la conformación de la Legislatura: amplía el número

11. A poco de recobrada la democracia, comienzan divisiones internas en el MPN, con cuestionamientos a diferentes tópicos intrapartidarios como del accionar estatal, disidencia que se plasma en el Movimiento de Acción Política (MAPO).

12. La sanción de la Enmienda Constitucional, provocó una fuerte crisis dentro del partido provincial, el sector "felipista" (desplazado de la conducción partidaria) demandaba el llamado a una Convención Constituyente. A su vez el radicalismo, teniendo en cuenta el apoyo de Sobisch al menemismo a nivel nacional: se pronunciaba contra el juego de "toma y daca" entre el oficialismo y el principal partido de la oposición en la Legislatura, en torno a la enmienda de la Constitución Provincial. El ob-

de integrantes e incorpora la representación proporcional de las diferentes fuerzas políticas participantes en las elecciones (aplicación del sistema D'Hondt)[13] (ver cuadro 2)

El régimen de representación proporcional, se sustenta en la democracia por consenso y en el supuesto que ninguna fuerza es absolutamente mayoritaria. En consecuencia, un gobierno demanda el ejercicio compartido del poder ejecutivo entre los diferentes partidos representados en el parlamento. La oposición se rige por el principio de la cooperación, derivándose en perfiles de diferenciación más tenues entre los partidos, pese a que en su origen subyacen diferencias irresolubles. En Neuquén, a pesar de haberse incorporado la representación proporcional en el ámbito parlamentario, no se produce modificación sustancial en el funcionamiento del sistema político. Desde 1995, el MPN lograr mantener –solo o en alianza– la conducción de la mayoría en la Legislatura provincial.

Cuadro 2
Composición de la Legislatura provincial período 1995-2003

Partido político	1995	1999	2003
Movimiento Popular Neuquino	22	16	17
PJ	6	6	5
UCR	4	--	1
Frente País Solidario (Frepaso)*	3	--	--
Alianza por el trabajo, la justicia y la educación**	--	13	--
Apertura Popular	--	--	3
ARI	--	--	3
Opción Federal	--	--	2
MID	--	--	1
RECREAR	--	--	1

jetivo principal era lograr la posibilidad de reelección del gobernador, juego político que en el ámbito nacional había planteado para la presidencia." (Iuorno, 2004: 300)

13. Modificatoria plasmada en el inc.4 art. 66 Cap. II Régimen Electoral, Constitución de la provincia de Neuquén.

Patria Libre	--	--	1
Frente y Participación Neuquina	--	--	1
Total de Diputados	**35**	**35**	**35**

* Alianza entre el Frente Grande, el Partido Intransigente, la Unidad Socialista, la Democracia Cristiana, Nuevo Espacio y el partido PAIS, que a nivel nacional se concretó en diciembre de 1994

** Alianza integrada por UCR, Frente Grande, Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), Partido Intransigente, Demócrata Cristiano, y Socialista Popular.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Altas de Elecciones en Argentina, *www.towsa.com/andy/index.html*

Entre 1995 y 2003, el PJ –como tal– obtiene en promedio el 13,8% de los votos[14] en las elecciones legislativas provinciales.

En el período legislativo 1995-1999 se da por primera vez en el parlamento neuquino la presencia de cuatro bloques, uno representando al oficialismo y los tres restantes a los partidos opositores, quienes en la suma total de votos –en caso de unirse– no lograban modificar la mayoría propia del partido provincial. Cabe mencionar que, el justicialismo en esta oportunidad también compite dividido, dado que parte de los integrantes del Frepaso provienen de dicho partido nacional (partido PAIS de José Bordón).

Mientras que entre 1999-2003, el PJ tiene la oportunidad de desempeñar un rol protagónico en el parlamento provincial por no contar ninguna de las bancadas con mayoría propia, tanto el MPN como La Alianza necesitaban el apoyo del PJ para alcanzar los votos necesarios para imponerse en diferentes votaciones. Coyuntura que no fue aprovechada por una serie de divisiones que se producen al interior del bloque justicialista y que favorecen en distintos momentos al MPN, reforzando su hegemonía, dice un diario local:

> El tribunal de disciplina del PJ suspendió ayer a los legisladores Marité Berbel, Carlos Asaad y Carlos Macchi por su alineamiento con el MPN en lo que respecta al tratamiento de las ternas propuestas por el gobernador, Jorge Sobisch, para cubrir las vacantes en el Tribunal Superior de Justicia. (*Río Negro*, 2002).

En julio de 2002, el sector menemista hace pública su decisión de participar en las elecciones por fuera del PJ, ante el conflicto suscitado por la terna para el Tribunal Superior de Justicia. El diario *Río Negro* afirma:

> Para Asaad se trata de una operación "para destruir la imagen del menemismo en la provincia". Y responsabilizó de la maniobra a aquellos que ahora reniegan de Menem "después de que recibieron los beneficios". Advirtió que "si no hay internas abiertas nosotros vamos a ir por afuera" (Río Negro, 2002).

14. En 1995: 14,4%; en 1999: 16,1% y en 2003: 11,1%.

Comportamiento que termina favoreciendo al partido provincial, quien ante la imposibilidad de contar con mayoría propia optó por una estrategia de paralización de la Legislatura provincial y así evitar la aprobación de proyectos contrarios a sus intereses. (Pereyra, 2008: 12-13). Situación que se vio beneficiada a su vez por el proceso de descomposición que sufre la Alianza.[15]

Además de las estrategias desarrolladas por el MPN se puede hipotetizar que en los actores involucrados en dicha situación existe vocación de poder –en tanto interés de ocupar un espacio en el Estado– pero no tiene su correlato en una vocación de gobierno, no asumiendo una de las funciones esenciales de la oposición, que es ser parte del mismo. En tanto agentes sociales, reproducen prácticas y percepciones solidificadas a lo largo de su trayectoria político-social. El agente desarrolla prácticas acordes, en buena medida, con la posición que ocupa en el espacio social: cristalización como minoría parla-

15. En 2001 se comenzó a resquebrajar La Alianza, a fines de octubre se produjo la primera división en la bancada de la misma. "Desde ayer la Legislatura neuquina tiene cuatro bancadas. Carlos Moraña dejó la Alianza –que quedó con doce diputados– para formar el monobloque de Alternativa por una República de Iguales (ARI). […] Las razones de Federico Brollo para justificar la separación de Moraña […] fueron que los partidos de la Alianza son preexistentes a la coalición –el Partido Intransigente integró el Frepaso–, y mantiene la representación" (*Río Negro*, 2001). Durante 2002, se acentúa el proceso de fragmentación del grupo aliancista. En mayo, el legislador Eduardo Correa conforma el bloque unipersonal Partido Socialista Popular y en septiembre, el diputado Vandalda, el bloque unipersonal "Alternativa Joven. Se inicia la disgregación de legisladores provenientes del Frente Grande, según publicaciones periodísticas de la época: "el frepasista Raúl Radonich, secundado por el vicepresidente primero de la Cámara, el radical Ricardo Villar, intentará poner un dique a la posible fuga de dos o tres integrantes, representantes del interior, […] un proceso que se gestaba entre los diputados de la Alianza: […] –Eduardo Fuentes, Orlando Rostán y Teresita Acosta, aunque esta última todavía no estaba del todo convencida– plantearon la ruptura en la reunión de la mesa provincial del Frente Grande el sábado pasado (*Río Negro*, 2002). Ante una nueva posible división del bloque de la Alianza, los referentes políticos de la misma son contradictorios en sus declaraciones. Radonich negó la existencia de disidencia interna. Por su parte, Villar declaró "si alguien se quiere ir, que lo haga […] una fragmentación para lo único que servirá "es para alimentar el camino hacia la hegemonía de Sobisch y del MPN". […] es necesario "más que nunca aglutinar fuerzas" (*Río Negro*, 2002). Finalmente, en mayo de 2003, los diputados Fuentes y Rostán conforman el bloque "Movimiento de Unidad". Así de los trece diputados que poseía el bloque de la Alianza al inicio del período legislativo 1999-2003, a su finalización contaba con ocho integrantes.

mentaria, desconfianza y distancia ideológica entre los diferentes partidos políticos que integraron La Alianza o con el PJ.

> Las disposiciones que desarrollan los distintos agentes corresponden a las diversas posiciones que ocupan en esos diversos universos sociales más delimitados y particulares, en los que participan y a los que pertenecen, que Bourdieu designa con el nombre de campos: espacios estructurados y jerarquizados de posiciones objetivas, en los que se desarrollan combates y luchas por preservar, ocupar o subvertir esas posiciones y esas relaciones. Asimismo, […] se convierten en disposiciones para actuar de una manera determinada que contribuye, en la práctica, no sólo a la preservación del campo mismo, sino también a la reproducción de la estructura relacional y posicional que define a ese campo. (Fernández, 2003: 2)

La división del bloque justicialista se profundiza cuando dirigentes del partido deciden conformar "Unión por Neuquén",[16] en alianza con el radicalismo e impulsar la reelección del intendente de la capital neuquina, Horacio Quiroga (radical), quien en 1999 ganó la intendencia desplazando después de cuatro década al partido provincial en el gobierno municipal. Conflictos y desavenencias que toman estado público. Expone un diario local

> La diputada del PJ, Iris Laurín,… Dijo que como bloque no se reúnen desde hace un año y no existe el diálogo entre los diputados de esa bancada. Responsabilizó a Duzdevich [presidente del bloque] de esa situación y lo criticó por manejar decisiones en la Cámara sin consultar al resto de los legisladores del PJ· (*Río Negro*, 2003)

En el período legislativo 2003-2007, particularmente, se produce la mayor fragmentación del justicialismo, dado que el sector "menemista" se presenta a las elecciones como Apertura Popular de Neuquén y como Opción Federal, logrando el 7,8% y el 6,2% de los votos, respectivamente e ingresa en alianza con el partido provincial.

En una línea de continuidad de desavenencias internas, en octubre de 2004 se efectúa la expulsión del bloque justicialista de Enzo Gallia, por su apoyo al proyecto de reforma de la constitución provincial, impulsado por el oficialismo emepenista. El corolario de estas divisiones y enfrentamiento –tanto a nivel legislativo como partidario– es la decisión de la justicia federal

16. Frente integrado por la UCR, el MID, RECREAR y el sector oficialista del PJ, formalizado en enero de 2003.

de intervenir el PJ de Neuquén "por la tremenda desorganización estructural del PJ, ha influido, sin duda, la intervención al PJ Neuquén", expresa uno de los entrevistados. Así, medios de información de la zona, dan a conocer:

> La jueza federal Romilda Servini de Cubría firmó la resolución que dispone la intervención del PJ de Neuquén. El miércoles o jueves llegará a esta capital el diputado nacional Roddy Héctor Ingram para tomar las riendas de la entidad y procurar su regularización para dentro de seis meses, cuando junto a la interna partidaria nacional se llame a comicios… El argumento para desplazar a la actual conducción es que no se han cumplido los plazos para renovar autoridades. (*Río Negro,* 2005)

En los sistemas multipartidistas se torna más compleja la posibilidad de influencia en el espacio legislativo. "A medida que incrementa el número efectivo de partidos, así lo hace también la complejidad de la situación de negociación y menos predecibles se vuelven los beneficios de la simple fuerza electoral a efectos de su poder de negociación (Samuels, 2001: 8)" (García Díez y Martínez Barahona, 2001: 7).

El grado de fragmentación parlamentaria del sistema, según Dahl, proporciona información acerca del carácter distintivo e identificable de la oposición, en Neuquén en el período legislativo 2003-2007 se registra la presencia de representantes de diez partidos o agrupaciones políticas diferentes, la mitad de ellos contando sólo con un diputado, conformando diez bloques diferentes.[17]

El proceso de fragmentación de la oposición –tanto en el PJ como en la UCR–,[18] se acentúa a partir de la década del 90, y es potenciado por el entra-

17. Finalizado este período legislativo se registra la presencia de doce bloques. El bloque justicialista que inicialmente tenía cinco diputados concluye el período con dos integrantes. De los tres legisladores restantes, dos constituyen bloques unipersonales y el otro se alía con otros legisladores y conforman a su vez nuevos bloques. También se observa fragmentación en el bloque original Alianza-ARI, conformándose el bloque del Frente Grande.

18. En las elecciones legislativas de 2003, los antiguos integrantes de La Alianza concurren por separado a la contienda electoral. En el caso particular de la UCR, ingresa un diputado por haber obtenido el 3,29%, siendo su peor elección a nivel provincial. El proceso de fragmentación y debilitamiento en el ámbito parlamentario sufrido por la UCR neuquina puede explicarse por disidencias, miopías e incapacidades de los dirigentes y diputados locales y por las acciones desarrolladas por el partido oficial destinadas a quebrantar a los partidos opositores. Pero también influyó notablemente lo ocurrido con el partido en el ámbito nacional ante el fracaso del gobierno de la Alianza. El radicalismo fue la fuerza política integrante de esta coalisión que más fuertemente sufrió el impacto de la frustración que derivó, entre otras

mado provincial utilizando la cooptación de ciertos sectores de la misma, para lo cual emplea diversos mecanismos (político-ideológicos, prebendas, etcétera).

En Neuquén la oposición posee una fragilidad sustantiva. Algunas de las razones de este proceso de fragmentación, desde la visión de referentes peronistas (con trayectoria local y nacional) son las siguientes: "cuando se trató de cargos provinciales la oposición al MPN, ya sea encabezada por el PJ o la UCR nunca logró convocar a todos los sectores, siempre hubo algún sector político que se presentó como tercera fuerza… terminan siendo funcionales a la estrategia de divide y reinarás. En algún caso es por miopía política o por incapacidad y en otras porque son dirigentes que se venden por cargos y plata".

La distancia ideológica existente entre los partidos que tienen representantes en el ámbito parlamentario influye en el comportamiento de la oposición y en la posibilidad de tener injerencia en la definición de políticas públicas. El PJ, tuvo y tiene inconvenientes para diferenciarse del partido provincial. Ese "vicio de nacimiento no resuelto" lleva a suponer que el impedimento es de tipo identitario –y no ideológico–. El hecho que el partido provincial haya tomado las "banderas" del justicialismo, sumándole rasgos localistas y con énfasis en el federalismo, podría ser una de las claves que obstaculiza al PJ a consolidarse como oposición y eventualmente como alternancia en el poder local.

La capacidad de influencia de la oposición en la toma de decisiones (propuesta por Strom; 1990: 71), se puede analizar en el sistema de comités de trabajo establecido en el ámbito parlamentario, permite evaluar la influencia potencial de las comisiones en relación al gobierno,[19] y la influencia de la oposición al interior de las mismas.[20]

El reglamento interno de la Legislatura neuquina,[21] en su Capitulo IX hace referencia a las Comisiones (integradas por doce miembros), dispone que "cada bloque integrará la Comisión con el número de diputados que proporcionalmente le corresponda a la representación que tenga en la

cosas, en la fragmentación del partido en otras agrupaciones políticas, primero el ARI con Elisa Carrió, luego Recrear con López Murphy como las más importantes.

19. En base al número de comisiones; áreas fijas de especialización; correspondencia entre jurisdicciones de comisiones y jurisdicciones ministeriales; restricciones en el número de comisiones por legislador.

20. Distribución de los escaños en las comisiones entre los partidos con representación legislativa.

21. Aprobado por Resolución 597 del 7 de diciembre de 1999.

Cámara" (art.74, 1999: 10) y establece las comisiones permanentes[22] (art. 75,1999: 10). Los despachos deben reflejar la opinión de fracciones numéricas, no de los sectores políticos representados en la Cámara y para que el trámite pase al Recinto debe estar expedido por la mitad más uno de los integrantes de la Comisión (art. 103, 1999: 13).

Entre 1983-2003, mayoritariamente los cargos de presidente y secretario de comisión fueron ocupados por representantes del oficialismo (por diputados del MPN, eventualmente por algún diputado de una fuerza política aliada al partido provincial). Vinculado con la reglamentación y a modo de ejemplo de las estrategias realizadas por el partido provincial para obtener mayoría en los despachos, se rescata la siguiente noticia:

> El menemista Carlos Macchi participaría en la Comisión de Energía, donde está el proyecto Chihuido II. En esa comisión al sobischismo le falta un solo voto para desbloquear ese expediente que empuja junto al grupo empresario Pescarmona SA y Lagarde SA. Argumentó Macchi que quiere ir a esa comisión "porque tiene un proyecto de energía eólica presentado hace mucho y no se lo priorizan y quiere ir a priorizarlo. (*Río Negro*, 2003)

Los sistemas de comisión afectan las relaciones gobierno-oposición, sea para dispersar la influencia sobre el proceso de elaboración de políticas públicas como instrumentos mediante los cuales el gobierno centraliza su control. El sistema de comisiones –al igual que el sistema electoral– plasma el grado en que se fomenta la concentración del poder en las fuerzas gubernamentales o su dispersión entre otros partidos, aproximándose más a una visión proporcional del proceso y otorgando, por tanto, mayor capacidad de influencia a la oposición. La modalidad de organización vigente en la Legislatura neuquina mostraría, la escasa o nula posibilidad de influencia de la oposición en la definición de políticas públicas.

¿La principal debilidad es no haber alcanzado nunca el poder?

22. Ellas son once, a saber: A: Legislación de Asuntos Constitucionales y Justicia. B: Hacienda y Presupuesto, Cuentas y Obras Públicas. C: Desarrollo Humano y Social. D: Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. E: Producción, Industria y Comercio. F: Legislación de Asuntos Municipales, Turismo y Transporte. G: Peticiones, Poderes y Reglamento. H: Medio Ambiente, Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable. I: Legislación del Trabajo y Asuntos Laborales. J: Hidrocarburos, Energía y Comunicaciones. K: Parlamento Patagónico y Mercosur.

La posibilidad de un partido político de convertirse en alternativa política o mínimamente plantearse como una opción de alternancia en el poder, es ganando la disputa por el poder ejecutivo (en este caso la gobernación). En el período de análisis, el PJ osciló entre el segundo y el tercer puesto (elecciones de 1987 y 1999) en las elecciones a gobernador en la provincia de Neuquén (ver cuadro 3). En las oportunidades en que ocupó el segundo lugar, el MPN como mínimo duplicó (excepto en 1991) el caudal de votos obtenidos por el partido nacional. En 2003, con la fórmula Duzdevich-Rioseco, el PJ conforma una alianza electoral junto al Frente y la Participación Neuquina y el Movimiento de Integración y Desarrollo, que obtiene el 19,9% de los votos.[23]

El escenario político –cualquiera sea el nivel que se trate– puede ser considerado como un campo de relaciones y de disputas de poder, disputas entre diferentes actores –individuales o colectivos–, entre aliados y oponentes, procurando ganar y/o sostener determinados espacios de decisión para la defensa y/o representación de determinados intereses. Por otra parte, las representaciones de los agentes varían según su posición y según los sistemas de disposiciones incorporados por los agentes a lo largo de su trayectoria social, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, actuando como principio de generación y de percepción de las prácticas (Gutiérrez, 1994: 14 y 15).

"La principal debilidad es no haber alcanzado nunca el poder, siendo el Peronismo por nacimiento y definición un partido del poder", expresa uno de los referentes entrevistados, afirmación que llevaría a inferir que para el PJ el poder supone exclusivamente ejercer el poder ejecutivo, ocupación de los espacios de gestión donde puedan llevar a cabo políticas públicas que plasmen un proyecto político determinado. Como contrapartida supone el desaprovechamiento de las instancias legislativas como ámbito de construcción de una alternativa política que contribuya a vencer en las disputas por la gobernación.

VA FOTO 2 CANDIDATOS A GOBERNADOR – A LA IZQUIERDA EN PARALELO AL ATEXTO
Fuente: Río Negro, 2003, *http://www.rionegro.com.ar.*

23. Desglosando ese total, se observa que el PJ logra el 12,2%, El Frente, el 4,19% y el MID el 3,53%.

Cuadro 3
Elecciones a gobernador partidos provincial y nacionales período 1983-2003

PARTIDO	% de votos					
	1983	***1987***	***1991***	***1995***	***1999***	***2003***
MPN	55,3	47,7	50,3	61	44,2	56
PJ	22,6	10,7	29,4	14,4	15,7	19,9
UCR	20,1	29,5	13	10,5	36,7	3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Junta Electoral Nacional, Argentina, *www.towsa.com/andy/index.html.*

La disputa por el Poder Ejecutivo se desarrolla en diferentes espacios, se valen de distintas estrategias –visibles e invisibles–, empleando diferentes medios. Las plataformas políticas son uno de los recursos que manejan los partidos políticos en las disputas para acceder al poder en las democracias procurando ganar la adhesión del electorado. Recurso enunciativo que plasma propositivamente el proyecto político que implementará el partido si gana las elecciones, en el caso del justicialismo caben señalar dos rasgos:

> Se evidencia con más fuerza la consonancia de sus propuestas –en las disputas por la gobernación– con los lineamientos del partido a nivel nacional. Hasta avanzada la década del 90, dicha situación confronta en cierta medida con el discurso localista y el modo parroquial desarrollado por el MPN, y posteriormente el mismo partido provincial se "apropia" de las políticas neoliberales impulsadas a nivel nacional por el menemismo. (Moreno Córdoba y Vaccarisi, 2008: 19)

En las disputas de los años 80, recurre al federalismo como argumento en sus propuestas, entendido como integración a un proyecto nacional o planteando un federalismo a nivel interno. Podría pensarse que su elección "tiene como finalidad diferenciarse del partido hegemónico quien de manera histórica ha tomado la bandera del Federalismo en términos de enfrentamientos con la Nación, lo provincial contra lo porteño. Como así también propiciar una relación más equilibrada entre la capital neuquina y el resto de la provincia" (Moreno Córdoba y Vaccarisi, 2008: 17).

El otro rasgo a destacar, es "que no existe un eje temático… que se mantenga a lo largo del período analizado en ninguna de las categorías analíticas identificadas"[24] (Moreno Córdoba, 2007: 19). Esta ausencia de un eje ver-

24. Las categorías analíticas empleadas son la político-institucional, la económico social y la ético valorativa.

tebrador, a modo de idea fuerza, de propuesta política esencial, de "discurso local y propio" a lo largo del período analizado, evidencia que el partido prioriza los mandatos nacionales por sobre la elaboración de propuestas basadas en la problemática provincial. Alineamiento que se visualiza con mucha fuerza en las elecciones de 1991, en lo económico plantea "Privatizaciones parciales y totales de empresas; atraer inversiones con seguridad jurídica; implementar una ley de convertibilidad provincial" (Moreno Córdoba, 2007: 22). En 1999, se aboga por la implementación de la Ley de Educación Federal en el ámbito provincial. En sintonía con la gestión nacional en cuanto a la política de privatizaciones, sólo en 1983 y en 2003 menciona la defensa de los recursos renovables y no renovables existentes en la provincia.

El balance efectuado concuerda con lo expresado por uno de los referentes entrevistados, el PJ "equivocó el mensaje en varias oportunidades, no estuvo al lado de los intereses de todos los neuquinos, y muchas veces por la cuestión nacional se olvidó de los intereses provinciales y de su gente".

El establecimiento de vínculos clientelares con amplios sectores sociales es una de las claves para entender la permanencia en el poder por más de cuatro décadas de un mismo partido político, el cual se materializa –particularmente– en prácticas asistenciales con los grupos más vulnerables. Respecto a este tema, en el Justicialismo se observan "dos posturas contrapuestas, en la primera (1999) afirma que hay que mantener el asistencialismo mientras que en la plataforma del 2003 se expresa que es necesario terminar con el clientelismo" (Moreno Córdoba y Vaccarisi, 2008: 18). El asistencialismo como mecanismo de acceso y/o el mantenimiento en el poder estatal, supone la posibilidad de disponer de un caudal importante de recursos públicos para tal fin. En Neuquén el partido provincial lo dispone desde 1963. El PJ tiene vedada esa posibilidad, salvo por los recursos que puedan destinarse desde el nivel nacional cuando la conducción nacional está en sintonía con el nivel local y comparativamente son significativamente inferiores. Las propuestas justicialistas son contradictorias propositivamente pero comparten un fin común: incrementar la posibilidad de ganar la disputa provincial. En 1999 y en el marco de una crisis socio económica importante, se le promete al potencial votante seguridad en su cotidianeidad, va a seguir siendo ayudado pero por otro partido. En 2003 y ante el fracaso de este aspecto en la elección anterior, busca diferenciarse sustantivamente del partido gobernante, de alguna manera apela a que el votante apoye un cambio sustancial.

El clientelismo como mecanismo de captación de adherentes y votos, en el caso del PJ, cobra principal relevancia si se tiene en cuenta su transformación de partido de base sindical a partido clientelista. Fue –según

Levistky– la estrategia desarrollada por el justicialismo en el período 1983-1999 para poder sobrevivir a los embates de las políticas neoliberales. Es más –siguiendo al mismo autor– el caso del PJ constituye uno de los pocos casos de adaptación exitosa a las nuevas condiciones mundiales, un caso de sobrevivencia de un partido originariamente de base sindical. A mediados de los 80 este entramado nacional sufre una doble transformación: (a) redefinió su relación con el movimiento obrero, desmanteló mecanismos tradicionales de participación sindical y los reemplazó por organizaciones territoriales basadas en el patronazgo; a comienzos de los 90 el PJ ya se había transformado en un partido clientelista, con papel secundario de los sindicatos; y (b) adaptó su programa socioeconómico –abandonó el modelo económico estatista y orientado al mercado interno– e implementó medidas que estaban en flagrante contradicción con el programa tradicional del partido, todo ello en el marco de una escasa oposición entre los dirigentes y militantes justicialistas y manteniendo el apoyo obrero y de los sectores populares. En definitiva, estas transformaciones (cambio de modelo y debilitamiento de los lazos con el movimiento obrero) contribuyeron en gran parte a su supervivencia como partido político en la época neoliberal.[25]

En las propuestas justicialistas, no queda claramente definido "el público" hacia quien dirige el mensaje. Tradicionalmente, el PJ dirigió su mensaje a los sectores populares, los cuales en Neuquén son captados mayoritariamente por el partido local. A partir de los años 90, con el menemismo, se logra capturar la adhesión de sectores no típicamente peronistas. En la provincia dicha captación la efectúa el partido local. Consecuentemente, el PJ neuquino a fin de lograr adhesiones no tiene un "sujeto típicamente peronista" a quien dirigirse, debe intentar dirigirse esencialmente a aquellos que están disconformes con la hegemonía emepenista y los denominados "independientes". Electorado potencial que a su vez debe disputar con otras agrupaciones o partidos políticos.

Respecto a lo expuesto, cabe agregar una consideración referente al perfil del electorado argentino que a fines de la década del 80 comienza a sufrir transformaciones. Surgen dos figuras nuevas de ciudadano "el indeciso" y "el independiente", actores del espacio político libres e impredecibles. Ya en las campañas políticas de 1987 (legislativas y de gobernadores) comienzan a ganar terreno como elementos de la decodificación de la competencia. Los candidatos en sus campañas interpelan a esta nuevo tipo de ciudadanos para lograr su apoyo. El indeciso, en particular, es una categoría heterogénea, muestra casi perfecta del conjunto de la sociedad.

25. Para profundizar en este tema Levitsky (2005).

En las elecciones de 1989, es un segmento compartido por los actores del juego político y en los 90, funcionaría como una justificación de los resultados electorales (favorables o negativos). El proceso de fragmentación de los partidos mayoritarios y la aparición de nuevos partidos fue una coyuntura propicia para que las nuevas figuras de ciudadanos pudieran ser representadas. La figura del indeciso y la del independiente conforman en los 90, la categoría de la gente (Vommaro, 2006: 246-247).

El poder simbólico de los agentes, entendido como la capacidad de hacer ver y de hacer creer, de producir y de imponer la clarificación legitima o legal, depende de la posición ocupada en el espacio (Bourdieu, 1990: 298). En este caso, el PJ como partido político ocupa desde la década del 70 el lugar de la segunda fuerza en el espacio político y social provincial. A partir de esa posición y en virtud del rol de actores que desempeñan los referentes políticos entrevistados, se indaga acerca de las fortalezas y debilidades percibidas por ellos, tanto en el ámbito intrapartidario como extrapartidario. Ellas son evaluadas en términos de ser válidas para explicar los resultados obtenidos en las diferentes compulsas electorales y los motivos de la misma.

Las fortalezas –mayoritariamente– las vinculan a su calidad de partido nacional con historia, presencia en los sectores carenciados excluidos de la sociedad, su fuerte presencia en el gobierno nacional y otras provincias en los últimos tiempos, y la existencia de un "núcleo duro de compañeros que votan contra viento y marea a los candidatos partidarios". Uno de ellos, destaca como fortaleza "el haberse democratizado la elección de autoridades partidarias".

Mientras que en el plano de las debilidades, coinciden en señalar la falta de dirigentes para gestionar el gobierno. Las restantes debilidades identificadas difieren pero puede considerarse que abarcan una serie de factores o motivos que en su conjunto explican el rol del PJ en Neuquén: (a) Algunas remiten al espacio de disputa con el partido provincial: "disputar los sectores humildes con el partido provincial"; "frecuente cooptación –por parte del MPN– de dirigentes y de cuadros militantes" y "dificultad de diferenciación con el MPN"; y (b) Otras refieren a dificultades internas del partido: "peleas internas por cargos y no por ideas", "sectarismo para la incorporación de extra partidarios", "falta de liderazgos provinciales, "visión muy pequeña de la acción política" y "falta de estructuras sólidas".

La complejidad del rol de la oposición no sólo puede entenderse como el desarrollo de una estrategia equivocada para acceder al poder, se debe tener en cuenta "la habilidad de las fuerzas de gobierno para minar los referentes sociales de la oposición; […] la capacidad (y a la disposición) de la oposición para desplegar la propia estrategia y de recuperar y utilizar

recursos para mantener, adquirir, recompensar, premiar a los propios referentes sociales" (Pasquino, 1997: 52).

Para romper la cohesión organizativa de la oposición, el gobierno puede "recurrir a la concesión de beneficios selectivos para algunos referentes sociales" (Pasquino, 1997: 52) de ese sector. Lo expuesto es claramente aplicable a la situación local, y visualizada por un referente:

> Siempre aparece en cada elección provincial algún dirigente o grupo de ellos que más allá del discurso opositor al MPN y ser muy críticos de este, terminan siendo funcionales a la estrategia de divide y reinarás. En algunos casos es por miopía política o por incapacidad y en otras porque son dirigentes que se venden por cargos y plata.

Existen diferentes estrategias que emplean unos u otros en la disputa por el poder –para mantenerlo o alcanzarlo–, "dos grandes tipos de estrategias que usualmente tienen lugar en los distintos campos de poder: las estrategias de conservación, que tienden a la defensa de la ortodoxia y las estrategias de subversión, marcadas por la herejía o la ruptura crítica" (Fernández, 2003: 4). Las primeras son desarrolladas por quienes disponen de un caudal importante del capital o de los recursos específicos y valorados en el campo, y las segundas representan a quienes se encuentran en posiciones desventajosas en el campo, o a quienes intentan ingresar a él (Fernández, 2003: 4). Son estas estrategias heréticas o de subversión las que "parecen conducir a transformaciones significativas en el campo respectivo. Quienes las generan y las impulsan deben hacer gala precisamente de creatividad y de inventiva. Pero esas propuestas de transformación no pueden desconocer las restricciones inevitables que las condiciones del espacio social les enfrentan" (Fernández, 2003: 4).

Permanentemente, la estrategia del MPN ha sido cooptar a sectores de la oposición y realizar alianzas con otras minorías que avalen la gobernación desde el poder legislativo. Frente a las prácticas de ruptura,[26] los entrevistados plantean que "esta lógica recién la empezamos a modificar hace unos años cuando los partidos nacionales buscamos acuerdos para enfrentar juntos al MPN".

> La coalición "Encuentro Neuquino" salió ayer a la arena política con la mira puesta en construir un proyecto que genere una

26. Uno de los entrevistados considera que en las elecciones a gobernador de 2007, "El MPN hizo las peores elecciones a gobernador…, con la oposición dividida… en esta elección han puesto al máximo su capacidad de dividir a la oposición".

> opción para impulsar la alternancia política en la provincia. La fuerza, que nuclea al Frente Grande, la corriente Peronismo para la Victoria, la agrupación radical Arturo Illia y el Partido Socialista neuquino, intentará posicionarse en la provincia para dar pelea en todas las instancias electorales (Río Negro, 2003).
>
> […] el apoyo a la reelección de Quiroga forma parte de un proyecto político de tres fases en el que trabajan desde hace varios meses atrás. […] la iniciativa, que intentan consensuar las principales corrientes del PJ, tiene la bendición de los referentes más importante [presidente Eduardo Duhalde]. Las autoridades del justicialismo están decididas a impulsar un frente con el sector que lidera Quiroga, para tratar de frenar la ofensiva del sobischismo que quiere recuperar la capital provincial […] el último eslabón de ese proyecto es disputarle la hegemonía en las próximas elecciones generales al actual gobernador, Jorge Sobisch, quien irá por su reelección al frente de la provincia. (*Río Negro*, 2003)[27]

Intentos que se realizan a partir de 2002 pero que nunca llegan a buen puerto, ganar la disputa por la gobernación. La razón fundamental "es que nunca logró unirse la oposición para ofrecerle a la sociedad neuquina un equipo y conjunto de ideas y hombres para gobernar la provincia", debido a peleas internas e incapacidades. El comportamiento de partidos políticos y/o dirigentes políticos con su accionar terminan favoreciendo la hegemonía del MPN:

27. La disputa por la gobernación consistía en apoyar la fórmula Sergio Gallia (PJ)-Ramón Rioseco (FG), sin embargo, ello no se produjo porque la convención radical decidió en julio de 2003 ir con candidatos propios para la gobernación. Diarios regionales informaron que el sector quiroguista no acordaba en apoyar a Gallia, entre otras razones, por los resultados pocos favorables que tenía el candidato justicialista en las encuestas. Decisión que produjo recriminaciones públicas del PJ hacia el reelecto intendente radical "Después de habernos dado la palabra, estaba seguro que Quiroga nos apoyaría", dijo el ex candidato a intendente del PJ, Carlos Chaneton, para expresar el desconcierto que provocó en su partido la decisión del radicalismo […] Todos saben que en marzo yo resigné mi candidatura a intendente para beneficiar a Quiroga, a quien estimo mucho. Sin el 9% de votos que aportó mi partido y el 4% del MID, el resultado hubiera dado ganador al candidato del MPN", le enrostró ayer Cháneton a Quiroga. […] el justicialismo actuó […] con la convicción de que era necesario sumar fuerzas para producir un cambio en nuestra provincia. Y el 2 de marzo Quiroga asumió el compromiso de apoyar a los candidatos que surgieron de Unión por Neuquén. […] Quiroga, por su parte, reaccionó con vehemencia respecto de que su actitud responda a un acuerdo con el sobischismo: "Yo no he faltado a la palabra ni nada parecido. Tampoco me he ido de Unión por Neuquén, de ahí que vamos juntos en varios municipios. Lo que pasa es que sobredimensionan mi persona y se equivocan (en el PJ) si creen que con declaraciones mediáticas le van a ganar a Sobisch" (*Río Negro*, 2003).

> Siempre hubo algún sector político que se presentó como tercera fuerza y eso hizo que el MPN ganara. Las ultimas elecciones provinciales [2007] son una muestra de eso, si toda la oposición hubiera apoyado a Quiroga seguramente el MPN perdía las elecciones provinciales.

La aparición de una nueva fuerza en el campo de disputa, y ante el rol de "primera oposición" que asume el PJ en el ámbito provincial, el panorama se ha complejizado "por la irrupción del quiroguismo y el "robo" de compañeros por parte del MPN, la presencia del PJ se ha diluido hasta el mínimo".

Ante la continuidad en el poder por más de cuatro décadas del partido provincial, y en base a la experiencia de lo acontecido con la oposición política en la provincia de Neuquén, se indaga acerca de la estrategia a desarrollar para poder apartar del poder al partido provincial:

> La fórmula a probar para desplazar al MPN, es unir los partidos nacionales detrás de una propuesta que sea moralmente más sana que la del MPN pero que en términos de gobierno no difiera mucho de la propuesta estado paternalista… es cierto que a semejanza de los sistemas de partido único, el MPN se auto recicla cada cuatro años, mostrando ciertas "renovaciones" que en realidad son más de lo mismo pero que le permite oxigenarse para la próxima elección. Por eso también, las experiencias opositoras más exitosas, son aquellas que más se asemejan al MPN, porque proponen una suerte de cambio dentro del sistema**.**

En síntesis, para la mayoría de la ciudadanía neuquina hasta ahora le resulta más conveniente votar al Movimiento Popular Neuquino "maquillado" –eventualmente– que adherir a otras propuestas políticas que pondrían en peligro su seguridad porque "generalmente las sociedades no saltan al vacío votando candidatos que no den seguridades" afirma uno de los referentes. Por ahora, el PJ para la ciudadanía neuquina representa un salto al vacío.

Un futuro incierto…

En Neuquén, la premisa que tanto la victoria como la derrota son temporales pasó a ser una constante ante la presencia de un partido hegemónico, la aspiración de obtener un triunfo electoral en el horizonte temporal próximo parece cada vez más difícil de lograr, particularmente para el PJ,

quien no poseyó la capacidad para contrarrestar las estrategias de división y cooptación impulsadas desde el partido provincial hacia el sector opositor.

El PJ –segunda fuerza política a nivel local– inicia su proceso de fragmentación en la década del 80, que se traduce en el ámbito parlamentario con subdivisiones en el bloque de la minoría y luego se traslada al campo electoral, con la separación del sector renovador. Se agudiza a partir de la aplicación de la representación proporcional, con la escisión del sector menemista, en una primera instancia como bloque legislativo y posteriormente presentándose a elecciones como agrupaciones políticas independientes. Esta división del justicialismo neuquino debe vincularse con la situación del partido a nivel nacional y también por las acciones de cooptación que el partido provincial desarrolla. Esta serie de divisiones a lo largo del período estudiado han contribuido al debilitamiento del PJ como fuerza política.

VA FOTO 3 Frente local PJ - A LA derecha EN PARALELO AL ATEXTO
Fuente: propiedad de las autoras.

Su desempeño en el ámbito parlamentario, ratifica su cristalización como minoría, consolidada desde 1973 hasta 1994 (presencia de mayoría y minoría) y asumida como "natural" o naturalizada a partir de la conformación proporcional de la Legislatura neuquina. La representación proporcional lejos de beneficiar el funcionamiento del sistema político a nivel legislativo, hace visibles múltiples descomposiciones partidarias, que contribuyen en cierta manera a consolidar la hegemonía del partido provincial. Ha desperdiciado y/o no valorado su constante permanencia en el ámbito legislativo como base de construcción de una propuesta a largo plazo.

Situación de importante gravedad, dado que ser oposición política supone la garantía y el derecho no de simple disenso, sino de tener los medios normativos, institucionales, organizativos para ejercitar eficazmente el control y para constituir la otra cara del poder gubernativo, su alternativa legitimada por el consenso de los ciudadanos (Massari, 1997: 124). Un aspecto restrictivo son las reglamentaciones y normativas vigentes en el ámbito legislativo, que plasman una de las estrategias desarrolladas por el partido provincial para consolidar su hegemonía. En vistas de esta función esencial que debe cumplir, la oposición en Neuquén tiene una fragilidad sustantiva.

El PJ, por sus orígenes es un partido político de base obrero-sindical, en Neuquén, ante el reducido sector industrial y el predominio de empleado público, no pudo desplegar un fuerte enraizamiento en las organizaciones gremiales-sindicales existentes en la provincia, particularmente a nivel de cúpula dirigencial. Posteriormente, para sobrevivir a la hegemonía de las políticas neoliberales, se transformó –en parte– en un partido con ejercicio

del patronazgo. Mutación que tampoco pudo concretar en el espacio provincial, dado que para establecer relaciones clientelares amplias y duraderas se debe tener el acceso a recursos públicos, que le están vedados por no haber podido ganar ninguna de las disputas por la gobernación. El poder ejecutivo –en manos del MPN en forma ininterrumpida– es el que tienen el manejo principal de los recursos públicos (en cantidad y calidad) y los empleas de diferentes modos, particularmente en las prácticas clientelares mediatizadas por las políticas sociales. En definitiva, el PJ neuquino no pudo incrementar la adhesión del electorado por ninguna de estas vías.

El PJ neuquino se quedó sin un sujeto político a quien interpelar, el partido local se apropió del sujeto peronista, del pueblo peronista y lo transformó en el sujeto neuquino, en el pueblo neuquino, conformado esencialmente por los sectores sociales populares sumado a un importante sector de la clase media local. Debe disputar la adhesión de los sectores carenciados al MPN, en clara inferioridad de posibilidades. Asimismo, la franja del electorado disconforme con el partido local, busca ser captada por diferentes agrupaciones políticas, entre ellas el PJ, por ello "nunca pudo presentarse como alternativa aglutinante de todos aquellos a los que no representaba el partido provincial".

Tampoco, pudo competir con la estructura de penetración territorial que construyó el partido provincial a lo largo y lo ancho del territorio de la provincia, no sólo a través de sus sedes partidarias y en alianza con algunas organizaciones sociales, sino principalmente por el empleo del aparato estatal tanto provincial como municipal.

Ante la hegemonía del partido provincial, y en el marco de restricciones que este escenario plantea para la oposición, las posibilidades de generar una estrategia herética en el ámbito provincial son nulas. El PJ constituyó alianzas pero con un objetivo meramente electoral (ganar o mantener un lugar en los espacios de poder, básicamente el legislativo), no sustentado en un proyecto político articulado y consensuado. En tanto actores, los referentes justicialistas reconocen la necesidad de construir una alianza entre los partidos nacionales ofreciendo "una propuesta que sea moralmente más sana que la del MPN pero que en términos de gobierno no difiera mucho de la propuesta estado paternalista", es considerada como la única estrategia para desplazar al MPN, hasta ahora y en los pocos intentos que existieron no se concretaron o fracasaron.

La débil cohesión partidaria, por constantes disputas y fracturas internas, por miopía política, la resistencia a la incorporación de extra partidarios, el acatamiento de las directivas y alianzas efectuadas por la conducción del partido a nivel nacional, en detrimento de los intereses locales,

etc. dan cuenta del rol preponderante de agente desempeñado por los dirigentes justicialistas neuquinos, en tanto reproductores de prácticas y percepciones, acordes con la posición que ocupan en el espacio social, es decir, ser "sólo oposición", o más precisamente, minoría.

Desde el punto de vista de los dirigentes del PJ neuquino, no sólo se observa la ausencia de liderazgos fuertes sino también la permanencia de un grupo reducido de referentes políticos en los años de este estudio, quienes siempre participaron en las diferentes disputas electorales –tanto locales, provinciales como nacionales–.

En las disputas discursivas, ante el alegato emepenista enraizado en lo local y de defensa de lo neuquino, el PJ modificó su discurso en sintonía con las directivas nacionales. Los mismos referentes que en un momento pregonaban las políticas menemistas, posteriormente son voceros del sector "kirschnerista" a nivel local. Estas divergencias discursivas evidentemente contribuyeron a deteriorar su imagen ante la ciudadanía neuquina, restándole aún más posibilidades de ganar una disputa por la gobernación. Como afirman los referentes, "equivocó el mensaje en varias oportunidades, no estuvo al lado de los intereses de todos los neuquinos, y muchas veces por la cuestión nacional se olvidó de los intereses provinciales y de su gente".

La conducción del PJ neuquino recayó fundamentalmente en manos de dirigentes que se desenvuelven en el ámbito de la capital provincial, ocasionando enfrentamientos con referentes del interior. Políticos partidarios que lograron disputarle intendencias al partido provincial, han tenido y tienen serias dificultades para ganarse un lugar en el partido. Sufren fuertes resistencias para transformarse en un candidato que pueda conducir una campaña para intentar disputarle la gobernación al MPN (Ejemplo: Gallia en Plottier, Podestá en Zapala). A su vez, estos dirigentes en el convencimiento que merecen otro rol en el escenario provincial (consecuencia de las batallas ganadas) se resisten a la concreción de alianzas políticas propuestas por el PJ capitalino, derivando ello en una nueva derrota a nivel electoral. "Las ultimas elecciones provinciales (2007) son una muestra de eso, si toda la oposición hubiera apoyado a Quiroga seguramente el MPN perdía las elecciones provinciales".

Cursos y decursos... pasados y futuros

Desde la creación de la provincia de Neuquén –en 1957– y de la asunción del primer gobierno democrático en la misma –en 1959– han transcurrido apenas cincuenta años. En su corta historia como estado subnacional,

sus habitantes tuvieron y tienen la posibilidad –excepto por quince años– de ser gobernados por autoridades elegidas por ellos mismos. También, en su medio siglo de existencia se consolida la presencia de un partido local hegemónico sumada a la estatalización del partido, situación que indudablemente produce secuelas negativas sobre la calidad del sistema político provincial, adquiriendo un carácter no competitivo en el período en estudio (1983-2003). Escenario resultante de un proceso histórico en el cual el conjunto de partidos opositores –como subunidad del sistema político– fueron perdiendo paulatinamente la capacidad de competencia, por la corresponsabilidad de todos los actores intervinientes (partido provincial y partidos nacionales, particularmente).

En cuanto a los efectos perjudiciales sobre los atributos del sistema democrático que se producen ante una débil y fragmentada oposición político partidaria –como es la neuquina conjugada con la presencia del mismo partido político en el poder durante largos períodos de tiempo, pueden destacarse:

> El esclerosamiento de las instituciones y de la dialéctica política, irresponsabilidad tanto de las fuerzas de la mayoría como de la oposición (porque ninguna de las dos espera un cambio de rol, del Gobierno a la oposición y viceversa), cristalización del sistema de poder dominante, probable decadencia del personal político gubernamental..., aumento de la tasa de corrupción política... En esta clave, el rol y las funciones de la oposición no son solamente un problema subjetivo de las fuerzas políticas que revisten tal condición, sino que constituyen también un problema "sistémico", un problema del pleno despliegue de las potencialidades democráticas. (Massari, 1997: 125)

En el período estudiado, los partidos de corte nacional que se desempeñan en el territorio provincial asumieron con diferentes características y con distintas trayectorias, el lugar de partidos tolerados por un sistema no competitivo. Fortalezas y debilidades de todos los involucrados –ya sea como actores o como agentes– que impiden el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

La UCR claramente traccionada por los avatares del partido en el acontecer nacional se desdibujó como fuerza política en el parlamento neuquino. En las disputas por la gobernación, recién a partir del liderazgo de Horacio Quiroga (sobre la finalización del período en estudio) y desde el gobierno municipal, comenzó una construcción de poder cuyo futuro es aún es incierto, observándose a diferencia de lo ocurrido en el PJ, la presencia de un actor que manifiesta una mayor vocación de gobierno, cuyo resultado

visible hasta el momento fueron los guarismos obtenidos en las elecciones a gobernador en el 2007, que lo ubicó como segunda fuerza política.

La construcción de poder realizada por el ex intendente radical, sumado a otras experiencias en localidades del interior que lograron entre 1983-2003 ganarle el gobierno municipal al MPN, remite a ¿es posible desde los espacios municipales gestar alternativas políticas para disputarle la gobernación al partido provincial? ¿Qué limitaciones y potencialidades tuvieron y tienen estas experiencias que facilitaron u obstaculizaron su proyección a nivel provincial? ¿Qué aspiraciones políticas tenían y tienen los actores involucrados en dichas experiencias? ¿Qué estrategias desarrollaron que les permitieron arrebatarle el gobierno local al emepenismo?

Finalmente, los cursos y decursos del PJ neuquino entre 1983-2003 plasman una escasa o nula vocación de poder, de desplegar diferentes estrategias que construyan una posibilidad real de disputar "en serio" la gobernación al MPN, contradiciendo su discurso acerca de que el peronismo es un "partido del poder". Las posibilidades de generar una opción de gobierno en un escenario con la presencia de un partido hegemónico, se reducen sustantivamente en el PJ neuquino. Cabe preguntarse ¿cuánto y cómo impregnó el imaginario partidario "el PJ quedó herido de muerte"? ¿En qué medida contribuyó para socavar sus deseos de poder, contradiciendo su propia naturaleza? ¿Cómo esta sensación de agonía lo lleva a contribuir voluntaria o involuntariamente en la consolidación de la hegemonía emepenista? La respuesta es compleja y aún tiene su decurso.

Bibliografía

ARIAS BUCCIARELLI, Mario (1999), "El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención", en Orietta Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, CEHEPyC-Universidad Nacional del Comahue.

BASUALDO, Eduardo (2001), *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes-FLACSO-IDEP.

BOURDIEU, Pierre (1990), *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.

DAHL, Robert (1993), *La poliarquía: participación y oposición*, México, Red Editorial Iberoamericana.

FAVARO, Orietta y Mario ARIAS BUCCIARELLI (1999), "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Orietta Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, CEHEPyC-Universidad Nacional del Comahue.

FAVARO, Orietta y María E. VACCARISI (2005), "Poder político y políticas sociales en Neuquén, 1983-2003", *Revista de Historia*, Nº 10, Neuquén, UNCo.

FERNÁNDEZ, Oscar (2003), "Pierre Bourdieu: ¿agente o actor?", *Tópicos del humanismo*, Nº 90, Costa Rica; *www.cariari.UCR.ac.cr/~oscarf/textos/3Ab3b2A.html*.

GARCÍA DÍEZ, Fátima y Elena MARTÍNEZ BARAHONA (2001), "La estrategia política y parlamentaria de los partidos de oposición latinoamericanos: ¿capacidad de influencia o influencia efectiva?", ponencia presentada en Latin American Studies Association, Washington DC, 6-8 de septiembre; *http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/GarciaDiezFatima.pdf*.

GUTIÉRREZ, Alicia (1994), *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

IUORNO, Graciela (dir.) (2004), *Un siglo 1904-2004 Neuquén Ciudad imaginada, ciudad real*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue-Municipalidad de Neuquén.

LEVITSKY, Steven (2005), *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno-Editora Iberoamericana.

LOAEZA, Soledad (2001), *Oposición y democracia*, México, Instituto Federal Electoral.

MADASCHI, Carlos E. (2007), *Una mirada interior. 38 años de vida institucional*, Neuquén, Legislatura Provincial Neuquina.

MASSARI, Oreste (1997), "Naturaleza y rol de las oposiciones político-parlamentarias", en Gianfranco Pasquino, *La oposición en las democracias contemporáneas*, Buenos Aires, Eudeba.

MORENO CÓRDOBA, María L. (2007), "Los partidos de oposición en Neuquén: Justicialismo y Radicalismo. Análisis de sus propuestas políticas en las disputas por la gobernación, período 1983-2003", Informe de Avance y Final de proyecto de beca, Dir. Mgr. ME Vaccarisi, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

– y María E. VACCARISI (2008), "Análisis de las propuestas políticas del justicialismo y el radicalismo en las disputas por la gobernación de Neuquén, 1983-2003", ponencia presentada en la I Jornadas de Ciencia Política de Río Negro, Viedma, 11-14 de junio.

OSZLAK, Oscar (2007), "El Estado democrático en América Latina. Hacia el desarrollo de líneas de investigación", *Nueva Sociedad*, Nº 210, Caracas.

PASQUINO, Gianfranco (1997), *La oposición en las democracias contemporáneas*, Buenos Aires, Eudeba.

Pereyra, Elsa (2008), "Hacia una caracterización de los regímenes políticos provinciales. Una aproximación desde el caso de Neuquén", ponencia presentada en las III Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre.

Sartori, Giovanni (2003), *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza.

Vaccarisi, María E. (dir.) (2006), "La función legitimadora de las políticas sociales en el estado provincial Neuquino. Análisis desde la perspectiva de diferentes actores sociales", Informe Final de proyecto de investigación, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

– y Emilia Campos (2008a), "La oposición parlamentaria ante un partido hegemónico. El caso de la provincia de Neuquén, 1983-2003", ponencia presentada en la I Jornadas de Ciencia Política de Río Negro, Viedma, 11-14 de junio.

– (2008b) "Las disputas partidarias por la gobernación neuquina. El papel del partido justicialista, 1983-2003", ponencia presentada en las III Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre, *http://www.estudiossobrepatagoni.com/Portal/0/Articulos/3raJornada/A5/Vaccarisi-Campos.pdf.*

– (2008c), "¿Oposición o minoría parlamentaria ante un partido hegemónico? El caso de la provincia de Neuquén, 1983-2003 (Argentina)", *Cuadernos del Sur Historia*, Bahía Blanca, UNS, en evaluación.

Vaccarisi, María E. y Ana M. Godoy (2003), "Reflexiones acerca de la imbricación Estado-Partidos Provinciales", Ponencia presentada en el II Congreso Argentino de Administración Pública, "Reconstruyendo la estatalidad: Transición, instituciones y gobernabilidad", Córdoba, 27-29 de noviembre; *www.ag.org.ar/2congreso/Ponencias/Godoy.pdf*

– (2004), "Estado Neuquino: entre la hegemonía del partido provincial y las oposiciones", en G. Rafart, J. Quintar y F. Camino Vela (comps.), *20 años de democracia en Río Negro y Neuquén*, Neuquén, Educo.

Vommaro, Gabriel (2006), "Cuando el pasado es superado por el presente: elecciones presidenciales de 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina", en Alfredo Pucciarelli (coord.), *Los años de Alfonsín*, Buenos Aires, SigloVeintiuno.

Repositorios y fuentes

Archivos del diario *Río Negro*, General Roca (Río Negro).

Atlas Electoral, Argentina, *www.towsa.com/andy/index.html*.

Constitución de la Nación Argentina.

Constitución de la Provincia de Neuquén.

Documentación facilitada por informantes clave de ambos partidos políticos.

Entrevistas a Referentes políticos del PJ, Neuquén, septiembre-octubre de 2007.

Junta Electoral Nacional, *http://www.pjn.gov.ar/cne/neuquen/index.html*.

Plataformas políticas del PJ y la UCR de Neuquén.

Poder Judicial de la Nación, Secretaría Electoral Nacional, *http://www.pjn.gov.ar/cne/neuquen/index.html.*

Reglamento interno de la Legislatura Neuquina, resolución Nº 597, 1999.

Río Negro, General Roca) 27 de julio de 2002; *http://www.rionegro.com.ar.*

Río Negro, General Roca 9 de enero de 2003; *http://www.rionegro.com.ar.*

Río Negro, General Roca, 14 de enero de 2003; *http://www.rionegro.com.ar.*

Río Negro, General Roca, 10 de julio de 2003; *http://www.rionegro.com.ar.*

Río Negro, General Roca, 30 de julio de 2003; *http://www.rionegro.com.ar.*

Río Negro, General Roca, 25 de noviembre de 2005; *http://www.rionegro.com.ar.*

(Footnotes)

·Alianza integrada por el PJ, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) y Movimiento del Trabajo y el Pueblo.

Curso y decurso de la política en el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años 90

Crisis económica, lucha intrapartidaria y pueblada

María Susana Palacios[*]

Los años 90 traen aparejados cambios significativos en la realidad política y socioeconómica de Neuquén. La puesta en marcha de la "reforma del Estado", en el marco del modelo neoliberal, conduce inexorablemente a la desestatización de la economía argentina y, por ende, las privatizaciones pasan a ocupar el centro de la escena. En ese contexto, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) se convierte en 1991 en una de las primeras empresas transferidas a la órbita privada.

Esta decisión, apoyada por los senadores y diputados neuquinos en contraposición a la hasta entonces encendida defensa del federalismo, impacta profundamente en la provincia que, a través de la petrolera estatal, se integra al mercado nacional como proveedora de recursos energéticos, contando así con los medios necesarios para aplicar las políticas públicas de bienestar. El nuevo status de YPF se traduce en una drástica reducción de personal mediante la imposición de un sistema de retiro voluntario. En pocos meses, unos cuatro mil empleados quedan en la calle en un área carente de fuentes de trabajo alternativas.

Mientras se desarrolla este proceso, en el Movimiento Popular Neuquino (en adelante MPN) –partido gobernante en Neuquén, desde 1983– se torna visible la división que viene gestándose lentamente desde los 80, cuando un grupo de afiliados inicia el debate acerca de las modalidades de la acción partidaria y estatal, tanto desde el punto de vista organizativo como ideológico.[1] En las elecciones de 1991, en el marco de un acuerdo con el senador Elías Sapag e hijos, Jorge Sobisch[2] –embanderado en la Línea

* Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades, CEHEPyC-CLACSO. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

1. Se trata del Movimiento de Acción Política (MAPO), que logra instalar un debate en el seno del partido y consigue la implementación de internas para elegir candidatos en 1987.

2. Jorge Sobisch era intendente de Neuquén capital en el período 1983-1987. En las internas de este último año se presenta para la reelección, siendo derrotado por Herminio Balda. Se retiró a la vida privada, reapareciendo en la escena política en 1990.

Blanca– se convierte en la alternativa posible para quienes sostienen la necesidad de "aggionar" el modelo provincial. Este triunfo no resulta fácil de asimilar para el presidente del partido Felipe Sapag y profundiza el distanciamiento con su hermano, con quien ya tenía diferencias ideológicas[3]. No obstante ello, brinda en principio explícitamente su apoyo al nuevo gobernador y manifiesta su pretensión de no ahondar las diferencias, desde la conducción partidaria (*Río Negro,* 1992).

A partir de entonces la lucha por el liderazgo del partido se torna evidente y se profundiza en cada nueva contienda electoral, planteándose incluso en el seno de la Junta de Gobierno, después de la derrota sufrida por el oficialismo en las elecciones para diputados nacionales en octubre de 1993, en las localidades más importantes[4]. En esa oportunidad, el ex gobernador Felipe Sapag y sus seguidores votan en blanco. Poco después, en un acto conmemorativo de los treinta años de la primera gobernación, explica el por que "porque paralizaron la provincia… por la falta de trabajo, por la gente que está desocupada… porque nos difamaron… voté en blanco, no contra mi partido, sino para protestar…" (*Río Negro*, 1993)**.**

Después de la crítica formulada, a nadie sorprende cuando expresa públicamente su deseo de ser candidato en 1995. En función de ello, lanza una línea interna, reiterando "su decisión personal de ponerse al frente de la recuperación de la provincia y del partido" a fin de que esté al servicio de "las que fueron las banderas del MPN: la defensa del federalismo, la justicia social y los derechos humanos (*Río Negro,* 1994). A su juicio, la gestión de gobierno de Sobisch –a quien considera "un accidente" dentro del partido– las abandonó por seguir las políticas del gobierno nacional. Entonces, pese a los importantes recursos recibidos como resultado de la privatización de YPF y Gas del Estado, la provincia se encuentra sumida en una profunda crisis. Por lo tanto, no ahorra críticas durante la campaña.

Pese a las discrepancias manifiestas, es conveniente destacar que no se trata de dos proyectos diametralmente opuestos, sino sólo dos propuestas diferentes de hacer política, cuyos seguidores comparten principios ideológicos y estrategias de lucha. El conflicto planteado obedece más bien a intereses particulares, se alimenta a través de la estructura de las redes parentales y gira en torno de una figura fuerte. Los métodos usados por

3. Mientras Elías Sapag mantiene siempre una especial inclinación hacia el justicialismo, su hermano Felipe va alejando al partido provincial del peronismo y sostiene un criterio más independiente.

4. Conocido el resultado, la vicepresidente primero del partido Silvia Sapag, reclama al gobierno una "autocrítica y cambio de rumbo"; mientras el presidente Luis Jalil minimiza, aunque no comparte, la actitud de votar en blanco (*Río Negro*, 1993).

ambas facciones (Blanca y Amarilla) en las internas de 1995 alcanzan una masividad, profundidad y despliegue de recursos nunca vistos hasta ese momento[5]. El triunfo de Felipe Sapag en esa instancia le permite el retorno a la gobernación con un contundente 55% de los votos, pese a que su adversario deja en libertad de acción a sus seguidores con la intención que le votaran en contra.

Este faccionalismo excede el marco partidario y termina afectando a la sociedad en su conjunto como bien lo demuestran "las puebladas", que vive el área petrolera de Cutral Co-Plaza Huincul, en 1996-1997, conflicto en el que confluyen una crítica situación socioeconómica, resultante de la privatización de YPF y la permanente lucha por el liderazgo del partido, instalada esta vez en el ámbito comunal.

En este marco, el objetivo de este trabajo se orienta a acercar algunas consideraciones acerca de la relación existente entre la lucha facciosa planteada al interior del MPN, que incide negativamente en la búsqueda de respuestas a los reclamos concretos de la comunidad petrolera, la crisis de representación de la dirigencia política local y el rechazo sistemático de las propuestas del partido provincial en cada elección para intendente desde mediados de los años 90, que permite la llegada y permanencia de la poder de la oposición.

"Las puebladas" y su repercusión en la dirigencia política local

A mediados de la década del 90 la comarca petrolera reúne 57.000 habitantes, de los cuales unos 28.000 representan la población económicamente activa, con un índice de desocupación del 30%.[6] La otrora próspera comunidad petrolera afronta una dura realidad económica: los ex operarios ypefianos ven evaporarse sus indemnizaciones ya que, por falta de asesoramiento y visión, las invierten en objetos suntuarios o bien en actividades que no resultan rentables, con la consiguiente desmejora de sus condiciones

5. Para ampliar esta problemática, se sugiere consultar Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Orietta Favaro (Ed) (1999) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. (Neuquén: CEHEPyC-Universidad Nacional del Comahue).

6. Según datos del INDEC, en junio de 1996, la desocupación se elevó al 17% en el orden nacional, con guarismos similares para la provincia. En el área Cutral Co-Plaza Huincul se encuentran aproximadamente ocho mil desocupados.

de vida; los comerciantes experimentan una fuerte retracción en las ventas, el atraso y/o la imposibilidad de cobro de las deudas mientras crece la presión impositiva; se multiplican los cortes en los servicios de luz y gas por falta de pago como asimismo los hogares que requieren ayuda alimentaria.

Las indemnizaciones pagadas –bajo la figura del retiro voluntario– brindan una momentánea "tranquilidad" a los ex agentes que optaron por conformar "emprendimientos" –a partir de la cesión de instalaciones y herramientas–, orientados a la prestación de servicios petroleros secundarios. No obstante ello, enfrentan serias dificultadas para desenvolverse, atribuidas por sus responsables a la falta de contratos que les permitan tener la rentabilidad necesaria para poder crecer tanto en lo tecnológico como en la capacitación de los recursos humanos y, por ende, poder competir en el mercado con otras empresas.

No es dato menor, que las alternativas de diversificación económica de Cutral Co y Plaza Huincul son escasas por cuanto, en los tiempos de bonanza, no se desarrollaron las obras de infraestructura necesarias. Así, por ejemplo, no tiene asegurada la provisión de agua para explotar la tierra o desarrollar industrias. Tampoco es una zona de interés turístico. El desmoronamiento del "estado ypefiano" desmantela una forma de vida, por cuanto "además de la fuente de trabajo y una futura jubilación, toda la vida comunitaria giraba en torno a la empresa: salud, vivienda, educación, recreación, cultura, servicios" (Favaro y Palacios, 2008: 136-137).

En este contexto, los decretos de ajuste con que inicia su gestión el gobernador Sapag provocan un rechazo generalizado en la zona por cuanto agravan la situación socioeconómica. No resulta extraño que comiencen a escucharse voces de disconformidad y reclamo.[7] En el imaginario colectivo cobra fuerza la idea de la instalación de una nueva empresa que reemplazaría a YPF y devolvería el bienestar a las localidades petroleras. El proyecto de construir una planta de fertilizantes se convierte en una luz de esperanza, pero también en una bandera de lucha para los pobladores. Después de muchas marchas y contramarchas, durante la gestión de Jorge Sobisch, se llega a un acuerdo con la empresa canadiense Agrium, como paso previo para su concreción. Esto podía significar dos mil puestos de trabajo en forma inmediata y, en última instancia, era lo más significativo para la gran mayoría de la población que desconocía los alcances de lo pactado y, por ende, si las condiciones eran favorables o no para la provincia.

7. El Sindicato de Empleados Municipales de Cutral Co, el Centro de Comerciantes e Industriales de Cutral Co y Plaza Huincul y la Multisectorial de ambas localidades.

Entonces cuando el 19 de junio de 1996 el gobernador Sapag anuncia en forma simultánea la ruptura del contrato con la firma canadiense y el llamado a licitación internacional para concretar un emprendimiento similar, aduciendo que la provincia no se encuentra en condiciones de cumplir lo convenido, provoca una inmediata conmoción en la comarca. Esta novedad alienta los embates de los sectores políticos no oficialistas (justicialistas, radicales, etc.) en primer lugar y, dentro del propio partido, los "blancos", que expresan su repudio al entender que "se están avasallando las decisiones que ha tomado la Cámara de Diputados en su momento"[8].

Esta nueva frustración, sumada al descontento de la población por el ajuste implementado a nivel provincial y la falta de propuestas concretas para revertir la crisis, genera un ambiente propicio para la protesta y sobreviene la reacción popular, que comienza a ocupar la ruta nacional 22. "La pueblada" está en marcha. Ampliamente estudiada,[9] nos limitaremos a identificar las señales que permiten hablar de una pérdida de representatividad de los dirigentes políticos locales. Esta, sin duda, constituye un dato significativo porque incide en el alejamiento del cargo del intendente de Cutral Co y, más tarde, en la pérdida del municipio por parte del MPN que, hasta la fecha, no pudo recuperarlo pese a todos los esfuerzos realizados.

La movilización popular toma por sorpresa a las autoridades municipales de ambas localidades[10] que, en principio, se muestran muy cautos a la hora de definir una posición. Prontamente, en medio de insultos, advertencias y pedidos de renuncia, se ven forzados a adherir a la protesta, poniendo los vehículos municipales a disposición de los manifestantes y comprometiéndose a gestionar la presencia del gobernador.

En la primera asamblea masiva realizada el 22 de junio, se evidencia que la situación superó a los políticos, desplazados de cualquier intento de dirección. La muchedumbre les pide que dejen de lado la política y escuchen lo que quiere el pueblo. No quieren dialogar con ellos y reclaman con firmeza la presencia del gobernador, para que explique lo que está pasando:

8. Así lo manifiesta públicamente el ex intendente de Cutral Co, Adolfo Grittini (Río Negro, 1996).

9. Véase, entre otros autores, Orietta Favaro et al "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Orietta Favaro (Ed) 1999 *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. (Neuquén: CEHEPyC-Universidad Nacional del Comahue) y Orietta Favaro et al. 1997 La conflictividad social en Neuquén. El movimiento social cutralquense y los nuevos sujetos sociales", en *Realidad Económica*, (Buenos Aires: IADE), 148.

10. El intendente de Cutral Co era Daniel Martinasso y el de Plaza Huincul Alberto "Tucho" Pérez, quien cumplía dos mandatos en esa función y posteriormente fue electo diputado nacional. Ambos pertenecían a la línea "Amarilla" del MPN.

"No queremos ningún político, ningún funcionario, al único que queremos es al gobernador Sapag" (mi subrayado)[11]. Sólo el ex intendente Grittini logra hablar a la multitud encaramado en una improvisada plataforma, aunque cosecha algunos insultos[12]. Sin duda, en estas circunstancias, los dirigentes políticos en general se ven obligados a mantener un bajo perfil ante la protesta; mientras los intendentes de ambas localidades se esfuerzan por encontrar una salida que permita levantar el corte de la ruta. Esto no resulta fácil, en parte por la firme posición de los pobladores involucrados en la medida; pero también porque no hay personas reconocidas como líderes de la protesta que puedan tomarse como interlocutores válidos.

Cuando la gravedad de los acontecimientos obliga al mandatario provincial a abandonar una reunión de gobernadores en La Pampa y trasladarse directamente a Cutral Co, reconoce públicamente haberse equivocado en la forma en que se realizó el anuncio de la finalización de las negociaciones por la planta de fertilizantes. En la emblemática torre instalada a la entrada de los campamentos de YPF, en medio de silbidos y abucheos, descarga la responsabilidad en quienes lo precedieron en el gobierno. En esa oportunidad, la multitud a viva voz reclama la renuncia de los intendentes, reprochándoles no haber estado al frente de la protesta; particularmente el enojo de la gente se dirige contra el jefe comunal cutralquense, expresando "queremos alguien que vaya al frente, que no arrugue, que no lo conduzcan como a un corderito" (*La Mañana del Sur,* 1996).

Mientras se apacigua la situación, el Ejecutivo Provincial dispone la "emergencia social y ocupacional" en los municipios de Cutral Co y Plaza Huincul y se instala en el primero de los nombrados, convertido ahora en una "gran oficina de asistencia social", a la que acuden cientos de personas para plantear sus necesidades. Este hecho provoca gran disconformidad en los miembros del Concejo Deliberante, que lo viven como una "virtual intervención cuasi fáctica" al municipio y, por lo tanto, estiman que "el gobierno comunal no tiene razón de ser". Ante ello, existiría la intención de realizar un proyecto de declaración en el que, entre otros puntos, exigirían la renuncia del intendente; iniciativa que contaría con el apoyo de los ediles

11. Con esas palabras la muchedumbre responde a la jueza Margarita de Argüelles cuando pregunta "¿Dónde hay un concejal?", en circunstancias de trasladarse a la zona a fin de ordenar el desalojo de la ruta (*La Mañana del Sur*, 1996).

12. Los intendentes Pérez y Martinasso se ven impedidos de hablar y debieron soportar constantes abucheos y amenazas verbales. Los concejales y legisladores provinciales recibieron una andanada de objetos contundentes cuando pretendieron ascender a la tarima.

del MPN –adherentes a la Línea Blanca opositora a Martinasso, la UCR y del justicialismo (*Río Negro*, 1996).

Ahora bien, a lo largo de los seis días que dura la pueblada, resulta evidente que el gobierno provincial no evalúa las dimensiones que alcanza la movilización popular. El hecho de doblegar su postura inicial de negarse a dialogar bajo un "estado de insubordinación", obligándolo a instalarse en Cutral Co, sumado al retiro de Gendarmería, representan en realidad los triunfos de la revuelta popular; por cuanto, en los compromisos contraídos, no figura ninguna novedad, ni siquiera lo referente a la planta de fertilizantes, anuncio que provoca el corte de ruta y es uno de los puntos acordados en el acta que lo levanta. No obstante ello, las medidas adoptadas cuentan con el respaldo de la Convención Provincial del MPN, que además suma su apoyo a la concreción de la planta de fertilizantes, aunque desestima lo realizado en ese sentido por el gobierno anterior, evaluando que resulta inconveniente a los intereses del Neuquén.

Una vez recobrada la calma –por lo menos en parte– el gobierno provincial echa mano a estrategias ya conocidas; entre ellas responsabilizar de los graves sucesos vividos a las políticas puestas en marcha por el gobierno nacional, mientras esgrime la posibilidad de una nueva pueblada, en sus negociaciones con el poder central, al estimar que los aportes económicos otorgados para contrarrestar la crisis son muy reducidos. El presidente y su entorno reducen el conflicto a "un problema estrictamente provincial", en el cual "Nación no tiene nada que ver".[13]

Quienes se ven más afectadas en esta situación son las autoridades municipales de ambas localidades. No sólo fracasan en sus intentos de negociar; sino que durante seis días el poder real y las decisiones se encuentran en los piquetes y las asambleas de los pobladores. Allí se plantean los problemas, se discuten y se resuelven; resultando ser el único poder reconocido en las dos ciudades durante ese período. Se produce una práctica de democracia directa, basada en el protagonismo masivo en la toma de decisiones y en la elección de representantes con mandatos explícitamente conferidos en asamblea y revocables en cualquier momento. En ese contexto, en medio de un severo y generalizado cuestionamiento a las instituciones formales del poder político, los intendentes deben poner todos los recursos municipales para colaborar con la protesta y avenirse a los términos de negociación con el gobierno provincial que fijan las asambleas (Laufer y Spiguel, 1999: 28-29).

13. Así lo expresa el presidente Menem en La Pampa el 25 de junio de 1996, durante la reunión de gobernadores, recordando que la provincia recibió 700 millones en concepto de regalías que interpreta, fueron dilapidados por la administración local.

El jefe comunal de Cutral Co queda más debilitado después de la "pueblada", pues la misma agrava las tensiones originadas en su enfrentamiento con el cuerpo legislativo, particularmente la de los concejales emepenistas militantes de la línea interna blanca desde el inicio de su gestión. Cabe señalar que el intendente Martinasso llega al gobierno como candidato de los blancos, de la mano del ex intendente Grittini. Pero una vez triunfante[14], se acerca al gobernador Sapag y comparte sus líneas de acción, provocando ello la ruptura con los ediles incluso antes de asumir, pese a su pretensión de ser reconocido como representante del partido en su conjunto. Por lo tanto, no es de extrañar que, en su percepción de los hechos, esté presente la interna partidaria y así lo explicita "hay gente de mi propio partido que sigue manejando intereses personales y sectoriales… no tiene en cuenta el interés común…" (*Río Negro,* 1996 y *La Mañana del Sur***,** 1996).

Por su parte, ante la situación vivida, una concejala destaca que "…el gobierno de Cutral Co 'estuvo acéfalo durante seis días'**,** porque en ese lapso todas las decisiones pasaron por los piquetes; y admite que "*el Concejo no fue reconocido por los vecinos auto convocados como una institución representativa*… fue evidente que la crisis nos superó a todos…" (*Hoy,* 1996[15] y *La Mañana del Sur*, 1996; mi subrayado).

Pese a lo expuesto, cuando se pretende recolectar firmas para remover a los jefes comunales, la iniciativa no prospera porque se considera una "movida política" y la gran mayoría de los manifestantes no quiere mezclar la política con sus reclamos ni hacerse cargo de lo que no les corresponde; esto es, no busca tomar el poder (Laufer y Spiguel, 1999: 37). En tal sentido, el propietario de Radio Victoria[16] señala: "Los representantes genuinos son aquéllos que el pueblo eligió democráticamente en las urnas… Los piqueteros son los representantes de quienes estuvieron en los puestos de lucha durante los seis días de la pueblada. No son funcionarios. Por lo tanto, zapatero a tus zapatos. No podemos pasar por encima de las autoridades, por más que éstas se equivoquen o no". Un piquetero sostiene "…no queríamos voltear intendentes ni gobierno ni nada: ¡que se las banquen!… acá no hay que tomarse el querosén de que somos los representantes del pueblo. Los que tienen

14. Martinasso obtiene en las elecciones de 1995 aproximadamente el 34% de los votos, seguido por el radicalismo con el 24%; pero, en esa ocasión se registra aproximadamente un 11% de votos en blanco para la intendencia y un 19% estimativamente para el Concejo Deliberante.

15. *Hoy*, 1996 Nº 619 17 de julio, citado por Pilar Sánchez 1997 *El Cutralcazo. La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul* (Buenos Aires: Agora) p. 12.

16. Se encuentra en Cutral Co, se trata de una FM, cuyo propietario y director era Mario Horacio Fernández.

la responsabilidad de esto y se la vamos a hacer asumir, son los diputados… Ellos tienen que laburar y dar respuesta al pueblo" (Sánchez, 1996: 35-37).[17]

Existe, sin duda, un nuevo orden de cosas, caracterizado por la existencia de "representantes" directos del pueblo, por fuera de las instituciones conformadas según la constitución, que ejercen –al menos de momento– el poder de contralor sobre las acciones de gobierno. En él, los dirigentes piqueteros reafirman su distancia de todos los políticos y su decisión de mantenerse "al margen de internas partidarias o rencilla", desvinculando a la protesta de connotaciones políticas y de la interna partidaria.

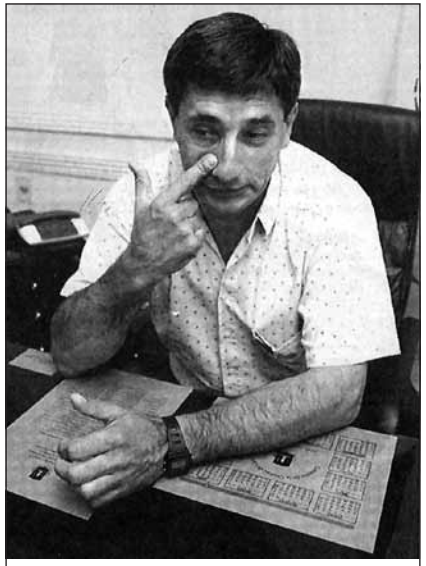
No sucede lo mismo con los dirigentes políticos. Los "amarillos" piensan que los cabecillas de la protesta son "blancos", que aprovecharon el descontento de la gente después de la ruptura de las negociaciones con Agrium, con la única finalidad de perjudicar al gobernador; mientras que los "blancos" acusan a los "amarillos" porque las gestiones realizadas con la firma canadienses eran serias y estaban bien encaminadas, aunque el ex gobernador Sobisch se niega a opinar sobre el tema. El obispo del Neuquén Agustín Radrizzani alude a este conflicto intrapartidario, cuando –en una misa celebrada en la torre– señala que "es tan negativo para el bienestar de nuestro pueblo cualquier acto de deshonestidad, como las internas partidarias o disputas entre partidos" (*La Mañana del Sur*, 1996).

La difícil tarea de gobernar un municipio en el marco de una interna partidaria

Una vez aplacada la protesta popular, el Concejo Deliberante convoca al intendente Martinasso a una sesión extraordinaria para analizar la situación económica, política e institucional del municipio. Es tan endeble su posición que sus partidarios temen que, en el encuentro, pueda formalizarse un pedido de renuncia. Pese a ello, el jefe comunal intenta recomponer las relaciones después de asumir públicamente que la responsabilidad que le toca al Ejecutivo municipal en la crisis y muestra predisposición para revisar algunas de sus estrategias políticas. Sin embargo tras cinco horas de debate no se logra elaborar un documento en conjunto; prácticamente no hay propuestas y el jefe comunal prefiere mantener silencio ante la acusación de "un desmanejo" de las cuestiones de gobierno.

17. Testimonios orales recogidos por la autora de este trabajo se expresan en términos muy similares.

Las posibilidades de alcanzar un acuerdo entre el Ejecutivo y el Concejo Deliberante son remotas y, en general, en los discursos de los ediles de la oposición queda en claro que responsabilizan al MPN de la crisis por el constante internismo entre blancos y amarillos, que deja sin propuestas de solución a la compleja problemática que desata en el área la privatización de YPF, agravada con el fuerte ajuste planteado por el gobierno provincial.



Fuente: Archivo diario *Río Negro*, 2 de Marzo de 1997.

Pese a esta conflictividad, el Ejecutivo desarrolla diversas acciones[18] –tanto en el orden provincial como en el nacional– a fin de paliar las dificultades que enfrenta la ciudad; mientras remite al cuerpo legislativo un proyecto de ordenanza para establecer la emergencia económica, social, financiera y administrativa por un plazo de ciento ochenta días.

Los meses transcurren sin medidas significativas para la comunidad petrolera y los pobladores manifiestan su malestar en el acto oficial por el aniversario de Cutral Co, ante expresiones tanto del gobernador como del intendente, que particularmente recibe una silbatina al expresar que muchas veces enfrenta "críticas injustas y malintencionadas", pero que no va a defraudar a la población (*Río Negro***,** 1996).

Con el transcurrir de los días, a las dificultades que atraviesa el poder ejecutivo cutralquense por la situación financiera que afronta el municipio con una notable baja de la recaudación, se suma la presión de los beneficiarios del decreto provincial de emergencia 1.821 al no contar con información acerca de su continuidad, en un contexto signado por la falta de fuentes de trabajo genuinas. A esto se suma, a principios de 1997, una

18. El intendente Martinasso se entrevista con el Secretario de Desarrollo Social de la Nación a fin de ultimar detalles para la firma de un convenio de Fondos de Apoyo para el Desarrollo Productivo, obtiene un auxilio financiero del Banco de la Provincia para los micro emprendimientos ligados a YPF y la prórroga de los subsidios transitorios otorgados, ante las demoras en la implementación del plan de obras públicas, implementa un censo poblacional a efectos de manejar datos reales sobre pobreza, desocupación y problemas habitacionales, etc.

serie de atentados con artefactos explosivos caseros que afectan a dirigentes políticos y funcionarios municipales, creando un clima de inseguridad.

El discurso del intendente en la apertura del período de sesiones del Concejo Deliberante, en marzo de 1997, adopta un tono conciliador y hace referencia a un nuevo esquema de funcionamiento,[19] que supone cambios en el gabinete, aunque no lo explicita y defiende su gestión. En suma, no anuncia ninguna medida concreta tendiente a superar la crisis de gobernabilidad que paraliza al municipio. Queda clara su decisión de permanecer en el cargo, pese al pedido explícito de la presidencia del Concejo que "los compañeros que ocupan un lugar equivocado" lo abandonaran. Evidentemente, tanto él como la alianza de concejales del MPN "blanco" con la mayoría radical mantienen sus posturas irreconciliables[20]. Estos últimos ven como una posibilidad el pedido de revocatoria de mandato, que contempla el capítulo V, "Derechos populares", de la Carta Orgánica Municipal; pero no encuentra todavía los aliados suficientes para concretar el desplazamiento. Radicales, peronistas y frepasistas asisten expectantes a la resolución de este conflicto, sin decidir todavía la estrategia de intervención a seguir.

En cuanto se inician las sesiones del Deliberante, el Sindicato de los municipales denuncia al intendente por el incumplimiento del pago de una bonificación al personal por las vacaciones, solicitando "la inmediata suspensión como medida preventiva y posterior destitución" del mismo (Actas Del Concejo Deliberante de Cutral Co: 1997, 1379. En adelante ACD). Días después, los ediles resuelven contratar una auditoría externa, con la finalidad de establecer el estado y funcionamiento financiero del municipio ante sendas denuncias presentadas por la Asociación de Trabajadores del Estado y el Sindicato de Empleados Municipales de Cutral Co (en adelante SEMCO), con el acompañamiento de casi dos mil firmas, por incumplimiento de las funciones públicas por parte del intendente (ACD: 1997, 1397). Este es un signo de las remotas

Fuente: Archivo diario *Río Negro*, 21 de Febrero de 1997.

19. Los secretarios más cuestionados de su equipo son los de Gobierno, Obras Públicas y especialmente el de Hacienda, cuya actuación motiva un pedido de juicio político por parte de uno de los concejales radicales que no prosperó.

20. El Concejo Deliberante de Cutral Co está compuesto por tres concejales del MPN blanco, tres radicales, dos peronistas y uno del Frepaso.

posibilidades que existen de alcanzar un acuerdo político que permita zanjar las diferencias entre ambos poderes. Ante ello, en algunos ámbitos, se analiza anticipar el llamado a elecciones municipales, que permitirían un recambio en la intendencia y, por ende, se constituirían en una alternativa para superar la problemática existente, dado la cerrada negativa por parte del intendente de dar un paso al costado.

En estas circunstancias, la conjunción del prolongado conflicto docente y la falta de respuestas concretas a los permanentes reclamos de la población, desemboca en una nueva pueblada, ahora con un resultado trágico: el fallecimiento de Teresa Rodríguez. Esta nueva rebelión popular encuentra al jefe comunal cutralquense muy debilitado políticamente. Por primera vez, y quizá demasiado tarde, asume una actitud firme de reclamo ante el gobernador, exigiendo el cumplimiento de una serie de pedidos de obras y gestiones en los que viene trabajando desde hace tiempo el municipio sin obtener ninguna respuesta. Reconoce que no tiene el "coraje" que le piden los pobladores para ponerse al frente de la protesta popular; sin que ello signifique que, con otra metodología, no pretende alcanzar soluciones. Si bien reconoce que la actual situación llega, en parte por su propia responsabilidad, destaca también la "incapacidad del gobierno de la provincia" para encontrar una salida para la comarca petrolera (*Río Negro,* 1997).

Por su parte, los concejales observan el rechazo de la población en esta nueva "pueblada" y, descartando la vía del gobernador, deciden dirigirse directamente al gobierno nacional reclamando la puesta en marcha de medidas coyunturales y estructurales[21] que permitan revertir la gravísima situación que atraviesan estas localidades, mientras descargan en el intendente la responsabilidad de la crisis que vive el municipio por interpretar que no existe conducción.

En este contexto, con acuerdo unánime de sus integrantes, el Concejo Deliberante decide iniciarle juicio político al intendente por presunto mal desempeño de sus funciones, que deviene en un estado de descontrol y desgobierno de la ciudad, a partir del pedido formulado en sendos expedientes.

21. Entre los requerimientos coyunturales, se encuentran, entre otros, mil puestos de trabajo en programas nacionales, implementación de 500 puestos de trabajo en forma directa o indirecta por parte de YPF y contratación directa de las empresas formadas por ex operarios de YPF y Gas del Estado por YPF SA por tres años. En cuanto a las medidas estructurales, señalamos la implementación de un régimen promocional industrial impositivo por diez años para las localidades petroleras, un fondo de reparación histórica de $ 30.000.000 para financiar la infraestructura que permita el desarrollo industrial y la ejecución del proyecto de riego Chihuido. Estos pedidos se elevan mediante nota del 14 de abril de 1997 a Alberto Kohan con la firma de los concejales de ambas ciudades (ACD, 1997: 1421).

Se trata de las presentaciones efectuadas por el vecino Baldomir Pichún y por el Sindicato Municipal, ambos con documentación probatoria (ACD: 1997, 1435). Este último sostiene que la presentación efectuada es totalmente ajena a la interna del partido gobernante. La justifica aduciendo que, dado el incumplimiento del Ejecutivo municipal "a obligaciones que le son propias en presunto quebranto de normas vigentes, en perjuicio de los empleados municipales, comerciantes locales y del gremio en general" y la falta de respuesta a sus reclamos, considera agotada la vía del diálogo. Por esa razón, previamente a este pedido, formula dos denuncia penales contra el municipio: una de ellas, en marzo, ante la Fiscalía, cuya carátula es Martinasso Daniel, Vega Domingo, sobre retención indebida, mal desempeño de la función pública y defraudación agravada en concurso real; y la segunda, ante la policía local, por el supuesto delito de retención indebida, a la que se suma otra actuación similar en la agencia territorial del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social por persecución gremial constitutiva de práctica presuntamente desleal (*Río Negro*, 1997).

¿Juicio político con un fallo previsible?

Con el ingreso de estos expedientes se pone en marcha el mecanismo para promover el juicio político al intendente Martinasso y toda la documentación presentada se gira a la Comisión Investigadora que, en un plazo máximo de cuarenta días, debe analizar la veracidad de los hechos denunciados. A tal fin puede recibir declaraciones testimoniales, formular pedidos de informes a las distintas reparticiones públicas y realizar todas las diligencias que considere pertinentes. Su labor culmina con la presentación de un dictamen a la Sala Acusadora[22] que, con el voto favorable de dos tercios de sus miembros, continúa el trámite. En este caso, el acusado queda suspendido en el ejercicio de sus funcione y sin goce de remuneración.[23]

En estas circunstancias –en una entrevista periodística– el jefe comunal manifiesta que "Mi renuncia o juicio político no van a resolver los problemas de Cutral Co, ya que esto no es una cuestión de nombres… La aguda crisis que se vive en la ciudad no es en absoluto responsabilidad de esta gestión, debido a que es de larga data", y plantea que "no se deben buscar culpables sino soluciones". En tal sentido destaca que la dirigencia política

22. Integrada por los concejales Jorge Erben del Partido Justicialista, Víctor Gómez del MPN, Ramón Rioseco por el Frepaso y Carlos Arens por la UCR.

23. El marco jurídico que establece los pasos a seguir para el juicio político se encuentra en la Carta Orgánica municipal, capítulo III, artículos 93 a 96 inclusive.

no lo acompañó y cuestiona el accionar del cuerpo deliberativo, pidiéndoles que si tienen propuestas para revertir la situación de la comunidad que las hagan. En cuanto al pedido de juicio político, cree que obedece más a "resentimientos personales" que a la interna del Movimiento Popular Neuquino.

Mientras tanto, mediante un recurso de amparo, solicita la inconstitucionalidad del artículo 19º de la ordenanza 1.588 que reglamenta el procedimiento de juicio político, fundamentado en la "insuficiencia de causales de recusación" de la norma, por cuanto no contempla el "prejuzgamiento", que estima se daría por parte de algunos de los ediles. El mismo es rechazado por cuanto la jueza interviniente estima que el perjuicio debe ser efectivo y concreto, no meramente conjetural; por lo tanto se trata de un planteo prematuro (*Río Negro***,** 1997).

En el gobierno provincial existe preocupación por la situación planteada en el municipio, pero mantiene un perfil bajo ante la debilidad política del intendente, estimando que el ámbito comunal tiene sus propios mecanismos para resolver el conflicto planteado. Ya en el mes de febrero –a través del ministro de Gobierno– le plantea a Martinasso tres opciones para zanjar la crisis: la renuncia, modificar su equipo de trabajo o bien esperar el juicio político, rechazando de plano la posibilidad de intervenir la comuna. No hay una reacción por parte del afectado y, obviamente, tampoco un "salvataje" del gobernador, dado que algunas respuestas concretas a los reclamos hubieran apaciguado a la población y le hubieran dado aire al ejecutivo municipal. Quizá ello obedece a especulaciones sobre la posibilidad que su caída deje en manos de la línea sobischista la resolución de las problemáticas de la localidad.

Entonces se convierte así en el "primer funcionario político víctima" de las "puebladas" ante la imposibilidad de mantener el poder, acosado por la oposición, la acuciante situación socioeconómica y el gremio municipal, en un contexto signado más por la falta de decisión política de las autoridades provinciales para plantear soluciones de fondo, que por la incapacidad del dirigente.

Luego del análisis de toda la documentación presentada, la Sala Acusadora elabora el dictamen que acepta el proceso de juicio político contra Martinasso. Una vez notificado, en forma automática queda suspendido en su función y sin goce de haberes. Inmediatamente comienza a actuar la Sala Juzgadora[24] que debe expedirse en un plazo de treinta días. Por ello asume la presidenta del Concejo Deliberante Gladis Teresita Figueroa[25]

24. Está integrado por los ediles Francisco Ferreira y Roberto Calá de la UCR, Ricardo Cánaves y José Vázquez del MPN y Néstor Sancho del justicialismo.

25. Dirigente de la línea blanca.

–con el respaldo del ex intendente Grittini–, quien procura conformar un gabinete en el que estén representadas las distintas fuerzas políticas.

Sin embargo, esto no lleva tranquilidad a la población; tampoco lo logra la visita del vicegobernador, acompañado por todos los ministros. Antes bien, la reunión de trabajo prevista con las autoridades municipales, la multisectorial y representantes de los desocupados se transforma en una batahola y culmina con los funcionarios provinciales prácticamente sitiados en el edificio comunal. Para el gobierno de Sapag, la intendenta y los concejales son los "ideólogos" del secuestro premeditado del gabinete provincial. Para los dirigentes de la línea blanca los incidentes "fueron provocados" por el gabinete que no tuvo "ningún tipo de respuestas después de tener a la gente hasta las cuatro de la mañana […] porque las soluciones en el gobierno las decide una sola persona". Estiman que con este accionar se pretende justificar la intervención del municipio, mostrando que pese al cambio en el Ejecutivo municipal todo sigue igual. La jefa comunal descarta que los incidentes obedezcan a la interna del partido, más bien lo atribuye a la acción de infiltrados (*Río Negro*, 1997).

Efectivamente ante los hechos vividos el Ejecutivo provincial analiza la posibilidad de intervenir el municipio, como puede leerse entre líneas cuando el Ministro de Gobierno expresa que la democracia está en peligro si siguen ocurriendo incidentes y cortes de ruta "con municipios desorganizados institucionalmente".[26] Por su parte el Poder Legislativo no acuerda con una intervención y se inclina por la vía del diálogo. Tras una reunión entre las autoridades de la Cámara y los presidentes de los cuatro bloques representados con la intendenta de la localidad y el Concejo Deliberante se logra un acuerdo político. Este hecho representa un aval significativo para estos por cuanto aleja la posibilidad de una intervención, respalda la gestión de ambos poderes comunales y abre la posibilidad del retorno del gabinete provincial a la localidad para continuar la fallida reunión.

Indudablemente se trata de una coyuntura muy difícil, en la cual la ahora máxima autoridad comunal plantea como alternativa de superación una inmediata convocatoria a elecciones si el Concejo Deliberante resuelve que el intendente suspendido debe irse. Como otra posible alternativa desliza "el proceso podría acelerarse en el caso que Martinasso presente su renuncia y entonces el juicio político quedaría sin efecto" (*Río Negro,* 1997).

La audiencia pública que inicia el juicio político a Martinasso se realiza el 24 de junio de 1997 y, en primera instancia, se leen las doce acusaciones que se desprenden de las denuncias formuladas. El apoderado del

26. En el Foro de Municipalidades realizado en Junín de los Andes (*Río Negro*, 1997).

suspendido jefe comunal requiere el testimonio de seis personas, entre ellas la Jueza Municipal de Faltas, el secretario de SEMCO y el vecino Baldomero Pichón. Este último no se presenta, denegándose el pedido de hacerlo declarar por la fuerza pública. La estrategia de la defensa apunta a plantear dudas acerca de la autoría del escrito que presentara, ya que el mismo abunda en términos jurídicos propios de una persona muy versada en leyes y, por otra parte, consigna información a la cual accediera antes que el propio asesor legal del municipio.

Entre los cargos formulados –ratificados en el momento de los alegatos– podemos señalar el mal desempeño de sus funciones que generó un vacío de poder, ser "el principal gestor del estado de anarquía y asambleísmo permanente en el que vive la comunidad", el fuerte endeudamiento del municipio acompañado por una deficiente prestación de los servicios públicos, la falta de actuación administrativa contra los funcionarios y empleados responsables de la entrega de pan dulce en mal estado, hecho considerado un atentado contra la sanidad de la población (*Río Negro,* 1997).

Martinasso no brinda una explicación puntual acerca de los hechos que se le imputan, mostrándose dispuesto a asumir la responsabilidad en tal sentido y a respetar la decisión de los integrantes de la Sala elegidos democráticamente, siguiendo el procedimiento establecido en la Carta Orgánica Municipal. Esta resignación obedece probablemente ante la imposibilidad de suspender el juicio, habiendo agotado incluso la instancia del Superior Tribunal de Justicia.

Días después, reunida en sesión especial, la Sala Juzgadora da lectura al veredicto alcanzado por unanimidad, que destituye de la intendencia a Martinasso y lo inhabilita para ejercer cargos públicos por un período de dos años.[27] El ahora destituido intendente no participa de "esta suerte de crónica de una muerte anunciada", al decir de su abogado, quien presente en el recinto manifiesta la intención de no apelar.

En ese momento en el recinto sólo se encuentran representantes de medios locales y nacionales. La comunidad no demuestra mayor interés en el fallo. Mientras algunos cuestionan como se desarrolla el proceso y creen que no es imparcial porque el Ejecutivo y el Deliberante siempre mantuvieron roces; otros sostienen que queda en claro la incapacidad del intendente para gobernar porque no estuvo espontáneamente al frente de los reclamos

27. De acuerdo con la Carta Orgánica Municipal, para destituir al intendente se requieren dos tercios de los votos de los integrantes del tribunal, cada uno de los cuales debe pronunciarse sobre los cargos formulados. En este caso el dictamen surge prácticamente por unanimidad, ya que uno sólo de los integrantes del tribunal rechaza algunos de los fundamentos dados. No obstante ello, lo apoya.

de la población sino bajo presión. Sin embargo, todos coinciden en que se trata de un mero trámite porque "la destitución es sentencia escrita". El mismo Martinasso señala –en la audiencia– que el resultado del juicio "es político". Ello probablemente influye en la decisión de no apelar justificada por el abogado diciendo que la localidad necesita "en forma inmediata una salida electoral" y no será el destituido intendente quien lo impida con una presentación judicial. No obstante ello, en su interpretación del fallo, señala que hay "groseros errores de derecho en la lectura de los fundamentos… se ha desvirtuado el principio de la inocencia" (*Río Negro,* 1997).

Por su parte dirigentes políticos de la línea blanca defienden el procedimiento de juicio político utilizado para investigar las denuncias formuladas contra Martinasso, por tratarse de la herramienta establecida en la Carta Orgánica Municipal para este tipo de situaciones y consideran que se trata de "un aprendizaje para la ciudadanía de Cutral Co". Desde otro punto de vista, consideran que es un elemento más que "contribuirá a la pacificación de Cutral Co, al ordenamiento institucional y al manejo administrativo, motivo por lo que el Concejo Deliberante encontró a Martinasso responsable para determinar su alejamiento del cargo".[28]

La transición a un nuevo gobierno

Concluido el proceso de juicio político y destituido Martinasso, el 30 de junio de 1997 asume con carácter interino la función la presidenta del Concejo Deliberante Gladis Figueroa, encontrándose presente en esas circunstancias el reconocido dirigente local "blanco" Grittini lo que mostraría un abierto respaldo hacia la flamante jefa comunal. La primera mujer que ocupa ese cargo señala, en su discurso, que el futuro intendente municipal recibirá "la transparencia y el pleno funcionamiento de un estado municipal en todas sus áreas". Asimismo llama a las entidades intermedias, los partidos políticos, los empleados municipales y a la comunidad en general a aportar ideas para alcanzar "la pacificación social que todos anhelamos" (*Río Negro*, 1997). De acuerdo con la Carta Orgánica Municipal tiene un plazo de diez días para convocar a elecciones y noventa para realizarlas. Luego de una reunión con representantes de todos los partidos políticos, establece como fecha de los comicios el 28 de septiembre.

28. Declaraciones formuladas por la intendenta interina Gladis Figueroa y por el ex intendente Adolfo Grittini (*Río Negro*, 1997).

De esta manera, el MPN resuelve el conflicto luego de la deserción del candidato en el cual el sector "blanco" había depositado sus esperanzas en las elecciones de 1995, que optó por acercarse a la ortodoxia triunfante. Con un representante de la línea mayoritaria emepenista en el gobierno comunal, una salida electoral concertada entre las fuerzas políticas y superada la posibilidad de una intervención, se avizora la posibilidad de un alivio para la grave situación socioeconómica que atraviesa la ciudad, más allá que no se resolverán sin duda las cuestiones económicas estructurales.

Entre los problemas urgentes que debe enfrentar el nuevo gobierno se encuentra el caótico estado financiero en que se encuentra la comuna. Las proyecciones efectuadas hasta fin de año indican que el déficit rondaría en los 3,45 millones de pesos, monto que equivaldría a casi el 60% de los recursos estimados para el mismo período. Las proyecciones del estado de las cuentas de la comuna no son alentadoras y la mala relación con el gobierno provincial no contribuye a descomprimir esta situación. La única ayuda que, en principio, ofrece la provincia es la posibilidad de un préstamo del Banco oficial para cubrir el pago de los sueldos y aguinaldos del personal municipal como asimismo las deudas a los proveedores.

Por lo tanto, una de las cuestiones imperiosas que debe realizar la nueva autoridad es recomponer la relación con la administración de Felipe Sapag, que no parece muy dispuesta a reanudar el diálogo, después del sitio que sufriera su gabinete en el municipio. Esta actitud es fuertemente cuestionada por dirigentes de la línea "blanca", que lo acusan de un doble discurso que deslegitima las instituciones democráticas:

> Hoy dicen que hay que fortalecer las instituciones y los canales democráticos […] Pero ello fueron los que abrieron las puertas a los 'piqueteros' a la vez que cerraron el diálogo con las intendencias […] Los piqueteros tenían línea directa con el gobierno y los intendentes y concejales no podían llegar a tener una entrevista con el gobernador. (*Río Negro*, 1997)

Cuando finalmente se concreta la primera entrevista con el gobernador –en vísperas de la reunión con el gabinete nacional–, la intendenta interina le expresa la delicada situación financiera por la que atraviesa el municipio, sin obtener soluciones para los problemas urgentes que afectan a la población. Lo significativo es el restablecimiento de las relaciones entre ambos poderes. En cuanto a la reunión con el gabinete nacional, es evidente que desde el poder central no existe ninguna intención de brindar recursos que Sapag pueda capitalizar políticamente; solo se auxilia económicamente a las comunas de Cutral Co y Plaza Huincul para el pago de

los aguinaldos, se acuerda la participación en obras viales presupuestadas para 1998 y un compás de espera para resolver problemas planteados en el marco del Plan Trabajar, pero no se realizan anuncios de promoción industrial. No obstante ello, la intendenta prosigue las gestiones iniciadas en Neuquén ante las autoridades nacionales, trasladándose a la Capital Federal con el secretario de Hacienda Jorge Angeloni, donde participa en reuniones realizadas en distintas dependencias, manejando datos concretos de las personas que deben recibir asistencia de la comuna y las nóminas de desocupados incluidos en los diversos planes existentes.

En medio de la crítica situación[29] y ante la proximidad de las elecciones, la Multisectorial procura tranquilizar los ánimos de los pobladores para evitar nuevas agitaciones sociales y cortes de ruta. Sus integrantes creen que "lo mejor sería que todos los partidos políticos acuerden un candidato y que se elabore un plan de gobierno acordado entre todos los sectores" *(Río Negro*, 1997).

Esto, sin embargo, no es tan fácil de lograr. El MPN –"histórico gobernante de la ciudad"– pretende evitar el desgaste que implicaría la realización de una interna y avanza en un preacuerdo para presentar un candidato que cuente con el consenso de todos los sectores, como así también con el beneplácito del gobernador; hecho significativo si se tiene en cuenta que esta localidad es uno de los reductos más fuertes de la línea opositora que lidera Jorge Sobisch. En principio se barajan tres posibles candidatos: José Carlos Sapag[30] –sobrino del gobernador–, Francisco Fuentealba –ex concejal– y Jorge Angeloni –Secretario de Gobierno de la gestión–.

El primero de los nombrados analiza el ofrecimiento con detenimiento y duda en aceptarlo, por no contar con el apoyo explícito del sector blanco; aunque finalmente oficializa su candidatura como intendente el 24 de julio de 1997. Inmediatamente plantea la posibilidad de una alianza con el justicialismo y obtiene el aval de la Convención Provincial del partido para avanzar en las negociaciones con ese fin. Pese a las diferencias existentes en el seno del justicialismo se acuerda con la propuesta, aunque haciendo la salvedad que se trata para una coyuntura electoral concreta y que no tiene proyección provincial. En virtud del acuerdo se firma un acta entre

29. El municipio asiste a 5.653 familias con ropa, calzado, frazadas y remedios. Camuzzi Gas del Sur ya retiró los medidores a unas quinientas familias. El 25% de los asociados a la Cooperativa de Energía Eléctrica no puede abonar sus consumos. Unas dos mil personas anotadas en la Red Municipal de Empleo no perciben subsidios de ningún tipo ni pudieron entrar en los programas de emergencia existentes.

30. Nació en Zapala, comerciante y ex director de Hidenesa. Fue concejal por el MPN en el período 1983-1987.

los presidentes de ambos partidos, con la presencia del candidato y de un asesor de la Secretaría General de la Presidencia.

El documento reconoce que la situación de Cutral Co –"verdadero laboratorio político del país"– requiere de los esfuerzos combinados de los gobiernos nacional y provincial, sin olvidar el rol que debe cumplir la comunidad local. Entre los fundamentos de la alianza, se mencionan la grave situación socioeconómica de la localidad, la falta de una economía sustitutiva, los brotes generalizados de violencia y la inestabilidad institucional reinante (*Río Negro*, 1997).

El radicalismo también descarta la posibilidad de una elección interna y se convierte en la primera fuerza política que proclama su candidato a intendente, en una reunión partidaria en la que también se dan a conocer las propuestas de gobierno. La elección recae en un docente, Eduardo Benítez,[31] quien recibe el apoyo de los principales referentes provinciales.

De las seis presentaciones para candidatos a intendente realizadas por distintas agrupaciones políticas, la Justicia Electoral Municipal acepta cuatro:[32] José Sapag de la mano de la alianza MPN-justicialismo ("Por la Paz y el Trabajo"), Ramón Solano Rioseco[33] por el Frepaso y Eduardo Benítez por la Unión Cívica Radical (UCR). La candidatura de Omar Zúñiga, que impulsa el partido "Conciencia de Opinión Ciudadana", queda a referéndum de lo que disponga la Junta Electoral provincial.

La agrupación nombrada en último término, de carácter local, impugna las alianzas "Por la Paz y el Trabajo" y el Frepaso, por incumplimiento del artículo 23 de la ley provincial 716, que establece que las alianzas, previo a cualquier participación electoral municipal o provincial, deben tener la aprobación de la Justicia Electoral Provincial. Según lo entienden quienes impulsan el recurso, los partidos políticos mencionados se limitaron a concretar las inscripciones como alianza sólo en el órgano local, sin la aprobación de la Justicia Electoral Provincial. Esta presentación es rechazada. Finalmente sólo quedan tres candidatos para las elecciones.

31. Nació en Plaza Huincul, docente del nivel primario y en escuelas secundarias. Se afilia a la UCR en 1985. Participa para cargos electivos en internas partidarias y como convencional. Es la primera vez que representa al partido en la localidad.

32. Las candidaturas rechazadas, por no reunir los requisitos exigidos son la de Laura Pérez del Partido Obrero y la de Albino Trecanao por el Movimiento Socialista de los Trabajadores.

33. Docente del nivel primario, actividad que desarrolla hasta 1995, en que es electo concejal, ocupando por primera vez un cargo político. En 1987 se afilia al partido Justicia, Democracia y Participación y, desde 1994, está afiliado al Frepaso.

En general las campañas proselitistas se desarrollan en un marco de austeridad, sin gran despliegue publicitario. Se centran en el recorrido por los barrios y el diálogo directo con los vecinos. En sus discursos se destacan los proyectos a largo plazo. Eduardo Benítez plantea la necesidad de ordenar el municipio y devolver la dignidad a los trabajadores. La herramienta para lograr la reconversión económica de la localidad es el Instituto Municipal de Promoción y Desarrollo Económico. Las propuestas para intentar paliar la desocupación se vinculan con la reactivación de la obra pública. Plantea "eficientizar la administración pública, mantener el personal de municipio y prestar un mejor servicio, intensificar la tarea de acción social para cubrir todas las áreas entrelazadas".

Por su parte la propuesta de José Sapag se orienta a dar impulso al parque industrial, preferentemente en el campo de la actividad petroquímica y está convencido que la ciudad recibirá ayuda tanto provincial como nacional. Estima imperioso "lograr la tranquilidad y recrear la confianza de los vecinos […], equilibrar las cuentas municipales […] y buscar trabajo para la gente". Ramón Rioseco lanza su campaña con la presencia del diputado Raúl Radonich y dirigentes de la mesa directiva provincial del Frepaso y señala que el gran desafío es "conseguir puestos de trabajo genuinos para Cutral Co […] con los recursos logrados a través de los estallidos sociales" (diferimiento del IVA, las exenciones impositivas y la explotación del Yacimiento El Mangrullo). Para lograrlo, sostiene que se debe trabajar en el fortalecimiento de las instituciones y construir una red de contención social que ayude a las familias más carenciadas (*Río Negro,* 1997).

En el MPN no existen dudas en cuanto a que obtendrán la victoria en Cutral Co. Así lo indica una encuesta realizada por el oficialismo, que marca una importante ventaja a favor de Sapag. Sin embargo, las intenciones de voto a Benítez y a Rioseco sumadas superan las atribuidas al candidato oficial, aunque no existirían riesgos dada la inexistencia de una alianza UCR – Frepaso en el ámbito provincial y los plazos para conformarla ya vencidos. Nada hace presuponer que se puedan superar los intereses particulares de cada una de estas fuerzas políticas, pese a que dirigentes nacionales del Frepaso y negociadores de la UCR intentan convencer al concejal Rioseco de las ventajas que implicaría llevar un candidato único a las elecciones. Por otra parte, si bien en el Frepaso no se veía con malos ojos que desistiera el candidato, el radicalismo no lo votaría aún renunciando Benítez. Cuando ya parecía un hecho imposible, aún con la intervención de dirigentes nacionales, se produce una reunión entre ambos candidatos y 72 horas antes de los comicios se conforma la "contra alianza", que impulsa la candidatura de Benítez como intendente.

Mientras tanto, el período de transición a las elecciones no resulta fácil para las autoridades municipales, ya que la situación social de los habitantes no mejoró pese a las dos "puebladas", cuyos logros se reducen en lo inmediato a mayor número de subsidios y un incremento en el cupo de los planes sociales de Nación. Las protestas por las demoras en el pago de los subsidios o por la falta de inscripción en los listados son permanentes y se producen algunos cortes en la ruta nacional 22. La mayor esperanza de los vecinos es que se concreten las respuestas a la falta de trabajo; pero no se avizoran soluciones de fondo. "Treinta y seis mil habitantes y siete mil desocupados […] Entre los que no tienen trabajo y los que viven de changuitas o planes tipo Trabajar, subsidios u otro tipo de ayuda oficial, son casi el 30% del padrón. Y es la misma ciudad donde se vendieron 120 unidades 4 x 4 sin estrenar, luego que los empleados de Y.P.F. canjeasen sus acciones por dinero fresco" (*Río Negro,* 1997).

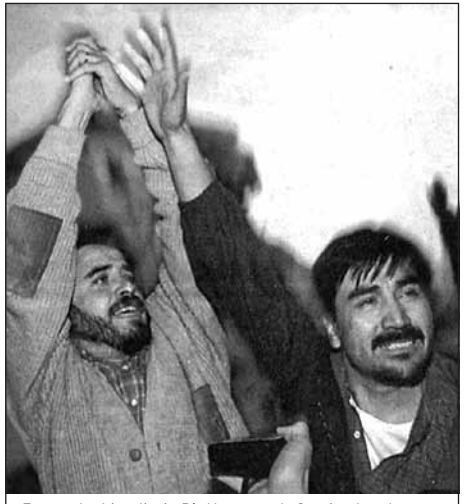
En esta etapa también se producen algunos anuncios importantes por parte de Y.P.F., tales como la instalación de una planta de energía eléctrica en Plaza Huincul, destinada a proveer energía para el consumo interno de la empresa y sus alrededores y el anteproyecto de la planta de metanol. A esto se suma el compromiso de contratar por un mínimo de dos años a los ex trabajadores de la petrolera estatal que conformaron micro emprendimientos.

Por otra parte, ni aún su destitución le evita inconvenientes a Martinasso. El Ejecutivo cutralquense radica una denuncia en la fiscalía local en su contra por presunto delito de incumplimiento de deberes de funcionario público, malversación de fondos y del erario públicos. El origen de la denuncia se fundamenta en la contratación directa de la empresa Constructora del Sur SRL para realizar las obras de la red cloacal, con fondos provenientes de un ATN de 7.339.000 pesos. Los trabajos se paralizan –según la firma– por la falta de pago de las certificaciones por parte del municipio. Ello motiva el allanamiento tanto de las oficinas del Municipio como del Concejo Deliberante en búsqueda de documentación referida, mientras se requiere de un peritaje de los trabajos realizados; inclusive, y a efectos de contar con mayores elementos de juicio, se solicitaría un estudio del estado patrimonial del ex intendente (ACD: 1997, 1503-1507-1508-1509-1539-1540 y *Río Negro*, 1997).

Finalmente llega el momento tan esperado y al que todos los dirigentes políticos apuestan como el único paso que puede pacificar la localidad. El 28 de septiembre de 1997 se realizan los comicios para elegir a quien va a concluir el mandato de Martinasso. Sin duda, constituye un hito significativo porque la historia de Cutral Co, más aún la de la misma provincial, sufre un vuelco trascendental. No alcanza el despliegue electoral del gobierno. El voto de los indecisos con la colaboración de los blancos del MPN y los peronistas

disconformes otorga el triunfo a la "contra alianza" con un holgado 55% y una participación que supera el 85% del padrón. Allí, en su propia cuna política, el partido provincial sufre una dura derrota e inmediatamente se disuelve el "efímero matrimonio político entre el MPN y el PJ", mientras los gobiernos nacional y provincial se acusan mutuamente del fracaso, pretendiendo encontrar un responsable fuera de sus respectivas estructuras.[34]

Las versiones sobre posibles renuncias en el gabinete de Sapag se multiplican; pero el gobernador recurre a una estrategia conocida en su accionar político y a la cual apela toda vez que emerge un problema en el territorio provincial; esto es, *descargar* las culpas en el poder central, culpándolo de la privatización de YPF.



Fuente: Archivo diario *Río Negro*, 29 de Septiembre de 1997.

En Cutral Co todos los sectores políticos opositores se unen en el festejo ante el fracaso electoral sufrido por el partido gobernante. Los "blancos" sienten que llegó el momento de lanzarse de lleno a disputar la conducción del partido; mientras los que apoyaron la candidatura de Sapag experimentan un fuerte resentimiento contra los hombres de Nación que, viendo que las encuestas aseguraban el triunfo de Sapag, pretendieron "llevar agua para su molino", nacionalizando la elección, aún con el desacuerdo del principal interesado. Indudablemente de haber ganado, a menos de un mes de las elecciones de legisladores nacionales, Menem podía señalar a su favor un triunfo allí donde la conflictividad social era mayor. Tras la derrota, obviamente le resta alcance nacional a los resultados.

La repercusión de este revés electoral del MPN trasciende ampliamente las fronteras provinciales y se suma al fracaso experimentado por el justicialismo en la misma fecha en Santiago del Estero. El ministro del Interior, Carlos Corach, culpa a la interna emepenista del resultado adverso, pues

34. En medio de las acusaciones cruzadas, sólo el senador justicialista Daniel Baum, artífice de la alianza política oficialista vencida en las urnas, renuncia de inmediato a sus cargos legislativo y partidario.

estima que el candidato radical recibe los votos sobischistas; y rescata que el justicialismo conservó su caudal electoral histórico en Cutral Co. Por su parte, dirigentes de la alianza UCR-Frepaso se muestran prudentes en la evaluación de este resultado electoral. Lo consideran importante como muestra de una tendencia que podía darse en el orden nacional, pero "no se trata de suponer que una provincia o una localidad es una reproducción a escala de todo el país".[35]

El intendente electo Eduardo Benítez sostiene que la victoria obtenida se debe no sólo "a la postergación que tuvo la gente durante tanto tiempo", sino también a "la propuesta clara que llevamos, esto no es solo consecuencia de un voto castigo si no que teníamos una alternativa diferente". De inmediato, comienza a armar junto a su socio Ramón Rioseco el gobierno compartido, que fija como prioridades para el plan de acción el déficit comunal, la paz social y el desarrollo de la ciudad. Se trata de una experiencia novedosa: dos partidos que se unen apenas 72 horas antes de las elecciones deben gobernar en forma conjunta y ello requiere distribuir en forma consensuada los espacios de poder, o sea distribuir por igual las secretarías de tal manera que las dos expresiones políticas se sientan contenidas.

De estas primeras conversaciones debe surgir el lugar asignado a Rioseco en esta nueva estructura de poder, que finalmente será la Secretaría de Gobierno en virtud de la experiencia institucional con que cuenta, dado su paso por el Concejo Deliberante. Una de las primeras manifestaciones tiene que ver con la apertura hacia dirigentes de otras fuerzas políticas, que comparten su pensamiento más allá de su filiación política: "Tenemos que decir y como un gesto de grandeza, que si no hay hombres para ocupar los cargos dentro de los dos partidos, convocaremos a otras personas, porque sabemos que Cutral Co no puede esperar ni experimentar cosas. Tenemos que dar soluciones" (*Río Negro*, 1997).

Reflexiones finales

La privatización de YPF, sumada al resto de las decisiones que hacen a la implementación del modelo neoliberal en nuestro país a mediados de los 90, impacta profundamente en aquellas zonas que se desarrollaron y crecieron en función de este recurso natural; justamente por tratarse de lugares hasta entonces prácticamente despoblados y carentes de infraestructura básica,

35. Estas expresiones fueron vertidas por el titular del radicalismo Rodolfo Terragno a los medios de difusión (*Río Negro*, 1997).

la empresa estatal asume, además de su actividad específica, el rol de organizador social. Su desaparición derrumba todas las estructuras sobre las cuales se apoya la vida social y comunitaria mientras deja gran número de desocupados. Esto es particularmente visible en Cutral Co y Plaza Huincul.

En este contexto, crece el descontento y la incertidumbre ante la falta de respuestas concretas a los reclamos planteados por parte de las autoridades provinciales en primera instancia que, contando con el dinero proveniente de las privatizaciones, no adopta un plan estratégico que permita la reconversión productiva de la zona petrolera; mientras comienza a profundizarse la lucha facciosa en el interior del MPN que, como diría un dirigente de la oposición, deja a "la sociedad sin respuestas".

Cuando la grave crisis socioeconómica que viven las localidades eclosiona en las "puebladas" de 1996-1997, resulta notorio que no sirven las ideas tradicionales seguidas hasta entonces por los políticos. La crisis de credibilidad que enfrentan las autoridades y la dirigencia política tradicional es inocultable y no resulta fácil sortearla.

La inexperiencia política del intendente de Cutral Co, convencido que la búsqueda de soluciones debe canalizarse a través de las instituciones y no en los cortes de ruta, le juega en contra. "Yo voy a seguir luchando desde mi lugar de trabajo y respetando las instituciones. Para mí hubiera sido muy fácil ponerme en el piquete, ir a Neuquén y patear las puertas de la casa de gobierno e ir a Buenos Aires y meterme en la Casa Rosada, pero me duele profundamente tener que usar las necesidades de la gente" (*Río Negro*, 1997).

Es su inexperiencia la que probablemente le lleva, una vez alcanzado el gobierno municipal, a presentarse como el representante de todo el partido, por encima de las diferencias entre "blancos" y "amarillos". Esta postura, sumada a sus decisiones, con un equipo de trabajo cuestionado, "lo condenan" pues su accionar está permanentemente bajo la mirada del Concejo Deliberante que no pierde oportunidad de endilgarle su 'desmanejo' de las cuestiones de gobierno

Todo ello en un marco en el que el gobierno provincial, en buena medida responsable de no haber adoptado las medidas adecuadas para amortiguar la situación en la comarca petrolera, no responde a sus reclamos y termina abandonándolo a su suerte en la conflictiva situación que vive con los ediles. Por otra parte, en el transcurso del proceso no se observan cambios sustanciales en la política del gobierno provincial. Como en anteriores gestiones, siempre la responsabilidad de los fracasos recae en las medidas que adopta el gobierno central.

Un párrafo aparte merece sin duda la lucha facciosa que se instaló en el seno del partido provincial porque se convierte en un factor que no

puede ser relegado por el sector que ocupa el poder, sea cual fuere. Se hace corriente que la oposición opte por "dejar a sus seguidores en libertad de acción" en el momento de las elecciones, aunque ello implique la posibilidad de perderlas, como sucedió en Cutral Co cuando la "contra alianza" llega al poder avalada por una buena cantidad de "votos blancos".

En síntesis, toda la conflictividad existente en la ciudad en 1996-1997 permite la emergencia de nuevas figuras políticas destinadas a jugar un rol relevante como en las últimas elecciones (junio de 2009). Por ejemplo, Tomás Benítez, varias veces intendente de Cutral Co, ocupa el tercer lugar como diputado nacional por el radicalismo y su compañero Ramón Rioseco fue el candidato a diputado por el Frente de la Victoria. La labor desarrollada durante poco más de diez años en la comuna cutralquense y los innumerables contactos políticos logrados, permite que ambos hayan alcanzado un lugar destacado en la política provincial.

Bibliografía

Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (1999), "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Orietta Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, cehepyc-Universidad Nacional del Comahue.

Favaro, Orietta, Graciela Iuorno y Mario Arias Bucciarelli (1997) "La conflictividad social en Neuquén. El movimiento social cutralquense y los nuevos sujetos sociales", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: iade), Nº 148.

– (1999), "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Orietta Favaro (ed.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, Cehepyc-Universidad Nacional del Comahue.

Favaro, Orietta y María Susana Palacios (2008), "Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (ypf)", *Economía, Gestión y Desarrollo*, Nº 6, Cali, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.

Klachko, Paula (2005), "Las consecuencias políticas y sociales de la privatización de ypf. El impacto en las localidades de Cutral Co y Plaza Huincul", *Realidad Económica*, Nº 209, Buenos Aires, iade.

Laufer, Rubén y Claudio Spiguel (1999), "Las "puebladas" argentinas a partir del santiagueñazo de 1993. Tradición histórica y nuevas formas de lucha", en Margarita López Maya (ed.), *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste*, Caracas, Nueva Sociedad.

Palacios, María Susana (1993), "Una modalidad de privatización: la conformación de sociedades de ex agentes de ypf en Plaza Huincul y Cutral Co", en Orietta Favaro *et al.*, *Estado, capital y régimen político*, Neuquén, El Espejo.

Sánchez, Pilar (1997), *El Cutralcazo. La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul*, Buenos Aires, Ágora.

Fuentes

Río Negro, General Roca, 7 de marzo de 1992.

Río Negro, General Roca, 6 y 10 de octubre de 1993.

Río Negro, General Roca, 10 de abril de 1994.

Río Negro, General Roca, 21, 24 y 28 de junio, 23 de octubre de 1996.

Río Negro, General Roca, 16 de abril, 4 y 5 de mayo, 17, 21, 26, 27, 28 y 29 de junio, 1 y 14 de julio, 10, 22, 23, 27 y 30 de agosto, 11 y 30 de septiembre de 1997.

La Mañana del Sur, Neuquén, 23, 24, 28 y 29 de junio de 1996.

Actas del Concejo Deliberante de Cutral Co, Municipalidad de Cutral Co, 1997.

Carta Orgánica Municipal de Cutral Co.

Testimonio oral de H.C., Cutral Co, 20 de mayo de 2005.

Testimonio oral de F.V., Cutral Co, 23 de mayo de 2005.

Testimonio oral de R.M., Cutral Co, 30 de mayo de 2005.

Separata 2

Mujeres agropecuarias y politización de la sociedad civil

Alicia E. González[*]

Las políticas neoliberales y los cambios económicos de los años 90, profundizan la concentración económica, acentúan el descenso de prácticas democráticas en la producción y el aumento del autoritarismo en las corporaciones sectoriales de orden nacional y regional.

La protesta social en nuestro país surge ante los efectos negativos y los amplios costos sociales que acarrea la implementación de dichas políticas e incorpora "nuevas formas de hacer política" con actores que se van definiendo de manera novedosa, como es el caso de las mujeres.

En Alto Valle de Río Negro y Neuquén, las desigualdades entre los distintos sectores del circuito agroindustrial y la emergencia de fuertes conflictos constituyen las manifestaciones más notorias de la década. En ese sentido, en 1998, se organiza el Movimiento de Mujeres en lucha de Río Negro y Neuquén (MML) en las localidades de Cipolletti, Plottier y Centenario, y luego se multiplica rápidamente ante acciones colectivas que logran frenar varios remates y captar la atención de la prensa.

En este contexto, nos centraremos en el análisis de las prácticas, actividades y estrategias políticas de las integrantes del movimiento regional tanto en el período de auge de sus acciones colectivas como durante la declinación de las mismas, a partir de 2001. El estudio pretende indagar el impacto y la capacidad de transformación de la cultura y la política que alcanzan con sus prácticas y la nueva construcción de significados que adquieren.

Las luchas territoriales

La orientación netamente exportadora del agro argentino en los últimos años, junto a la extensión de la frontera agrícola y la *pampeanización* de las demás regiones de país, han modificado la estructura social agraria y profundizado la crisis de las economías regionales. En concordancia con estos cambios "se ha producido una nueva configuración de la apropiación de los espacios, se han redistribuido las actividades económicas y los modos

* Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

de utilización de los recursos [...] la actual territorialización del capital está modificando las territorialidades existentes" (Domínguez, Lapegna y Sabatino, 2007: 249).

El prolongado proceso de dominio político-económico y de apropiación simbólico-cultural de los espacios valletanos por parte de los pequeños y medianos productores frutícolas permite comprender la necesidad de su territorialización como un recurso básico[1]. El reclamo por la preservación de sus ámbitos, entendidos éstos no sólo como objeto de sustento económico sino también y sobre todo como hábitat: territorio culturalmente construido, reivindicación étnica en su origen, ha sido asimilada por los productores rurales al igual que otras comunidades con diferentes elementos identitarios. Así, la lucha por la tierra se extiende de la disputa por el usufructo económico a la disputa por la apropiación sociopolítica y cultural (Bartra, 2007: 145).

El interior del país sufre rápidamente los efectos de las políticas de corte neoliberal. Las nuevas condiciones para la agricultura desarticulan la integración de la pequeña y mediana explotación agraria que había caracterizado a la agricultura argentina durante el siglo XX. En el Alto Valle de Río Negro y Neuquén desaparecen los pequeños productores frutícolas, los medianos se endeudan y corren el riesgo de perder sus tierras. Si bien en la zona no se registra la producción de soja en gran escala, se produce un cambio en el paisaje agrario con la concentración de la tierra en unas pocas empresas multinacionales, con lo que las decisiones tecnológicas –y por lo tanto los problemas de sustentabilidad y el cuidado de los recursos naturales– y las divisas de exportación quedan en manos de las mismas.

El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha de Río Negro y Neuquén

Durante la década que va de 1991 a 2001 la mayoría de las regiones de la Argentina registra una fuerte expansión de la conflictividad social. A los reclamos históricos de un *interior* postergado en la etapa *modernizadora* se suman las nuevas demandas originadas en la aplicación de las políticas neoliberales que restringen y anulan derechos sociales de la población.

El rasgo más distintivo de la protesta de los 90 es el tipo de reclamo que la caracteriza. Las demandas se orientan a preservar los derechos

1. Se entiende como territorialización "a las relaciones de dominio y apropiación del espacio, o sea, nuestras mediaciones espaciales del poder, poder en sentido amplio, que se extiende de lo más concreto a lo más simbólico", concepto tomado de Haesbaert (Domínguez, Lapegna y Sabatino, 2007: 245).

adquiridos durante el siglo XX, como resguardar patrimonios familiares en el caso de pequeños y medianos productores agrarios o empresarios industriales agobiados por las deudas. En general son protestas de *defensa* y *preservación* frente al avance de las políticas *expropiatoria* del neoliberalismo. En muy pocas ocasiones estas acciones colectivas están relacionadas con la expansión de nuevos derechos o con la conquista de nuevos espacios políticos o ciudadanos (Giarracca, 2003: 195).

Un momento importante en la conflictividad emergente es el surgimiento del Movimientos de Mujeres Agropecuarias en Lucha que en 1995 se organiza en La Pampa y Santa Fe y luego se difunde a distintos puntos del país. Es un acontecimiento novedoso en la historia de las organizaciones agrarias en cuanto lo integran mujeres y el campo argentino siempre tuvo una representación social masculina. Asimismo estas mujeres ponen en debate público un elemento central del modelo del capitalismo financiero de los 90, el endeudamiento, en un momento en que está ausente del debate político y está en pleno auge el ciclo de expansión de las operaciones crediticias.

El MML se organiza en 1998 en el Valle de Río Negro y Neuquén con el fin de impedir los remates de tierras productivas de los chacareros[2]. Lo constituye una red de aproximadamente doscientas mujeres que cubre más

Participación de Mujeres en Lucha en movilización de productores. Gentileza diario *Río Negro.*

2. Se denomina chacarero a un productor familiar que en las etapas iniciales de la explotación frutícola se constituyó en la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo y expansión de su unidad productiva –chacra– y, a la vez en el actor social y político "protagónico". "La consideración de los chacareros como productores familiares [...] corresponde al tipo *farmer* que incorpora trabajo asalariado –no familiar– en las unidades de producción" (Barbosa Cavalcanti y Bendini, 2001: 341).

de trescientos kilómetros.[3] Son en general, chacareras –jefas de una explotación o esposas de chacareros–, con más de cincuenta años de edad que en su mayoría viven en predios de su propiedad.

Las prácticas políticas y el discurso de la Mujeres en Lucha poseen múltiples facetas. Responden en gran medida a las luchas territoriales y además, se pueden establecer diversos puntos de contacto con otras manifestaciones de protesta social como los movimientos ecologistas o los encuentros de mujeres, tales como organización horizontal, la politización y la democratización de lo público y el cuestionamiento acerca de los sistemas de representación.

El género

Los intereses y objetivos que movilizan a las Mujeres en Lucha son prácticamente los mismos que los de los productores varones, no obstante ellas adoptan una organización autónoma a la que imprimen una nominación de género ¿Por qué se produce esta ruptura?

La distinción de los ámbitos privado-público puede ser de ayudar en la búsqueda de una respuesta. Las preguntas centrales tienen que ver con qué se considera como cuestión pública y qué, en contraste, como privada. La diferencia está dada por el sentido de publicidad, como abierto o accesible a todos, concerniente al bien común o a intereses compartidos, pero son sólo los mismos participantes quienes pueden decidir qué es y qué no es de público interés para ellos y así determinar el carácter de una cuestión dada.

En el caso que nos ocupa, el problema "privado" que se hace público, que las mujeres hacen público, es el del endeudamiento de los productores. La imposibilidad de pagar los créditos que terminan en ejecuciones hipotecarias es lo que los varones mantienen en privado: El sentido de *privacidad* no sólo concierne a lo íntimo, doméstico o a la vida personal. En una economía de mercado también se refiere a la propiedad privada (Fraser, 1994: 103). Al respecto dice una productora de Cinco Saltos: "Veo que mi marido no se defiende, no sé que está pensando hacer, lo veo callado, fumando, y ahora se le dio por llorar" (*Página 12*, 1988).

La decisión de las mujeres de hacer público el endeudamiento, y así convertirlo en una cuestión de interés común tiene implicancias mucho mayores que las económicas. Pone en evidencia que las acciones de estas

3. La ingeniera agrónoma Andrea Lupori de Cipolletti inicia en junio de 1998 las gestiones para crear el Movimiento en su localidad, en Plottier, Centenario y en Cinco Saltos. A principios de 1999 se organiza en Villa Regina, posteriormente en Allen, General Roca y Río Colorado, entre otras.

mujeres responden a sus propios sentidos en un plano cultural general que las ubica a la vanguardia de los reclamos sociales.

Defensa de la tierra

En la defensa de la tierra confluyen distintos aspectos que dan cuenta de los sentidos de pertenencia resultantes de concepciones culturales heredadas e influencias de otros movimientos actuales como el ecologista o antiglobalización.

En los procesos de formación de las chacras, de adaptación productiva a las condiciones del mercado y de consolidación como productores que transcurren durante varias generaciones, se ha ido conformando una cultura vinculada al trabajo rural, al apego a la tierra y al compromiso generacional de legar esa cultura recibida a los que vienen después. De allí su componente tradicional, que se manifiesta en los símbolos nacionales, y su resistencia a dejar ese modo de vida.

Las mujeres entrevistadas reafirman su sentido de pertenencia local y regional, no sólo rescatan el lugar donde nacieron y se criaron sino también la región frutícola de la que forma parte cada localidad. Se pone el acento tanto en la concepción espacial como en la actividad productiva. En su representación se asumen como productoras de la actividad frutícola –marcando las diferencias con los horticultores–, como integrantes de las familias fundantes de su localidad y del Alto Valle Río Negro y Neuquén. Estos son elementos de cohesión entre las chacareras y punto de conexión en la organización de la lucha. Sostienen una lucha de resistencia para no ser despojadas de la tierra, y todo lo que ello implica en el nivel de la reproducción material y simbólica de la vida. En este caso el rescate del carácter pionero, de la cosmovisión del colono, del protagonismo como hacedores del Alto Valle está vinculado con la necesidad de los chacareros de reafirmar su identidad con base a sus formas de vida sobre el territorio.

El Movimiento de Mujeres en Lucha se inscribe en una profundización de las prácticas democráticas. Las relaciones entre sus integrantes, las contradicciones y ambivalencias, reflejan la búsqueda de la horizontalidad, del debate y la reflexión, de mecanismos democráticos para arribar a las decisiones. El mismo forma parte de la politización de la sociedad civil, al instalar nuevos intereses en la agenda pública permite ampliar la ciudadanía (Di Marco, 2003: 18).

Con el tiempo, los problemas sectoriales van integrándose a cuestiones más generales, que afectan a buena parte de la sociedad. La preocupación

por la tierra se extiende al tema de la extranjerización como un problema nacional. En este sentido, más de un centenar de mujeres productoras de la región que luchan "para evitar la extranjerización de la tierra" cortan el tránsito frente a la sucursal Neuquén del Banco de la Nación Argentina y despliegan una bandera argentina de grandes dimensiones (*La Mañana del Sur*, 2002: 5). Además de manifestarse en contra de su privatización, denuncian la entrega de catorce millones de hectáreas hipotecadas, muchas de las cuales por fideicomiso, a entidades extranjeras.

Las integrantes del MML toman conciencia de su crecimiento personal y colectivo. Elevan su nivel de discusión, analizando los temas desde distintas variables en el marco del sistema capitalista. Toman en consideración problemas estructurales como el impacto ambiental provocado por la explotación minera y el empobrecimiento de los suelos por su uso discrecional.

Las familias chacareras se ven afectadas directamente por el accionar de las empresas internacionales. El proceso de su endeudamiento fue simultáneo al de concentración de capitales por parte de las empresas exportadoras monopólicas de capitales extranjeros que se van apropiando de las chacras. También están condicionadas por los productores externos de agroquímicos y plaguicidas cuyos precios se fijan en divisa internacional. La tierra no es considerada sólo un factor productivo sino un componente valioso del hábitat, por ello el MML denuncia los avances de la contaminación, reclamo que va en el mismo sentido que el de los movimientos ecologistas.

Desobediencia civil

Pequeños productores agrarios de todo el país apostaron a que la revolución productiva del entonces presidente Menem y el peso igual a dólar tuvieran continuidad; intentaron modernizarse para adecuar sus unidades productivas a las transformaciones tecnológicas y adaptarse a las reglas de juego de la competencia internacional. Pidieron créditos de diez, quince o veinte mil pesos/dólares para comprar maquinaria, mejorar la infraestructura y acrecentar sus cosechas. Pocos años después, entre intereses leoninos y devaluaciones, aquellos créditos se habían convertido en cientos de miles de dólares, por supuesto impagables. Las hipotecas y garantías habían sido sobre el campo, como pedían los bancos. Empezaron los remates, que fueron haciendo desaparecer cientos de pequeños agricultores a manos de especuladores, reiniciando una vieja tendencia nacional de comienzos del siglo pasado: la concentración de las mejores tierras del país en pocas manos, nacionales y extranjeras.

En este sentido, las mujeres del MML regional son representativas de sectores económicos que podrían encuadrarse en la pequeña burguesía en descenso. En general son familias propietarias, de parcelas de entre diez y veinte hectáreas que, a pesar de su origen modesto, habían alcanzado una posición económica desahogada durante la expansión frutícola hasta los años 70 y que en la década siguiente comenzaron a perder, situación que se profundiza en los años 90. Por ejemplo "Una familia de Allen, a quien el MML impide el remate de su chacra llegó a tener varios tractores y cuarenta hectáreas de tierra, hoy sólo le quedan diez y algunas herramientas" (*Página 12*, 1998).

A diferencia de otras provincias del país, la composición social del MML regional es bastante homogénea, la mayoría de sus integrantes son productoras rurales, en consecuencia la principal motivación de sus acciones colectivas tiene que ver con al defensa de sus intereses sectoriales.

Las primeras acciones de protesta en las que encontramos a las mujeres agropecuarias valletanas son los *tractorazos*. Esta es una modalidad de protesta en que los sujetos visibles son los varones, pero las mujeres están presentes mucho antes de la creación del MML. En un primer momento otorgan a su participación un valor subsidiario, de complemento o ayuda pero la organización e incorporación al Movimiento marcan una ruptura con los modos de participación que venían dando las mujeres en esos tractorazos. Desde allí se configura un espacio propio, netamente femenino.

Mujeres en Lucha en tractorazo. Gentileza del diario Río Negro.

Consecuencia del endeudamiento del sector frutícola diversas entidades financieras, y principalmente el Banco de la Nación Argentina llevan a cabo una política de ejecuciones hipotecarias que se aplica masivamente entre 1998 y 2001. La instancia de los remates es el escenario en el que las Mujeres en Lucha irrumpen para intentar frenarlos con interferencias

sonoras o visuales y así impedir la comunicación entre los oferentes y el martillero[4].

Las acciones colectivas del MML van cambiando de modalidad con el tiempo. Al principio sólo apelan a la religión y a los símbolos patrios, usando su presencia física para obstaculizar el acercamiento entre las partes. La situación se modifica cuando la policía decide actuar e impedir su ingreso al recinto donde se desarrolla la ejecución. La respuesta no se hace esperar y las acciones son más contundentes. Gritos, empujones, forcejeos y hasta uso de alfileres para neutralizar a las fuerzas de seguridad y acceder a las instalaciones.

Para impedir los remates las mujeres utilizan como medida central la desobediencia civil. Es decir, un acto de gobierno aunque tenga la ley de su lado, puede ser injusto y por lo tanto si es injusto no hay que aceptarlo. Con el hecho de tomarse de las manos y cantar el himno muy fuerte, en presencia de los medios de comunicación, logran que la desobediencia civil se vea en la sociedad, por ello fueron muchas veces reprimidas, pero también consiguieron influir en la suspensión de las ejecuciones por deudas con el Banco Nación en todo el país.

Las acciones colectivas de las MML a fines de los 90 pueden enmarcarse a nivel nacional en lo que algunos autores denominan un "ciclo de protesta" que finaliza con los acontecimientos de diciembre de 2001. Desde allí comienza, según esta perspectiva, otra etapa, donde Buenos Aires y sus alrededores son los territorios que juegan como centros de atención, mientras el interior entra en un período de transición. Las condiciones de producción por la devaluación, los nuevos discursos y prácticas políticas sitúan al interior en forma diferenciada (Giarracca, 2003). Situación que se manifiesta en la región con diversos cambios en los que la desmovilización y relativa fragmentación del MML es contrarrestada con la politización creciente de sus integrantes.

Desarrollo local

En anteriores etapas, los componentes institucionales y compromisos regionales de la producción agroalimentaria están constituidos por la

4. Las MML de Río Negro y Neuquén, el siete de setiembre de 1998 suspenden el primer remate, se trata de una chacra de 10 hectáreas del productor de Cinco Saltos Miguel Delgado (*Río Negro*, 1998: 14). Hasta diciembre de 1991 se frenan más de cincuenta remates en la zona. Después de un largo interregno a fines de junio de 2006 se impide la ejecución de una chacra de 16 Ha. en Villa Regina del productor Romero Bendetti (*Río Negro*, 2006b: 16).

tradición productiva: un conjunto de reglamentaciones y normas; asociaciones sectoriales; relaciones locales entre productores y empresas. La presión de las nuevas dinámicas de internacionalización de capitales, nuevos patrones de consumo y globalización de normas y estándares, tiene muchos efectos desestabilizadores sobre las articulaciones locales (Gutman y Gorenstein, 2003: 573). Las nuevas exigencias de calidad, seguridad y trazabilidad de los productos agroalimentarios dan lugar, en algunos casos, a sistemas locales privilegiados que capitalizan estos impulsos. En otros, debilitan y desestructuran históricos sistemas productivos locales de base alimentaria, tal es el caso de los chacareros del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

Con estos cambios se imponen una serie de exigencias para operar en el mercado interno, dificultando el acceso que tradicionalmente tenían los pequeños productores frutícolas. Según las MML, las barreras más que fitosanitarias son barreras arancelarias, porque no dan posibilidad de buscar otras opciones. Al respecto, una productora de General Roca comenta:

> *Antes cualquiera vendía, no solamente la verdura sino la fruta. Acá no se puede vender la fruta como hacías antes, con un camión la llevaba as Rosario, a Mar del Plata, a Córdoba, o los mismos camioneros iban a comprar a la chacra, la uva, todo, ahora eso no se puede hacer más*. (N.D, 2008)

Para buscar alternativas, las mujeres entrevistadas asumen un papel protagónico, se informan, discuten e incorporan demandas concretas tomando como modelo políticas actuales de otros países. Reclaman subsidios a la producción enmarcados en proyectos turísticos, colocación de fruta en nichos del mercado interno, estrategias utilizadas en algunos países de Europa para retener a los campesinos en el área rural.

Como resultado de los intercambios se elaboran múltiples propuestas para lograr la reinserción en el mercado interno. Con la intervención de la Subsecretaría de Agricultura plantean establecer convenios con municipios del noroeste, región que demanda peras y manzanas, y abastecer a su mercado concentrador. Tomando como modelo a la provincia de Mendoza solicitan una política de promoción de peras y manzanas que a la vez que los favorezca tenga un contenido social. Integrantes del movimiento sostienen:

> *Todos los negocios, los quioscos además de la comida chatarra tendrían que tener fruta. Las escuelas, las cooperadoras, venden caramelos y tendría que ser obligatorio tener fruta*. (S.G, 2008)
>
> *En la sala de un dentista había un cartel que decía: "A un chico no le debe faltar una manzana, la manzana es la mejor forma de mantener una dentadura perfecta"*. (F.C., 2006)

Otro mecanismo que proponen para comercializar la producción es la creación de ferias periódicas en predios de la ciudad. Las MML de General Roca llevaron a cabo diversas gestiones juntamente a la Pastoral Social para organizarlas. No prosperó por la oposición del Intendente que sostuvo cuestiones bromatológicas y de estética urbana: *afearía la plaza*.

La incorporación en la agenda nacional y regional de la cuestión de la tierra surge como una demanda central a los distintos gobiernos y a los medios de comunicación. Referentes del Movimiento sostienen que la envergadura del tema amerita ponerlo en discusión al mismo nivel del petróleo y el gas porque, es un problema primordial. Ven con preocupación la sojización del campo argentino ya que "la soja da mucha divisa pero deteriora la tierra", temen que con los pooles de siembra la Pampa Húmeda corra la misma suerte que el norte argentino con la tala de bosques.

En la ciudad de Neuquén se realiza un encuentro convocado por la Federación Agraria Argentina para difundir los avances del Congreso Nacional e Internacional Latinoamericano sobre uso y tenencia de la tierra al que asisten representantes del MML. Una productora de de Centenario cuestiona la falta de compromiso de los medios de comunicación hacia estos temas:

> *En el Congreso no hubo diarios locales, solamente una radio de Regina, a nosotras jamás nos hicieron una entrevista, tantos remates que paramos […] podemos dar testimonio de muchas cosas.* (L.F, 2006)

Por otra parte, el desarrollo local, hace referencia a una escala territorial pequeña en la que se desenvuelven los actores sociales más débiles, los que necesitan más ayuda. Pero en especial refiere a una respuesta original, endógena, con protagonistas explícitos, identificados, ante un entorno de flujos cambiantes, de tendencias exógenas fuertemente condicionantes, de desafíos e incertidumbres crecientes. Refiere a una direccionalidad, desde el lugar y desde la gente, de los procesos de desarrollo (Madoery, 2001: 81).

En este sentido, muchas de las propuestas del MML regional pueden encuadrarse en la categoría de *desarrollo local* que implica reconstruir territorios y actores. En el rescate de la visión territorial del desarrollo, el territorio no es un mero soporte físico de los objetos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación.

Mujeres productoras y politización

Las prácticas y acciones de las mujeres del Movimiento ponen de manifiesto el proceso creciente de incorporación de nuevos actores a la vida social

y a la participación en las diversas esferas que afectan la vida individual y colectiva. Los mecanismos participativos facilitan la incorporación a la ciudadanía de actores desplazados tanto en virtud de género, como de edad u otras razones.

La politización de la sociedad civil no sólo modifica las relaciones entre el estado y la sociedad civil, sino al interior de todo tipo de instituciones, incluso en la familia. Las nuevas prácticas políticas facilitan la progresiva consolidación de una cultura, con valores tales como la participación, el pluralismo, la desnaturalización de la dominación, la redefinición de la autoridad y el poder. En ella juegan también un papel fundamental los procesos de cambio con referencia a la distribución de los saberes y recursos de los colectivos sociales (Di Marco, 2003: 17).

Mujeres en Lucha impiden remate en General Roca, Río Negro. Gentileza del diario Río Negro.

El replanteo de las relaciones de poder y autoridad, tanto como la construcción de una agenda de los actores sociales acerca de los intereses comunes recuperan para la sociedad el sentido de hacer política, no como la actividad de los partidos políticos sino, por sobre todo, de la ciudadanía. Las Mujeres en Lucha, al participar en la acción colectiva fueron modificando su percepción de las propias capacidades en un ámbito diferente al privado familiar. El protagonismo en las luchas sectoriales se fue ampliando a otras esferas, como encuentros de mujeres y de derechos humanos. Cuentan con espacios en medios de comunicación para buscar más resonancia hacia sus demandas, incluso algunas han incursionado en los partidos políticos.[5]

5. El diario Río Negro y el canal de televisión Aire Valle informan sobre la intervención del MML en distintas gestiones y publican sus demandas.

Resignificación de la lucha

El cambio de significado que las mujeres del movimiento atribuyen a la palabra "lucha" en distintos momentos de la historia de la asociación, permite visualizar el proceso de transformación cultural y politización creciente que alcanzan con sus prácticas. En un primer momento las fundadoras deciden estratégicamente obviar la palabra en sus convocatorias pues provocaba mucha resistencia. Una integrante de Cipolletti recuerda:

> *Nosotras las llamamos para armar el Movimiento de Mujeres en Lucha ¿de qué? ¿En lucha? La palabra "lucha" caía mal […] la primera vez que lo dije y vi que impactó tan mal, decidimos no decir más la palabra "lucha".* (A.L, 2006)

No obstante, con la dinámica del Movimiento, en pocos meses se rescata la lucha como medio para salir de la crisis sectorial por la que atraviesan. En uno de los primeros documento emitidos por la asociación para convocar a los chacareros y reclamar la implementación de una política frutícola se lee:

> *Las Mujeres en Lucha llamamos a mujeres y productores a seguir nuestras justas reivindicaciones básicas a través del único instrumento que nos da prestigio y dignidad: la lucha*. (P.V, 1998)

Asimismo, ante la crisis de 2001, el MML fija su posición en una carta abierta al presidente de la nación. Allí se asigna a la lucha una connotación beligerante, en la que las mujeres están dispuestas a llevar la situación hasta las últimas consecuencias. En la misma expresan

> *Al presidente y al gobierno nacional le quedan dos caminos: rematar o condonar, elijan* […] *el que marca el Fondo Monetario Internacional o el* […] *que les marca el pueblo argentino. Para éste último seremos soldados, para el otro, enemigos.*
>
> *El Movimiento de Mujeres en Lucha está dispuesto a dar la vida en esta lucha, las chacras de nuestros abuelos van a ser para nuestros hijos y nietos*. (P. V., 2001)

La misma connotación asignada a la lucha se expresa en el "Himno al productor":

> Negras tormentas que agitan los aires
> Nubes oscuras nos impiden ver
> Aunque nos espere el dolor y la muerte
> Contra el enemigo nos manda el deber
> El bien más preciado es la producción

> Hay que defenderla con fe y con valor
> Vamos a la ruta, vamos a la ruta.
> Por el triunfo de la producción
> Por el triunfo de la producción (P.V.)

Por otro sistema de representación

Las corporaciones gremiales que representan a los productores –Cámara Argentina de Fruticultores Integrados (CAFI) y Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén– acompañan las políticas nacionales y responden, en líneas generales, a los intereses de las grandes empresas, dejando de lado la defensa de los pequeños y medianos productores a quienes se responsabiliza por la falta de eficiencia para competir en un mercado globalizado.[6] Las Cámaras de cada localidad que agrupan a los chacareros pierden significación y cada vez representan menos a sus asociados, no obstante se mantienen como ámbitos referenciales de los chacareros que históricamente han participado de manera excluyente.[7]

El MML intenta movilizar a las asociaciones gremiales, presiona para alcanzar espacios dentro de ellas, y una vez conquistados, enfrenta a su conducción. Junto a sectores de productores autoconvocados, las mujeres reclaman un replanteo en las estructuras de poder, exigiendo voto directo para la designación de autoridades en la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén. La prensa difunde sus acciones

> Las MML liderada por Andrea Lúpori exigían la suspensión de los comicios para que se cambie el estatuto y el voto. Las mujeres primeriaron a todos y se instalaron en el interior del local colocando carteles y pancartas y expresando a viva voz su planteo de voto directo con presencia policial. (*Río Negro,* 2004)

6. El presidente de la CAFI y el titular de la Federación de Productores se oponen públicamente a las demandas de los chacareros para que el gobierno otorgue precio sostén y subsidios como solución para la fruticultura (*Río Negro*, 1998b y c).

7. La Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén nuclea a dieciséis cámaras de la región (132 asambleistas). El sector liderado por Carlos Carrascos integra el Movimiento Agrícola Patagónico (MAPA) que elabora un proyecto de ley (Peras y Manzanas). Propuesta combativa que se presenta en el Senado de la Nación, aunque no prosperó. El sector que lleva como candidato a Eduardo Artero –presidente del Consorcio de Regantes de Cipolletti y Tesorero de la Cámara de Productores agrícolas de Cipolletti– propone el gerenciamiento de la entidad. En las elecciones gana Artero por 77 de los 129 votantes (*La Mañana de Cipolletti*, 2004: 3).

Los sectores resistentes al cambio que controlan la entidad, convocan a las fuerzas de seguridad para neutralizar a la oposición y, obviando los Estatutos, no convocan a asambleas. La apertura de un espacio democrático de debate permitiría instalar el tema en la agenda, situación que consideran riesgosa. Un testimonio expresa:

> *Nosotras pedíamos que las elecciones sean por voto directo y no por delegados. No hacen asambleas. Con mil productores, somos pez en el agua, se los das vuelta siempre, va el* MML *y los productores autoconvocados, que saltaron el cerco de las cámaras y el voto directo sale*. (A.L., 2006)

Ante la persistencia de políticas que generan exclusión y la actitud conservadora de las cámaras, las mujeres productoras actúan claramente al margen de éstas, buscaron otros espacios de expresión, nuevas formas de acción con demandas más generales.

La cuestión frutícola

La producción frutícola de la región agroexportadora del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, está integrada a circuitos agroalimentarios mundiales, y a su vez condicionada por las políticas de ajuste impuestas por organismos internacionales. En las últimas décadas los pequeños y medianos productores –chacareros– pierden progresivamente su protagonismo histórico y su posición de fuerza en el circuito y se articulan subordinadamente al sector industrial bajo variadas formas –altos niveles de endeudamiento, agricultura por contrato, renta parcial de la tierra, entre otras– o desaparecen ante la imposibilidad de contrarrestar el accionar de la concentración económica de grandes empresas, con creciente participación de capitales transnacionales.

La problemática frutícola es centro de las preocupaciones y motivación de la protesta de las mujeres entrevistadas. Un recorrido por distintas manifestaciones públicas a través del tiempo, da cuenta de los profundos cambios operados en su posición política y los nuevos significados que van construyendo en la manera de actuar colectivamente en defensa o prosecución de intereses compartidos.

En un principio las demandas sectoriales no contradicen el modelo económico que propone el gobierno nacional. Muchos chacareros intentan adaptarse a las nuevas condiciones, tomando préstamos para *modernizar* y hacer más eficiente la producción, siguiendo los lineamientos nacionales

e internacionales. El reclamo de políticas orientadas a tal fin coexiste con manifestaciones de protesta en rechazo a las mismas.

En el MML se verifica esta aparente contradicción en la que juegan componentes culturales e identitarios con condicionamientos materiales. Su posición política en cuanto a la cuestión frutícola se aproxima a los sectores disidentes de la conducción de la mayoría de las Cámaras de la región. Las demandas puntuales del Movimiento son: precio mínimo sostén por kilo de fruta, refinanciación de las deudas bancarias –en algunos casos condonación–, suspensión de los remates y subsidios para los productores afectados por heladas y granizo (*La Mañana del Sur*, 1999).

> *Sostenemos que es necesaria una verdadera política frutihortícola que debe contemplar precio sostén que posibiliten rentabilidad en la producción, apoyo y financiamiento a largo plazo que permita la reconversión productiva a los pequeños y medianos productores, asistencia técnica y en la comercialización y defensa de la producción regional*. (P.V., 1998)

En 2001 el MML fija posición ante las consecuencias del ajuste y eleva una propuesta que denomina *Una salida popular* en la que reclama la acción de un Estado interventor que regule las actividades económicas.

Tanto en las expresiones públicas como en el discurso de las mujeres entrevistadas se verifica la politización y el cambio cultural que han experimentado con su participación en el Movimiento y la influencia de otras situaciones regionales.

Para salir de la crisis sugieren una serie de medidas que en algunos casos coinciden con planteos generales propios de la izquierda como "dejar de pagar la deuda externa ilegítima y fraudulenta" o más específicos como "Poner en funcionamiento las empresas cerradas, con control de los trabajadores". El último tema está directamente vinculado al conflicto en la fábrica de cemento Zanón, en el que se solidarizan públicamente con los obreros.[8]

Superando el alcance sectorial y regional de sus demandas, insertan la situación de la fruticultura en el marco general de la cuestión agraria. En declaraciones públicas plantean una redistribución más equitativa de la tierra y rescatan su función social.

> *Democratizar por ley el uso y tenencia de la tierra. Millones de hectáreas de tierras fértiles están en manos de un puñado de*

8. En 2001 el conflicto de la Cerámica Zanón tiene mucha repercusión por el activismo de base que logra enfrentar a la burocracia sindical y a la empresa. En una etapa posterior se convertirá en la fábrica recuperada Fasinpat (fábrica sin patrones).

> *especuladores internacionales o sociedades de "inversión". Gran parte de ellas ni siquiera están en producción. Una ley de uso y tenencia de la tierra podría democratizar su propiedad y garantizar su puesta en producción*. (P.V., 2001)

Una publicación del Movimiento Nacional en 2005 da cuenta del recorrido de estas mujeres, de las múltiples influencias recibidas y de la radicalización de su discurso, muy próximo al de la Federación Agraria. En la misma manifiestan:

> No sólo nos cabe recuperar nuestros 'desaparecidos económicos' sino abocarnos a concretar las grandes tareas pendientes de nuestra nación, que podemos sintetizar en dos ejes centrales: resolver a favor de los más pobres el campo y la ciudad una amplia Reforma Agraria Integral**,** que multiplique las chacras para terminar con la lacra social del latifundio, la dependencia económica y los males que su existencia genera en nuestro país y en América Latina, cambiando rotundamente el rol de productores de materia prima barata por otro de defensa de los intereses del pueblo, del mercado interno y la soberanía nacional. (*Diez Años*, 2004: 9)

Ante las retenciones decretadas por el gobierno nacional en 2006, el MML expresa su oposición. Denuncia a los gobiernos nacionales y provinciales que favorecen la concentración económica –sólo cuatro empresas acaparan la mayor parte de la producción frutícola– al convertir al productor primario en sujeto de retención y excluirlo de los reembolsos a las exportaciones.[9] Una productora de Roca apunta:

> El sujeto de retención debe ser pura y exclusivamente el exportador, que sea como antes vendo la fruta en tres categorías. Elegido, comercial y descarte, el que comercializa si decide exportar se haga cargo de la retención, ¿por qué bajar al pequeño productor. (N. D., 2008)

Si bien el posicionamiento de estas mujeres puede parecer zigzagueante ante las políticas económicas de los distintos momentos, se advierte claramente el profundo conocimiento que han adquirido en los últimos años sobre los problemas estructurales que afectan a los pequeños y medianos productores. En 2006, sostienen la lucha por "una Argentina con un campo

9. Los reembolsos por los puertos patagónicos, ahora están en el 5%, son acreditados únicamente a los exportadores (N.D, 2008).

poblado de miles de pequeño productores" sintetizando sus demandas en dos puntos:

- Eliminación de las retenciones a la pera y a la manzana
- Políticas agropecuarias con leyes que implementen precio sostén para la pera y la manzana.

La mayoría de las mujeres entrevistadas no comparten ideas revolucionarias, no obstante apoyan medidas puntuales como la Reforma Agraria, que ideológicamente podemos ubicar entre las corrientes de izquierda. La utilización del término "desaparecidos", otorgándole un nuevo significado, da cuenta de la influencia recibida de otros movimientos como el de derechos humanos.

Tensión y fragmentación

Al igual que en otros países de Latinoamérica, en Argentina los movimientos sociales y acciones colectivas de protesta ocuparon el centro del escenario político en la década del 90 y los primeros años del nuevo siglo. Las políticas del gobierno de Menem y su alineación con Estados Unidos provocaron manifestaciones de resistencia a las privatizaciones, a los programas de ajuste estructural y al desmontaje del estado nacional. El ascenso del gobierno de Kirchner, con algunas políticas de corte progresista, y la capacidad de las derechas para crear circunstancias que fuerzan a los movimientos a posicionarse a favor de los gobiernos, aunque sólo tienen coincidencias apenas puntuales, tiene una fuerte incidencia en las características que vienen adoptando los movimientos sociales en los que se registra una importante fragmentación. El posicionamiento frente al gobierno, en ocasiones, provoca escisiones en el seno de una misma asociación (Zibechi, 2006: 21).

En este sentido, la presidenta y fundadora del MML nacional Lucy de Cornelis, toma posición a favor de Néstor y Cristina Kirchner. En uso de *licencia gremial* comparte el palco en los actos oficiales y expresa públicamente sus puntos de vista.[10] En el reciente conflicto con *el campo* afirma: "Reconocemos el esfuerzo del gobierno nacional que nos permitió recuperar los catorce millones de hectáreas que en 2003 estaban hipotecadas". Cuestiona las medidas de fuerza de las organizaciones rurales a las que insta a

10. En el acto del 25 de mayo de 2008 en Salta, Lucy de Cornelis está en el palco próxima a la presidenta quien resalta públicamente su presencia.

dejar pasar los camiones con alimentos "porque serán de lo contrario responsables de que haya muertos por hambre y que hombres y mujeres del sector pierdan sus puestos de trabajo […] Tienen que entender que la tierra es individual pero es patrimonio argentino porque la tierra es soberanía" (*La Nación*, 2008). Por su parte, Ana Galmarini en ejercicio de la presidencia del Movimiento, asiste en Rosario a un acto opositor al gobierno junto a la Federación Agraria Argentina.

En consonancia con la fragmentación ocurrida en la Asociación nacional, en el MML regional se produce una escisión. Las principales integrantes de la ciudad de General Roca deciden actuar autónomamente sin abandonar los objetivos de la asociación ni sus principios directrices: horizontalidad, pluralismo y democracia.[11]

Del discurso de las entrevistadas se infiere una cierta competencia por los liderazgos. Si bien el movimiento no promueve ningún tipo de jerarquías, la dinámica de las reuniones y el desarrollo de las acciones colectivas convierte a una de las fundadoras en líder asumido por la mayoría de las integrantes. La asociación roquense, que cuenta con su propia líder, pone en cuestión la lógica de las decisiones, sus integrantes consideran que cada localidad "es individual en su gestión y en su forma de trabajar"; participan en las acciones de desobediencia civil como los remates, pero no comparten la metodología de confrontación física, pues la consideran riesgosa y con limitado efecto político.

En los últimos años, pueden identificarse dos expresiones del MML de Río Negro y Neuquén. Una que responde a la coordinación de la ingeniera Andrea Lúpori de Cipolletti vinculada a las localidades de Villa Regina, Cinco Saltos, Centenario y Plottier que participa en las acciones colectivas junto a los productores autoconvocados y otra en General Roca que sostiene una línea distinta priorizando la estrategia política más que la presión social que coordina la productora Norma Durante.

De la lucha social a la negociación política

La desmovilización creciente después de 2001 debilita el impacto de las acciones colectivas. Las referentes del MML de las distintas localidades priorizan la negociación política en detrimento de la movilización social con nuevas estrategias en defensa de la pequeña y mediana explotación frutícola.

11. Estos principios son tomados por el MML del Congreso Nacional de Mujeres.

En noviembre de 2003 una numerosa delegación de mujeres en lucha concurre al Senado de la Nación y es recibida por el presidente del bloque justicialista Miguel Pichetto, el Titular de la comisión de Agricultura Mario Danieli, el secretario de la bancada radical Luis Falcó y funcionarios del SENASA. En la entrevista piden políticas activas para la producción y presionan por la creación del Instituto Nacional de la Pera y la Manzana con sede en Allen, para rediseñar el mapa productivo regional.[12]

El Alto Valle de Río Negro y Neuquén presenta cierta uniformidad en su carácter productivo con particularidades según la pertenencia a una u potra provincia. En Neuquén es más agresivo el avance urbano sobre los espacios rurales, mientras que en Río Negro los chacareros se ven afectados por el accionar de los consorcios de riego. En consecuencia las mujeres del movimiento coinciden en cuestiones generales pero se diferencias en las acciones puntuales.

La defensa de la tierra productiva contra los loteos. Prioridad neuquina

En la franja del Alto Valle, de manera simultánea a la concentración de las tierras productivas en grandes empresas se produce el proceso de avance urbano sobre las chacras en virtud del negocio inmobiliario.[13]

Si bien en la mayoría de las cartas orgánicas municipales está explícitamente prohibido lotear áreas bajo riego, debiéndose extender la urbanización sobre las amplias mesetas circundantes, los concejos deliberantes aprueban vía excepción el cambio de destino de las tierras productivas. Esta situación es denuncia por miembros de MML. Por ejemplo en la localidad de Plottier se permitió la venta de más de cuatrocientas Ha para construir un

12. El proyecto de ley del INPEMA tiene como objetivos "promover, fomentar y fortalecer el desarrollo de la producción, empaque, proceso de frío, elaboración, industrialización, transporte, comercialización y consumo de la pera y la manzana…" e ingresa al Senado el doce de diciembre de 2003 (*Proyecto de ley del INPEMA*: 2003).

13. Recordemos que el Alto Valle de Río Negro y Neuquén es una franja que se extiende a lo largo de 65 kilómetros junto al río Neuquén, 50 kilómetros a los largo del Limay y 120 kilómetros aguas abajo de la confluencia contiguo al Río Negro. Es una unidad económico-productiva con una parte en la provincia de Neuquén y otra en Río Negro. El área productiva comprende unas cien mil hectáreas, de las cuales alrededor del sesenta por ciento se encuentra bajo riego, de ellas, se cultivan poco más de cuarenta mil hectáreas. La producción de peras y manzanas está destinada mayoritariamente a la exportación en fresco y a la industria de jugos concentrados.

barrio cerrado. Las mujeres, mediante la negociación directa y acudiendo a los medios de comunicación presionan al Concejo Deliberante para que se respete la carta orgánica y revierta la decisión.

Una situación semejante se da en la localidad de Centenario donde la intervención de las Mujeres, junto a la Cámara de Productores, logra que el intendente vete la ordenanza que autorizaba vía excepción el loteo de una chacra lindera con la zona urbana. También realizan gestiones ante el gobernador, el ministro de la Producción y el Titular del Medio Ambiente para que intervengan y eviten el avance urbano sobre tierras productivas (*Río Negro*, 2006).

La defensa de las chacras por parte de las mujeres a veces las enfrenta con la misma contradicción que a algunos productores, quienes solicitan autorización para subdividir sus chacras. Afirma un testimonio:

> *No podemos ir al ataque cada uno que quiera vender* […] *el concejo tiene que tener una conducta* […] *tiene que tener una planificación, no es que estemos contra el avance de la modernización* […] *nosotras no estamos en contra de las inmobiliarias* […] *que se defina dónde se van a hacer viviendas y dónde se va a producir. Defendemos la parte productiva porque, no es hacer casas. De qué vamos a vivir, si no hay emprendimientos, ni empresas, ni fábricas, de qué vamos a vivir* […] *porque tenemos una tierra que es apta y es una lástima que le estemos poniendo asfalto que la desperdiciemos con el asfalto.* (F.C., 2006)

La resistencia al avance urbano sobre las chacras y la reivindicación del trabajo productivo es una bandera que también sostienen los productores autoconvocados

> El que compra una chacra tiene que producir, el loteo para viviendas en una chacra es trabajo por un corto tiempo mientras se destruye un área de trabajo genuino y renovable. La zona de las chacras es bonita, es porque fueron años de trabajo en la tierra, pero donde se ponga cemento se acaba el recurso renovable. (*Río Negro,* 2006)

MML de General Roca y la política

La desobediencia civil a través de acciones colectivas de resistencia social, estrategia central del MML en todo el país hasta el 2001, da paso a diversos cambios. En el caso de la expresión de General Roca cobra importancia

la negociación y la presión política y se abandona la confrontación. Fundamentando el nuevo rumbo una productora de General Roca expresa:

> *Cuando vienen los remates, es todo muy lindo, muy gracioso, para el que lo cuenta, pero hay que jugarse, primero la libertad y la integridad física, más de una vez nos han golpeado…* (M.M., 2008)

La tregua en las ejecuciones hipotecarias debilita las acciones colectivas de protesta pero se profundizan las acciones de los Consorcios de Riego en Río Negro para cobrar sus deudas por los mismos medios. El conflicto es ahora productor contra productor[14]. Además, pasada la crisis, el Banco Nación sigue adelante con los remates de tierras productivas.[15]

Mujeres en Lucha impidiendo un remate. Gentileza del diario *Río Negro*.

Cuando se avecina un remate las mujeres roquenses cambian de estrategia. Con la experiencia acumulada por su participación en el Movimiento, interceden ante los gerentes de los bancos y los jueces en instancias previas, para evitar que se llegue a la ejecución. La prensa local registra este cambio de modalidad.

> Esta vez no hubo gritos ni empujones […] el remate de una chacra en Cervantes que se iba a concretar ayer por la mañana fue suspendido… en el local se concentraron alrededor de diez militantes del MML, representantes del ARI, el ocupante de la chacra y algunos vecinos… por deuda 7.000 pesos que el propietario tendría con

14. Los Consorcios son una asociación supuestamente sin fines de lucro. La función que cumplía Agua y Energía Eléctrica, tras su privatización, pasa al Sistema de Riego dependiente del Departamento Provincial de Agua. Este último da el servicio en concesión a Consorcios conformados por productores quienes deben comprometer sus patrimonios para asegurar el funcionamiento (N.D, 2008).

15. Por ejemplo las gestiones del MML frenan el remate de una chacra en Villa Regina por una deuda con el Banco Nación en junio de 2006.

> Consorcio de Riego y Drenaje de Cervantes. La medida judicial fue suspendida ya que representantes del organismo y el propietario se reunieron para arribar a una solución (*Río Negro*, 2008)

En diez años de acción las mujeres en lucha de General Roca han acumulado un capital político relativamente importante que se manifiesta en el reconocimiento de la sociedad de la región, la difusión de sus propuestas y acciones en el diario *Río Negro* y los contactos de distinto tipo con referentes de diversas expresiones políticas.

Últimamente se da una coyuntura favorable en la Legislatura rionegrina. La alineación política de los distintos bloques permite a la diputada del ARI e integrante del MML Magdalena Odarda definir con su voto en caso empate. Situación que abre espacios para incorporar en la Agenda las demandas de las productoras.

El MML de General Roca, al igual que el Movimiento regional, mantiene su autonomía con respecto a las Cámaras frutícolas, a los Consorcios de Riego y a los partidos políticos, aunque tiene un significativo acercamiento con el ARI, a través del cual pueden viabilizar sus proyectos.

Las acciones políticas de las mujeres roquenses tienden, por una parte, a resolver cuestiones puntuales, como el caso de remates, ubicación de la producción en el mercado interno y asistencia a familias rurales que pasan por situaciones de riesgo. Por otra parte, centran su atención, a nivel general, al cambio en la legislación. En este caso trabajan conjuntamente con entidades gremiales y políticas: UNTER, CTA, PC, Pastoral Social, ARI, con referentes del Frente para la Victoria y con el vicegobernador de la provincia. Se destaca su gestión en tres leyes:

1. Ley de suspensión de remate por Canon de Riego. Aprobada.
2. Ley de ley de Regularización de deudas por Canon de Riego y Drenaje. Votada en primera vuelta en la legislatura.
3. Ley Suspensión de remates por deudas financiera. Aprobada.[16]

Estas leyes abordan la cuestión central que dio origen y soporte al MML regional, el endeudamiento frutícola. En los fundamentos de la ley de

16. La ley suspende remates judiciales de inmuebles que constituyan unidades de producción primaria en cualquiera de sus formas, que sean el único bien productivo, propiedad del ejecutado y que su explotación sea sustento del titular y su grupo familiar. Sobre deudas dinerarias de cualquier tipo, contraídas para el desarrollo o mejora de las unidades productivas, cualquiera sea la fecha de la mora y siempre que su monto original no supere la suma de trescientos mil pesos o su equivalente en moneda extranjera (*Río Negro*, 2008b: 14).

Suspensión de Remates por Deudas Financieras, la diputada Magdalena Odarda, autora del proyecto considera que "la problemática de los deudores [se debe] al proceso de despoblamiento agrario, como consecuencia de la especulación y la concentración del capital y de las tierras que continúan pasando a manos de extranjeros" (*Río Negro*, 2008).

El Ministerio de la Producción debe confeccionar un Registro de Deudores Rurales para la aplicación de las leyes mencionadas. Para el mismo está prevista la consulta a varias entidades entre las cuales se incluye a la organización Mujeres en Lucha. Situación que tiene precedentes cuando la misma participó en la Comisión de Gestión Territorial y el relevamiento productivo de *fruticultores de subsistencia* con el aval del Ministerio de la Producción.[17]

En síntesis, el Movimiento de Mujeres en Lucha constituye un fenómeno novedoso en las organizaciones agrarias argentinas. Fractura la exclusiva representación masculina del sector agropecuario al asumir la defensa de sus intereses e instalar en la agenda política el endeudamiento rural como problema estructural de los pequeños y medianos productores.

El Movimiento regional pasa por distintos momentos. Hasta la crisis del 2001 se destaca por un gran dinamismo en acciones colectivas de protesta enmarcadas en la desobediencia civil. La red de mujeres en las distintas localidades del Alto Valle mantiene la articulación interna y su autonomía respecto a entidades gremiales y partidos políticos.

El cambio en la orientación política del gobierno nacional incide significativamente en la dinámica y composición del Movimiento. La suspensión de las ejecuciones hipotecarias del Banco Nación reduce el número de remates que habían motorizado las protestas. La desmovilización creciente no disminuye la progresiva politización de las mujeres valletanas que profundizan sus prácticas democráticas aún cuando se produce la fragmentación de la sede de General Roca.

Las integrantes del MML de Río Negro y Neuquén y su homólogo de General Roca, se plantean distintas estrategias en la resolución de los problemas. No obstante, comparten diez años de existencia en los que han capitalizado, en lo personal y social, un cúmulo de experiencias, un profundo

17. En la Comisión municipal de Gestión Territorial las integrantes del Movimiento presionan para impedir el avance de los loteos sobre las chacras. Proponen que se planifique el avance urbano respetando las tierras en producción. Se elabora el Plan Director con los acuerdos alcanzados pero luego no son tenidos en cuenta por las autoridades. Por su parte, Relevamiento Productivo debía identificar los casos de chacareros que justificaran necesidad de apoyo oficial y en tal caso contarían con un tratamiento especial en el pago de deudas, apoyo para gestionar algún tipo de crédito y asesoramiento técnico. Al igual que en el caso anterior los resultados no tuvieron ninguna aplicación (N.D, 2008).

conocimiento de los problemas estructurales del sector frutícola, ubicados en el contexto de las políticas económicas nacionales e internacionales.

Las propuestas y manifestaciones de las mujeres entrevistadas dan cuenta de los cambios operados en sus posicionamientos. Responden en gran medida a las luchas territoriales y tiene diversos puntos de contacto con movimientos ecologistas o los encuentros de mujeres.

En general la trayectoria del MML regional, en sus dos expresiones, refleja la búsqueda de la horizontalidad, del debate y la reflexión, de mecanismos democráticos para arribar a las decisiones. Forma parte de la politización de la sociedad civil, al instalar nuevos intereses en la agenda pública, permite ampliar la ciudadanía. Es notable la complejidad que han adquirido en su pensamiento político algunas de sus integrantes.

Bibliografía

BARBOSA CAVALCANTI, Josefa SALETE y Mónica Isabel BENDINI (2001), "Hacia una configuración de trabajadores agrarios en la fruticultura de exportación de Brasil y Argentina", en Norma Giarraca (comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Buenos Aires, CLACSO.

BARTRA, Armando (2007), "Hacia una agenda para el debate rural", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, Nº 26 y 27, Buenos Aires.

BLANCO, Graciela (1999), "La historia de un origen pionero, un pasado de gloria y un presente difícil", en AA.VV., *Fruticultura moderna: tecnología, transferencia, capacitación, organización. Nueve años de cooperación técnica*, General Acha, INTA-GTZ.

DI MARCO, Graciela (2003), "Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres", *Aljaba. Segunda época*, vol. VIII, Santa Rosa.

DILLON, Marta (1998), "No a los remates", *Página* 12, Buenos Aires, 18 de septiembre.

DOMÍNGUEZ, Diego, Pablo LAPEGNA y Pablo SABATINO (2006), "Un futuro presente: las luchas territoriales", *Nómadas*, Nº 24, Bogotá, Instituto de Estudios Sociales-Universidad Central.

FRASER, Nancy (1994), "Reconsiderando la esfera pública: una contribución a la críticas de la democracia existente", *Entrepasados*, Nº 7, Buenos Aires.

GARCÍA, Carmen Teresa y Magdalena VALDIVIESO (2005), "Una aproximación al Movimiento de Mujeres en América Latina", *OSAL*, Nº 18, Buenos Aires, CLACSO.

GIARRACCA, Norma (2003), "La protesta agro rural en la Argentina" en José Seoane, *Movimientos sociales y conflicto en América Latina,* Buenos Aires, CLACSO.

– Miguel y TEUBAL (2006), "Democracia y neoliberalismo en el campo argentino. Una convivencia difícil", en Huberl Grammont (comp.), *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO.

GUTMAN, Graciela y Silvia Gorenstein (2003), "Territorios y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina", *Desarrollo Económico*, Nº 168, Buenos Aires, IADE.

MADOERY Oscar (2001), "Actores territoriales y política de desarrollo endógeno", *Aportes para el Estado y la administración gubernamental*, Nº 18, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

ZIBECHI, Raúl (2006), "Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos", *OSAL*, Nº 21, Buenos Aires, CLACSO.

Fuentes

Alternativa, Cinco Saltos, segunda quincena de junio de 1998.
Río Negro (a), General Roca, 17 de julio de 1998.
Río Negro (b), General Roca, 24 de julio de 1998.
Río Negro (c), General Roca, 8 de septiembre de 1998.
Página 12, Buenos Aires, 18 de septiembre de 1998.
La Mañana del Sur, Neuquén, 1 de junio de 1999.
Tiempo Cipoleño, Cipolletti, primera quincena de abril de 1999.
Clarín, Buenos Aires, 9 de marzo de 2000.
La Mañana del Sur, Neuquén, 8 de octubre de 2002.
La Mañana de Cipolletti, Neuquén, 24 de abril de 2004.
Río Negro, General Roca, 25 de abril de 2004.
MML Edición Especial Décimo Aniversario, Rosario, julio de 2005.
Río Negro (a), General Roca, 18 de junio de 2006.
Río Negro (b), General Roca, 30 de junio de 2006.
La Nación, Buenos Aires, 1 de abril de 2008.
Río Negro (a), General Roca, 18 de junio de 2008.
Río Negro (b), General Roca 28 de junio de 2008.

Documentos

Proyecto de ley del INPEMA [Instituto de la pera y la manzana] 2003 (Buenos Aires), en Senado de la Nación, 12 de diciembre.
Mujeres en Lucha de Centenario 1998 Papel volante.
Carta Abierta al Presidente de la Nación. MML 2001 Papel volante.
MML *fija posición* 2001 Papel volante Julio.

Testimonios orales

A.L., Cipolletti, Río Negro, 27 de abril de 2006.
W.A, Chichinales (Río Negro), 13 de junio de 2006.
E.B., Chichinales (Río Negro) 13 de junio de.2006.
M.B., Chichinales (Río Negro) 13 de junio de 2006.
E.F., Villa Regina (Río Negro) 13 de junio de 2006.
E.G.L., Cipolletti (Río Negro) 16 de junio de 2006.
F.M., Cipolletti (Río Negro) 16 de junio de 2006.
G.C., General Roca (Río Negro) 20 de junio de 2006.
C.M., Allen (Río Negro) 25 de junio de 2006.
L.F., Plottier (Neuquén) 12 de septiembre 2006.
D.M., Plottier (Neuquén) 12 de septiembre de 2006.
M.C., Centenario (Neuquén) 12 de septiembre de 2006.
F.C.L., Centenario (Neuquén) 12 de septiembre de 2006.
N.D., General Roca (Río Negro) 18 de junio de 2008.
S.G., General Roca (Río Negro) 18 de junio de 2008.
M.M., General Roca (Río Negro) 18 de junio de 2008.

De madres de desaparecidos a Madres de Plaza de Mayo (1976-1983)**

*María Cecilia Azconegui**

La llegada al poder de la primera junta de comandantes del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional implicó un quiebre fundamental en la sociedad y la política argentina. La dictadura iniciada en 1976 supuso un cambio cualitativo con respecto a las intervenciones militares precedentes ya que sus ideólogos y ejecutores no tuvieron reparo en utilizar todos los medios que fueron necesarios para concretar sus objetivos. El terror represivo implementado no sólo sentó las bases para la instalación de un nuevo modelo social, político y económico sino que socavó las posibilidades de organización y de lucha del pueblo. Junto al sistema de desaparición forzada de personas, que afectó de manera directa a las víctimas y a sus familiares y, de manera indirecta, a todo el cuerpo social, la sociedad argentina fue objeto de una campaña de acción psicológica destinada a promover determinadas conductas. Así, el mandato a guardar silencio, de no denunciar las violaciones cometidas, de no expresar ningún tipo de oposición, era reforzado con otras inducciones que identificaban la disidencia política como una falta de adaptación social o pretendían que los familiares de desparecidos se sintieran culpables, culparan a los desaparecidos, o los dieran por muertos (Kordon *et al*., 2005). Una estrategia altamente exitosa ya que la mayoría de los argentinos no ofreció resistencia, o al menos, una resistencia que se visualizara en el espacio público.

Sin embargo, la campaña de acción psicológica no afectó a todos por igual. La legitimidad del discurso refundacional de las Fuerzas Armadas encontró su límite en la apelación a la vida llevada adelante por el movimiento de derechos humanos. El discurso por la vida se instaló en la brecha entre el discurso de las Fuerzas Armadas, que se autocalificaban como custodia de los valores occidentales y cristianos ante la subversión, y la realidad del Terrorismo de Estado. Este discurso invalidó el fundamento mismo de la guerra contra el enemigo interno en tanto cuestionó y

** Versión revisada y aumentada de mi ponencia presentada en el i Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Agradezco los comentarios de Marcelo Borrelli.

* Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades, CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

descalificó el fenómeno represivo y puso en jaque la legalidad posible del gobierno militar (Sondereguer, 1985). En Neuquén y el Alto Valle del Río Negro el discurso por la vida surgió desde el obispado neuquino, lugar donde desde mediados de 1976 se realizaron las reuniones de la filial Neuquén y Alto Valle de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). En los primeros años las Madres no tuvieron una voz que las diferenciara del resto de los miembros de la APDH o de la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas (Comisión de Familiares) que también trabajaba en la región y junto a ellos llevaron a cabo los reclamos por los desaparecidos, las denuncias del carácter terrorista del Estado y realizaron las primeras manifestaciones públicas. Años en los que se fue definiendo una identidad colectiva basada en un Nosotros, los que denunciamos, los que defendemos la vida, los que participamos de las reuniones y de las actividades de la APDH y de la Comisión de Familiares, en oposición al régimen opresor y terrorista así como también en oposición a los que callan, los que consienten. Sin embargo, durante el comienzo de la apertura democrática se produjeron importantes modificaciones en el interior de este grupo. Modificaciones que incluso empezaron a gestarse ya desde la derrota de Malvinas y que devinieron en el establecimiento de la Asociación Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle como una organización separada de la Comisión de Familiares y de la APDH local, y en el alejamiento de militantes políticos y gremiales de las filas de la organización.[1] Redefiniciones que nos llevan a preguntarnos con respecto al rol jugado por las distintas representaciones identitarias de los miembros del grupo en esa desvinculación.

La problemática a abordar se enmarca dentro de la historia reciente argentina. Una historia que se asocia a procesos sociales considerados traumáticos en tanto y en cuanto "…amenazan el mantenimiento del lazo social y son vividos por sus contemporáneos como momentos de profundas rupturas y discontinuidades, tanto en el plano de la experiencia individual como colectiva" (Franco y Levin, 2007: 34). En el caso particular de las Madres productoras de los relatos objeto de nuestro análisis, las prácticas terroristas del Estado modificaron sustancialmente sus vidas. La desaparición de

1. Según la documentación encontrada en el archivos de la Asociación Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle, la filial estaba conformada en 1986 por las siguientes Madres. Aida Enriqueta Passarini de Peralta, Inés Rigo de Ragni, Adelina Pons de Pifarré, Dolores Noemí López Candan de Rigoni, Josefa Lepori de Mujica, Feliciana Alcapan de Pichulman, Zara Maritana de Ehais de Arrazola, Lilia Julia Garnero de Vecchi, María Luisa Jacobo de Tronelli. Actualmente militan en la asociación Inés Rigo de Ragni y Dolores Noemí López Candan de Rigoni.

sus hijos, reinterpretada posteriormente como detención-desaparición, fue el acontecimiento que las incorporó al espacio público en su dimensión política. La lucha que comenzó con la búsqueda individual de sus hijos inició el proceso de conformación de una nueva identidad colectiva: la de Madres de Plaza de Mayo. Un proceso que aún está abierto dado que la identidad es "una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias" (Arfuch, 2002: 24) y del que sólo se analizarán en este trabajo algunos momentos considerados significativos como la primera experiencia de identificación con las Madres de Plaza de Mayo porteñas[2] y el momento en que las madres de desaparecidos devienen Madres de Plaza de Mayo.

El estudio de las representaciones identitarias se vincula con la temática de la memoria por la peculiar relación entre identidad y memoria. Una relación coconstitutiva ya que no puede haber identidad sin memoria ni memoria sin identidad. La memoria permite la conciencia de uno mismo en la duración, pero no puede haber memoria sin identidad ya que "la instauración de relaciones entre estados sucesivos del sujeto es imposible si éste no tiene a priori conciencia de que ese encadenamiento de secuencias temporales puede tener significado para él" (Candau, 2006: 116). Así, mientras que para fijar ciertos parámetros de identidad (nacional, de género, política u otro tipo) el sujeto selecciona ciertos hitos, ciertas memorias que lo ponen en relación con otros, estos parámetros se convierten en marcos sociales para encuadrar las memorias (Jelin, 2002). Memorias que, como la identidad, se construyen oponiéndose a otras memorias.

Si para analizar las representaciones identitarias de las Madres entrevistadas es necesario tener presente que las mismas se construyeron en diálogo y oposición con otras representaciones como las de locas o madres terroristas, dadas desde el poder y difundidas por la prensa funcional a la estrategia de ocultamiento y desinformación impuesta por el régimen en cuanto a la represión (Borrelli, 2008), y las de los demás miembros de la APDH y de la Comisión Familiares, para estudiar sus memorias es importante recordar que la memoria es un terreno de luchas simbólicas por los sentidos del pasado (Jelin, 2000), donde la memoria colectiva de las Madres (que da forma a sus memorias individuales) reconstruye activa y

2. Si bien en el grupo de las Madres de Plaza de Mayo que se reunían en aquellos años en la plaza y en la casa de la calle Uruguay había algunas madres de ciudades de la provincia de Buenos Aires cercanas a Capital Federal como La Plata, considero más adecuado llamarlas porteñas y no bonaerense ya que este calificativo hace referencia a toda la provincia de Buenos Aires.

permanentemente el pasado en oposición a otras memorias colectivas como la del Nunca Más que han cumplido, como afirma Vezzeti (Levin, 2008), una función performativa para muchos miembros de la sociedad.

La metodología empleada en este trabajo combinó la construcción e interpretación de fuentes orales con el análisis de diversas fuentes escritas permitiendo así el entrecruzamiento de las mismas, su corroboración y una mejor comprensión de los testimonios. Dentro de las fuentes escritas, se recurrió a los *Fundamentos de la Sentencia de la Causa Reinhold, Oscar Lorenzo y otros* emitida en febrero de 2009 por el Tribunal Oral en la Criminal Federal de Neuquén. Esta fuente, proporcionó no sólo proporcionó el acceso a información puntual sobre los hechos represivos y a las voces de los perpetradores sino también a la verdad judicial sobre los hechos, entendida ésta como la verdad oficial obtenida a través de los procesos judiciales.

La represión en Neuquén y el Alto Valle de Río Negro

A partir de 1975 el gobierno constitucional de Isabel Martínez de Perón puso en marcha una serie de disposiciones y decretos que configuraron el marco legal para la implementación de la estrategia represiva que se implementaría luego del golpe de Estado. El decreto 261/75 de febrero de ese año, que ordenó dar inicio al Operativo Independencia en la provincia de Tucumán y facultó al Comando General del Ejército para ejecutar las operaciones militares necesarias a los efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos en la provincia, dio lugar a la organización de grupos de tareas y a la aparición de los primeros centros clandestinos de detención (Novaro y Palermo, 2003: 69). Éstos últimos, se sumaron a las actividades de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) en el accionar represivo ilegal que ya se realizada en aquellos años.[3] Los posteriores decretos 2.770/75, 2.771/75 y 2.772/75, firmados durante la presidencia interina de Ítalo Argentino Luder, crearon el Consejo de Seguridad Interna, encargado de la dirección de los esfuerzos nacionales para la lucha contra la

3. Antes del golpe de Estado se produjeron cerca de 900 desapariciones y más de 2500 asesinatos de militantes y dirigentes de izquierda (Gorini, 2006: 43). En Neuquén y el Alto Valle de Río Negro se denunciaron, desde mediados de 1974, amenazas de muerte realizadas por la Triple A y se concretaron atentados contra las viviendas de integrantes de la izquierda de la comunidad universitaria. La campaña de amedrentamiento contó también con allanamientos de la Policía Federal en los domicilios de estudiantes y no docentes donde, en algunos casos, se hallaron materiales de las organizaciones político-militares nacionales, armas de fuego y los DNI sustraídos previamente del juzgado de Allen por FAR-Montoneros (Echenique, 2005).

subversión, colocaron al personal policial y penitenciario de las provincias bajo su control operacional, y extendieron la acción de las fuerzas armadas a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos a todo el territorio del país respectivamente (Mántaras, 2005).[4] Estas disposiciones fueron complementadas con directivas de carácter secreto como la 404/75 (lucha contra la subversión) que, enmarcada en la doctrina de la Seguridad Nacional que ubicaba al enemigo en el interior del cuerpo social de la nación, facultaba al Ejército a "operar ofensivamente contra la subversión en el ámbito de su jurisdicción y fuera de ella en apoyo de las otras Fuerzas Armadas para detectar y aniquilar las organizaciones subversivas" y no solamente el accionar de las mismas (Mántaras, 2005: 115-116). Directivas que estaban en consonancia con el Plan del Ejército Contribuyente al Plan de Seguridad Nacional de febrero de 1976, también de carácter secreto, el cual no sólo contenía el proyecto para dar el golpe de Estado sino que establecía de manera pormenorizada las acciones a realizar en las sucesivas etapas (preparación, ejecución y consolidación) especificando un procedimiento clandestino y sistemático para lograr la consecución de sus fines de establecer un nuevo orden político, lo que incluía erradicar la subversión, aunque no como meta única y principal (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009). Plan sistemático que fue de hecho implementado como lo estableció tempranamente en su histórico fallo de 1985 la Cámara Federal en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal.

La misión del Ejército se materializó mediante la división del país en zonas, subzonas y áreas. Según esta organización territorial, la zona de Neuquén y el Alto Valle de Río Negro pertenecía a la subzona 52 que abarcaba la provincia de Neuquén y los departamentos de General Roca, El Cuy, Pilcaniyeu, Ñorquinco, Bariloche y 25 de Mayo de la provincia de Río Negro (D'Andrea Mohr, 1999).[5] Los centros urbanos más importantes de esta zona estaban vinculados por sus actividades económicas pero desde 1972 también por la existencia de la Universidad Nacional del Comahue organizada con carácter regional con sedes en las ciudades de Viedma, Roca, Cinco Saltos,

4. Ítalo Argentino Luder se convirtió en presidente interino de la república entre el 13 de septiembre y el 17 de octubre de 1975, cuando María Estela Martínez Cartas de Perón pidió licencia "por motivos de salud".

5. Luego de la intervención de los gobiernos provinciales, la gobernación de la provincia de Río Negro estuvo a cargo de Néstor R. Castelli quien fue reemplazado al mes por el contralmirante Aldo L. Bachmann (1976-1978) y posteriormente por Julio Acuña (1978-1983). En la provincia de Neuquén la gobernación estuvo a cargo del general de brigada José Andrés Martínez Waldner (1976-1978) quien fue sucedido por el general de brigada Domingo Manuel Trimarco (1978-1983).

Bariloche y Neuquén[6]. La universidad posibilitó, por un lado, la formación de profesionales en la región, constituyéndose en un polo de atracción tanto para los jóvenes que antes migraban a los centros estudiantiles como Bahía blanca, La Plata, Córdoba y Buenos Aires como para los profesionales que constituirían la masa crítica de la casa de altos estudios, y, por el otro, la integración de los profesionales y estudiantes a la comunidad a través de iniciativas como las desarrolladas desde extensión universitaria (Iuorno, 2009). Si bien hacia 1973 el movimiento estudiantil del Comahue había culminado su integración con el nacional recreando sus agrupaciones políticas (Juventud Universitaria Peronista, Juventud de Avanzada Socialista, Franja Morada, etc.) y sumando militantes y "células" a las organizaciones político-militares (Echenique, 2005),[7] la región que conformaría la subzona 52 tuvo escasas acciones armadas lo que le valió la denominación de *zona de descanso, reunión, entrenamiento, recepción y tránsito de subversivos* por parte de los militares (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009: 361, 514). La tranquilidad relativa de esta zona y la protección que se brindaba desde el obispado neuquino fueron algunos de los factores que coadyuvaron a la llegada de exiliados internos a la subzona 52 que se sumaron a los exiliados chilenos que habían comenzado a llegar desde 1973.

Desde el punto de vista operacional, la subzona 52 conformaba la Guarnición Militar Neuquén la cual estaba compuesta por la VI Brigada de Infantería de Montaña de Neuquén, el Destacamento de Inteligencia 182 y el Batallón de Ingenieros de Construcciones 181 y contenía en su jurisdicción 2 centros clandestinos de detención: la delegación de la Policía Federal de Neuquén utilizada en este sentido entre 1976 y 1977, y *la escuelita* que funcionó entre 1976 y 1978 (D'Andrea Mohr, 1999). *La escuelita*, que fue acondicionada especialmente para cumplir con esta función, constaba de dos edificaciones preexistentes ubicadas en los fondos del Batallón de Ingenieros de Construcciones 181y su ingreso se hallaba sobre margen sur de la ruta nacional N° 22, a unos 3,5 kilómetros al Oeste de la Av. Olascoaga y a 30 metros, aproximadamente, de esa ruta. El acceso era por una calle de tierra, tranquera mediante, intermedia entre las instalaciones del Batallón y el Polo

6. La ciudad de Viedma no perteneció a la zona 52.

7. En Neuquén se formaron "células" de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y de Montoneros. En 1974, otro grupo se vinculó con el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). Asimismo, algunos estudiantes formaron parte de la Regional VII de la Juventud Peronista (JP), la cual ocupó una bancada en la legislatura de Neuquén y abrió ramificaciones de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) (Echenique, 2005).

Club, siguiendo ese camino, unos 300 metros, hacia el Río Limay (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009; Labrune, 1988).

La ejecución del plan sistemático y criminal de la junta militar en la subzona 52 consistió en "la persecución de la población civil por motivos políticos, mediante la perpetración de detenciones ilegales de personas, su cautiverio clandestino en centros de detención en condiciones inhumanas, su interrogación bajo la aplicación de tormentos y, en muchos casos, su eliminación física" (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009: 499).[8]

La misma combinó la utilización de lugares transitorios de detención (como Comisarías y Cuarteles) con la utilización de los mencionados centros clandestinos de detención y el traslado de los detenidos a cárceles y centros clandestinos de otras ciudades dentro y fuera de la zona 5 (Patagonia). A través de los testimonios de los sobrevivientes es posible reconstruir esta lógica de traslados. Luego de pasar por *la escuelita* de Neuquén, varios detenidos fueron trasladados a la Unidad 9 del Servicio Penitenciario Federal de Neuquén, a Rawson o a *la escuelita* de Bahía Blanca (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009; Labrune, 1988). Este accionar represivo se hizo sentir con mayor fuerza en los dos primeros años. Los allanamientos y detenciones que comenzaron en la madruga del 24 de marzo de 1976 se fueron multiplicando. Junio de 1976 fue particularmente intenso ya que durante ese mes fueron secuestradas varias personas en la ciudad de Neuquén y se realizó el *operativo Cutral Co* durante el cual se produjo la detención de varios estudiantes, docentes, no docentes, y dirigentes gremiales, algunos de los cuales permanecen aún *desaparecidos* (Labrune, 1988). De la subzona 52 fueron detenidas y desparecidas al menos 42 personas.[9] Sin embargo, el número de víctimas de la represión ilegal es mucho mayor.

8. La ejecución del plan sistemático y criminal en la zona 52 fue investigada en la Causa Reinhold, Oscar Lorenzo y otros. En dicha causa fueron condenados por la comisión de delitos de lesa humanidad el teniente coronel retirado Oscar Lorenzo Reinhold, el teniente coronel retirado Mario Alberto Gómez Arena, el mayor retirado Luis Alberto Farías Barrera, el capitán retirado Sergio Adolfo San Martin, el capitán retirado Jorge Eduardo Molina Ezcurra, el sargento retirado Francisco Julio Oviedo, el médico Hilarión de la Paz Sosa, y el teniente coronel retirado Enrique Braulio Olea (Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009: 623 ss.).

9. Las personas detenidas-desaparecidas en la subzona 52 son Alejandro Horacio García Martegani, Alicia Adelina Pifarre Pons, Arlene Seguel Betancurt, Carlos Adolfo Surraco, Carlos Alberto Schedan Corvalán, Carlos Cirer Chaves, Carlos Horacio Magariños Crestiz, Carmen Angélica Delard Cabezas, Cecilia Lilia Vecchi Garnero, Celestino Aigo, Dario Rossi, Enzo Lauroni Zeppieri, Graciela Alicia Romero Garat, Horacio Gerardo Girardello Amabilia, Horacio Jara, Javier Octavio Seminario Ramos, Jorge Alberto Asenjo Do Rio, Jorge Domínguez Carrasco, Jorge Roberto Candeloro Troiano, José Alejandro Campos Cifuentes, José Delineo Méndez Bamonde, José Francisco Pichulman Alcapan, José Luis Appel De La Cruz,

Las detenciones-desapariciones, la muerte argentina, fue el crimen distintivo del plan sistemático pero también fueron sus víctimas los muertos, los sobrevivientes, los exiliados, los muertos y desaparecidos antes del 24 de marzo de 1976, y, de manera más indirecta, la sociedad. Sus efectos, de largo alcance, perviven en la sociedad argentina. No obstante, es necesario tener en cuenta que no sólo hubo un gobierno despótico sino también una sociedad que durante esos años fue mucho más autoritaria y represiva. "No era sólo lo que el gobierno expresamente incitaba sino también, más sutil y poderosamente, el «permiso» que daba para que no pocos ejercieran sus minidespotismos frente a trabajadores, estudiantes y toda clase de «subordinados»" (O'Donnell, 1983: 18, énfasis original). De este modo, la ausencia de un marco democrático habilitó el ejercicio de prácticas autoritarias en ámbitos a donde las fuerzas represivas no llegaban. Prácticas que en algunos casos fueron aún más allá de lo demandado por el régimen.

Si bien es cierto que la intensidad de la acción represiva del Estado disminuyó a partir de 1979, el hostigamiento y la persecución a la población civil continuaron. Las actividades de las Madres y de los demás miembros de la APDH y de la Comisión de Familiares eran monitoreadas por "miembros de los servicios" que se habían constituido en la sombra de algunos de los militantes (C.R., 2009; R.O., 2008 y 2009).[10] Los servicios también estuvieron presentes en las reuniones de los martes en el obispado. La desaparición del abogado marplatense Jorge Candeloro en junio de 1977 luego de haber ofrecido sus servicios profesionales en su única asistencia a estas reuniones encendió la señal de alerta. Actitud que les permitió descubrir a infiltrados que asistían a las reuniones en más de una ocasión (R.I., 2008; R.O., 2008).[11]

Juan Marcos Herman Álvarez, Juan Mateo Nieto Birliz, Juan Carlos Ferrari, Juan R. Pichulman Alcapan, Julio Alberto Vargas, Julio Cesar Schwartz Seijas, Julio Isabelino Galarza Islas, Leopoldo Cristian Vodopovidez, Leticia Andrea Veraldi, Luis Quinchavil Suarez, Manuel Jesús González, Miguel Ángel Pincheira Villar, Mirta Felisa Tronelli Jacobo, Monica Judith Almiron Cairoli, Orlando Cancio, Oscar Alfredo Ragni, Raúl Eugenio Metz Kaiser, Rodolfo Luis Marinoni Viguerie, Susana Edith Mujica Lepori (Labrune, 1988; Proyecto desaparecidos, 1998; D'Andrea Mohr, 1999). La lista incluye personas cuya desaparición fue denunciada recientemente. Información actualizada por la APDH Neuquén y Alto Valle.

10. La existencia de una comunidad informativa –el conjunto de los servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas y de seguridad– que ofreciera un conocimiento detallado, exacto y oportuno del enemigo fue una herramienta fundamental para la ejecución del plan del Ejército.

11. A mediados de 1975 Jorge Candeloro y su esposa Marta García huyeron de Mar del Plata perseguidos por la Concentración Nacional Universitaria y se radicaron en la ciudad de Neuquén de donde fueron secuestrados el 13 de junio de 1977. Esa misma noche, varios otros abogados marplatenses fueron secuestrados en la llamada "Noche de las Corbatas" (Proyecto Desaparecidos, 1998).

Las estrategias de intiidación también incluyeron hechos concretos. La celebración del día de la madre del 18 de octubre de 1981 se transformó en una experiencia inolvidable para la mayoría de los concurrentes ya que la catedral sufrió un atentado con gas lacrimógeno (Río Negro, 1981b). El día y el lugar no habían sido escogidos al azar. Las homilías del obispo Jaime De Nevares y de algunos de los sacerdotes de la diócesis neuquina daban mucho que hablar en aquellos años. En tiempos en los que la campaña de acción psicológica del Estado difundida por los medios de comunicación llamaba al silencio porque *el silencio es salud* e inducía conductas individualistas con frases como *no te metas, por algo será, algo habrán hecho*, las misas eran uno de los espacios en donde no sólo se hablaba sino que se denunciaba y reclamaba por los detenidos-desaparecidos y por la vigencia de los derechos humanos. Acciones resistidas por algunos feligreses que les reclamaban a los sacerdotes oficiantes de las misas por hacer política en la iglesia, "por utilizar el púlpito como tribuna política" pero sostenidas por aquellos sacerdotes que consideraban que era hacer lo que la fe cristiana decía que había que hacer (*Río Negro*, 1980a). Asimismo, el día de las madres era un día especial no sólo por el protagonismo social y político que iban adquiriendo las madres en la escena pública sino porque la celebración de ese día terminaba desde 1977 con la Marcha por la Vida hasta el monumento a la Madre y la realización de un acto en expresión de reclamo por los detenidos-desaparecidos (Mombello, 2003).

Puesto que las iglesias neuquinas albergaban al grupo de denuncia, ellas fueron también blanco de las acciones represivas. Días después del episodio antes mencionado fue baleada la puerta de acceso a las oficinas de la secretaria de la parroquia de la catedral (*Río Negro*, 1981c). Lugar que casualmente era la sede en la cual se desarrollaban las actividades de la APDH y de la Comisión de Familiares. Similar suerte corrió la iglesia Nuestra Señora de la Paz del barrio San Lorenzo que recibió impactos de balas de grueso calibre (*Río Negro*, 1983b). Iglesia cuyo párroco Rubén Capitanio no sólo era miembro de la APDH y activo colaborador de la Comisión de Familiares sino que en los días previos había dictado una normal pastoral mediante la cual vedaba la participación en actos religiosos de su jurisdicción a jefes militares y altas autoridades gubernamentales "hasta que los interesados no demostraran su repudio a los crímenes, actitud de reparación, sometimiento a la justicia y claro cambio de actitud personal" (*Río Negro*, 1983a). Decisión que había cobrado estado público a nivel local

pero también nacional con titulares como "Donde manda Capitanio, Bignone no va a misa" en ocasión de la visita de Bignone a la ciudad de Neuquén (*Crónica*, 1983). El último atentado ocurrió tan solo dos días antes de que asumiera Raúl Alfonsín. Lejos de irse en silencio los militares se despidieron con una bomba que destruyó la parroquia Nuestra Señora de Lujan, del barrio El Progreso (*Río Negro*, 1983c). La bomba, que fue colocada en la parroquia equivocada, no era para el padre José a cargo de dicha capilla, sino para el padre Rubén Capitanio. Situación que pudo aclararse porque la bomba tiro volantes que decían: *"Por haber dado cobijo a las madres terroristas, por haber profanado la imagen de la virgen, por haber dado cabida a los terroristas y a las madres de los guerrilleros"* (C.R., 2009) en clara alusión a las acciones realizadas por el padre Capitanio que había estado al lado de las Madres, había recibido a Pérez Esquivel en su capilla y coronado la imagen de la Virgen con el pañuelo blanco, y porque ambas capillas, la de El Progreso y la de San Lorenzo, eran capillas de estructura similar, de barrios alejados del centro, situadas en una esquina y frente a un colegio.

Las madres en el seno de la APDH y de la Comisión de Familiares

El inicio del largo camino de las Madres nos retrotrae al secuestro y la posterior desaparición de sus hijos. Días en los que la palabra desaparecido casi no era utilizada por las Madres que individualmente reclamaban en las dependencias oficiales ante la inexplicable realidad. "No vino, no está, no volvió", según sea el caso, eran las palabras utilizadas para hacer referencia a la situación que estaban viviendo ya que en muchos casos desconocían las circunstancias que habían rodeado la ausencia de sus hijos. Días en los que recorrieron hospitales, morgues, comisarías, dependencias de las Fuerzas Armadas e incluso hicieron viajes de larga distancia para buscar información en relación a sus hijos y para entrevistarse con distintos funcionarios y miembros de jerarquía de la iglesia católica. En ese recorrido itinerante, el despacho parroquial del obispo neuquino, monseñor Jaime De Nevares, fue no sólo uno de los puntos obligados sino el lugar de contacto con otras madres y con la APDH.[12] A diferencia de las Madres porteñas que se conocieron en las comisarías y demás dependencias de las Fuerzas Armadas y

12. También fue importante la labor realizada por el obispo de Río Negro Miguel Hessayne, quien se entrevistó con las autoridades del gobierno militar, intercedió por las personas desparecidas de esa provincia y presentó pedidos por los detenidos-desaparecidos al segundo jefe del V Cuerpo del Ejército.

reconocen retrospectivamente como momento fundacional la convocatoria realizada por Azucena Villafor de De Vicenti para reunirse en la Plaza de Mayo el 30 de abril de 1977 (Gorini, 2006), el primer contacto entre las madres de la región se dio en las reuniones de la APDH los martes a la noche en el obispado. De este modo, mientras que el origen de las Madres porteñas se remonta a un ambiente claramente hostil como lo era la angustiante e interminable espera en la puerta del despacho del vicario castrense de la Marina, Emilio Grasseli, las madres locales comenzaron a dar sus primeros pasos en la contención que brindaba De Nevares y la APDH.

La APDH local inicio sus actividades cuando a mediados de 1976 De Nevares convocó "a un grupo de hombres y mujeres de buena voluntad a asumir un compromiso cotidiano frente al terrorismo de Estado" luego de que los secuestros se multiplicaron sin que sus víctimas reaparecieran (Labrune, 1988).[13] Si bien las puertas del obispado siempre estuvieron abiertas para quienes quisieran hacer un reclamo, luego de esta convocatoria inicial, realizada en base a la red de relaciones del obispo neuquino, formar parte de la Asamblea dependió de tener vinculaciones con personas que ya formaban parte de la misma (Azconegui, 2008). Aunque heterogéneo, en sus inicios el grupo era reducido. La necesidad de la participación frente a la injusticia y la opresión no era tan clara para todos. En un difundido anestesiamiento de las conciencias morales la idea de que algunos derechos fundamentales debían ser dejados de lado por un tiempo en la lucha contra la subversión era parte del sentido común que acompañó la instalación del golpe militar (Novaro y Palermo, 2003: 128). La represión planteaba un dilema moral, ¿qué hacer?, y, al mismo tiempo, ofrecía un confuso rompecabezas de versiones, interpretaciones y rumores que dejaban a las personas un amplio margen para construir su interpretación y para decidir ver o no ver, saber o no saber, entender o no entender (Novaro y Palermo, 2003: 132-133). De esta manera, entender que la respuesta al dilema moral plateado por la dictadura pasaba por la denuncia de las violaciones cometidas, y por la participación en organizaciones de derechos humanos como la APDH dependía de una decisión muy personal. Si la idea de justicia o moralidad de la que se parte depende en gran medida de la definición social de lo que es justo y moral y no de la definición individual de lo que es justo para mí mismo (Robles Morales, 2007), el anestesiamiento moral imperante facilitaba la no participación puesto que no habría existido un imperativo moral a denunciar, a ayudar que estuviera

13. Jaime De Nevares era miembro fundador de la APDH de Buenos Aires que había comenzado sus actividades el 18 de diciembre de 1975. Años después también surgieron filiales de la APDH en Roca y Bariloche.

reforzado por la sociedad, por el qué dirán los demás si no ayudo, si no denuncio lo que vi, lo que escuché. Muy por el contrario, si me solidarizo con las víctimas es muy probable que crean que soy como ellos, porque las víctimas son culpables de algo, por algo será que ellas son víctimas y yo no. Y si hicieron algo, tal vez se merecen lo que les pasa… porque ellos son el otro, el enemigo, el declarado inhumano. Y, sin embargo, hete aquí la paradoja. Como la definición del enemigo, del subversivo era tan ambigua y tan amplia, ayudase o no, el individuo podía llegar a convertirse en una víctima de todas maneras, aunque la probabilidad fuera muy baja. Si bien es cierto que la muerte argentina, el secuestro-desaparición de personas, constituyó un nuevo ser social ideal sostenido desde la pasividad en lo referido a la participación política, la inacción frente al sufrimiento del semejante y el silencio respecto al mundo convivencial (Di Nella, 2007: 98), los modelos ideales permiten las excepciones.

A medida que el acción represiva del Estado fue cobrando víctimas en la región, los familiares de los presos y desaparecidos se acercaron a la APDH y comenzaron a participar de sus reuniones y actividades. Posteriormente algunos familiares conformaron la Comisión de Familiares pero esta diferenciación no supuso una fragmentación del grupo. En realidad, la pertenencia a una organización u otra no representaba un conflicto puesto que las decisiones eran tomadas en conjunto. A partir de los relatos y de la documentación, en la que aparecen registradas las firmas de algunos de los familiares como miembros de la APDH o de Familiares de manera indistinta, se puede establecer que la decisión de conformar la Comisión de Familiares estuvo relacionada con la importancia atribuida a la posibilidad de tener dos sellos, APDH y Comisión de Familiares, en cada uno de los pedidos realizados.

La acción de los miembros de la APDH y de la Comisión de Familiares fue esencial para los familiares de las víctimas en general y para las Madres en particular. Por un lado, ellos fueron los encargados de brindar la contención que tanto necesitaban los familiares frente a la detención ilegal, el secuestro o la desaparición de sus seres queridos. Al dolor, la desesperación y la incertidumbre se sumaba la campaña de acción psicológica del Estado que no sólo culpaba a las víctimas sino también a sus madres que deberían haber educado bien a sus hijos, que se deberían haber ocupado antes de sus hijos. ¿Qué hacer? ¿Guardar silencio o denunciar? Muchos familiares callaron por miedo a ser alcanzados por la represión pero también por no saber qué hacer o a quién recurrir. El silencio era vivido por ellos no sólo como una de las condiciones de la supervivencia personal sino también de la supervivencia del desaparecido (Kordon *et al*., 2005: 31). Quienes acudieron al obispado y a las reuniones de los martes no sólo recibieron esa contención sino también la

información y el asesoramiento necesarios para redactar los habeas corpus, los nombres y las direcciones de las personas a las que había que visitar, reclamar, etcétera.

En los primeros años de reclamos y oposición las Madres no tuvieron una voz que las diferenciara del resto de los miembros de la APDH o de la Comisión de Familiares. Junto a ellos comenzaron las primeras manifestaciones públicas que enmascaraban su contenido político en el ropaje religioso. Mientras que el obispado cobijaba a la naciente resistencia, las prácticas religiosas tradicionales como la misa, la peregrinación y la procesión fueron tomando un cariz netamente político (Mombello, 2003). Así nacieron desde 1977 como espacios de denuncia y oración las *Marchas de la Fe,* con motivo de la celebración de la Navidad y las *Marchas por la Vida,* en ocasión de la celebración secular del día de la madre (Mombello, 2003), y se resignificaron procesiones como el *vía crucis* de Pascua. Esas oportunidades en las que las madres marchaban junto con los creyentes y los no tanto (aquellos que concurrían sólo para expresarse y denunciar) se convertían en actos de denuncia en donde se pedía por los detenidos-desaparecidos y se intentaba concienciar a la mayor cantidad de gente posible. Esas marchas y procesiones pueden ser interpretadas como prácticas que corresponden a una política del disfraz (Scott, 2004). Realizadas en el espacio público, estas prácticas tenían un doble significado. El significado públicamente religioso enmascaraba su significado político oculto protegiendo así a los protagonistas de las denuncias quienes todavía no se animaban a mostrase abiertamente en público.

Paralelamente a estas manifestaciones en la ciudad de Neuquén las madres de la región comenzaron a viajar con cierta periodicidad a Buenos Aires y a asistir a las marchas que realizaban las Madres en la Plaza de Mayo. Uno de los viajes más recordados es el de septiembre de 1979 cuando viajaron para dar su testimonio ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA. Esa visita representó un hito fundamental en el proceso de conformación de su identidad como Madres de Plaza de Mayo.

Las denuncias de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos realizadas por los exiliados argentinos y los organismos de derechos humanos lograron hacerse escuchar a nivel internacional e impugnaron las supuestas virtudes de moderación y civilidad que la Junta esgrimía como las características que la diferenciaban de la dictadura de Pinochet. Las presiones provenientes de Estados Unidos, varios países europeos, y las Naciones Unidas que por ese motivo recibía el gobierno militar desde 1977 habían comenzado a afectar las relaciones con esos gobiernos y organismos y, en particular, la gestión de créditos y la ayuda militar (Novaro y Palermo, 2003). Así, la visita de la CIDH se concretó como resultado de casi dos años de

negociaciones entre el gobierno argentino y el de Estado Unidos. Mientras que para el gobierno la vista de la CIDH era la oportunidad de blanquear su imagen externa, para el movimiento de denuncia significaba la posibilidad de ser escuchados, no ya por las autoridades nacionales, a quienes habían acudido en incontables ocasiones sin recibir respuestas, sino por un organismo internacional.

Si bien la visita de la CIDH en 1979 se ubica en un contexto en el cual la oposición política comenzaba a romper con su aislamiento y a disputar al Estado el campo de la política con coincidencias estructuradas en torno a la participación política, el restablecimiento del Estado de derecho, las libertades políticas, la vigencia de los derechos humanos, y la modificación de la política económica, en materia de derechos humanos se evidenciaba una suerte de transición discursiva en la que la tímida defensa de los derechos humanos era acompañada de expresos reconocimientos de la labor antisubversiva (Quiroga, 1996). Es así que la perspectiva del gobierno de impugnar a la CIDH advirtiendo que la subversión derrotada "dirige una campaña ominosa contra la Nación y sorprende la buena fe de gobiernos e instituciones y desprecia los derechos humanos" recibió el apoyo de los principales dirigentes políticos y sociales (Crenzel, 2006). No obstante, las madres entrevistadas decidieron viajar a Buenos Aires y dar su testimonio a la Comisión. El tiempo que les llevó recorrer las siete cuadras de cola para entrevistarse con los funcionarios les permitió vivir una clara experiencia de diferenciación-identificación como se evidencia en los siguientes fragmentos.

> *Hicimos unas siete cuadras para que nos atendieran… ¡y no cola de a uno eh! Nos provocaban y las señoras nos decían que no tomáramos nada… me acuerdo porque hacía frío y nos ofrecían café pero con algo que nos descomponía… y después pasaba una mujer, yo no me olvido nunca eso, renga, renga de verdad, una pierna más corta que la otra, con un cartel que decía los argentinos somos derechos y humanos, como provocando. Porque enfrente estaban los militares, los familiares de ellos que se yo…ellos querían provocación, que se armara lío. Uno tenía que aguantar todas esas cosas que hacían. Pasaba lo mismo que fue que ganó Maradona el campeonato mundial de juveniles, cambiaron el recorrido y nos gritaban como que nosotras éramos japoneses o el contrario, el que jugó contra la Argentina…no tenían por qué pasar por ahí! O pasaba gente y preguntaba ¿y esta cola? Y las señoras, las madres como una, decían estamos esperando para comprar naranjas… ¡mirá que no iban a saber! Aaayy, yo no creí que fueran tantos…. y otras que contestaban hoy golpearon a mi puerta pero mañana que no golpeen a la tuya, porque viste que hay mujeres que… yo no, porque siempre me quedaba como muda.* (P.E., 2008)

> *Había siete cuadras de cola desde el 700 de la Avenida de Mayo hasta el Congreso, acá no nos las aceptaban, presentabas la denuncia y estaban en los cajones, entonces ahí vos conocías un montón de gente y todos los hijos eran iguales mi hijo estudiaba, no mi hijo trabajaba, mi hijo era obrero, mi hijo era esto, mi hijo hacia tal cosa y todos eran iguales, eran alegres, eran chicos estudiosos eran qué sé yo eran eran… eran… entonces estos chicos parecen hijos de un solo padre y de una sola madre… todos iguales con ese sentido de… generosidad, de solidaridad y de querer un proyecto, un proyecto de cambio… yo ahí lo sentí, que todos eran iguales porque hablé con muchas madres.*[14]

El primer fragmento delimita claramente una oposición nosotros/ellos en donde la madre entrevistada se diferencia de distintos grupos en los que reconoce, en reiteradas oportunidades, una actitud de provocación. Primero hace referencia a una mujer renga movilizada por la campaña publicitaria lanzada por la dictadura militar para limpiar su imagen internacional con el slogan "los argentinos somos derechos y humanos". Una campaña que pretendía neutralizar o revertir las denuncias realizadas por sobrevivientes de los centros clandestinos de detención, los exiliados radicados en el exterior y los familiares de las víctimas. En segundo lugar, menciona la presencia de militares y familiares de militares que la provocan con su sola presencia y a los que no casualmente ubica enfrente. Acto seguido señala a las personas que van a festejar el triunfo de la Selección Argentina en la Copa Mundial de Fútbol Juvenil realizado en Japón y que también pueden ser identificados como un grupo movido por la pasión nacionalista. Esas personas "que no debían estar ahí" porque los festejos deportivos generalmente se llevan a cabo en el Obelisco, lo estaban porque habían sido incentivados por el periodista José María Muñoz quien por la radio había expresado "vayan a mostrar a esas señores de la CIDH cuál es la verdadera cara de la Argentina" (Gorini, 2006: 335).[15] La llegada de la CIDH fue otro momento álgido de despliegue de argumentos favorables a la versión oficial sobre el tema derechos humanos, que canalizó nuevamente un nacionalismo exacerbado contra la injerencia externa (Borrelli, 2008). Si bien la calificación de "antiargentinas" no aparece en el relato, del fragmento es posible deducir un sentimiento de exclusión, de no pertenencia,

14. Salvo que se indique lo contrario los fragmentos seleccionados corresponden a entrevistas realizadas por la autora a integrantes de la Asociación Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle.

15. El mismo día en que comenzó a funcionar el organismo interamericano, finalizó en Japón el Campeonato Mundial Juvenil de Fútbol con el triunfo argentino.

que es provocado por la identificación de las madres con "los japoneses o el contrario". Identificación que ubicaría a las madres del lado de los rivales, los no argentinos, los excluidos del cuerpo social de la nación. Siguiendo esta línea de razonamiento, las madres serían antiargentinas. También se menciona otro grupo que por sus expresiones parecerían ser ignorantes de la situación o indiferentes pero que para esta madre esa ingenuidad es sólo aparente y la sola pregunta *"¿y esta cola?"* es una provocación más. Una provocación que genera un cuestionamiento: *"¡Mirá que no iban a saber!"*, a la posible ignorancia de la sociedad con respecto a la visita de la CIDH pero también con respecto a la existencia de los desaparecidos. En este punto el relato de la madre reproduce una interpretación del pasado que cuestiona la interpretación del Nunca Más de una sociedad víctima e inocente. Finalmente, es posible identificar un último grupo compuesto por personas que reconocen saber de la existencia de los desaparecidos pero dicen desconocer la magnitud del fenómeno. "Yo no creí que fueran tantos". Esta actitud también es pasible de ser identificada con los dichos oficiales que ya para 1979 reconocían la existencia de los desaparecidos pero negaban las cifras aportadas por los organismos de derechos humanos.

Por otra parte, la madre entrevistada se incluye, en un primer momento, en un grupo que es numeroso ya que conforman una cola de siete cuadras *("¡y no de a una!").* Luego, al explicitar la composición del grupo menciona la presencia de unas señoras que manejan un conocimiento que ella no posee ya que saben que el café no debe ser tomado. En esta parte del relato se observa cierta distancia entre la madre entrevistada y las Madres de Plaza de Mayo. No obstante, es posible percibir una actitud de respeto puesto que utiliza la palabra señoras y no mujer, como sí hace para hacer referencia a la persona portando el cartel de la campaña nacionalista, y de reconocimiento porque las Madres porteñas sabían que el café no debía ser tomado. En contraste, la siguiente mención a las señoras en seguida de la aclaración "una madre como una" en donde la madre entrevistada se identifica con esas señoras-madres que al igual que ella están en la cola para testimoniar ante la CIDH porque sus hijos también han desaparecido y ellas tampoco han recibido información de su paradero. Sin embargo, al final del fragmento se vuelve a percibir la distancia entre las Madres porteñas que son admiradas por saber contestar a las provocaciones y la madre entrevistada que admite, "yo no porque siempre me quedaba como muda". No obstante, el silencio de esta madre no es total. Si bien no es capaz de reaccionar en el momento a las distintas provocaciones, su presencia en la cola y su testimonio frente a la CIDH demuestra que sí había sido capaz de contrarrestar la campaña de acción psicológica del Estado que inducía al silencio.

El segundo fragmento también refleja la identificación. Nuevamente aparece la imagen de las siete cuadras de cola haciendo referencia a la cantidad de personas que acudieron a denunciar. Una denuncia que es diferenciada explícitamente de las denuncias que se habían realizado con anterioridad demostrando las esperanzas puestas en la labor de la Comisión y la conciencia del sinsentido de los recursos de habeas corpus. A diferencia del primer fragmento, éste demuestra cómo la interacción con las otras madres le permite a esta madre neuquina darse cuenta que su hijo era igual a otros hijos, que formaba parte de un colectivo mayor, de un proyecto. A partir del fragmento es posible inferir que la experiencia compartida, la constante incertidumbre, el saberse madres en busca de sus hijos habría generado la confianza necesaria como parta hablar de las actividades, las ideas, las ilusiones, los proyectos de los hijos. Y ese compartir acerca de los hijos permite advertir las similitudes entre ellos. Así, de la experiencia compartida de las madres se pasa a la igualación de los hijos y, por ende, la de ellas mismas como queda expresado en la frase "estos chicos parecen hijos de un solo padre y de una sola madre". Frase que funde y unifica a todas las madres en una.

Asimismo, el fragmento brinda una caracterización despolitizada de los hijos (sólo se menciona la existencia de un proyecto de cambio) que contrapone a la imagen del subversivo elaborada por el discurso militar, la de hijos trabajadores, estudiosos, generosos, solidarios. Una caracterización que también nos habla de las madres que no son ni locas, ni terroristas ni antiargentinas. Los fragmentos reflejan la imagen de madres, que luego de haber contrarrestado a título individual la campaña de silencio impuesta por el Estado, están dispuestas a hacer llegar sus denuncias al mundo, personificado en la CIDH. Son madres que resisten porque soportan la espera, las mentiras, la humillación sin reaccionar a las provocaciones o que reaccionan a las provocaciones con pensada calma. Por otra parte, frente al discurso del Estado que sugería que las Madres eran malas madres que se deberían haber preocupado antes por sus hijos, el segundo fragmento nos habla de madres que han sabido educar a sus hijos para que sean trabajadores, estudiosos, generosos, solidarios. Si bien no todas las madres conocían la militancia de sus hijos, esa militancia social, política, armada o revolucionaria no es y no puede ser reconocida en el relato ya que el solo hecho de mencionarla convertiría a sus hijos en sospechosos y pasibles de ser alcanzados, con justa razón para muchos, por la represión. Claramente esta caracterización compite discursivamente con la propaganda oficial como también lo hace la representación de ellas mismas.

A pesar del grado de identificación que reflejan los fragmentos las madres de Neuquén y el Alto Valle siguieron trabajando conjuntamente con sus

compañeros de la APDH y de la Comisión de Familiares. Es en este marco que el 14 de agosto de 1980 realizaron la primera manifestación pública frente a la gobernación en la Plaza Roca de la ciudad de Neuquén. En simultaneidad con Buenos Aires en donde las Madres, los Familiares y el resto del movimiento de denuncia se manifestaron y entregaron un petitorio al presidente general Jorge R. Videla exigiendo "que el gobierno publique las listas de los detenidos-desaparecidos, lugar en que se encuentran y razón de su detención" (Gorini, 2006: 396), las madres de la región junto a los familiares y los miembros de la APDH se plantaron frente a la gobernación y entregaron un documento en el que se pedía una entrevista con el gobernador de la provincia del Neuquén general (RE) Domingo M. Trimarco y se solidarizaban con la posición de las Madres de Plaza de Mayo pidiendo que el gobierno nacional "publique la lista de los detenidos-desaparecidos, lugar en que se encuentran y razón de su desaparición" (*Río Negro*, 1980b). La coincidencia de las manifestaciones y la explícita solidaridad con la posición de las Madres de Plaza de Mayo, es uno de los puntos a resaltar de la fecha. El otro, más significativo aún, es la adopción del pañuelo por parte de las madres de Neuquén y el Alto Valle. En su primera manifestación pública en la que portaron un cartel pidiendo justicia las madres de la región salieron a la calle con los pañuelos blancos "porque éramos las madres, no podíamos ir sin el pañuelo". Y sin embargo, salir a la calle con el pañuelo no era algo más. Para 1980 el pañuelo ya era un símbolo de las Madres de Plaza de Mayo y su utilización por las madres de la región en su primera manifestación pública debe ser interpretada como una estrategia para reforzar esa denuncia que por primera vez se trasladó a la calle. Mientras que el cartel explicitaba

Primer plantón frente a la Gobernación el 14 de agosto de 1980. Gentileza archivo Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle.

que quienes pedían justicia eran la APDH y la Comisión de Familiares, los pañuelos visibilizaban a cada una de las madres. Con esa decisión las madres dieron un paso más en la conformación de su identidad como Madres de Plaza de Mayo. A la lucha en la calle, estrategia que habían iniciado la Madres porteñas, sumaron el pañuelo. Y apropiarse de ese símbolo supuso acercase aún más a esas Madres que se manifestaban en la Plaza de Mayo y diferenciarse de su grupo próximo, de los restantes miembros de la APDH y de la Comisión de Familiares.

De ahí en más se multiplicaron los actos simultáneos en Buenos Aires y Neuquén, las madres de la región comenzaron a visitar la flamante casa de las Madres de Plaza de Mayo en la calle Uruguay y a principios de octubre de 1980 se reunieron con ellas y con otras madres del interior en Mendoza para llevar su denuncia a los representantes de la iglesia católica que se reunían con motivo de la celebración del Año Mariano. Mientras que en Buenos Aires las diferencias entre las distintas entidades que conformaban el movimiento de denuncia se agudizaban, la APDH local y la Comisión de Familiares adoptaron claramente la posición radicalizada de la Madres de Plaza de Mayo como lo reflejan sus documentos publicados en el diario Río Negro en donde se reclamaba por la *Aparición con vida de los detenidos-desaparecidos* y no por el *esclarecimiento del destino de los desaparecidos*[16] (*Río Negro*, 1981a). Y como Neuquén se hacía eco de iniciativas surgidas en Buenos Aires las Madres de Plaza de Mayo también apoyaban y adherían a las decisiones neuquinas. El 12 de diciembre de 1981, luego de haber terminado la primera Marcha de la Resistencia, un grupo de Madres de Plaza de Mayo inició un ayuno en la Catedral de Quilmes para aunar esfuerzos con el "grupo de ayuno y oración" de la catedral neuquina quienes ya llevaban dos días de ayuno.[17]

El ayuno en la catedral neuquina había comenzado cuando inmediatamente después de finalizar el acto del 10 de diciembre por el día internacional

16. La utilización de determinadas palabras en las consignas o documentos fue motivo de debate al interior de los organismos de derechos humanos. Mientras que la APDH nacional se inclinaba por la palabra aprehendido o desaparecido, la filial local y la Comisión de Familiares optaban por la categoría detenido-desaparecido que llevaba implícita la denuncia de que las personas habían sido detenidas y que estaban desaparecidas. Asimismo, mientras demandar esclarecimiento como lo hacía la APDH nacional sólo significaba pedir información acerca de lo ocurrido con los desaparecidos, exigir la aparición con vida como lo hacía la filial local y la Comisión de Familiares ponía el énfasis en los responsables y en el reclamo de justicia.

17. La Marcha de la Resistencia comenzó el jueves 10 de diciembre de 1981 a las 15.30 horas. Más de un centenar de Madres caminaron silenciosamente durante veinticuatro horas en torno a la pirámide de la Plaza de Mayo. Las Madres fueron acompañadas por familiares, amigos, personalidades de los derechos humanos como Pérez Esquivel y la prensa internacional.

de los derechos humanos se hizo pública la decisión del "grupo de ayuno y oración" de comenzar con su reclamo. La decisión distaba de ser improvisada. El efecto sorpresa formaba parte de una medida que había sido largamente planificada y que con la sorpresa pretendía evitar posibles obstrucciones a este método no violento de denuncia. Los organizadores habían analizado si hacían una huelga de hambre o un ayuno y habían optado por este último porque la dinámica implícita de una huelga de hambre los dejaba a merced de los militares hasta que se cumpliera lo reclamado y, como enfatiza uno de los ayunantes, *"no nos íbamos a matar porque era lo que querían los milicos"* (C.R., 2009). La planificación y organización del grupo se evidencia no sólo en el hecho de que desde el primer día tenían preparados los telegramas a la junta militar, a medios extranjeros, a distintos miembros de la iglesia católica, incluido el Papa, y a algún grupo de solidaridad del extranjero, sino también en la rapidez con que la noticia fue levantada por algunos medios de Buenos Aires que registraban en la misma noticia la finalización de la marcha de la resistencia en Buenos Aires y el ayuno en la catedral neuquina (*Crónica*, 1981). Conscientes de la importancia de la publicidad de sus actos y de sus reclamos, el grupo emitió comunicados diarios explicando las razones de la medida, dando a conocer las incontables demostraciones de solidaridad que iban recibiendo, informando el estado de los ayunantes y desmintiendo versiones mentirosas difundidas por los medios oficiales. Información que posteriormente fue editada en un libro publicado por la APDH y la Comisión de Familiares para ser luego difundido.

> Nuestro ayuno ha valido en la medida en que ha sido una experiencia comunitaria, no solamente un acto personal o aislado, sino publicitado y colectivo. (APDH y Comisión de Familiares, 1982: 14)
>
> Nuestra actitud constante, y ahora nuestro ayuno voluntario, no ha caído ni en la violencia, ni en la provocación, ni en el derrotismo, ni en la sobrevaloración de nuestras posibilidades […] seguiremos llamando a nuestros conciudadanos porque el problema es de todos. Y seguiremos haciéndolo pacífica, pero firmemente. Cada movilización y cada nueva acción será un claro pronunciamiento para rechazar el "manto de olvido" con el que el gobierno militar pretende cubrir a nuestros familiares, exigiendo su aparición con vida. (APDH y Comisión de Familiares, 1982: 18)

La actividad, su planificación y organización así como los fragmentos seleccionados del libro reflejan el aprendizaje y el crecimiento del grupo de ayunantes y sus colaboradores. El fragmento pone de manifiesto la importancia

de la trascendencia de lo personal a lo colectivo pero un colectivo que no se reduce al grupo de ayunantes porque interpela a los conciudadanos porque el problema es de todos. Si el discurso del Estado proclamaba al individuo como la unidad social por excelencia y exaltaba la búsqueda del interés personal como el único medio conducente al bienestar general (Ozslak, 1983), los ayunantes proclaman que la solución está en todos. Una solución que debe seguir el camino de la paz pero también de la firmeza. Asimismo, se evidencia la entrega de los ayunantes, y de las madres que conformaban la mitad del grupo. Con sus dichos y con sus diez días de ayuno las madres demuestran su constancia, su firmeza, su disposición a poner el cuerpo en la lucha por sus hijos.

La combinación de prácticas religiosas tradicionales, como el ayuno, con la denuncia de la violación sistemática de derechos humanos y el reclamo por la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos también estuvo presente en la fiesta por la paz organizada en la parroquia del barrio San Lorenzo a fines de noviembre de 1982. En esa fiesta, en la que se reclamaba por la paz que todavía no se tenía porque no se sabía que había pasado con los detenidos-desaparecidos (C.R., 2009), las madres de Neuquén y el Alto Valle llevaron a cabo un acto de profundo simbolismo. Las madres de la región coronaron con un pañuelo blanco una imagen de la virgen que había sido traída por el premio Nobel de la paz de 1980 Adolfo Pérez Esquivel. Dado que el fundamento principal de la realeza de María es su maternidad, la coronación de la imagen de la Virgen María con el pañuelo blanco lleva implícito un reconocimiento de un modelo de madre a seguir pero también el intento de establecer un paralelismo entre esa madre ejemplar venerada

Fiesta por la Paz en el barrio San Lorenzo de Neuquén en noviembre de 1982. Gentileza archivo Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle.

por los católicos y estas madres que luchan por sus hijos. Una analogía que legitima la lucha de estas madres ante los ojos de una sociedad tradicionalmente católica. Por otra parte, el hecho mismo de que las madres coronen la imagen de la Virgen de la Paz con el pañuelo blanco demuestra hasta qué punto estas madres habían adoptado como propio el símbolo de las Madres de Plaza de Mayo.

El devenir de la lucha y el contacto con las Madres porteñas y con los miembros de la APDH y de la Comisión de Familiares generaron importantes transformaciones en las madres. Cambios que remiten a la imagen de un doble pasaje: de lo privado a lo público y de la individual a lo colectivo.

La división del espacio social entre un ámbito privado, esencialmente femenino, y un ámbito público, fundamentalmente masculino, ha asociado a la mujer con la domesticidad y la afectividad y al hombre con los valores de razón, acción y poder. La mujer, según esta distinción, deviene la principal responsable de las tareas reproductivas, teniendo a su cargo la reproducción biológica, cotidiana y social (Jelin, 2006: 34). Un rol que los discursos militares resaltaron en donde las *buenas madres*, en oposición a las llamadas *madres terroristas*, tenían como tarea fundamental no sólo defender y cuidar a sus hijos de la subversión sino también realizar control y vigilancia de los mismos para su propio bien (Laudazo, 1998). Así, por el bien de la familia, primero, y de la patria, después, la mujer-madre debía convertirse en un agente más del sistema de disciplinamiento social en marcha por aquellos años.

Sin embargo, el lenguaje y los vínculos familiares no fueron exclusividad del discurso militar. Lo paradójico del caso argentino es que "el lenguaje y los vínculos familiares también fueron el eje del discurso y de las prácticas de la oposición en el movimiento de derechos humanos" (Jelin, 2006: 125). Tanto el Estado como la sociedad en su conjunto fueron interpelados por la imagen de madres que decidieron abandonar la privacidad familiar y hacer público, desde su lugar de madres, su reclamo por la desaparición de sus hijos. De esta manera, el accionar de las madres planteaba un dilema a la dictadura. "¿Cómo condenar a las madres sin de ese modo comprometer el mito de la mujer-madre […]? ¿Cómo explicar que al cumplir con los deberes familiares una se convierte en una amenaza para el orden público?" (Rossi, en Filc, 1997: 27). La privatización de la sociedad y de la vida política producto de la represión, la censura y la suspensión de las organizaciones políticas y gremiales (Lechner, 1982) se convirtió en un boomerang ya que al refugiar a la sociedad en el seno de la familia fue desde allí de donde surgió la resistencia (Feijoó y Gogna, 1986). La privatización de la sociedad no implicó necesariamente la desaparición de la política sino la transformación de su práctica (Oszlak, 1983). Las casas, las iglesias y las acciones

privadas se convirtieron en ámbitos de actividad política. Las acciones de las madres, al igual que las acciones de los demás miembros de la Comisión de Familiares y de la APDH, devinieron en acciones políticas al denunciar las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y al reclamar por la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos.

Si sólo se considera al grupo de familiares que participaban de las actividades de la APDH y en la Comisión de Familiares de la región, las madres eran la mayoría. Una superioridad numérica que es explicada en los relatos por los compromisos laborales de los maridos quienes debían seguir trabajando para afrontar los nuevos gastos que la búsqueda emprendida generaba y no disponían del tiempo necesario para viajar a Buenos Aires, para juntar las firmas, etcétera. Siendo algunas de ellas también trabajadoras el hecho de que ellas hayan renunciado o hayan modificado su situación laboral para abocarse a la búsqueda de los hijos reafirma la división sexual del trabajo. Si los hombres proveían al sustento de la familia, ellas eran las encargadas de cuidar, en este caso buscar, a los hijos. Las madres no naturalizan su decisión de haber salido en la búsqueda de sus hijos, muy por el contrario, son conscientes de que no todas las madres actuaron como ellas. Sin embargo, es claro en sus relatos que consideran que hicieron lo que debían hacer. Que actuaron como madres, que aprendieron a escribir los habeas corpus, a recaudar dinero y a interactuar con el poder porque eso era lo que se requería. Esa imagen de madre protectora del hogar (del padre y de los hijos) se refuerza cuando cuentan que desalentaban la participación de los jóvenes y, en algunos casos, la de los maridos. La de los jóvenes porque ellos eran el blanco más vulnerable de la represión militar y la de los maridos porque éstos eran más proclives a reaccionar frente a las innumerables provocaciones de las que eran objeto. De este modo, la imagen maternal que se desprende de los relatos nos muestra una madre que actúa pensando y preservando a los suyos pero también una madre que resiste porque soporta la espera, la mentira, la humillación sin reaccionar a las provocaciones o que reacciona a las provocaciones con pensada calma. De lo que se deduce que la nueva actitud adoptada por las madres cuestionó el estereotipo de la mujer asociado a la pasividad, la sumisión y la debilidad.

La desaparición de los hijos supone un antes y un después en la vida de estas madres. Sus relatos contraponen su pasado como típicas amas de casa con su posterior posicionamiento como sujetos que conocen sus derechos y deberes y saben cómo y a quién deben exigir. Confrontan la ingenuidad de los primeros días, meses, o tal vez años, en los que, irónicamente, escribían cartas al "excelentísimo señor presidente" para informarle lo que estaba pasando con la postura intransigente de demandar aparición con vida y juicio

y castigo a los culpables. Y finalmente, contrastan la simpleza de su mirada, basada en estereotipos y verdades absolutas, producto de la educación tradicional y de la sociedad en la que habían crecido con una nueva mirada, una mirada política producto de su historia y de sus prácticas. De esta manera, los relatos enfatizan las transformaciones que han experimentado desde que comenzaron la búsqueda de sus hijos y dejan en un segundo plano actividades laborales y comunitarias, propias de lo público. Aunque las actividades laborales y comunitarias que realizaban antes de la desaparición de sus hijos las habían alejado físicamente del hogar, situándolas en el ámbito público, éstas eran entendidas como una extensión del mundo doméstico. La inserción en el mercado de trabajo no había alterado ni su lugar ni su mirada del mundo y las acciones en el barrio eran significadas como parte del rol de una madre católica y solidaria. Por el contrario, la desaparición de los hijos fue el punto de inflexión que marcó no tanto la entrada en el espacio público (ya transitado en alguna medida por la madres como acabamos de expresar) sino un cambio en la percepción, en la significación de su incorporación a este espacio.

La frase nos parieron nuestros hijos refleja cómo la lucha que comenzó con la detención-desaparición de los hijos inició un proceso de conformación de una nueva identidad. Como afirma Mabel Belucci (2000: 276), los hijos "las parieron en su condición de sujetos de derecho". Fue la detención-desaparición la que las incorporó al espacio público en su dimensión política. La práctica social fue el punto de partida de la construcción de nuevas ideas y discursos. Lo que comenzó como búsqueda de solución a problemas concretos devino en la redefinición de nuevos modelos e ideales colectivos. Así, la búsqueda emprendida fue tanto física como ideológica (Gorini, 2006: 300). En su lucha las madres incluyeron el descubrimiento o el reconocimiento de una identidad, la de sus hijos, que los militares pretendían borrar para siempre. Una decisión que las llevaría a afirmar posteriormente que "una Madre de Plaza de Mayo es aquella que retoma las banderas de los hijos". No obstante, esa identificación entre la lucha de las madres con la lucha de los hijos encontrará uno de sus límites en el uso de la violencia.[18]

La búsqueda no estuvo exenta de contradicciones. El desarrollo de las diversas tareas que realizaban para buscar información, visitar abogados y dependencias oficiales, recolectar dinero y conseguir firmas insumía mucho tiempo por lo que las madres desatendieron el hogar y a sus otros hijos. Encontrar el equilibrio entre la calle, símbolo del nuevo rol y de la nueva identidad que poco a poco se iba configurando, y el hogar no fue tarea fácil y el

18. Excede este trabajo analizar la contradicción que supone plantear que se retoman "las banderas de los hijos" sin explicitar cuáles eran esas banderas.

apoyo familiar fue primordial. Teniendo la identidad un carácter intersubjetivo y relacional, la aceptación de los otros es parte fundamental del proceso. La no aceptación de los cambios experimentados en estas mujeres producto de la desaparición de sus hijos y de su progresiva inserción en la escena pública por parte de los familiares más cercanos aparece recurrentemente en las entrevistas como una de las causas del abandono de la militancia y de la enfermedad y posterior muerte de algunas madres. Muertes reales pero también simbólicas ya que al abandonar la militancia las Madres de Plaza de Mayo devienen madres de desaparecidos. Ser una Madre de Plaza de Mayo es experimentado como un compromiso que no tiene vuelta atrás ni medias tintas. Como diría una de las madres: *"¿Licencia de madre? No me parece"*.

Mientras que ser madre de desaparecido es una caracterización objetiva que remite a las transformaciones operadas en el seno de las familias argentinas por un tipo de crimen específico del accionar terrorista del Estado, la desaparición forzada de personas, ser Madre de Plaza de Mayo hace referencia a un tipo específico de respuesta llevada adelante por algunas de esas madres. Esta identidad parte de la desaparición de los hijos y de la experiencia compartida de incertidumbre y de desesperación por no saber, que las diferencia claramente de la experiencia vivida por las madres de los muertos, pero no se reduce a ello. Como se desprende de los relatos, ser Madre de Plaza de Mayo supone no sólo la identificación con la lucha de los hijos sino también la presencia en la plaza, la participación activa en la lucha desarrollada en el espacio público.

Como ya se dijo, la lucha de estas madres comenzó de manera individual cuando cada una de ellas tuvo que enfrentar la realidad de la ausencia de sus hijos. Una realidad que posteriormente fue resignificada como detención-desaparición para connotar que sus hijos no se habían esfumado en el aire sino que el Estado era el responsable de sus ausencias. Y es justamente esa resignificación la que refleja el pasaje de una primera percepción individual a una segunda interpretación colectiva. Las charlas y debates en el seno de la APDH y de la Comisión de Familiares permitieron evaluar sus realidades individuales como una situación de *injusticia* existente en la sociedad, la cual podía y debía ser modificada *(percepción de agencia)*. Y en la lucha desarrollada para modificar esa realidad las madres conformaron junto a otras personas un colectivo basado en una *identidad*[19] que ponía en primer plano la defensa de la vida y se oponía no sólo al régimen opresor y terrorista sino también a

19. La percepción de injusticia, la percepción de agencia y la constitución de una identidad colectiva son los componentes destacados por William Gamson en la conformación de los marcos interpretativos que permiten el paso a la acción colectiva (Rossi, 2006).

los que callaban y consentían. Aún hoy pertenecen a esa entidad mayor que es el movimiento de derechos humanos de Neuquén y el Alto Valle del Río Negro pero siendo la identidad concebida, construida, mantenida y reproducida en el proceso de lucha estas madres fueron redefiniendo su identidad y desde 1982 forman parte de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

La conformación de la filial

Hacia 1982 la Asociación Madres de Plaza Mayo no sólo agudizaba sus diferencias con las entidades que conformaban el movimiento de denuncia producto de las distintas posturas adoptadas ante la transición democrática sino que reforzaba su institucionalización y extendía su influencia sobre el interior (Gorini, 2006; C.M.R., 2009). En el contexto regional, la certidumbre de la futura apertura democrática acercaba nuevas personas a las reuniones de los martes en el obispado al tiempo que se generaban ciertas diferencias en el interior del grupo. Tanto de las entrevistas con las madres como con otros miembros del grupo del obispado se desprende que el lento renacer de la política partidaria de 1982 y 1983 impactó negativamente en el grupo. Las personas que se acercaron en esos años al movimiento de denuncia, en su mayoría políticos, son identificadas como "oportunistas" que sólo se acercaban "porque los derechos humanos vestían", es decir, porque el reclamo en defensa de los derechos humanos era valorado como un reclamo tan legítimo que trasladaba su legitimidad a la persona que lo enunciaba. Así, los oportunistas serían aquellos políticos con vinculaciones partidarias que se acercaron a las reuniones y a las actividades porque estar ahí legitimaba y no por convicción, compromiso o identificación con la defensa de los derechos humanos; serían aquellos que antepusieron los intereses partidarios a la causa de los derechos humanos. Una causa cuyo camino parecería haber estado trazado por consensuadas decisiones colectivas en donde la opinión de los familiares tenía un peso considerable. Pero, paralelamente, la lenta reapertura política también hizo resurgir las viejas convicciones y lealtades políticas de quienes, carentes de otro espacio, habían concurrido a las reuniones en el obispado por necesidad y con la transición enfrentaban la posibilidad de recuperar espacios perdidos.

El conflicto de intereses entre las madres y las personas con filiación política partidaria se refleja en el siguiente fragmento.

> Recuerdo que regresamos de un encuentro con un documento y fuimos a la reunión de la APDH para que lean y digan si estaban de acuerdo y miembros de la APDH que eran comunistas no quisieron avalarlo ya que era muy pero muy crítico. Al poco tiempo le decimos a la Asamblea que las madres teníamos nuestra organización y nos íbamos a separar.

Si bien no hay certeza de que los encuentros nacionales de la Asociación hayan comenzado antes de la desvinculación (C.M.R., 2009),[20] el fragmento recupera los inconvenientes entre los familiares, en este caso las madres, y los políticos que pretendían limitar las denuncias de un grupo que se había caracterizado por adherir a las posturas más radicalizadas. De lo expresado por esta madre se deduce que luego de haber debatido el contenido del documento la APDH no lo avaló generando en esta madre la sensación de no sentirse representada. Representación que sí encontraba en la Asociación Madres de Plaza de Mayo lo cual queda manifestado en la frase "las madres teníamos nuestra organización".

Lo que les sucediera a las Madres porteñas en los primeros pasos de la Asociación les sucedía a las madres de la región en 1982. El contacto con políticos y gremialistas en el seno de la APDH y las discusiones en las que participaban así como el contacto con las Madres porteñas les habían permitido moldear su propio estilo.

> Ellos tienen un método, una manera de ser y nosotras en realidad las madres siempre fuimos muy intransigentes tuvimos una conducta quizás demasiado intransigente, pero creo que fue lo que nos hizo tener un lugar importante en el mundo, el no transar con nadie.
>
> Nunca fuimos jurídicas.

El primer fragmento muestra una clara diferenciación Nosotros / Ellos en donde el estilo de las madres aparece contrastado con el estilo de la APDH. Puesto que la frase no especifica que la APDH haya cambiando su método y su manera de ser, cabe suponer que se está haciendo referencia al estilo adoptado por la filial desde 1976. Si ese es el caso, es llamativo que la madre, que trabajó conjuntamente con la APDH por casi cinco años, omita haber compartido ese método. Si se considera que en las memorias colectivas las similitudes pasan a un primer plano dado que el grupo aspira a perpetuar el sentimiento y las imágenes que forman la sustancia de su pensamiento (Halbwachs, 1995), es posible argumentar que el olvido de

20. La información acerca de la existencia de encuentros durante la dictadura proviene de entrevistas a las Madres de la región y de una entrevista realizada por la autora con una de las fundadoras de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Sin embargo, esta información no ha sido chequeada con otro tipo de fuentes.

previos conflictos con "los políticos" dentro del grupo se deba a esta dinámica de la memoria colectiva. El olvido puede ser el éxito de una censura indispensable para la estabilidad y la coherencia de la representación que un individuo se hace de sí mismo (Candau, 1998: 123). Las discusiones con "los políticos" siempre existieron[21]. Sin embargo, las redefiniciones propias de la transición democrática en donde se recuperan viejas identidades y se afirman o asumen nuevas u otras (Delilch, 1982) parece haber exacerbado una tensión que habría estado presente en el grupo entre los familiares, cuya legitimidad para tomar decisiones está incluso aún hoy fuertemente vinculada a su condición de parientes, y "los políticos", subgrupo que no se reduce a los no familiares, cuya legitimidad es cuestionada por pretender limitar las críticas o cambiar la postura de "no transar con nadie". Es probable que el contacto cada vez más fluido con las Madres porteñas, quienes desde 1977 habían cuestionado la legitimidad de "los políticos" y habían constituido la Asociación Madres de Plaza de Mayo posicionando el apoliticismo en términos de apartidismo como uno de sus principios (Gorini, 2006), fortaleciera en las madres la creencia de su mayor legitimidad para tomar decisiones en detrimento de la de los demás miembros del grupo. Sentimiento que se habría cristalizado en la reunión a la que la madre hace referencia en la cita en donde queda plasmado el quiebre en el sentimiento de pertenencia y representación. "Al poco tiempo le decimos a la Asamblea que las madres teníamos nuestra organización y nos íbamos a separar". Es decir, las madres se representan a sí mismas como Madres y deciden su salida de la APDH y su entrada a una organización que es presentada como propia, "nuestra organización", en oposición a la APDH que ya ha dejado de sentirse de esa manera.

Asimismo, es posible que la cita refleje el momento en que estas madres tomaron conciencia de ese estilo propio que habían ido desarrollando, cada vez más diferente del estilo de los otros que militaban junto a ellas en el obispado y cada vez más similar al de las Madres. Un estilo que era y es el de la Madres y por eso se asume como propia la intransigencia por la que las Madres de Plaza de Mayo son reconocidas en el mundo. Un reconocimiento que, sin desmerecer las acciones realizadas en Neuquén y el Alto Valle del Río Negro, hacia 1982 estaba estrechamente vinculado a las prácticas realizadas por las Madres porteñas. Un reconocimiento que las

21. Información obtenida en entrevistas con otros miembros del grupo. Miembros que coinciden al afirmar que los políticos, denominación que reciben los miembros del grupo que habían tenido alguna militancia partidaria específica, siempre trataron de influir y de colocar sus consignas en los documentos elaborados por el grupo. (R.O., 2008 y 2009; R.E., 2008).

madres de la región fueron adquiriendo de ahí en más como la reflejan los siguientes fragmentos.

> Se ve que habíamos hecho algo bien porque vino Hebe a una actividad en la que se decía "déle una mano a los desaparecidos" y la gente hacía su mano sobre el papel y ponía una frase y ahí ella dijo que éramos la primer filial.
>
> Yo me acuerdo cuando estábamos en Roca que fuimos a visitar a los presos[22] y cuando salimos de ahí Hebe le dijo a los periodistas que la primera filial era Neuquén y Alto Valle.

Las citas reflejan dos momentos en los que la transformación de estas madres de desaparecidos en Madres de Plaza de Mayo es reconocida por Hebe de Bonafini, no sólo la presidenta sino la figura emblemática de la Asociación. Reconocimiento que termina de configurar esta transformación identitaria ya que la autoidentificación debe disfrutar de un reconocimiento intersubjetivo para poder fundar la identidad de la persona (Mellucci en Giménez, 1998). Los fragmentos seleccionados también nos informan que esta filial fue la primera filial de la Asociación. Información que aparece en reiteradas oportunidades y que demuestra la necesidad de estas Madres de revestir su participación en la Asociación con la legitimidad que brinda el haber sido del grupo de la primera hora. Como si dijeran, "no fuimos del grupo de las veinte fundadoras porque en ese grupo no había Madres del interior. De haberlo habido, hubiéramos estado ya que cuando la Asociación incorporó a las Madres del interior nosotras fuimos las primeras". En este énfasis por ser reconocidas como la primera delegación, en esta necesidad de legitimación histórica es posible vislumbrar la influencia de los intereses del presente en los recuerdos del pasado. Ser parte del grupo histórico es fundamental para las disputas actuales que las Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle mantienen con la conducción a cargo de Hebe de Bonafini y que se filtran en el recuerdo del momento en que se incorporaron a la Asociación.

Como antes habían adoptado reconocidos símbolos de la entidad como la manifestación callejera y el pañuelo blanco, con su ingreso en la Asociación debieron hacer suyos sus principios. Algunos de ellos ya formaban parte de su mirada de la realidad. Las flamantes Madres de Plaza de Mayo ya defendían la importancia de la espontaneidad y del apartidismo y habían adherido a la consigna "Aparición con Vida de los detenidos-desaparecidos".

22. Se refiere a un viaje realizado a la ciudad de Roca para visitar a presos políticos detenidos en la Unidad 5 del Servicio Penitenciario Federal ubicada en dicha ciudad.

Otros, como la socialización de la maternidad, suponían un cambio. Como se analizó más arriba, alguna de las madres ya había sentido que los hijos eran hermanos en sus ideales, que todos los hijos podían haber nacido de un mismo padre y una misma madre fundiendo a todas las madres en una. Asimismo, en sus prácticas ellas habían reclamado por la desaparición de otros que no eran sus hijos. Sin embargo, esa percepción y esas acciones personales no habían condicionado sus futuras acciones. En contraste, asumir la socialización de la maternidad tal y como la entendían las Madres de Plaza de Mayo sí las limitaba.

> Si vos socializás la maternidad no podes hablar de tu hijo porque hay otros 29.999 de los cuales no podes hablar, o cuanto mucho podes hablar de unos diez. Es duro mantener esto porque es difícil no hablar del hijo.
>
> *Yo no me opongo a que hablen de mi hijo pero yo no* [hablo].

Como se desprende de los fragmentos seleccionados, la socialización de la maternidad trajo aparejado el compromiso de no hablar de los hijos para evitar la individualización de la lucha, para mantener la lucha colectiva. Un compromiso que es difícil de sostener en lo cotidiano ya sea cuando antiguos compañeros quieren homenajearlos y ellas no pueden asistir, o cuando son difamados y ellas no pueden salir a defenderlos.

La tensión entre lo individual y lo colectivo, entre lo que se desea internamente o se necesita y la exigencia de ser coherente y mantener los compromisos adquiridos a nivel colectivo reaparecieron en otras oportunidades[23]. Un claro ejemplo es la situación que debieron vivir aquellas Madres a las que el gobierno militar les informó, después de incansables cartas y entrevistas, que sus hijos habían muerto y que podían retirar sus restos. Ni la aceptación de esa muerte judicial y sin historia ni el recibimiento de los restos humanos de quien había sido secuestrado con vida podrían ser aceptados por una Madre de Plaza de Mayo. Y, sin embargo, esas Madres no están ni estaban solas. Esos hijos que habían sido detenidos y desaparecidos tenían padres, hermanos y, en algunos casos, también tenían esposas e hijos. Una Madre de Plaza de Mayo podía decidir no aceptar esa muerte judicial y sin historia, ni recibir los restos humanos de quien había sido secuestrado con vida pero ¿quién era ella para imponer esa decisión al resto de los familiares? ¿Acaso ellos no habían sufrido tanto como ella? ¿Acaso ellos no tenían tanto derecho como ella para decidir? Este trabajo no pretende dar una respuesta a estos

23. Aunque excede los límites temporales de este trabajo, la política de reparación del gobierno de Alfonsín es otro claro ejemplo de lo que estoy planteando.

interrogantes sino simplemente ilustrar algunas de las tensiones que surgieron en torno a la relación entre lo individual y lo colectivo.

Las Madres encabezan la marcha por las calles de Neuquén con el cartel de la delegación. Gentileza archivo Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle.

Consideraciones finales

La lucha de estas Madres de Plaza de Mayo comenzó de manera individual y privada cuando cada una de ellas tuvo que enfrentar la realidad de la ausencia de sus hijos. Una realidad que las incorporó al espacio público y que posteriormente fue resignificada como detención-desaparición para connotar que sus hijos no se habían esfumado en el aire sino que el Estado era el responsable de sus ausencias. Justamente esa resignificación es la que refleja el pasaje de una primera percepción individual a una segunda interpretación colectiva.

En la comparación de los relatos en torno a la vista de la CIDH y la conformación de la filial llama la atención el pasaje de lo individual a lo colectivo, evidenciado en el reemplazo del pronombre singular por el plural. Mientras que la experiencia de identificación con las Madres de Plaza de Mayo porteñas con motivo de la visita de la CIDH es relatada como una experiencia individual, la decisión de desvincularse de la APDH y de la Comisión de Familiares es colectiva. "Al poco tiempo le decimos a la Asamblea que *las madres* teníamos nuestra organización y nos íbamos a separar". En el contexto de la reapertura democrática en donde las madres se distancian de los llamados "políticos" quienes quieren limitar las críticas y su libertad de no transar con nadie y devienen Madres de Plaza de Mayo, ellas llevan a cabo una identificación y una acción política aunque ésta se haga desde la negación de la política.

Este pasaje podría ser interpretado con las nociones de *identidad de resistencia* e *identidad proyecto* desarrolladas por Castells (1999: 20). Ese Nosotros, los que denunciamos, los que defendemos la vida, que las unía a los miembros de la APDH y de la Comisión de Familiares puede considerarse una identidad de resistencia generada basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad, en este caso la vida y la verdad. En contraste, la identidad de Madres de Plaza de Mayo sería una identidad proyecto construida apuntando a una redefinición de su lugar en la sociedad, buscando transformar toda la estructura social. De este modo, en el contexto de la apertura democrática las madres de desaparecidos habrían transformado su identidad de resistencia, construida en torno a la interpelación por la vida, en una identidad proyecto. Una identidad que al construirse simultáneamente con las condiciones de la democracia tenía un límite. ¿En qué medida su identidad como actor coincidía con la identidad del sistema político democrático? (Delich, 1982). En un contexto de transición democrática en el que la prioridad de los distintos actores era la protección del sistema político las Madres de Plaza de Mayo optaron por dejar a un lado la negociación como lo demuestra su insistencia en "no transar con nadie" y reforzaron sus propios objetivos.

Bibliografía

ARCHUF, Leonor (comp.) (2002), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Trama-Prometo.

ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS (DELEGACIÓN NEUQUÉN)-COMISIÓN DE FAMILIARES DE DETENIDOS Y DESAPARECIDOS DEL NEUQUÉN, POR RAZONES POLÍTICAS (1982), *Exigimos justicia porque queremos paz*, Neuquén.

AZCONEGUI, María Cecilia (2008), "Desobediencia debida: la defensa de los derechos humanos en el Alto Valle", ponencia presentada en III Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre.

BELLUCCI, Mabel (2000), "El Movimiento de Madres de Plaza de Mayo" en Fernanda Gil Lozano, Valeria Silvina PITA y María Gabriela Ini (dirs.). *Historia de las mujeres en la Argentina*, vol. 2: *Siglo XX*, Buenos Aires, Taurus.

BORRELLI, Marcelo (2008), "Voces y silencios: la prensa durante la dictadura militar (1976-1983). Una aproximación", en *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales*, CAICYT-CONICET; *http://ecursos.caicyt.gov.ar*, acceso 23 de octubre de 2008.

CANDAU, Joel (1998), *Memoria e identidad*, Buenos Aires, Del Sol.

– (2006), *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión.

CASTELLS, Manuel (1999), *La era de la información*, vol. 2: *Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Siglo Veintiuno.

CRENZEL, Emilio (2006), "Cambios y continuidades en la denuncia de las desapariciones en Argentina: 1960-1983", *Fermentum. Revista venezolana de sociología y antropología*, año 16, Nº 46, mayo-agosto.

D'ANDREA MOHR, José Luis (1999), *Memoria debida*, Buenos Aires, Colihue.

DELICH, Francisco (1982), "Teoría y práctica en situaciones de dictadura", *Crítica y Utopía*, Nº 8.

DI NELLA, Yago (2007), *Psicología de la dictadura*, Buenos Aires, Koyatun.

ECHENIQUE, José (2005), "El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1970-1976)", en Orietta Favaro (coord.), *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

FEIJOÓ, María del Carmen y Mónica GOGNA (1986), "Las mujeres en la transición a la democracia", en Elizabeth Jelin (ed.), *Los nuevos movimientos sociales*, vol. 1, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

FILC, Judith (1997), *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983*, Buenos Aires, Biblos.

FRANCO, Marina y Florencia LEVIN (2007), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós.

GIMÉNEZ, Gilberto (1997), "Materiales para una teoría de las identidades sociales", *Frontera Norte*, N° 18, julio-diciembre, México.

GORINI, Ulises (2006), *La rebelión de las madres. Historia de las Madres de Plaza de Mayo*, t. 1, Buenos Aires, Norma).

HALBWACHS, Maurice (1995), "Memoria colectiva y memoria histórica", *REIS*, N° 69, enero-marzo.

IUORNO, Graciela (2009) *La extensión universitaria en la Norpatagonia 1973-1976*, Neuquén, CEHEPyC-CLACSO-UNCo.

JELIN, Elizabeth (2000), "Memorias en conflicto", *Puentes*, año 1, Nº 1, La Plata, agosto.

– (2002), *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

– (2006), *Pan y afectos. La transformación de las familias*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

KORDON, Diana *et al.* (2005), *Efectos psicológicos y psicosociales de la represión política y la impunidad*, Buenos Aires, Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

LABRUNE, Noemí (1988), *Buscados: represores del Alto Valle y Neuquén*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

LAUDAZO, Claudia (1998), *Las mujeres en los discursos militares (1976-1983)*, Buenos Aires, La Página.

Lechner, Norbert (1982), "Especificando la política", *Critica y Utopía*, Nº 8.
Levin, Florencia (2008), "El pasado reciente entre la historia y la memoria", en *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales*, caicyt-conicet; *http://ecursos.caicyt.gov.ar*, acceso 1 de septiembre de 2008.
Mántaras, Mirta (2005), *Genocidio en Argentina*, Buenos Aires, Chilavert.
Mombello, Laura (2003), "Neuquén, la memoria peregrina", en Elizabeth Jelin y Victoria Langland (comps.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Madrid, Siglo Veintiuno.
Novaro, Marcos y Vicente Palermo (2003), *La dictadura militar, 1976-1983: del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires. Paidós.
O'Donnell, Guillermo (1983), "Democracia en Argentina, Micro y Macro", en Oscar Oszlak (comp.), *Proceso, crisis y transición democrática*, vol. 1, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
Ozslak, Oscar (1983), "Privatización y recreación de la escena pública", *Crítica y Utopía*, Nº 10-11.
Proyecto Desaparecidos (1998), "Lista de detenidos-desaparecidos"; *desaparecidos.org*, acceso 4 de marzo de 2009.
Quiroga, Hugo (1996), "La verdad de la justicia y la verdad de la política. Los derechos humanos en la dictadura y en la democracia", en Hugo Quiroga y César Tcach (comps.), *A veinte años del golpe: con memoria democrática*, Rosario, Homo Sapiens.
Robles Morales, José Manuel (2007), "Bajo el signo de la moral: ¿son útiles los incentivos morales para explicar la acción colectiva?", *Revista Internacional de Sociología*, vol. 16, N° 46.
Rossi, Federico M. (2006), "Movimientos sociales", en Luis Aznar y Miguel De Luca (coords.). *Política. Cuestiones y problemas*, Buenos Aires, Emecé.
Scott, James (2004), *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era.
Sondereguer, María (1985), "Aparición con vida. El movimiento de derechos humanos en Argentina", en Elizabeth Jelin (ed.), *Los nuevos movimientos sociales*, vol. 2, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Causas judiciales

Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Neuquén, 2009, Fundamentos de la Sentencia N° 412/08 de la Causa caratulada Reinhold, Oscar Lorenzo y otros s/ privación ilegal de libertad, etc.", Expte. N° 666-F° 69-2008 del registro del Tribunal, originaria N° 8736 del Juzgado Federal N° 2 de Neuquén.

Fuentes

Crónica, Buenos Aires. 12 de diciembre de 1981.
Crónica, Buenos Aires, 5 de mayo de 1983.
Río Negro (a), General Roca, 29 de abril de 1980.
Río Negro (b), General Roca, 15 de agosto de 1980.
Río Negro (a), General Roca, 23 de mayo de 1981.
Río Negro (b), General Roca, 24 de octubre de 1981.
Río Negro (c), General Roca, 10 de noviembre de 1981.
Río Negro, General Roca, 29 de noviembre de 1982.
Río Negro (a), General Roca, 10 de mayo de 1983.
Río Negro (b), General Roca, 3 de junio de 1983.
Río Negro (c), General Roca, 10 de diciembre de 1983.

Entrevistas

C.M.C., Neuquén, enero de 2009.
C.R., Neuquén, febrero de 2009.
P.E., Cinco Saltos, junio de 2008.
R.E., Neuquén, julio de 2008.
R.O., Neuquén, julio de 2008 y enero de 2009.
Madres de Plaza de Mayo, filial Neuquén y Alto Valle, Neuquén, enero-julio de 2009.

Estrategias y participación de las "mujeres" de Fasinpat*

*Jorgelina Freire***

El propósito del trabajo es reconstruir a partir de los testimonios recabados, las representaciones individuales y colectivas que evidencian la "participación" de las mujeres en Fasinpat (Fábrica sin Patrones),[1] ubicada a unos pocos kilómetros de la capital de Neuquén, que se presenta como valuarte de la lucha obrera. Fasinpat, en la actualidad, funciona bajo Control Obrero. Las modificaciones que se evidencian a partir de la toma y puesta en producción de la fábrica, son el marco para comprender la participación de las mujeres, tanto dentro como fuera de la fábrica. Este hecho permite cambiar no solamente las relaciones de producción sino también las relaciones sociales. La intención es presentar consideraciones acerca de su participación en lo que se constituyó como referente de la lucha de obreros/as.

Es importante efectuar una mirada desde las mujeres y su participación en los conflictos sociales de la historia reciente argentina, sobre todo a partir de los años 90 y en particular luego de la crisis de 2001. Así se concretan acciones generadas que son consecuencias de las políticas neoliberales aplicadas en el país. Asimismo, las repercusiones de la crisis financiera mundial tienen ingerencia en las mujeres de Fasinpat, al provocar que algunos de los maridos pierdan el empleo. Esta situación es vivida por ellas como una forma de activar la lucha y de "acompañar" a los obreros. De acuerdo a la visión predominante, lo que se espera de un hombre es que pueda mantener a su familia, si no cumple con esa expectativa, no puede sentirse pleno, no puede sentirse hombre; es decir, se encuentra por fuera de su "función social", por ello, las mujeres en este marco, salen del espacio privado para intervenir en el espacio público, lugar reservado tradicionalmente a los varones.

Recordemos que el liberalismo instituirá la dualidad "público" "privado" equivalentes a la división "mercado"/"ámbito doméstico" y le asignará

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia en curso como becaria de la UNCO.

** Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades, cehepyc-clacso, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

1. Ex Zanón, es la denominación que comienza a ser utilizada por los obreros/as en marzo de 2002 y en octubre del 2005 es legalmente reconocida como la nueva "marca" de los cerámicos.

a la mujer el reino del hogar, donde no impera, sino que lo hace su marido. Esta división en esferas resguarda el "buen orden" social. La productividad de la mujer en el locus doméstico es funcional a la nueva forma de organización económica liberal, que asegura la reproducción de la mano de obra necesaria sin que ese trabajo sea visible, valorado y por ende, sin cargo oneroso (Ferro, 2005: 17).

Para el abordaje del tema se realiza una revisión de conceptos desde la teoría feminista, es decir, una mirada desde las mujeres que permite analizar y deconstruir los patrones culturales preestablecidos, que son representantes del modelo dominante en el que se manifiesta la perpetuación de las jerarquías y desigualdades como parte fundamental de su funcionamiento en el sistema patriarcal. Sobre todo porque cuando se analizan procesos históricos, se lo hace desde un marco, que generalmente, tiende a "invisibilizar" a las mujeres. Es un dato histórico, que la mayoría de las veces, las mujeres no están presentes o consideradas como sujetos de cambio, debido a que forman parte aún de la cultura patriarcal y "muscular" que hacen de la fuerza masculina un estandarte del trabajo y de la lucha. Esto se evidencia en el caso de Fasinpat ex Zanón, donde las mujeres –ante las situaciones de crisis– reelaboran estrategias.

Es que para el feminismo el concepto de *género* posee una decisiva importancia, fue necesaria su elaboración como categoría de análisis, para denunciar la reducción de lo económico a lo productivo y consiguientemente, la exclusión de lo reproductivo (maternidad, familia, hogar) del campo de visibilidad de los mecanismos de poder y subordinación genérico-sexuales. Desde esa perspectiva, es posible ver como opera esta línea de corte y división entre lo masculino y lo femenino que separa lo privado de lo público y que relega a las mujeres al mundo de lo invisible, de lo indiscernible.

La participación política de las mujeres en la fábrica se evidencia a partir de la "Comisión de Mujeres" (en adelante, CM); esta intervención se da en el contexto de lucha en el intento de recuperar la fábrica, donde la CM forma parte de un largo proceso, en el que se ven reflejadas sus acciones.

Existen tres momentos para referenciar, porque la CM no fue siempre la misma, de allí que el propósito de esta presentación es analizar su origen, transformaciones, los momentos y mecanismos que hicieron posible esa transformación.

En este sentido, dentro del colectivo de mujeres que participan hay un amplio panorama:

a) mujeres (madres, esposas, hijas y hermanas de obreros);
b) mujeres obreras, y

c) mujeres profesionales colaboradoras.

Dentro de los cuales se dan dos momentos de inflexión en los que se manifiesta concretamente la participación en 2000 y en 2005.

Entre 2001 y 2004 se produce un paréntesis en que la CM dejara de funcionar hasta conformarse nuevamente en 2005.

En los testimonios analizados se prioriza el abordaje cualitativo y apuntar a reunir un rastreo de las voces de las mujeres. Para la recopilación se realizaron entrevistas del tipo semiestructuradas y también se tomaron en cuenta testimonios y entrevistas que obreros/as de la ex Zanón y otras experiencias similares expresaron en los periódicos, revistas, folletos y boletines internos e informativos[2] *(Nuestra Lucha, El Ceramista, La Verdad Ceramista, Revista en Marcha).*

Los relatos dan cuenta de cómo fue vivido el proceso de lucha a través de sus memorias, pasiones y sufrimientos, permitiendo, al mismo tiempo, recuperar el papel que las mujeres tuvieron y tienen en las luchas sociales.

Las representaciones construidas no son abordadas como producto de una conciencia homogénea, por ello, el trabajo pretende arrojar algunas consideraciones para pensar la "participación" de las mujeres en los procesos de lucha, tomando como estudio de caso, el conflicto de la ex Zanón.

Contexto para tener en cuenta

La crisis económica de 2001 marcó un antes y un después en los reclamos de la clase trabajadora, con la puesta en marcha de asambleas barriales, movimientos de desocupados, piqueteros etc.

Son muestras de lo que se avecinaba en nuestro país. En ese marco, se conoció el fenómeno de "recuperación" de empresas o fábricas. En la actualidad Fasinpat ex Zanón, es una fábrica de cerámicos ocupada y autogestionada; fue tomada y nuevamente puesta en producción por sus obreras/os, el 5 de enero de 2002.

En 1998 la empresa –conducida por Luis Zanón– inicia una época con atrasos salariales y una serie de despidos. El empresario pretendía desprenderse de la producción de cerámica tradicional y concentrarse en el negocio del porcelanato, producto de exportación altamente rentable.

2. Tanto los boletines internos como los informativos fueron realizados en el marco de una pasantía de una estudiante mujer de la carrera de Comunicación Social de la UNCO, que integró la CM.

En 2000 despidieron a cien obreros; en julio de ese año, falleció de un ataque cardíaco Daniel Ferrás, obrero de veintitrés años quien no pudo ser atendido en la fábrica. Previo a la toma y recuperación de la fábrica trabajaban alrededor de 380 obreros, 25 eran obreras; en el momento de la toma y puesta en producción el número de obreras/os había disminuido considerablemente; sólo eran seis mujeres trabajando en la planta ya que el porcentaje mayor lo constituían los varones. No obstante, existía un grupo de madres, esposas, hijas, hermanas y obreras que participaron de forma activa desde el primer momento. En octubre de 2001 el conflicto creció, la empresa decide cerrar y manda los telegramas de despido (la fábrica no obtenía, según sus dueños, las ganancias esperadas). Las obreras y obreros deciden rechazar los despidos quemando los telegramas frente a la Casa de Gobierno y posteriormente resuelven salir a explicar la situación a la comunidad.

Esta labor, en su gran mayoría, fue realizada por un grupo de mujeres, lo que les hizo ganar un apoyo determinante en los años posteriores.

Así, "cuando empezó el paro nos juntamos con las demás compañeras en una reunión y de ahí salió ir a los supermercados, a pedir colaboración a la gente, para ayudar a nuestros maridos, compartir ideas o dar alguna solución" (*El Ceramista*, 2001).

Comisión de Mujeres, 2000. Foto de archivo en Prensa y Difusión de Fasinpat.

En el primer momento de 2000, pudo verse que la participación de las mujeres aparece en función de las necesidades del conjunto, en defensa de la "familia"; apoyando a maridos, padres y hermanos; asumen un rol naturalizado apropiándose de los quehaceres domésticos, a la vez que aceptan una posición de "acompañantes" de los varones de la fábrica.

No obstante, resulta interesante analizar cómo se fueron transformando sus necesidades y sus modelos de identificación a partir de su intervención y del involucramiento en la lucha por la recuperación de la empresa. Es así que estas mujeres –las del primer momento– ya no son las mismas después de su participación en la lucha; algunas de las cuales continúan participando en la actual Comisión.

En el primer momento, es necesario destacar que la conformación de la CM forma parte de un *espacio concedido* por parte del Sindicato Ceramista y se hace evidente su participación y organización en el espacio de lucha.[3]

Algo cambió en cuanto a las modalidades de lucha y resistencia que surgieron en los últimos años y dentro de las protagonistas de esa primera etapa. El problema surge como inquietud frente los comentarios acerca del "lugar" que ocupaban las mujeres en la fábrica, o sea, dónde se las hacía visibles, no sólo en su ubicación espacial sino en su participación en la lucha.

Comentarios como: "las mujeres están relegadas a la cocina" o "las mujeres no participan políticamente", fueron el puntapié inicial para pensar las consideraciones que se plasman en el trabajo. En realidad, la importancia de este análisis, tiene que ver con la percepción que se tiene desde afuera –en el imaginario social–, en el que sólo hay "obreros", o sea, son los varones los que participan social y políticamente.

Aclaraciones conceptuales

El objetivo del estudio es profundizar desde una perspectiva histórica y de género, el segundo momento de la participación femenina, desde 2005 hasta la actualidad. En este marco, es necesario precisar el concepto de participación o participación política, que Torcuato Di Tella *et al.* (2004) define como "el conjunto organizado de acciones tendientes a aumentar el control sobre los recursos, decisiones o beneficios, por personas o grupos sociales que tienen niveles de injerencia relativamente menores dentro de una comunidad u organización". En cuanto a la participación política, refiere al sistema de gobierno, sus instituciones y los partidos.

Para otros analistas, el término participación puede reservarse, a las situaciones en las cuales el individuo contribuye directa o indirectamente en una situación política.

3. Para más información sobre el tema ver de la autora *La participación de las mujeres en las fábricas recuperadas: el caso de Zanón, Neuquén 2000- 2006* (2008), Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, tesis de especialización.

Esta contribución, en lo que refiere a la mayor parte de los ciudadanas/os, operó en forma directa sólo en contextos políticos muy pequeños.

Otro analista dice:

> El término participación política, se utiliza para designar actividades como: el acto del voto, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicio o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, la difusión de información política, etc. […] Este uso de la expresión refleja prácticas, orientaciones y procesos típicos de las democracias occidentales. (Bobbio *et al*., 2002: 1137)

Según Bobbio y otros autores, debe observarse que la entrada de grandes masas en los mecanismos de la vida política, es un hecho reciente y en el caso de las mujeres, fueron admitidas en la votación sólo después de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a participación política, la tendencia evidencia un porcentaje más alto entre los varones de las clases altas, con niveles de mayor instrucción, en centros urbanos más que en zonas agrícolas, entre personas educadas en familias donde la política ocupa un lugar predominante, en miembros de organizaciones vinculadas indirectamente a la política y donde aquellos tienen más contactos con personas o ambientes politizados.

De esta manera, se evidencia que el concepto convencional de participación que sostienen las teorías clásicas sobre la democracia y la ciudadanía, resulta restrictivo para incluir *a las mujeres,* aunque la modernidad política nace andrógina, ya que organiza la nueva distribución y lógica del poder sobre la desatribución de la capacidad cívico-política de las mujeres.

Jean-Jacques Rousseau opinaba “que toda respetabilidad de la mujer emerge y se circunscribe a sus funciones de esposa y madre, ya que éstas tienen las prerrogativas de las emociones y los hombres del raciocinio” (Ferro, 2005: 14).

La divisoria y las connotaciones de los espacios público/privado condicionaron e impidieron el ejercicio de la participación. Sobre su ausencia se esgrimieron distintas explicaciones, una de las más conocida, es que ellas no desean ocupar esos roles, sin advertir que la configuración de la esfera política, su exigencia e interpelación, termina excluyéndolas de esos espacios.

Sobre las mujeres y la participación en Argentina

En la Argentina pueden verse avances y repliegues –de acuerdo con las coyunturas–, sobre la participación de las mujeres, sin concretarse un proceso histórico lineal.

Los movimientos feministas, hacia fines del siglo XIX existían y eran vigorosos pero casi clandestinos; es el socialismo el que otorgará el marco político favorable para que se desarrolle un feminismo más influyente en los sectores urbanos, interpelando y exigiendo al Estado la consecución de mejoras en las condiciones de trabajo y en la ampliación de los derechos sindicales y políticos de las mujeres. Sin embargo, los espacios para la participación se constituyen históricamente como lugares reservados para los varones; por ejemplo, en el mundo laboral asalariado de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, las organizaciones gremiales y sindicales se conforman como espacios de sociabilidad masculina.

Entonces:

> El sindicato era un lugar donde los hombres se reunían para debatir los modos de organización y los métodos de protesta apropiados para mejorar la vida obrera. Se articulaba sobre una noción de militante sacrificado que luego de las horas de trabajo entregaba parte de las horas de descanso por el bienestar de todos, incluso de las mujeres. En general, en toda América Latina, pero no sólo en ella, las organizaciones gremiales fueron dominadas por varones y ellos definieron al gremialismo sobre la base de ciertas cualidades necesarias como militancia y solidaridad así como sentido de poder, honor y coraje […] En la primera década del siglo XX bajo la influencia de ciertas nociones iluministas y racionalistas los cerebros obreros iluminados, incluso los de las mujeres, podrían ayudar a los otros y ayudarse a sí mismos a liberarse de la opresión y de la explotación. Fue entonces cuando los organizadores varones de distintas ideologías (anarquistas, socialistas) promovieron la formación de sindicatos y federaciones de mujeres, impulsando y acompañando a sus compañeras de militancia. En ese momento fue también cuando algunas mujeres intentaron organizar sus propios sindicatos. (Lobato, 2007: 120)

Según la autora, las mujeres estaban en las protestas (huelgas, manifestaciones, reuniones de diverso tipo) pero esto no era suficiente para que la integración en la actividad gremial fuera completa.

Lobato reafirma:

> La organización del sindicato necesitaba de horas dedicadas a visitar las casas de las trabajadoras, realizar reuniones, discutir los problemas. Formar parte de una comisión femenina implicaba convencer a las otras trabajadoras sobre la importancia de la organización gremial, estudiar y reunir información sobre trabajo eran un tema central de preocupación y que ese conocimiento era fundamental para discutir con otros compañeros o con los patrones; había que conocer las leyes y hacerlas conocer, mostrar los beneficios de la acción común y capacitar a otras mujeres para cumplir adecuadamente la función de delegadas fabriles.
>
> Además había que organizar actos de camaradería y reuniones sociales y recreativas. Todas estas actividades consumían horas. Una frase común de las mujeres era que "no disponen de tiempo", problema que parece se les planteaba solamente a las mujeres debido a las obligaciones familiares y no a los varones. El "tiempo" hacía a veces imposible conciliar las horas de trabajo, las destinadas a la militancia y las que se requerían en el hogar. El problema se acrecentaba porque los varones no tenían esta disyuntiva y, por el contrario, se preguntaron en más de una oportunidad quién agarraría la escoba, lavaría la ropa, plancharía y cocinaría si las mujeres se dedicaban a trabajar o a la militancia sindical y política. (Lobato, 2007: 183)

En 1947 mediante la ley nacional 13.010, las mujeres acceden al derecho de elegir y ser elegidas. Dice una autora: "Las mujeres argentinas tendrán los mismos derechos políticos y estarán sujetas a las mismas obligaciones que les acuerdan o imponen las leyes a los varones argentinos" (Ferro, 2005: 25). En cuanto al voto femenino otorgado durante el gobierno peronista, no fue la conquista de un proceso de lucha militante por parte de las mujeres sino que fue "concedido" como una estrategia política de la coyuntura en esta época. En 1951 se aplica por primera vez el sufragio femenino tanto en la posibilidad de elegir como de ser elegidas.

Posteriormente, las recurrentes rupturas en la continuidad constitucional por los golpes de Estado y consiguientes gobiernos militares, revierten todo tipo de conquistas de participación por parte de las mujeres; sin embargo, estas rupturas del orden político, son resistidas por gran parte de la población y en el caso de las mujeres, participan en número importante –en algunos casos– en niveles de conducción en organizaciones de resistencia.

Lilian Ferro (2005) comentando al respecto, dice que en la década del 60, es otro momento crucial para las mujeres, debido a los logros del feminismo internacional como la libre comercialización de las píldoras anticonceptivas, rápidamente incorporadas por los sectores medios y altos; de este

modo, se plasma el derecho a ejercer una sexualidad plena desvinculada de la función reproductiva, planteando la posibilidad de planificar sus vidas, con metas más allá de la crianza de los hijos/as.

Ello posibilitó que muchas mujeres, tanto de sectores medios como populares, se incorporaran a la universidad para desarrollar carreras profesionales y desde allí, se comprometieron con distintas formas de militancia: universitaria, feminista, organizaciones religiosas de base, sindicales, estudiantiles y clandestinas.

A pesar de la inestabilidad político-institucional, las mujeres se vuelcan a formas militantes y a diversas organizaciones de resistencia, en un contexto donde la influencia de transformaciones políticas mundiales y latinoamericanas (los movimientos estudiantiles en Europa mayo francés en 1968, el movimiento hippie en Estados Unidos, la Revolución Cubana de 1959) como la conformación de grupos armados en los años 70 en la Argentina.

Ellas, "principalmente jóvenes, integraron tanto las organizaciones armadas clandestinas como FAP, Montoneros y ERP, entre otras y las «de superficie» que conformaban la tendencia Revolucionaria del Peronismo, en sus diversas expresiones, como la Agrupación Evita de la Rama Femenina, la juventud Universitaria Peronista, Juventud de Trabajadores Peronistas, Movimiento de Villeros Peronistas, el Movimiento Juventud Peronista, la Juventud Peronista Femenina entre otras" (Ferro, 2005: 32).

En la década de los 80, en Argentina, durantes y después de la dictadura, organizaciones sociales protagonizadas por mujeres, reclamaban por sus hijas/os: Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo, otros movimientos de derechos humanos y de familiares de presos políticos.

Desde el regreso a la democracia la participación fue relativa porque "hubo que volver poco a poco y muchas veces a escondidas, a hacer política; la mujer casi por defensa propia se retrajo, el retorno a la institucionalidad las encontró alejadas de los ámbitos políticos a los que tuvieron acceso durante tantos años de militancia y lucha. En 1983 los hombres ocuparon cargos y acumularon poder, las mujeres lo fueron perdiendo y a pesar de las renovaciones generacionales o frutos de los fracasos, la camada de hombres políticos que inauguraron la democracia no le abrió la puerta del poder a las mujeres" (Ferro, 2005: 43).

Siguiendo en esta línea de análisis, Marcia Rivera (2000) comenta que históricamente la participación individual en el mundo del trabajo venía acompañada por un proceso de asociación gremial o sindical, que en los últimos treinta años se alteró debido a una proporción cada vez mayor de gente que quedó fuera del mercado de laboral. Excluidas/os son expulsados de una forma tradicional de participar en la actividad económica, lo que también

significa el debilitamiento o la quiebra total del grueso de las instituciones que los trabajadores habían creado para luchar en colectivo, aunque, dice la autora que la participación individual también se da en el ámbito privado del hogar:

> Las prácticas, nociones y orientaciones de las mujeres en el manejo de la economía doméstica, de la crianza de los niños, y del trabajo invisible no remunerado, contienen el germen de las prácticas de participación que podrían contribuir significativamente a la formación de ciudadanos y a lograr un desarrollo humano sostenible […] En las prácticas cotidianas de las mujeres en el hogar están las habilidades para establecer prioridades, abrir opciones, negociar, llegar a acuerdos, que son claves para impulsar el desarrollo. (Rivera, 2000: 5)

En esa década en la Argentina, los movimientos de mujeres conquistan la ley de cuotas o el cupo femenino; en términos políticos los años del neoliberalismo significó una crisis de representación, aunque paradójicamente también, una coyuntura favorable para las demandas de género.

Actualmente no se niega la aptitud de las mujeres para ocupar lugares de decisión política, como por ejemplo, en un sindicato. Muchas de ellas, a veces, se unen a un sindicato, pero no traspasan los escalones jerárquicos en el seno de las organizaciones: el denominado "techo de cristal"[4] impide a las mujeres acceder a estadios de conducción asumiendo otro tipo de responsabilidades.

Estas dificultades mayormente originadas por la "falta de tiempo",[5] son el común denominador de las excusas.

4. Es una barrera invisible en la carrera laboral de las mujeres difícil de traspasar. Concepto acuñado por algunas estudiosas de la sociología y la economía, referido al trabajo femenino. Se advierte que el "techo de cristal" es el límite que se gesta en la temprana infancia en las niñas y adquiere una dimensión más relevante a partir de la pubertad. El entrenamiento preponderante de las mujeres en el ámbito doméstico, en los vínculos humanos con predominio de la afectividad, con relaciones de intimidad, con el acento puesto en las emociones cálidas (ternura, cariño, odio, etc.), estaría en contraposición con el mundo del trabajo masculino, donde los vínculos humanos se caracterizarían por un máximo de racionalidad y con afectos puestos en juego mediante emociones frías (distancia afectiva, indiferencia, etc.). Algunos estereotipos que configuran el "techo de cristal" se formulan de la siguiente manera: "Las mujeres temen ocupar posiciones de poder", "A las mujeres no les interesa ocupar puestos de responsabilidad", "Las mujeres no pueden afrontar situaciones difíciles que requieren actitudes de autoridad y poder" (Gamba *et al.*, 2007: 310-311).

5. Desde la teoría social y desde el feminismo, se demostró que la dimensión temporal no es neutra en términos de género, esto es que las diferencias y asimetrías entre mujeres y varones en cómo usan y conciben el tiempo; fueron y son determinadas en la construcción y reproducción de las desigualdades genéricas. El tiempo de reclusión de las mujeres en la esfera doméstica permitirá y garantizará el tiempo de los varones en la esfera pública.

Asimismo, la división sexual se fue convirtiendo con el tiempo en una herencia cultural-ideológica, entendida como división de subordinación y fundamentada como lo natural, "en épocas de tecnología avanzada donde no es necesario la fuerza física sino la habilidad, la eficiencia y la responsabilidad, la división sexual del trabajo continúa con pautas primitivas […] se abren posibilidades de inserción femenina en el ámbito público, pero no en igualdad de condiciones, esta desigualdad marca la continuidad patriarcal existente en la división sexual del trabajo doméstico y salarial" (Bonaccorsi, 1999: 84).

Para la autora, generalmente las mujeres en la esfera privada, privilegian lo doméstico dejando de lado un mundo privado-individual, espacio para la construcción de la individualidad, restringiendo lo afectivo, lo lúdico, lo dialógico; estas restricciones serían entonces producto de que las mujeres al incorporarse en el mercado laboral no pactaron una corresponsabilidad doméstica con sus cónyuges; en algunos casos sólo solicitan colaboración o ayuda, lo que refleja la invisibilización, pero también, la desvalorización del trabajo doméstico.

En cuanto a la intervención política se afirma que, una y otra vez las trabajadoras denuncian los factores que interfieren en una plena participación gremial: la doble jornada de trabajo remunerado y doméstico, que se hace triple al sumar la labor militante. En un balance cuantitativo la ausencia de mujeres en el seno de las direcciones sindicales tiene consecuencias en el contenido mismo, de las reivindicaciones:

> Al decretar que la lucha contra el desempleo era prioritaria en desmedro de la lucha por la igualdad profesional, los sindicatos (y la población) aceptaron el trabajo a tiempo parcial impuesto, que fábrica guetos para las mujeres. (Bulard, 2003: 48)

Es necesario destacar que no es sólo con el cambio del "sistema productivo" que se erradicaran las desigualdades, la situación merece un análisis más profundo; al respecto una analista del tema considera:

> La lucha contra el capital y el patriarcado no puede tener éxito si el estudio y la práctica de los fines del feminismo son dejados de lado. Una lucha dirigida sólo contra las relaciones de opresión capitalista, fracasará si no se toman en cuenta las relaciones patriarcales de opresión que le sirven de soporte fundamental.

> El análisis del patriarcado es esencial para una justa definición de la clase de socialismo que podría destruir al patriarcado, la única clase de socialismo útil para las mujeres. Mientras los hombres y las mujeres comparten la necesidad de derrocar al capitalismo, ellos retienen intereses particulares a su género. No está muy claro –desde nuestro esbozo de la historia, y de los socialistas masculinos– que el "socialismo" por el que se lucha es el mismo para hombres y mujeres. Para un "socialismo humano" se requeriría no sólo un consenso acerca de lo que debe ser la nueva sociedad y lo que debe ser una persona saludable, sino, más concretamente, se requeriría que los hombres dejaran sus privilegios. (Hartman, 1983: 18-19)

Actualmente, si bien hay más mujeres en puestos de poder que en cualquier momento en la historia de América Latina y el Caribe, un reciente estudio realizado por el Programa de Apoyo al Liderazgo y Representación de la Mujer (PROLID) evidenció que el mero hecho de entrar en el territorio del poder no garantiza que la mujer pueda ejercerlo en forma significativa:

> Las características de las leyes de cuotas y el sistema electoral tienen menos importancia que el compromiso de la sociedad con la igualdad. Porque incluso cuando las leyes de cuotas son respetadas, esta victoria puede ser poco más que simbólica sino está acompañada por el acceso a los ámbitos del verdadero poder que existen detrás de las estructuras partidarias. (PROLID, 2000: 8)

Por otro lado, el feminismo planteó "que la política y la participación abarcan mucho más que las instancias y procedimientos convencionales […] el crisol de formas de participación de las mujeres en América Latina y el importante número de investigaciones realizadas han llevado a crear nuevas categorías" (Gamba *et al*., 2007: 252).

Las mujeres lucharon por participar en los espacios tradicionales e institucionales de lo político, aunque en las últimas décadas en América Latina mostraron nuevas formas de acción, produciendo una ruptura en la tradicional demarcación publico/privado.

Marcia Rivera (2000) afirma que las mujeres intentan romper con esta tradicional demarcación, para lo cual existe evidencia empírica, por ejemplo, en épocas de crisis. La autora sostiene que las mujeres proveen de seguridad a sistemas inestables a través del trabajo comunitario y hogareño. Saben desarrollar estrategias de supervivencia colectiva y evitan daños mayores a colectividades en todo el mundo.

Según Jelin (1994) el creciente papel de las mujeres en el manejo de la organización cotidiana, en situaciones de crisis, se manifiesta en tendencias de cambio en la composición de las unidades domésticas. El aumento constante de la proporción de hogares encabezados por mujeres es un hecho reconocido, en la región y en el mundo.

Neuquén, conflicto y participación femenina

En la actualidad la desarticulación del Estado y la crisis en el régimen de acumulación capitalista favorecen un escenario con permanentes conflictos en los que se evidencian las acciones de distintos sectores en el cual, varones y mujeres se hacen presentes. Se dice:

> Esta situación propiciará […] "nuevas formas de protesta social" y "nuevos sujetos sociales" que despliegan novedosas estrategias de lucha para hacer escuchar sus reclamos y enfrentar a los sucesivos "ajustes". Confluyen […] en un mismo lugar, obreros "clásicos", docentes, productores rurales, empleados estatales y del sector privado, desocupados organizados, universitarios, vecinos autoconvocados en un sinfín de organizaciones que coyunturalmente se aglutinan en coordinadoras regionales, multisectoriales, asambleas barriales y regionales. El espacio público (la ruta, la calle, el hospital, la fábrica, la plaza) es ocupado y compartido por todos […] sus prácticas políticas se distinguen por la necesidad de construir espacios democráticos. (Favaro y Aiziczon, 2003: 41)

Ahora bien, el caso que nos ocupa, el de las mujeres de Fasinpat, en el primer momento, se observa su intervención en las ollas populares, en la preparación de alimentos y recolección de los mismos, en la distribución de información y en una variedad de actividades que tenían como finalidad responder a las necesidades de la comunidad ceramista.

La gestión obrera posibilitó otras prácticas y formas de relacionarse, de modo que, desde esta perspectiva es importante pensar en los "espacios concedidos y espacios apropiados". La participación de las mujeres en Fasinpat es parte de un largo proceso en el que se manifiestan distintos momentos de intervención femenina, momentos coyunturales en donde cobra sentido, como a partir de junio de 2005.

En este orden, la propuesta apunta a evidenciar sobre todo "cuáles" son los espacios de participación y comunicación que posibilitan el "empoderamiento" de las mujeres en Fasinpat.

Las mujeres se organizan

Durante los primeros días de junio de 2005, las obreras de la fábrica comienzan a reunirse, conformando la CM que aún funciona. En efecto, el 5 de marzo del 2005, a pocos días de conmemorarse el día internacional de la mujer trabajadora, cuentan los propios ceramistas:

> La mujer de un trabajador de Zanón fue atacada […] El hecho sucedió en la localidad de Centenario y se da en el marco de un enrarecimiento del clima político en la provincia. (Previo a este hecho se conocieron las amenazas de muerte sufridas por las titulares de la Defensoría del Menor y el Adolescente, Nara Osés y Edith Galarza, la de los propios ceramistas Raúl Godoy y Alejandro López y la del diputado provincial por Patria Libre, Jesús Escobar)**.** El ataque a la mujer de un trabajador de la fábrica Zanón se produjo al mismo tiempo que en Neuquén capital, distante apenas 25 kilómetros de Centenario, se realizaba un acto en repudio a las amenazas sufridas por los dirigentes ceramistas y las Defensoras del Menor y del Adolescente […] según denunció la misma compañera en la fiscalía, la levantaron en un Falcón verde, la golpearon en forma bastante terrible, marcándola y cortándola con un elemento punzante […] Esto es por Zanón, deciles que vamos a llenar de sangre el sindicato. Queremos que llegues con la cara ensangrentada para que le muestres cómo van a quedar todos ellos. Se van a tener que ir a vivir a la fábrica porque los vamos a matar a todos. (*www.obrerosdezanon.org*, acceso agosto 2005)

¿Por qué a las mujeres? Se ve claramente que lo que aquí se ataca es a *la familia* de los ceramistas, un mensaje claro hacia la comunidad de las/os trabajadoras/es, a través de la cual, se la coloca en el centro de lo polémico. No es casual que materialmente, lo que se expresa simbólicamente, sea sobre el cuerpo de las mujeres donde se impartan los signos de "violencia".

Esto demostró que ellas también eran parte de la lucha de Fasinpat. Las Mujeres sabían que debían unirse ahora más que nunca.

Uno de los boletines refiere:

> De alguna manera, las que participamos es porque estuvimos antes, o de alguna forma nos empezamos a meter. Y así como antes los defendimos a ellos [a los ceramistas], *hoy también salimos por otros, porque ya no es más que el conflicto dentro de la fábrica. Es parte de otros… ahora está afuera. Y esto de las amenazas nos demostró que realmente nosotras también estamos metidas en el conflicto; no es nada más los ceramistas solos.* (*Boletín Interno*, 2005, Neuquén; mi subrayado)

Fortalecer los vínculos era uno de los propósitos en ese momento de la CM, en la cual la "familia ceramista" era prioridad y formaba parte de la política de los obreros y obreras.

El *Boletín Interno* publicado en junio de 2005 dedicó a las "mujeres" la página central y da cuenta de cómo y por qué se vuelven a reunir. En marzo de ese año y en el marco de una escalada represiva del gobierno provincial hacia varias familias ceramistas, dos compañeras de trabajadores de la fábrica recibieron amenazas, golpes y fueron secuestradas. Desde entonces un grupo de mujeres comenzó a convocarse todos los miércoles a las diecinueve horas.

Se dice en el *Boletín*:

> Sabemos que entre las manos que levantan y sostienen una lucha hay muchas, muchísimas que son de mujeres. Es por eso que necesitamos un espacio donde podamos revisar cuestiones que nosotras percibimos desde el lugar en el que trabajamos y vivimos. Esta lucha nos ha enseñado a salir a la calle, a hacer guardias, a pelear junto a los compañeros… pero siempre hemos estado dispersas; algunas ni siquiera nos conocíamos. Ahora, cuando nos juntamos, descubrimos que teníamos mucho para decir, para proponer y para hacer. (*Boletín Interno*, 2005, Neuquén)

En otro boletín se comenta:

> En estos años de control obrero se han incorporado más compañeras al punto de duplicar la cantidad; sabemos que existen muchísimas diferencias de edad, de experiencias de vida, culturales y demás, pero hay cosas que nos unen […] por eso durante los primeros días de julio del año pasado las mujeres de la fábrica comenzamos a reunirnos, al principio participábamos quienes estábamos trabajando en la fábrica, después comenzaron a venir algunas compañeras y familiares de los compañeros y en octubre participamos del Encuentro Nacional de Mujeres. (*Boletín Informativo*, 2006, Neuquén)

Como *política* de la fábrica se intentó integrar a las mujeres de los obreros, lo cual era incluir a las familias. Al respecto, dice un testimonio:

> *En la fábrica siempre se apuntaba o se trataba de trabajar… en aquel momento era uno de los puntos que más le hacia ruido al sindicato, era trabajar con la familia, se entendía que mantener a la familia dentro de… interesada por el conflicto de Zanón era un súper poroto a favor, entonces bueno ¿Cómo trabajamos con las familias? tenemos que trabajar con las mujeres, ¿Cómo convocamos a*

> *las mujeres? Y primero reconozcamos a las mujeres que tan valiosas fueron en ese momento y que siguen estando y que siguen apoyando porque siguen apoyando, donde hay una movida de Zanón ellas iban. El sindicato manifestaba y todos sabíamos la importancia de la familia*. (T.O., marzo de 2008)

En particular se trató de restituir a las mujeres que fueron parte de la Comisión que surge en los piquetes de 2000. Sin embargo, diferencias etarias e ideológicas colocaron distancias difíciles de tolerar en su interior y se reflejó en el alejamiento de la mayoría de ellas. A un año de conformarse la Comisión de Mujeres, el *Boletín Informativo* de 2006, muestra que la Comisión que se había organizado en 2005, ya no era la misma; "diferencias" importantes –como las propias protagonistas mencionan– produjeron un distanciamiento entre sus integrantes. Comentan:

> Esta comisión no representa a todas las mujeres de la fábrica ya que el crecimiento de este espacio político es algo que estamos trabajando con mucha discusión y respetando la diferencia de pensamiento y de posibilidades de cada una. (*Boletín Informativo de la Comisión de Mujeres,* 2006, Neuquén)

En el caso de estudio, considero los momentos de acercamiento y distanciamiento en la CM, como parte de un proceso de lucha de las propias mujeres y de sus subjetividades, ya que resulta complejo deconstruir las prácticas "machistas" o "sexistas".

En este sentido, la resistencia que es un modo de lucha, se tiñe de miedo a lo desconocido, ya que la construcción de otro espacio, el propio de las mujeres implica una destrucción de las prácticas habituales.

Por otra parte, se recuerda que el tiempo disponible para el desempeño de esas actividades "extras", casi siempre es escaso, motivo por el cual, algunas argumentan su la falta de participación:

> *No, no participo, lo que yo veo es que no es que no me interese… será que no me toca ¿no?* […] *no sé, una vez hablaron de un jardín materno y yo decía: "Pero, ¿para qué?"* […] *¿Quiénes son los que van a tener bebes ahí?* […] *yo decía capaz que ellos están un rato trabajando y se iban a ir a ver a sus hijos y al final todo el tiempo con los hijos no iban a estar trabajando, viste que los chicos necesitan*. (T.O., diciembre de 2008)

Otros testimonios afirman:

> *Hubo un momento en el que discutíamos mucho porque queríamos participar y era bueno… pero… no se paran las máquinas y era media hora, llegamos a plantear también que a veces media hora, que a veces eran quince minutos y nos llegaron a plantear, que lo hiciéramos fuera del horario de trabajo.*
>
> *Los coordinadores lo veían como un estorbo a la comisión pero también un prejuicio los hombres en general, se creen que las mujeres se juntan para hablar mal de las mujeres o mal de los hombres, para chusmear, viste, incluso una compañera en una discusión, dijo bueno, pero si yo paro la máquina y hablo con vos no te molesta pero si me reúno si te molesta, el problema es que yo vaya a una reunión a discutir cosas, tal vez lo entendían como que queríamos tomar el poder… muy lejos estaba de lo querían las compañeras.* (T. O., mayo de 2009)
>
> *La verdad es que no sabría porque no nos juntamos, eh… será porque estamos ocupadas cada una en sus cosas y como que lo maneja el grupo varón ¿viste?, en general es así* […] *alguna vez he ido a las reuniones del sindicato porque nos han dicho que tenemos que ir por la situación nuestra, he ido a escuchar nomás, no a participar porque a mi me cuesta mucho participar, hablar*. (T. O., diciembre de 2008)
>
> *Somos cuarenta y siete mujeres ahora a full participan siete mujeres y después hay por diferencias que no participan o bien porque no les interesa* […] *la Comisión en sí siempre fue abierta, la compañera que quiera participar, participa, es más hubo compañeras de afuera, las madres o esposas de ceramistas… siempre estuvo abierta, ahora hay cosas que se discuten y podes tener acuerdo con el compañero o no tener acuerdo, ahora si no tenés acuerdo, bueno, discutamos cuáles son porque no tenés acuerdo, digamos… si vos no tenés la capacidad de discusión para llegar a un acuerdo y decís bueno, yo no participo más y bueno no participes más… el espacio va a seguir estando abierto o sea la cuestión es…este planteo se viene haciendo siempre yo puedo tener miles de diferencias con x persona ahora pero si las dos estamos por la misma bueno vamos hacia allá, dejemos las diferencias de lado y tratemos de discutir a ver en que tenemos acuerdos y en que podemos avanzar, hay compañeras que te dicen si puede ser y hay otras que directamente no les interesa*. (T.O., julio de 2009a)
>
> *No tenemos toda la participación de las mujeres, antes éramos veinte compañeras ahora somos menos, pero qué se yo… yo siempre digo que es un trabajo de hormigas, así como tiene problemas el sindicato lo vamos a tener nosotras, así como tienen problemas en los sectores también lo vamos a tener en los otros sectores* […] *a veces se ve mal la Comisión de Mujeres porque dicen: ¡ah son unas histéricas! hasta las mismas compañeras te dicen ¡ah les gusta perder tiempo! y no es así porque yo tengo marido, tengo una hija*. (T.O., julio de 2009b)

> *Muchas no participan porque justamente no están de acuerdo con las políticas, están en desacuerdo con el sindicato, algunas y como que el sindicato está fuerte vinculado dentro de la Comisión* […] *hay algunas mujeres que piensan que el sindicato mete la cola y siempre esta ahí… si bien están, están para apoyar porque en muchas cosas nos han apoyado pero es como que no está bien visto, como que la Comisión de Mujeres tiene que funcionar en forma independiente* […] *yo pienso que no sé si es tan así, no creo que sea tan así pero sí creo que se necesita una independencia, eso sí lo creo.* (T.O., julio de 2009c)

> *No, no participé, no participo porque no…no sirvo para hablar así ¿viste?… para mí si vos tenés que hacer algo por la Comisión vos tenés que estar… eh… yo salgo de acá y me voy a mi casa, no salgo a ningún lado, yo pienso que la Comisión si vos estás ahí van a decir, bueno nos reunimos hoy a las tres de la tarde y yo no voy a poder* […] *yo nunca me dí mi tiempo para decir bueno voy a hacer esto o lo otro…* (T.O., julio de 2009d)

La falta de tiempo, las diferencias políticas, la falta de consensos en estos ámbitos –espacio tradicionalmente reservado a los varones–, la mirada desautorizada de las propias compañeras, la articulación con el espacio sindical, los turnos rotativos de trabajo, las diferencias etarias y el miedo que les produce la exposición en público, predispone a las mujeres a pensar que la participación sea cosa de "otros", en particular, de los varones.

Sobre la escasa participación de las mujeres, Marta Lamas (2003) escribió: "Las formas nefastas del ejercicio de poder, su obtención deshonesta, su arbitrariedad ciega a la situación de las demás personas afectadas por ese poder, la lucha interna por ese poder, la fácil capitulación ante la seducción del poder y otros excesos y abusos son múltiples y omnipresentes entre las mujeres". En algunos casos las mujeres suelen resistir el sometimiento a la autoridad de otras mujeres y frecuentemente son incapaces de formar coaliciones efectivas entre mujeres de diferentes partidos. Asimismo, "la responsabilidad doméstica prioritariamente femenina […] refuerza la vulnerabilidad de las mujeres en materia laboral, no sólo por que se trata de trabajos que no reciben remuneración alguna sino por que termina limitándoles la libertad y la autonomía necesarias para diseñar sus propias estrategias laborales" (FLACSO-PRIGEPP: 2009).

Asimismo, un informe del Programa de Apoyo al Liderazgo y Representación de la Mujer, evidencia las dificultades que en torno al "tiempo" se les plantean a las mujeres para poder ejercer plenamente la participación, que –según el informe– ni "todas las garantías legales del mundo pueden

ayudar a que una mujer crónicamente cansada entre en la política. Aún cuando pueda armarse de las fuerzas necesarias, la mujer enfrenta "la dificultad real de disponer de tiempo y de recursos para el trabajo político" (PROLID, 2000: 9).

En este marco, otro testimonio considera:

> *Para mí, son aportes re importantes pero no alcanza, es muy difícil la participación política de las mujeres, a veces están cumpliendo ocho horas y después tienen la casa, es muy difícil que la experiencia de Zanón, la experiencia revolucionaria te lleve a hacer un salto en la cuestión de género, en la vida personal; en realidad no se que es primero, si la conciencia o la práctica, como el huevo y la gallina* […] *Lo que yo vi ante las diferencias o las cuestiones machistas, las mujeres muchas veces dan un paso al costado, algunas se suman a esta cultura hegemónica y otras cortan el vínculo; ojo, no las culpo porque hay que estar… hay años de opresión.* (T.O., marzo de 2008)

Estudiosas del tema, comentan que uno de los mayores empeños del patriarcado, es el aislamiento de las mujeres –cada una en su ámbito privado– en su entorno familiar, sin compartir sus experiencias con otras, al final el enfrentamiento entre las mujeres se constituye como otro empeño patriarcal.

Las peleas intestinas, las desautorizan y no logran constituirse en oposición al poder. En definitiva, cuando las mujeres empezaron a hablar, comenzaron a escucharse, organizarse y autorizarse; el trabajar juntas. Era la fórmula más eficaz para acabar con el dominio patriarcal (Varela, 2005).

Otros análisis, postulan que en el ámbito de la fábrica se conformaron nuevas solidaridades que moldearon una profunda redefinición identitaria, expresada en los paros, cortes de ruta, piquetes, etc. (Favaro y Aiczicson, 2003).

En este orden, en algunas entrevistas, ellas dicen:

> *Yo, antes no hablaba nunca, me callaba, tenía vergüenza para hablar… era muy callada, no sabía que yo me podía defender, ahora yo le cacareo a cualquiera* […] *aprendí de estar en tanta asamblea, me ayudó a ver que yo soy una persona más y que también tengo derecho a opinar; antes era muy tímida, igual me cuesta hablar entre tantos hombres pienso ¿y si por ahí me equivoco?* (T.O., diciembre de 2008)

Sin embargo, para algunas mujeres la participación en las asambleas no es nada fácil; se interrogan acerca de cómo serán percibidas por sus

compañeros varones y ello es una barrera con la que se encuentran a la hora de plantear sus problemáticas en una reunión:

> *Otra de las cosas es que siempre dejan a lo último los anuncios de la Comisión de Mujeres entonces, ya se van todos y queda un grupito nada más que no es tan machista y que son los que nos escuchan…* (T.O., julio de 2009d)

Un testimonio expresa:

> *Lo que hay también, lo que yo veo en los compañeros es que por ahí no tienen una buena imagen de la Comisión de Mujeres, no sé si es por el machismo que hay pero no tienen una buena imagen, por ahí, no sé, anuncias en una asamblea que hay reunión y es, ¡uh!, "Ya se van a juntar a boludear", y esos comentarios en la asamblea como: "¿Qué van a discutir?". Y esas cosas, muchas compañeras es como que tienen temor a discutir, como que las compañeras tienen miedo a enfrentar una asamblea o una jornada por los comentarios de los compañeros.* (T.O., julio de 2009c)

Asamblea en Fasinpat, octubre de 2008. Foto de la autora.

Las distintas comisiones coordinaron las actividades afines a la lucha, mientras que la nueva CM, tiene otras expectativas. La experiencia de la participación dejó al descubierto otras necesidades, las subjetividades se fueron transformando y la participación se hizo más profunda. El último Encuentro Nacional de Mujeres dejó al descubierto muchas expectativas.

Así, una trabajadora opina:

> *Yo, por eso, siempre digo que no hay que bajar los brazos, porque una no sabe qué nos puede llegar a pasar y no estamos preparadas, tenemos que estar preparadas tenemos que tener un grupo* […] *por más que quedemos tres compañeras, yo no quiero bajar los brazos yo sé lo que es, lo que nos costo armar la Comisión* […] *lo que se ganó ahí yo no lo quiero perder yo no quiero decir: fue un día común el Encuentro que se hizo acá, eso salio en todos los diarios se escuchó en todos lados; hubieron no sé cuántas mujeres acá entonces eso yo no lo quiero perder, se han logrado muchas cosas con la comisión de mujeres, se ha hecho respetar la mujer acá* […] *la mayoría es hombre, acá quieras o no, necesitamos una Comisión de Mujeres acá.* (T.O., julio 2009 b).

En este marco, manifiestan:

> *Días antes del acto, semanas antes del acto, todos los compañeros como que decían: "¡Ah!… estas mujeres…", y me impacto cuando vi que las mismas compañeras que están hace rato, se sorprendieron de la cantidad de gente que vino al acto ese día. Para nosotras fue impresionante, los compañeros quedaron con la boca abierta y como que después dijeron: bueno la verdad que fue importante lo que hicimos… porque antes era como que ¡ah!.. van a boludear allá en vez de ir a trabajar, como que se sorprendieron al ver el acto como salió, para mi, salio excelente, no se esperaba tanta cantidad de mujeres, supero los colectivos, la comida, superó todo.* (T.O., julio de 2009c)

En este su segundo momento, al comienzo se evidencia una *apropiación del espacio* de lucha, son las propias mujeres las que impulsan la convocatoria y deciden reunirse para obtener su "propio espacio":

> *Estas mujeres en realidad eran los vestigios de esa Comisión tan importante que había sido entre 2001-2002 y eran mujeres que habían empezado a juntarse otra vez, solidarizarse entre ellas, se quejaban de que a veces no tenían información de lo que estaba pasando en la fábrica, eran comentarios cotidianos.* (T.O., marzo de 2008)

Y continúan:

> Claro, teníamos la cuestión de género que nos unía en la lucha y teníamos la cuestión de género que hacía el trabajo de las trabajadoras dentro de la fábrica, que para eso había que organizarse, *como vamos a pelear o las problemáticas que surgían ¿no?, como por ejemplo las horas de lactancia en una fábrica que está a siete kilómetros del centro, el tema de* la hora de lactancia es todo un problema y

> casi todas las mujeres en Zanón tienen hijos, o son jóvenes y pueden o van a tener hijos van a necesitar esa hora de lactancia, *entonces, cómo arreglábamos, cómo se planteaba el tema, ¿Hacemos como hacia la patronal? ¿Hacíamos algo superador?, nos arreglamos o ¿Qué? Me acuerdo que* un día estábamos discutiendo, había una compañera que tenia muchos chiquitos y no había una política para este tema, la hora de lactancia; algunas compañeras las acumulaban, a las horas no se las tomaban y después se tomaban un franco, y eso tampoco le servia a la alimentación del chico pero era permitido por el coordinador, quizá lo arreglaban así, cada uno arreglaba, nadie estaba por fuera de la fábrica o hacia la suya sino que arreglaba con alguien. (T.O., marzo de 2008; mi subrayado)

De este modo, en el crecimiento de la Comisión fue importante la articulación entre sus integrantes, con una mirada más profunda desde el género; así se podía concretar en el plano de lo posible distintos proyectos y acciones que las tenían como protagonistas principales, como su intervención en el Encuentro Nacional de Mujeres. Los distintos talleres y charlas, la reglamentación de la hora de de lactancia; ello implicaba una materialización en la "conciencia de género":

> *Los compañeros de base son los que por ahí no entienden, nos decían: "¿Ustedes están locas? ¿Por qué se van a quedar después de las tres de la tarde?". Si pueden ir a su casa, entonces les decíamos: no, nosotras no estamos locas, para lograr la asistencia familiar tuvimos que quedarnos así muchos meses fuera de la casa para reunirnos, ponernos de acuerdo, charlarlo con todos, venir a ellos, charlarlo a contra turno.* (T.O., junio de 2009)

Al respecto, explican:

> *Por un lado, teníamos esa subjetividad de cada una y por otro lado, la subjetividad de los otros dando vueltas ¿no?* […] *el compromiso político era pelear por la expropiación y estatización, desde el ámbito de las mujeres con lo cual la tarea de la Comisión de Mujeres o una de las tareas principales era convocar a la familia ceramista y llevar la posición en todos los espacios donde la Comisión de Mujeres tuviese llegada ¿no? era acompañar políticamente* […], *el encuentro de mujeres de Mar del Plata estaba centralizado en eso, llevamos cada una, una caja de 25 kilos con cerámicos para repartir allá, un montón de petitorios para que se firmen por la expropiación, expusimos un video de diez minutos, hablamos… eh… todo era difundir la lucha de Zanón*. (T.O., marzo de 2008)

En relación a la "participación" de las mujeres, observamos dos aristas o dimensiones. Por un lado, la incorporación de mujeres al trabajo productivo en la fábrica y, por otro, la "participación" en términos políticos, dentro del proceso de construcción de subjetividades que opera como transformación y tránsito de una posición de mujer tradicional y subordinada social, a la de una mujer sujeta política.

Se encuentran en la lucha las posibilidades de replantearse cambios en sus relaciones de género y la concurrencia en términos políticos, las descubre como promotoras de cambios sociales.

En otras palabras, el proceso señalado evidenció un cambio en la concepción de lo político en Fasinpat, aunque no todas se apropiaron de ese nuevo espacio, lo que pone en evidencia, los conflictos y las resistencias de diversa índole. Así, algunas se incorporaron y otras se fueron al sentir fuertes tensiones materializadas, en distintos momentos y de diferentes formas:

> Cuesta que nos juntemos, hay diferencias ¿viste?, no sé como te digo, estamos todas tan separadas, ¿viste?, *yo calculo que tiene que haber una persona, una compañera que vaya a cada sector y comentarnos que está pasando esto… o charlar con nosotras eh… ¿Qué les parece?,* entonces una, opinar y llevar lo que nosotras opinamos a las chicas de allá que son mucho más jóvenes, capaz que nos van a criticar. (T.O., marzo de 2008: mi subrayado)

Sumada a la escasa participación, surgen –como se dijo– cuestiones (etarias, ideológicas y de clase) que se manifiestan de forma heterogénea, porque la dispersión física genera un distanciamiento entre las integrantes y, en ese orden, las mujeres en Fasinpat deben sortear obstáculos a la hora de pensar en su espacio.

> *Creo que las compañeras no participaban porque y de hecho no participan, porque no lo ven como un espacio propio de las mujeres, de hecho, hoy si yo no estoy participando es porque no es que sea un espacio de mujeres, como un espacio mío donde yo pueda ir a plantear mis temas o lo que quiera hacer, hoy por hoy, creo que las compañeras no están participando y no participaron por esa situación, no vieron que fuera un espacio propio.* (T.O., junio de 2009)

Los momentos en los que se concreta la participación de las mujeres, es sobre todo antes del Encuentro Nacional de Mujeres, que se realiza todos los años en diferentes ciudades del país.

Desde octubre de 2005, las mujeres de Fasinpat, participaron con el propósito de difundir el reclamo de la gestión ceramista:

> *Cuando veían por ahí situaciones o charlábamos para viajar, participaban la gran mayoría pero después, sostener la comisión durante todo el año… éramos muy poquitas compañeras, eh… seríamos en total quince compañeras que estábamos trabajando, pero también lo que pasaba es que estábamos divididas en tres turnos y era medio engorroso poder estar siempre juntas, pero éramos así quince compañeras, diez que estábamos.* (T.O., junio de 2009)

En 2005 precisan:

> *Si, es con la organización de ese encuentro que ellas venían y participaban, se daba toda una combinación de distintas mujeres, por un lado las mas jóvenes entre las que me incluyo que estábamos ahí haciendo la experiencia, después las que habían entrado hacia poco tiempo, las que tenían alguna militancia en partidos políticos, entonces se creaban muchas subjetividades estaban las viejas, me refiero a la antigua Comisión, las esposas de… y también estaban las compañeras trabajadoras viejas de la fábrica, era toda una mezcla terrible de subjetividades, entonces vos decías una cosa y había como diez lecturas de lo que decías y organizarse tenía que ver con eso, bueno era nuestro objetivo.* (T.O., marzo de 2008)

Recuerdan que en 2005, antes de partir al Encuentro Nacional de Mujeres, se convocó a una conferencia de prensa para anunciar que veinte compañeras de Zanón participarían del encuentro, llevando el reclamo de la gestión ceramista. Comentan:

> Unos días antes las compañeras –que viajaban y las que no lo hacían– trabajaron junto a algunos compañeros las modificaciones en el estatuto del sindicato, la situación actual de la fábrica: política y legal, entre otros temas […] una en Mar del Plata, entregamos quinientos cerámicos con el calendario de 2006 y la consigna por la expropiación de la fábrica. En el transcurso de los siguientes días hicimos entrevistas con distintos medios, tanto de radio como de televisión […] se explicó la situación coyuntural por la que atraviesa la gestión obrera y el reclamo tanto al gobierno provincial como al gobierno nacional. (*Boletín Informativo*, 2006, Neuquén)

En la actualidad:

> Con la Comisión de Mujeres seguimos adelante con diferentes actividades, organizándonos para los encuentros, para las diferentes actividades que salían desde afuera a full, ahora estamos más estancadas… eh, hubo un conflicto en el medio pero lo que yo menos quiero es dejar la comisión, les decía a las compañeras por más conflicto que halla yo no me bajo de la Comisión de Mujeres por más que halla pasado esto… los errores a veces nos ayudan a mejorar a hacer mejor las cosas yo con la Comisión de Mujeres estoy contenta […] a veces son problemas… es que a veces uno lleva el partido adentro ¿no?, y a veces son problemas de políticas partidarias, yo no tengo problemas me encanta que estén, yo siempre digo que es mejor que estén los partidos, pero llega un momento que no… ¿viste?, llevar la bandera así, no estoy de acuerdo, yo soy independiente ¿viste?, entonces ese fue uno de los problemas que llegó a la Comisión de Mujeres, tratar de separarse, otras tenían una posición más en contra pero nunca decir bueno, saquemos algo en común […] yo dije: discúlpenme compañeras pero yo voy a luchar por los derechos de las mujeres, siempre mas allá de que estemos en la fábrica, yo peleo por los derechos de las mujeres. (T. O., julio de 2009)

Como se podrá observar, la articulación de un "espacio propio" es complejo para las mujeres, pero no deja de ser un desafío constante a la hora de llevarlo a la práctica. En esa línea de análisis, una estudiosa de problema analiza la existencia de cuatro esferas del "lugar" donde las mujeres hacen evidente una forma de participación, enfrentando y pautando los procesos globales para crear un mundo más justo y equitativo.

Las cuatro esferas son: cuerpo, hogar, ambiente y espacio público social; que muchas veces son ignorados tildándolos de ámbitos de lucha privados y sin importancia. No obstante, cuando están politizados ponen en entredicho muchos de los supuestos de los discursos dominantes y globales.

Se considera que la política basada en estas esferas, plantea la necesidad de tener en cuenta muchos más aspectos de nuestros espacios sociales y culturales a la hora de construir un movimiento a favor del cambio social:

> El estar inserto en un ambiente particular no supone de ninguna manera que el ambiente en sí esta cerrado al cambio, sino que el ambiente permite una comprensión más realista y potencialmente progresista de la identidad como dinámica cambiante. (Harcourt *et al*., 2002: 8)

Los testimonios relevados dan cuenta de la necesidad de participar desde ámbitos diferentes a los convencionales. La necesidad de conformar un espacio propio por las mujeres en Fasinpat, está signado por los cambios producidos a partir de su participación en la lucha, como protagonis-

tas de sus propias vidas. Incluso algunas se posicionan desde necesidades individuales y colectivas "del ser mujer":

> *Yo entendí que una Comisión de Mujeres dentro de una fábrica* […] *tenía que ser una Comisión de Mujeres que trate problemas de mujeres* […] teníamos un montón, había cuarenta y siete compañeras todas de diferentes edades con un montón de cuestiones con problemas dentro y fuera de la fábrica, fuera de la fábrica problemas muy fuertes de violencia y en la comisión de mujeres teníamos que tratar solamente problemas de la fábrica y con un par de compañeras decíamos que teníamos que ver como nos organizábamos para ayudar a nuestras propias compañeras. (T.O., junio de 2009; mi subrayado)

Por ello, algunas mujeres de Fasinpat vieron en el Encuentro Nacional de Mujeres, un espacio para difundir la lucha de la fábrica; también manifestaron que ese espacio les brindaba la posibilidad de replantearse cuestiones que tenían que ver con sus subjetividades concretas del ser mujer. En este sentido cabe preguntarse ¿Debían las mujeres visualizar estas cuestiones?

Acto en Fasinpat en el marco del Encuentro Nacional de Mujeres, octubre de 2009. Foto propiedad de la autora.

> *Al principio nos juntamos y decidimos armar la Comisión de Mujeres para solidarizarnos con una compañera que había vivido una situación difícil, pero después es como que nos dimos cuenta de que era importante* […] *en que había presencia cuando había una convocatoria de las cerámicas o compañeras de las organizaciones feministas en Neuquén, por ahí surgían convocatorias para ir a luchar por lo del caso de violador Ansaldo y bueno, había presencia de compañeras ceramistas en todos esos lugares, se reconoció en la fábrica que era importante la Comisión de Mujeres para estar al tanto de todas estas situaciones, así que se nos fueron acercando idea de diversos sectores, sindicato principalmente que nos avisaban que habían actividades y demás.* (T.O., junio de 2009)

Entonces, es posible evidenciar que los espacios apropiados como lugares de participación no parecen abarcar todas las problemáticas que las mujeres tienen como tales; tal vez por ello, habría que preguntarse ¿Cuáles son esos espacios? ¿Por qué no participan todas las mujeres en la "Comisión"? ¿Es la "Comisión de Mujeres" un espacio de las mujeres? Todos interrogantes, sobre los cuales se intentó responder en este escrito.

Una mujer de la cerámica, reafirmando lo expuesto, dice:

> *Una de las compañeras dijo en una reunión, yo no necesito la chapa de la Comisión de Mujeres para estar, yo no creo que eso sea necesario, quieren… yo lo que vi es como que sirve esto de tener una Comisión de Mujeres a lo que significa Zanón bajo control obrero en Neuquén, tal vez en el país, pero más acá por eso te decía que sirve que las compañeras estén, participen en espacios.* (T.O., junio de 2009)

La pregunta sería, la CM en Fasinpat ¿Es un "espacio real" de participación? Es que algunas de ellas eligen estar en ese espacio de lucha; "visibilizar" situaciones que conciernen a las mujeres en la fábrica, son los elementos centrales que resultan de importancia a la hora de conformarse en Comisión.

La búsqueda de respuestas para comprender el problema de la visibilización nos obliga a utilizar la categoría de género como herramienta para el análisis. El género hace referencia a las representaciones sociales y culturales, a lo que una mujer y un hombre deben ser, comportarse, sentir, vivir, etc.; designando todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales que resultan en lo femenino y masculino. Esta es una posición binaria pero además jerárquica, lo que explica que se aceptó y se justificó, que uno de los términos dominara (masculino, superior) y el otro fuera dominado (femenino, inferior).

En rigor, dice una entrevistada:

> *De hecho ha habido muchas situaciones en las que nuestros derechos no han sido respetados pero no porque haya una política*

de no respetar los derechos de las mujeres sino porque hay un desconocimiento de cuáles son nuestros derechos, como por ejemplo con la maternidad, no había idea de cuánto era lo que nos teníamos que tomar, si eran dos, tres meses; de hecho era bueno: tomate lo que quieras, después hubo una sola compañera que cumplió el régimen de retirarse antes o de venir una hora más tarde, las otras compañeras negociaban la hora de lactancia o las juntaban, que eso en realidad está mal porque el problema de la lactancia se basa en el derecho de la mujer de dar de mamar a su hijo y el derecho del niño a poder ser amamantado, igual esto esta vinculado a un problema mayor porque te tenés que ir a tu casa y después volver… el tema es que tendría que haber una guardería o sea una cosa te lleva a otra de hecho nosotras lo planteamos y lo que decíamos era que una guardería no atañe solamente a las mujeres. (T. O., mayo de 2009)

Tal vez el acceso a un espacio propio no basta para algunas mujeres en Fasinpat. Existen necesidades que no son captadas por el espacio concreto de participación y, en este sentido, diversos autores postulan que en la actualidad las mujeres participan muy poco de los espacios formales. El énfasis en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres no presupone un modelo definitivo de igualdad para todas las sociedades, aunque refleja la preocupación de que varones y mujeres tengan las mismas oportunidades de tomar decisiones y trabajar juntos para lograrlo. De esta manera lograr la igualdad y equidad de género requiere cambios en todos los ámbitos, no sólo en aquellos de participación femenina, puesto que es en las relaciones sociales donde se mantienen y refuerzan las disparidades. Es una lucha que hay que continuar, lo conquistado es aún insuficiente.

En síntesis, en la cerámica Fasinpat emergieron herramientas tendientes a facilitar la inclusión y la participación de las mujeres; pero es un *espacio en construcción* en el que se tensan estrategias para continuar funcionando, en un desafío constante que lleva a las mujeres a buscar otros caminos que no son los formales para conformar espacios donde intervenir.

Yo, una cosa que les planteaba a las compañeras es que yo ahora al encuentro de Tucumán quiero ir como mujer, nosotras íbamos como CM y cuando íbamos nos sentábamos y decíamos yo soy de la CM y después hubo situaciones a las que no nos animamos a ir como a otros talleres porque era, ¿Cómo metías el tema de Zanón ahí? Yo, en un momento decía somos la pata femenina del sindicato, no vamos como mujeres, de hecho en el taller del sindicato había mujeres de la CTA, CGT, que sé yo, y ellas iban como mujeres, decían: sí trabajo en la CTA pero estoy acá como mujer… creo que le sacaríamos

más provecho si pudiéramos sentarnos y decir soy mujer […] *yo no digo que no llevar la lucha porque si yo de hecho voy, voy a llevar el petitorio pero creo que una primero es persona y luego integrante de…* (T.O., mayo de 2009)

Distintos interrogantes operan al visualizar la "participación" de las mujeres en Fasinpat ¿La política de la fábrica favorece la participación de las mujeres? ¿De qué manera están reflejadas las prácticas de las mujeres en la lucha? ¿Cómo juega el factor generacional y etario en el proceso de cambio? ¿Qué postura tienen los varones con respecto a la participación de las mujeres? ¿Encontraron las mujeres su "espacio propio"?

Un cierre abierto....

La participación política de las mujeres es un hecho muy reciente, en nuestro país; se remonta a 1947 con la incorporación del voto femenino permitiendo una mayor inserción político-ciudadana, aunque continuaron interpeladas social y políticamente como madres. A principios de siglo XX su incorporación en el mercado laboral, obligó a tratar el problema laboral de las mujeres como algo novedoso en la agenda pública. Distintas legislaciones se pusieron en marcha, las mujeres formaron parte de la "cuestión social", aunque el trabajo femenino se vinculaba según Marcela Nari (2000) a la "degeneración de la raza" y al "desorden social" porque impulsaba la participación directa, social, gremial y política de las mujeres.

Un rastreo histórico de la "participación" de ellas nos permite reflexionar acerca de este fenómeno en nuestro país. En rigor, la participación política de las mujeres no fue propiciada ni alentada, al comenzar el siglo, lo cierto es que muchos trabajadores varones tampoco estaban organizados. Sin embargo, Mirta Lobato (2000) considera que sólo quedaron los heroicos combatientes varones, entre otras cosas, porque los modelos de participación gremial y política se diseñaban de acuerdo a las posibilidades y a los deseos del ciudadano universal masculino. Por consiguiente, participación política fue y sigue siendo sinónimo de participación masculina. La "cuestión de la mujer" y su incorporación en el ámbito público generó y sigue generando reacciones diversas. Los últimos estudios sobre el tema sostienen que existe una amplia participación pero en espacios no convencionales como comunidades, organizaciones barriales, organizaciones feministas, lesbianas y diversos organismos no gubernamentales, abarcando más que organismos convencionales.

En Neuquén, puede verse como mujeres de distinta extracción política partidaria, agrupaciones feministas y lesbianas, red de mujeres en lucha, etc., logran conformar diversos canales para la participación; canales casi siempre por fuera de los espacios institucionales, de esta manera las mujeres siguen ocupando "los márgenes".

Se evidencia políticamente que las mujeres no necesitan funcionar solamente en los espacios preconcebidos como espacios políticos; situaciones consideradas de avanzada en la participación.

Siguiendo a Alice Abreu (1995), la flexibilización laboral promovió "nuevos sindicalismos" que lograron ir más allá y que repercuten en las mujeres posicionándolas en nuevos espacios de participación.

En relación a Fasinpat, el control obrero modifica las relaciones sociales favoreciendo la promoción de las mujeres, la experiencia de la participación dejó al descubierto otras necesidades, las subjetividades se fueron transformando y la participación intenta ser más profunda.

A partir de 2005, se evidencia una apropiación del espacio de lucha y son las propias mujeres las que impulsan la convocatoria y deciden reunirse para obtener –como ellas dicen– su "propio espacio", fundamental para el crecimiento y articulación de la comisión.

En la actualidad son pocas las mujeres que participan políticamente en Fasinpat, articular las múltiples diferencias analizadas evidencia un *espacio en construcción* por momentos difícil, que pone en tensión el propio espacio construido. De este modo los espacios de "participación política" son en su mayoría ocupados por los varones en la fábrica.

Las mujeres en Fasinpat, a través de movilización y participación en la recuperación de la cerámica, permitieron la construcción de *un lugar* pleno de tensión y contradicción, hecho que evidencia que los obstáculos que deben (y quizá deban) enfrentar forman parte de la cultura patriarcal hegemónica que genera divisiones en pares de opuestos. La necesidad de conformar un espacio propio en Fasinpat está signado por los mismos cambios y transformaciones producidas como desencadenantes de la acción participativa; participar implica involucrarse, disentir, cambiar, transformarse; características que irrumpen en la actual CM. Las mujeres ceramistas se involucraron desde un primer momento, aunque no lograron *aún* construir "espacios reales" de participación, sólo aquellos en donde se sienten representadas como "mujeres".

La participación no es un mero discurso o una concesión, es más que una presencia, por ello los conflictos y discusiones en el interior del "lugar", repercuten en su intervención, en su crecimiento y quizá, en su empoderamiento.

Bibliografía

AIZICZON, Fernando (2004), "La experiencia de los obreros de Cerámica Zanón, Neuquén, 1983-2002", Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, tesis de licenciatura en historia.

– (2005), "Neuquén como campo de protesta", en Orietta Favaro (ed.), Sujetos sociales y Política. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina, Buenos Aires, La Colmena.

BONACCORSI, Nélida (1999), "El trabajo femenino en su doble dimensión doméstica y asalariada", La Aljaba, vol. 4, Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján).

BOBBIO, Norberto (2002), Diccionario de política, México, Siglo Veintiuno.

BULARD, Martine (2000), "El techo de vidrio sindical", en Marta Vassallo (comp.), Mujeres entre la globalización y la guerra santa, Buenos Aires, Le Monde Diplomatique.

CAMUSSO, Cristina (2000), "La tercera jornada", en Marta Vassallo (comp.), Mujeres entre la globalización y la guerra santa, Buenos Aires, Le Monde Diplomatique.

DE PAIVA ABREU, Alice Rangel (1995), "Globalización, género y trabajo", FLACSO-PRIGEPP, Nº 22, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres.

DI TELLA, Torcuato (2004), Diccionario de ciencias sociales y políticas, Buenos Aires, Planeta-Ariel.

FAVARO, Orietta y Fernando AIZICZON (2003), "Al filo de la cornisa. La resistencia obrera en la fábrica Zanón, Neuquén", Realidad Económica, Nº 197, Buenos Aires, IADE.

FAVARO, Orietta et al. (1999), "Políticas de ajuste, protesta y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Orietta Favaro (ed.), Neuquén la construcción de un orden estatal, Neuquén: CEHEPYC-CLACSO-UNCO.

FAVARO, Orietta y Graciela IUORNO (2006), "La Patagonia protesta. Recursos, política y conflictos a fin de siglo", Realidad Económica, Nº 217, Buenos Aires, IADE.

FERRO, Lilian (2005), Ser, estar y actuar. Mujeres y participación política, Buenos Aires, Feminaria.

FREIRE, Adriana Jorgelina (2008), "La participación de las mujeres en las fábricas recuperadas: el caso de Zanón, Neuquén 2000- 2006", Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, tesis de especialización.

GAMBA, Susana (coord.) (2007), Diccionario de estudios de género y feminismos, Buenos Aires, Biblos.

HARCOURT, Wendy y Arturo ESCOBAR (2002), Mujeres y política del lugar, Buenos Aires, FLACSO-PRIGEPP.

Jelin, Elizabeth (1994), Familias siglo xxi, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres.
Lobato, Mirta Zaida (2000), "Entre la protección y la exclusión: discurso maternal y protección de la mujer obrera, argentina 1890-1934", en Juan Suriano (comp.), La cuestión social en la Argentina, 1870-1943, Buenos Aires, La Colmena.
– (2007), Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869- 1960), Buenos Aires, Edhasa.
Lamas, Marta (2000), Mujeres en el poder. Cambian las reglas de juego, México, prolid- bid.
Nari, Marcela María Alejandra (2000), "El feminismo frente a la cuestión de la mujer en las primeras décadas del siglo xx", en Juan Suriano (comp.), La cuestión social en la Argentina, 1870-1943, Buenos Aires, La Colmena.
Ramos Escandón, Carmen (1997), "El concepto de «género» y su utilidad para el análisis Histórico", La Aljaba, vol. ii, Neuquén-Argentina: Universidad Nacional del Comahue.
Rivera, Marcia (2000), Tejiendo Futuro. Los caminos posibles del desarrollo social, Puerto Rico, Ediciones Puerto-flacso-prigepp.
Scott, Joan (1993), "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en AA.VV., De mujer a género, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
– (1992), "El problema de la invisibilidad", en Carmen Ramos Escandón (comp.), Género e historia, México, Antologías.
Varela, Nuria (2005), Feminismo para principiantes, Barcelona, bsa.
Vargas, Virginia (2008), "Participación política de las mujeres en el siglo que comienza", Democracia/s, Ciudadanía/s y Estado en América Latina en el siglo xxi. Análisis de género de los caminos recorridos desde la década del 80 y futuros posible", Buenos Aires, flacso-prigepp.

Fuentes

La voz de los ceramistas, año i, N° 4, Neuquén, 15 de septiembre de 2000.
La verdad ceramista, Nº 2, Neuquén, 29 de julio de 2000.
Boletín Interno, Neuquén, junio de 2005.
Boletín Informativo de la Comisión de Mujeres de Zanón Bajo Control Obrero, Neuquén, 4 de julio de 2006.
Boletín Informativo, Neuquén, febrero de 2006.

El Ceramista, edición especial, Neuquén, mayo de 2001.
Los Ceramistas, edición 01/01, Neuquén, 29 de enero de 2001.

Entrevistas

Testimonio oral, marzo de 2008, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, noviembre de 2008, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, mayo de 2009, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, junio de 2009, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, julio (a) de 2009, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, julio (b) de 2009, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, julio (c) de 2009, Neuquén, Argentina.
Testimonio oral, julio (d) de 2009, Neuquén, Argentina.

Separata 3

Dilemas político-organizativos del sindicalismo docente

El caso de ATEN durante la primer mitad de la década de los 90

Fernando Aiziczon[*]

La Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) se ha ganado en su corta historia de vida institucional el perfil de sindicato combativo, contestatario, cuando no opositor a la fuerza política hegemónica por décadas en el sistema político neuquino: el Movimiento Popular Neuquino (MPN). En efecto, tras veinticinco de años existencia ATEN tiene en su haber el rechazo exitoso y casi solitario en el mapa del sindicalismo docente argentino a la polémica LFE, la conquista de altos niveles salariales en contextos de ajuste, una dinámica política que privilegia la asamblea como máxima instancia de toma de decisiones, una dirigencia sindical con un considerable nivel de recambio, la existencia de corrientes internas radicalizadas que acceden a la conducción de sus seccionales, y fundamentalmente, la experiencia de impactantes acciones colectivas como las que protagonizó junto a los pobladores de las localidades petroleras de Cutral Co y Plaza Huincul en 1997, o la más reciente, en 2007, con la extendida huelga en que falleció trágicamente el docente Carlos Fuentealba, fusilado por una granada de gas policial cuando el gremio levantaba un corte de ruta en la localidad de Arroyito.

En estos años de existencia, ATEN supo consolidar un perfil combativo merced a una multiplicidad de factores que en este trabajo pretendemos comenzar a aproximarnos; por ello, si bien aquí nos concentramos en la primera mitad de los años 90, intentaremos dar cuenta de cómo a través de determinadas prácticas políticas desplegadas desde su período formativo, constituyendo *una etapa claramente transicional*, se fue construyendo un sentido práctico orientado hacia la acción colectiva directa, rasgo que no obstante excede a este actor y se extiende a otros protagonistas de la protesta en Neuquén.[1]

[*] Docente e investigador de la Escuela de Ciencias de la Información y del CIFFYH, Universidad Nacional de Córdoba e investigador del CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

1. Al respecto, realicé una primera aproximación titulada “Neuquén como campo de protesta”, en Favaro (2005).

La metodología que utilizamos se asienta en el relevamiento de documentación gremial (Actas de Plenarios de secretarios generales, ATEN Provincial, 1991-1995), entrevistas orales a dirigentes, docentes de base y activistas. A su vez, el trabajo está subdividido en tres períodos, correspondientes con tres cambios sustanciales en la composición de las comisiones directivas (la era Maffei, el período Scarpatti, y el ascenso de la izquierda a la conducción de la seccional más poderosa de ATEN, la seccional capital). El relato prioriza las acciones, las demandas, los formatos de protesta y la dinámica interna del activismo docente ateniense de cara a las políticas salariales y educativas gubernamentales que fueron visualizadas como lesivas por los docentes (aplicación del "presentismo", LFE, transferencia de servicios educativos a las provincias, jornadas de perfeccionamiento, entre otras) mostrando también las tensiones que irán emergiendo en ATEN en un contexto de protestas sociales que Neuquén evidencia para mediados de la década de los 90, en particular el impacto de las protestas de desocupados y las puebladas que se avecinan, cuestiones éstas que configuran la posibilidad de pensar, por la productividad y asiduidad de las protestas sociales, en la constitución de una particular cultura política de protesta.

CTERA y ATEN: de los inicios a los años 90
Politización, reorganización, confrontación

Los años 90 significan para el sindicalismo argentino posicionarse frente a las reformas estructurales de corte neoliberal que el peronismo aplica bajo la figura de Carlos Menem, y que podríamos sintetizar así:[2] la tradicional "columna vertebral" del movimiento obrero peronista (CGT) se fragmenta en varias centrales y agrupamientos de diverso peso (CGT San Martín y CGT Azopardo, y entrados los 90, el surgimiento del MTA y el CTA), para luego cristalizar a mediados de los 90 en dos tendencias: la CGT se reunifica y firma el Acuerdo Marco con el Estado y las cámaras empresarias en busca de consensos a las políticas de reforma, y el CTA confronta al gobierno lanzando la Marcha Federal (julio de 1994) y el Paro Nacional (agosto de 1994). En este contexto, los docentes agremiados en CTERA ingresan

2. Uno de los aspectos más costosos para el sindicalismo oficial fue la renuncia a la huelga por parte de la CGT, que durante los primeros cinco años de Menem en el gobierno sólo lanzó una huelga general. Además, hay que recordar que los diputados de extracción sindical del peronismo apoyaron las iniciativas gubernamentales respecto de las reformas laborales y previsionales (Ley de Empleo) y también la política de privatizaciones.

a la CGT en 1986 y se alejan de la misma cuando el matiz neoliberal del gobierno de Carlos Menen les resulte insostenible. CTERA entonces conformará, junto con los estatales nucleados en ATE, el CTA, la principal central de trabajadores nacida en oposición al modelo político-económico.

Para dimensionar el peso de los sindicatos en las protestas sociales durante los años 90 basta pensar que el 49% fueron protagonizadas por ellos (Schuster, 2006; Argelino, 2005). Lo paradójico es que la protesta sindical disminuyó marcadamente y en forma progresiva durante estos años; así es que en 1989 el 76% de las protestas las realizan sindicatos, mientras que hacia 1998 ese porcentaje alcanza sólo el 26%. Efectuadas por sindicatos de los *sectores públicos* (estatales en un 22%, servicios un 23% y docentes en un 34%), éstas se desplazan desde la Capital Federal hacia las provincias, en donde la dimensión y agudeza de los conflictos estuvo marcada por la incidencia del empleo público. Las *demandas* generales del período son un 26% por cuestiones salariales, 18% por cuestiones económicas, y 15% referidas a seguridad social (jubilaciones y pensiones, obras sociales), focalizándose con más énfasis en este último punto. Los *formatos* de protesta utilizados responden en un 90% a acciones sindicales clásicas: huelgas, movilizaciones, boicots, *lock outs*, tomas y ocupaciones; mientras que sólo el 9% se refiere a repertorios considerados como nuevos: corte de rutas, acampes y ollas populares (sin mencionar las puebladas). Sintetizando, el rasgo más fuerte del período es *la disminución notable del impacto político de las luchas sindicales de formato clásico (poco o nulo éxito de sus acciones, su efectos institucionales y su performatividad) y su corrimiento hacia las zonas del interior del país, en especial las provincias del noroeste;* y lo que resulta de relevancia para nuestro tema*, las protestas del sindicalismo docente se destacan en toda la década (además de encabezar las protestas en los 80): constituyen el 44% en 1991, el 36% en 1992 y el 43% en 1993, año en que se sanciona la LFE.* Luego hay una impasse entre 1994-1996 y en 1997 recrudecen los conflictos hasta trepar al 38%.

CTERA. En la historia del sindicalismo docente argentino, que luego se unificará bajo lo que hoy se conoce como Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), es posible establecer al menos cuatro períodos, signados cada uno de ellos por los avatares de la historia política argentina, a saber: 1) *1957-1973*, marcado por las luchas orientadas a la obtención de un Estatuto del Docente y que culmina con la unificación a nivel nacional de las organizaciones de docentes de la educación; 2) *1973-1982*, caracterizado por ser los inicios de la vida institucional de CTERA y que transita en el contexto del último período dictatorial; 3)

1983-1988, período pos dictadura, de reorganización sindical y de resurgimiento del debate político al interior de los sindicatos; y 4) *1989-2000*, confrontación de CTERA a las políticas educativas neoliberales (Vázquez, 2005).

En términos de "hitos" histórico-identitarios se pueden mencionar la fundación de CTERA (1973), y las acciones de protesta denominadas "Marcha Blanca" (1988) y la instalación de la "Carpa Blanca" (1997-1999). Según Silvia Vázquez, en sus inicios el sindicalismo docente argentino se caracteriza por la poca afinidad política hacia el peronismo, de allí que las asociaciones de docentes más numerosas estén dirigidas por socialistas, radicales y comunistas. No obstante ello, hacia inicios de los años 70 y en medio del clima de radicalización política que vive el país, las concepciones políticas que confrontarán de cara a la fundación de CTERA se vincula a vertientes del liberalismo laico por un lado y al nacionalismo popular, por otro. Recién con el retorno de la democracia (1983) este debate interrumpido cobra nueva fuerza, aunque, claro está, en otro contexto: más que centrarse en lo educativo, las discusiones que emergen buscan reordenar la lógica política y sindical en un clima notoriamente politizado que cubre a todo el arco sindical nacional. En este período CTERA trabajaba en base a jornadas, congresos o seminarios como el titulado "Propuesta de la docencia organizada para el Congreso Pedagógico Nacional", realizado en mayo de 1986 y cuyas conclusiones apuntan a: instalar la necesidad de aumentar el presupuesto educativo, reafirmar la responsabilidad del Estado nacional para el financiamiento y en la conducción pedagógica del sistema, democratizar el gobierno de la educación ampliando la representación de los colectivos docentes, de estudiantes y de padres, la propuesta de escuela única con cuatro ciclos y once años de obligatoriedad, fortalecer la enseñanza de los derechos humanos, y hacer efectivo el Estatuto Docente mejorando las condiciones salariales. Por supuesto, siempre reaparecen la cuestiones candentes para la identidad docente: en efecto, el docente es ¿trabajador, "apóstol", profesional, educador?, ¿cuál de todas se adecua mejor al "sentir" docente? Otra cuestión que aflora con fuerza es la organizativa: ¿se trata de construir sindicatos únicos por provincia o una federación nacional?, y finalmente, la relación con el resto del campo sindical nacional liderado por la CGT: ¿participar dentro ó fuera de ella? Lo cierto es que hacia 1985 el congreso normalizador de CTERA elige su junta ejecutiva y corona a Wenceslao Arizcuren (UNTER, el gremio rionegrino de la educación) por la histórica Lista Blanca, cuya posición pugna por una confederación de sindicatos provinciales, mientras que en segundo lugar resulta la Lista Celeste con referentes de peso como Garcetti y Mary Sánchez, que sostienen el proyecto de sindicato único y pelean por el ingreso a la CGT, y finalmente, muy por debajo de las dos listas anteriores, resulta la Lista

Naranja, conformada por distintos sectores de izquierda, que no obtiene cargos. La lucha se genera entre las dos primeras listas y se impone el criterio de ingreso a la CGT (año 1986) y la conformación de un sindicato único. A mediados de los años 80, la disputa entre las dos corrientes históricas mencionadas –la CTERA-Arizcuren y CTERA-Garcetti/Sánchez–, se dirime a favor de ésta última, en especial tras los cuarenta y dos días de la "marcha blanca" y las discusiones abiertas en torno a la necesidad de aglutinar a los sindicatos docentes, discusiones que provocarán la reunificación de CTERA, ahora bajo el liderazgo "celeste" de Garcetti y Mary Sánchez, que va a ocurrir a dos años del ingreso a la CGT de Ubaldini.[3]

Los inicios de los años 90 anuncian un cambio radical del panorama político de consecuencias impensadas para el sector docente y la educación pública. Sin dudas, el primer escenario lo configuró la discusión en torno a la Ley Federal de Educación (en adelante, LFE) entre 1991-1992, que favoreció la emergencia de posicionamientos político educativos alternativos a las políticas oficiales, generándose ámbitos de discusión política, pedagógica y sindical. Pero también generándose acciones colectivas notables de las que participan padres de alumnos y estudiantes secundarios que ocupan masivamente las calles[4]. La consigna unificadora fue "En defensa de la escuela pública".

La segunda ola de protestas tiene que ver con la denominada Transferencia de los servicios educativos a las provincias. Frente a esto, CTERA se posiciona reclamando el 6% del PBI para financiar la educación. Denuncias, petitorios, firmas, marchas multitudinarias, y en el medio, la sanción de la LFE (1993) provoca otra oleada de masivas manifestaciones que en Plaza de Mayo reunían a ochenta mil personas, preludio de lo que será en 1994 la Marcha Federal, primer gran movilización de carácter nacional contra el gobierno de Menem.[5]Ya cerca de 1995 CTERA renueva la conducción y Mary Sánchez es reemplazada por Marta Maffei, quien un año antes era electa secretaria adjunta en las primeras elecciones directas de la novísima CTA,[6] predominio

3. Para Vázquez, a partir de entonces: "Las luchas de los docentes se transforman en luchas públicas, ocupan las calles, rompen los límites sectoriales porque son comprendidas (y apoyadas) por el ciudadano común, por otros trabajadores" (Vázquez, 2005: 30).

4. En un característico rapto de impotencia frente a la masividad de las medidas y al apoyo social que generaban en vastos sectores de la sociedad, el entonces presidente Menem se dirigió en un discurso especialmente a los estudiantes secundarios a quienes sindicó como "los subversivos del mañana".

5. Para una síntesis de estos años véase "Treinta años de lucha y compromiso", *Canto Maestro*, suplemento especial, CTERA, septiembre de 2003.

6. En 1998 Maffei es reelecta secretaria general de CTERA.

"celeste" y fuertes expectativas políticas puestas en la CTA caracterizan a la CTERA conducida por Maffei.

El último gran hito de lucha docente durante los años 90 es sin dudas la instalación de la "Carpa Blanca", acción de fuerte significación simbólica que duró 1.003 días e impidió, entre otros logros, la municipalización de las escuelas. La medida, redimensionada en la historia sindical como una nueva forma de protesta caracterizada por estar los docentes "en la calle", constituyendo un "acontecimiento político-pedagógico de oposición al neoliberalismo" (Vázquez, 2005), culmina con la sanción de la Ley de Incentivo Docente, por la cual el Estado se compromete a aportar una suma de dinero para incrementar el salario docente. Pero una peculiaridad casi que olvidada por la historia oficial de CTERA es que a una semana de la instalación de la Carpa Blanca ocurre la segunda pueblada en la localidad petrolera neuquina de Cutral Co que confluye con una masiva huelga docente del sindicato local: en las rutas patagónicas, docentes y piqueteros protagonizan arriesgadas acciones colectivas enfrentando a la gendarmería. Aquellos días, junto a la historia previa de ATEN, sellan otra suerte, muy distinta a la que transcurre en CTERA.

ATEN. Previo a la existencia de ATEN, en Neuquén funcionaban tres sindicatos que agrupaban a docentes y que enviaron representantes al congreso de CTERA realizado en Huerta Grande durante los años 70: la Asociación Neuquina de Docentes (AND), la Unión de Docentes Provinciales de Neuquén (ADPRON) y la Cruzada de Recuperación Integral del Docente Argentino. Las tres entidades conformaron el Frente de Trabajadores de la Educación del Neuquén, que vio limitado su accionar de cara al golpe de 1976 (Salaburu, 2004).[7]

Movilización de docentes. Gentileza ATEN.

Antes del colapso de la última experiencia militar, en agosto de 1981, y al resguardo que brindaba la omnipresente figura del obispo local, Jaime de Nevares, comienzan, por iniciativa de aquél, a reunirse grupos de docentes bajo la denominada Comisión Promotora para el Nucleamiento Docente, que se debate entre conformar ya sea un Ateneo docente o una Asociación Profesional, hasta que finalmente decante la idea de constituir ATEN, hacia

7. Jorge Salaburu fue un representante de peso de la vertiente social-cristiana de ATEN e integrará la primer comisión directiva del gremio.

agosto de 1982. Tanto la figura militante de De Nevares y la de activistas que visitan Neuquén, como el caso de Adolfo Pérez Esquivel o Alfredo Bravo, miembro del Partido Socialista, fundador de la APDH y docente torturado en la dictadura, van sellando la impronta inicial: peronistas de izquierda, intransigentes, comunistas, trotskistas, independientes y cristianos ligados a la pastoral social dominan los años inaugurales dándole un tinte temprano de compromiso político.

Las primeras demandas de ATEN están vinculadas al retorno de la discusión sobre la aplicación del Estatuto Docente, aumentos salariales, la jubilación a los veinticinco años de servicio, la reincorporación de docentes prescindidos durante la dictadura y la participación de los docentes en la ley de educación. El funcionamiento de este período inicial es en base a comisiones de trabajo que secundan a la Comisión Directiva, encargadas de organizar a los prescindidos y de realizar tareas como seminarios, festejos u homenajes. Aquella primera comisión directiva reúne a todo el activismo y asume como Lista única, condición que se extiende hasta mediados de los años 80, cuando la Lista Celeste comience un avance arrollador a nivel nacional hasta conquistar la CTERA. En esa originaria Lista única convivían todos los sectores aglutinados tras los oscuros tiempos de la dictadura y en donde el acto de juntarse luego de aquella traumática experiencia era vivido como toda una actividad. Así lo recuerda una docente de base, fundadora y miembro de aquella primera comisión directiva:

> *Entonces cuando se cumplen los veinticinco años de la diócesis, él [el obispo Jaime De Nevares] hace una serie de charlas para distintos…, una para estudiantes, otra para los trabajadores, no sé. Bueno, total que hace una para docentes a la que yo voy, va mucha gente porque era un tipo que tenia mucho predicamento y además uno sabia en qué línea estaba, ¿no?, porque yo tampoco he pertenecido nunca a la Iglesia* […] *entonces vamos a una reunión, que ya no me voy a acordar bien donde era, entonces él, no se si alguna vez lo habrás visto, aunque sea grabado, así, cómo hablaba, tenia una forma muy particular, era como muy campechano y como medio zorro, medio ladino para hablar, un poco te la digo y un poco…, ¡claro!, diluía un poco el final de las cosas que iba a decir, entonces bueno, dice en esa charla algunas cosas acerca de la educación y el trabajo de los docentes y que sé yo cuánto, pero, así medio ya terminando dice: `bueno, a mi me llama la atención que ustedes no se reúnan, no se agrupen para tratar sus temas, ustedes tendrán sus cosas para tratar para conversar…, y yo conozco tanta gente del magisterio, qué sé yo, acá esta el Salaburu que es como un hijo mío, estaría bueno que ustedes empezaran a juntarse a charlar sus cosas, dice, bueno,*

así todo, por supuesto que terminó la charla y nos quedamos ahí mismo un grupo de gente, a decir bueno, ya está, hay que hacerlo, y bueno nos empezamos a reunir en el San José Obrero, que es donde trabajaba Salaburu… (G.D., 2007)

En Neuquén, el crédito Celeste es, desde 1986 y hasta 1992, Marta Maffei, quien será tres veces electa secretaria general de ATEN. Encabezados por Jorge Salaburu –otro activista de fuerte liderazgo–, un gran número de militantes migra también a la Celeste, provocando una suerte de "celestización" del gremio. Este proceso interno de ATEN significa, por un lado, la apertura de un período de hegemonía celeste en la conducciones provincial y de las diversas seccionales del interior, que acompaña la suerte de la misma lista a nivel nacional; pero a la vez, posibilita la emergencia de agrupamientos opositores de corrientes de izquierda que ven a la lista Celeste como una expresión del peronismo, aunque en Neuquén participen de ella intransigentes y comunistas. Como comenta Liliana Obregón, máxima referente de la izquierda ateniense y también miembro de la primera comisión directiva de ATEN, éste proceso va a implicar además un cambio en las prácticas sindicales que hasta ese momento ostentaba el gremio.

Gana la Celeste, y la Celeste empieza a tener un gobierno diferente al nuestro, o sea no, no tiene tendencias, o sea tiene su mandato por mayoría, cambia los plenarios, nosotros teníamos los plenarios que se votaba por voto directo, o sea, si la seccional capital tiene 3.900 votos se cuentan 3.900 votos, mientras que Marta Maffei cambia esto y pone un voto indirecto, que le daba cierta prioridad a las seccionales mas pequeñas. (L.O., 2007)

Evidentemente, acá comienza una puja entre fuertes personalidades al seno de ATEN, que luego devendrán en conflictos ideológicos por el perfil de sindicato que cada uno propugna. Jorge Salaburu, como estandarte de la corriente social cristiana y vinculado por corto tiempo a la Celeste, Marta Maffei con claras y tempranas aspiraciones de liderazgo proyectado a nivel nacional en CTERA-CTA-Frente Grande, Liliana Obregón y Sara Mansilla como militantes del ala disidente y ortodoxa del Partido Comunista respectivamente, mas otros nombres de peso, marcarán las primeras etapas formativas y de lucha de un sindicato que rápidamente deviene combativo, tanto por sus orígenes, por los fuertes liderazgos en pugna, por las posiciones ideológico-políticas –que serán corridas hacia la izquierda–, como por el contexto político que a nivel nacional generan un rápido cambio de escenario. Por caso, el evento de la "Marcha Blanca" profundizará la distancia

entre la Celeste y la izquierda sindical de ATEN, que percibe la conciliación obligatoria dictada por Raúl Alfonsín como una derrota de la lucha docente *"la muestra más cabal es el año 88, o sea la llamada Marcha Blanca, o sea la huelga de 40 días, en esa se nota claramente el cambio, porque nosotros vamos hasta Buenos Aires marchando con el resto de la gente, llegamos a Buenos Aires y Alfonsín no da nada y se llega a Neuquén y la conducción Celeste pide la conciliación obligatoria, que la aceptemos, que estaba peticionada por el gobierno nacional(…) pero en esa asamblea de la conciliación obligatoria nosotros recibimos el golpe más grande, porque suponete, de 500 personas, 450 votaron por aceptar la conciliación obligatoria y 50 votamos por no aceptar la conciliación obligatoria, lo que fue un golpe muy grande en la seccional capital, al punto que el secretario general, que todavía hoy es militante y demás, que era entonces secretario general, no pudo soportarlo"* (ídem).

ATEN a inicios de los 90

La era Maffei, 1986-1992

Como ya se dijo, el período que se inicia con los tres mandatos seguidos de Marta Maffei implica el término de la fugaz experiencia de unidad de tendencias al interior del novísimo ATEN. Un poco por los fuertes choques de liderazgos en su interior, y otro poco por el contexto de luchas docentes, lo cierto es que tras la "Marcha Blanca" de 1988 las oposiciones se agudizan. Dentro del panorama sindical neuquino, este período va a presentar sendos conflictos protagonizados por ATE, ATEN, y también por los obreros de la construcción nucleados en la UOCRA, que tras varias huelgas de alto impacto a mediados de los 80 finalizan un período de radicalización política (Aiziczon, 2009).[8]

Respecto del sistema político neuquino, siempre dominado por el MPN, ATEN debe lidiar con las gestiones de Pedro Salvatori (1987-1991) y la primer gestión de Jorge Sobisch (1991-1995), dos estilos diferentes: el primero casi sin diálogo con ATEN, mientras que el segundo se caracteriza por una estrategia de seducción hacia los sindicatos, que por momentos genera una

8. En este período asume la conducción de la seccional Neuquén de la UOCRA Alcides Christiansen, militante del Movimiento al Socialismo (MAS), coronando cierta "etapa de oro" del trotskismo en Neuquén. No obstante esto, el auge del trotskismo ocurre paradójicamente en paralelo a su disolución, al igual que ocurre con el estallido del Partido Comunista, de manera que la diáspora de militantes se visualizará en reconversiones de éstos hacia las otras tanta vertientes políticas (MST, PTS, POR), o en virajes ideológicos, como el caso de Obregón, que abandona el Partido Comunista y se vincula a las corrientes del trotskismo sindical ateniense.

sensación ambigua en la dirigencia local sobre cuál es la postura respecto de los problemas educativos.

Sobre las demandas, el período está dominado por la cuestión, siempre postergada, del Estatuto Docente, pero principalmente por el intento de imponer el "presentismo" desde el gobierno provincial, asunto que desatará durísimas huelgas que terminarán en sendas victorias sindicales.

Las prácticas sindicales de lucha consisten en paros, marchas, huelgas de hambre y la tensa participación en la Coordinadora de Gremios Estatales, liderada por ATE, una cuestión que determina rispideces que luego se transformarán en folclóricas entre ambos sindicatos.

Al interior de ATEN veremos surgir problemas que se repetirán durante todo el período, relacionados con la rivalidad entre la seccional capital –por lejos, la que más afiliados posee– y las del interior, que se abroquelan en oposición a ella (con salvadas excepciones). Esta rivalidad se reproduce entre la dirigencia: La Comisión Directiva Provincial (en adelante, CDP), siempre Celeste, versus la Comisión Directiva (en adelante, CD) de la seccional Neuquén capital, dominada por activistas independientes y de izquierda. El trasfondo de estos enfrentamientos es ideológico y en ellos se visualizan diferentes concepciones sindicales, de organización, de participación, de relación base-dirigencia, o sobre la dinámica de los conflictos, y que podríamos simplificar, a grandes rasgos, entre un patrón de acción *orgánico e institucionalista*, característico de los celestes, por oposición a un estilo que semeja ser más bien *inorgánico o espontaneísta*, identificado por la presencia de activistas de izquierda, anclado en la obediencia al "mandato de las bases".[9] Como ejemplo, a inicios de 1991, una deriva de las discusiones en los plenarios es hacia disputas internas entre activistas del MAS de la seccional Neuquén capital versus Marta Maffei y la CDP, de cara a las negociaciones que se llevan entonces con el gobierno neuquino. Esto es típico de todo el período, pero lo interesante es apreciar el trasfondo de los desacuerdos. Maffei, siempre va a mostrarse preocupada por la organicidad del sindicato, posición enfrentada a la seccional Neuquén que no parece tan adherida a los reglamentos y que constantemente debe lidiar con su propia asamblea, dominada por activistas. En efecto, Maffei les espeta que *"el cuerpo de delegados no es quién para imponer ninguna presencia"*, ésta instancia –los delegados– son para Maffei *"activistas o simples interesados"*, alegando con dureza que "en esto desea ser muy clara.

9. Decimos que *semeja* ser inorgánico por su autolegitimación en la opinión de las "bases", que en el caso de Aten capital suelen politizarse agudamente y a contrapelo de la CDP. Sugerir tal rasgo -el espontaneísmo a secas- sería una ingenuidad interpretativa dada las características altamente estructuradas de la izquierda partidaria en general.

Como secretaria general de ATEN y como representante elegida democráticamente por los trabajadores de la educación no va a aceptar la presencia de observadores, veedores o lo que sea si los compañeros no confían" (ATEN, *Libro de Actas de Plenarios de Secretarios Generales*, Libro VII, Acta 119/91, folio 5).

La seccional Neuquén responde:

> Por el plan de lucha se consideró importante aceptar a los delegados sin mandato escrito y del mismo modo a los activistas […] Esto responde a la línea democrática con que funciona la seccional como también las reuniones de la comisión directiva de seccional se realizan en distintas escuelas con la única finalidad de abrirse a todos los trabajadores de la educación. (Ibídem)

Como puede observarse, acá el problema es de colisión entre diferentes tácticas y concepciones del accionar gremial. El ingreso de un "veedor" –táctica clásica del activismo de izquierdas "antiburocrático"– de parte de la seccional capitalina introduce un dejo de desconfianza hacia la CDP, provoca tensión en éstos y desnuda prejuicios sobre el rol de los activistas, tachados por Maffei de "simples interesados." Pero además, la práctica de la seccional Neuquén, que exaspera a la CDP, prioriza el contacto directo con las bases, acudiendo ella misma a distintas escuelas para sesionar.

Los activistas acusados pertenecen principalmente al MAS, corriente que en este período es la oposición política más fuerte en ATEN y que cuestiona con consignas de largo alcance a CTERA, a su política de inclusión en la CGT, a la falta de énfasis en los argumentos opositores, a las medidas de lucha –a su entender, timoratas–, y a los problemas de "cartel" en las movilizaciones. La sensación de presión, de empuje, de exigencia de un discurso frontal hacia la CDP es el principal escollo práctico para los "celestes". Maffei declara que la seccional Neuquén denuncia que una delegada celeste "había tergiversado el mandato del Plenario en el Congreso de CTERA, o que Mary Sánchez habló cuarenta y cinco minutos para contestarle al MAS, pidiendo que los partidos políticos bajen las banderas, y dejó con claridad que somos oposición a la privatización, se defendió la escuela pública y el derecho y el deber de los docentes de enseñar la verdad como única contribución concreta al pueblo y a su situación de desinformación, *y al finalizar, en medio de los gritos del MAS y de algunos de otros partidos que no respetaron nuestro himno, ni el himno de CTERA y que durante todos los discursos gritaron, además de "paro general", "donde está que no se ve la combativa CGT", y la compañera Mary Sánchez que los denostó cuando saltaron las vallas y pretendieron romper nuestros cordones de seguridad para treparse al palco…*" (ídem, folio 9; mi subrayado).

En estas disputas, no pocas seccionales del interior suelen tomar partido en respaldo de la CDP, sumándose al coro que acusa a Neuquén de "patoteada", alegando como argumento el carácter democrático que es "tradición" en ATEN y que se expresa en que todos pueden emitir su opinión. Si bien el contexto en el que se encuentra la seccional capitalina es muy distinto a las seccionales del interior en general (máxima cercanía al poder político, mayor contacto con otros gremios en conflicto que piden su solidaridad, arrolladora presencia de activistas de izquierda, mayor concentración de docentes, acceso rápido a información, entre otros), el hecho que demarca una diferencia notable es la organización distrital, esto es, una modificación introducida desde el propio Consejo Provincial de Educación, pero que redundó en un proceso democratización institucional en las escuelas.

En efecto, desde la aplicación del Plan Educativo Provincial (PEP), las elecciones de directores, cuestiones pedagógicas y otras tantas actividades institucionales se desarrollaban desde la territorialidad demarcada por la zona de influencia del distrito, cuestión que potenció, sin quererlo, la propia organización de delegados por escuelas, y que incluso se complementó con las reuniones de la CD en las escuelas. Tanto es así que hasta en la actualidad los participantes en las huelgas docentes se organizan por distritos. Según un testimonio:

> *El PEP es Plan Educativo Provincial, que concebía instancias, era como un plan de democratización de la educación, era buenísimo, debo decirte, entonces había instancias, había reuniones así donde todos se discutía y se resolvían cosas distritalmente y se aplicaban, que se yo, planes de capacitación, proyectos educativos, eso fue una cosa muy importante y que a nosotros nos sirvió mucho y nos consolido. Vos fijate que aunque han quedado muchas de esas cosas, hasta el paro del 97, el corte de puentes y que se yo cuanto, las carpas se organizaban por distrito, acá el distrito Limay, y la gente se juntaba porque es gente que ha trabajado muchos años pedagógicamente y medio juntito con lo gremial, entonces era muy directa la relación, muy, muy directa*. (G.D., 2007)

Para dimensionar el peso de ATEN hay que contemplar que promediando 1992 el gremio posee alrededor de 5.750 afiliados activos. Finalmente, en la constitución identitaria ateniense va quedando claro que su rasgo más distintivo, convocado en toda disputa en boca de la generalidad de sus integrantes –y más allá de la fracción a la que pertenezcan–, será la democracia sindical –expresada en la libertad de opiniones y tendencias– y la importancia otorgada a la asamblea.

La huelga docente desatada en marzo de 1991 permite ejemplificar lo que afirmamos anteriormente sobre los dilemas formativos y organizativos de ATEN, sus discusiones ideológicas, los enfrentamientos entre la seccional Neuquén y la CDP junto al interior, la visión del orden social, y asperezas dentro del campo sindical neuquino más combativo. La huelga se dispara en oposición al intento del gobierno de Salvatori de implementar el "presentismo", a lo que se suma el anuncio, ya largada la huelga, de descuento de los días parados. Como toda huelga larga, ésta conoce altibajos, y para mediados de junio el sindicato atraviesa un período de amesetamiento en la adhesión de los maestros, por lo que la medida es sostenida desde las grandes seccionales, como Capital y Cutral Co. Esta huelga, además, está contextualizada por otro conflicto de larga duración encabezado por los trabajadores de salud enrolados en ATE, quienes lanzan una férrea resistencia a las políticas neoliberales: se trata del resonante "plan de lucha de abril-junio" de los trabajadores de salud (hospitales), que rechaza se opone entre otras cuestiones a la aplicación del "presentismo", al decreto "ómnibus" 196 (también conocido como decreto de "racionalización"),[10] formulado desde Nación y al que deben adherir las provincias so pena de verse excluidas de financiamiento externo. Al igual que hará ATEN más adelante, ATE y gobierno se sientan a discutir conformando la Comisión Salarial donde también participan contratistas del Estado. Desde ATE, los trabajadores de hospitales sostienen que existe un 75% de pérdida salarial por lo que se pide un aumento, más el rechazo a la aplicación del "presentismo", que desde el gremio se sugiere que pase al rubro de "zona desfavorable".[11]

Publicación de ATEN alertando tempranamente contra el "presentismo". Febrero de 1989.

10. Los artículos de mayor importancia del decreto implican reducción de personal, contratos por tiempo determinado, congelamiento de vacantes, privatización de servicios esenciales, despidos encubiertos.

11. Ante la negativa a atenderlos en la casa de gobierno, los trabajadores deciden entrar a las once horas con una delegación de doscientas personas; el gobierno denuncia la "toma de la casa", que es rodeada de policías antimotines. "La actitud oficial era intransigente y la nuestra era firme", recuerdan los estatales, y a las diecinueve horas

En este contexto, la también extensa huelga docente, luego de un impasse, recrudece en agosto, acompañada a nivel nacional por varias provincias que llevan mandato a CTERA de "no inicio de clases". Este nuevo impulso obedece también a un giro estratégico hacia la comunidad educativa, es decir, convocar a padres de alumnos y estudiantes secundarios, para involucrarlos en los reclamos, ya que lo que está en juego es la educación de sus hijos[12]. A mediados de agosto una cuarta propuesta del gobierno presentada a los docentes consiste en la eliminación del "presentismo" como tal, el pasaje de 330 puntos del "presentismo" al salario básico en dos etapas (a finalizar a inicios de setiembre), el adicional bonificable por zona para todos los cargos de 1.000.000 de australes (que se pasará al básico en forma pautada a partir de la ley 1888), la condonación del 60% de los días caídos y el descuento del 40% en dos cuotas, más el tratamiento en Legislatura del proyecto de franquicias y licencias gremiales para delegados (Acta 127/91). Esta propuesta, si bien no convence a las bases será finalmente aceptada y considerada como una gran victoria sobre el gobierno, en vistas de la inminente conciliación obligatoria que amenazaba desvirtuar toda la lucha hasta aquí llevada, pero fundamentalmente porque emerge de una situación de reflujo y desánimo creciente de la base docente ateniense.[13]El final de este conflicto es simultáneo a la descompresión momentánea de las tensiones con el gobierno, puesto que asume Jorge Sobisch al frente del ejecutivo provincial, quien intenta distanciarse del perfil contencioso de su antecesor.

Este cambio de panorama, hacia fines de 1991, trae consigo la emergencia de un nuevo escenario de demandas vinculadas a aspectos más específicos del campo educativo, como las poco claras funciones que debe cumplir el Consejo Provincial de Educación (CPE), la aplicación efectiva del la "zona desfavorable" y la eliminación del "presentismo" tal cual se lo había acordado, mas una batería de nuevas situaciones escenificadas en nuevas palabras amenazantes: Transferencia educativa, privatización, descentralización, municipalización, LFE, entre otras. En general, los primeros meses son de largas negociaciones, suerte de tanteo entre partes para ver hasta

se produce la salida de los ocupantes, con la intervención de diputados provinciales y nacionales tras lo cual el gobierno accede a los reclamos gremiales (Aiziczon, 2008).

12. El plenario decide que en los cuadernos de los alumnos se escriba que esta lucha es por la "situación de miseria" de los docentes. ATEN, *Libro de Actas de Plenarios de Secretarios Generales*, Libro VII, Acta 120/91 (en adelante, Acta).

13. Casi ninguna seccional está de acuerdo con el total de la propuesta gubernamental. La aceptan, con condiciones: Zapala, Junín, Las Coloradas, Centenario, Plottier, El Huecú, El Chocón y san Patricio; y la rechazan Neuquén, Cutral Có, San Martín, Senillosa, Las Lajas y Piedra del Águila; sin mandato quedan Chos Malal y Picún Leufú (Acta 128/91).

qué punto la una está dispuesta a negociar y la otra a revelar el nivel de su sintonía con la política de ajustes al sector público nacional.

El clima de dudas mutuas es fuertemente trastocado por la media sanción de la LFE en mayo de 1992, cuestión que llena de confusión a los docentes puesto que se trata de tomar postura pero también de tener cierto conocimiento de lo que vendrá. Para Maffei: "El partido gobernante no tiene lineamientos claros en educación, temo que sirva para el proceso de privatización" (Acta 138/92). A esto se suma que los vocales gremiales que trabajan en el CPE observan la desorganización general del CPE respecto del funcionamiento de los distritos, la aplicación de la descentralización, la ausencia de proyecto político, de discusión sobre el Estatuto, o las titularidades, etc. (ídem, folio 180). Evidentemente se trata de ver cómo actúa el gobierno: "No hay política educativa ni siquiera ante la precariedad de la situación. El refrigerio se implementó en abril, las buenas intenciones no dan respuestas" (ídem, folios 181-192). Seccionales como Plottier argumentan que es un proyecto político y pedagógico consistente en la destrucción de la escuela pública, o que se apuntala un proyecto "municipalizador y luego privatizador". Sara Mansilla, experimentada dirigente del Partido Comunista y activa afiliada al gremio sostiene la necesidad de que "las definiciones sean claras, ya que a veces aparecemos como avalando, porque, por ejemplo, la CDP ha dicho públicamente que este gobierno tiene otras intenciones, entonces (hay que) establecer el debate" (ídem, folios 183-192).

Ante tal desconcierto Maffei propone insistir con la idea de CTERA sobre introducir la disputa por una legislación sobre Financiamiento Educativo:

> Evaluar la descentralización […] El proyecto del gobierno es la privatización de la escuela pública. Estamos en la etapa preliminar que es hacerla cada vez más ineficiente. Tenemos que pelear el Financiamiento Educativo. La descentralización sin recursos lleva a la privatización. (Ibídem)

Entre los docentes en general, no queda clara una postura homogénea de oposición a la LFE, ni menos una caracterización de lo que el gobierno de Sobisch pretende, por eso, durante la primer mitad de 1992, en los plenarios las seccionales informan cómo se va trabajando en base a lo poco que se sabe de la LFE: encuentros interprovinciales, reuniones con padres, charlas con diputados y senadores o en cooperadoras de padres. Algunas seccionales, como Cutral Co, incluso declaran que los maestros tienen un desconocimiento absoluto del tema, o se autoconvocan padres de alumnos para debatir, discutir, informarse. Lo mismo ocurre en el Neuquén capital, en donde existe mucha desigualdad de trabajo sobre la LFE entre las escuelas.

Las otras demandas que se formulan tienen que ver además con la situación de deterioro edilicio en las escuelas, con el pedido de un salario básico de 450 pesos, el rechazo a municipalización y el pedido de más fondos para educación. Casi todas las seccionales denuncian el mal estado de las escuelas, la falta de gas, el no pago de alquileres de algunos edificios, o algunos municipios denuncian que se hacen cargo del financiamiento de las reparaciones con mano de obra de los padres. Esto es así hasta que se deciden medidas de fuerza a mediados de octubre: paro de cuarenta y ocho horas el 14 y el 15, y 72 horas el 20-22.[14] Es que a pesar de las declaraciones del gobierno sobre que defiende la educación pública, queda claro que no hay voluntad de formular propuestas de aumentos salariales. En vistas de ello, además del paro, ATEN inicia "campañas de esclarecimiento" con títulos como "La Educación en Marcha" con el objetivo de volcar y movilizar la población a su favor (ídem, folios 148-192).

Antes de noviembre circula un borrador de acta acuerdo, pero el plenario decide endurecer las medias por escaso margen de votos: veintiséis contra veintitrés (ídem, folios 151-192). Aunque no se llega a un acuerdo interno en ATEN, llega la noticia de que se declara la conciliación obligatoria, y el gremio anuncia que no va a respetarla. ATEN, a continuación, lanza una huelga de hambre instalada en la Catedral de la capital neuquina contando con el aval y la mediación del obispo neuquino, Radrizzani. Cuando la huelga se tensa al máximo afloran una interminable serie de acciones de protesta alternativas que las seccionales sugieren para sostener la medida. Por ejemplo, Las Lajas lleva el mandato de "paro por tiempo indeterminado a partir del lunes. Movilización a la Legislatura, y luego a Casa de Gobierno, de no darse resultado. *Cortar la ruta en todos los puentes a la misma hora*" (ibídem; mi subrayado).

La Seccional de San Patricio del Chañar propone también, en el siguiente plenario, realizar un corte de ruta, mientras que Loncopué propone realizar una caminata a Neuquén, con huelga de hambre y paro por tiempo indeterminado (ídem, folios 268-292). En general, y esto es relevante para el estudio de la construcción de las protestas y sus formatos, en las propuestas que las seccionales llevan a los Plenarios hay una variedad amplia de acciones colectivas posibles, pero se eligen finalmente las más usadas y conocidas; es decir, hay una suerte de reservorio creativo de acciones potencialmente realizables, y sólo llegan a aplicarse un escaso abanico de ellas.

Esta característica a retener, sugerimos, no es un dato menor puesto que define, a posteriori, el carácter "innovador" de, por ejemplo, el corte de rutas, caro a la historia de ATEN, y posibilita un mejor acercamiento al por

14. Ídem, folios 146-192.

qué de la emergencia, aceptación y oportunidad de un formato de protesta determinado. Por otra parte, es interesante observar que las acciones colectivas que la gente encara para sortear situaciones desfavorables no son infinitas; las alternativas de construir algo novedoso dependen mucho del despegue para con lo viejo (por ejemplo, la huelga o el paro clásicos) y de la eficacia que demuestre lo nuevo (como ocurrirá años mas adelante con el corte de rutas). En todas éstas situaciones, además, la utilización de nuevos formatos tiene más que ver con situaciones bastante aleatorias, y hasta diríamos trágicas o traumáticas, que con estrategias concientes y fríamente calculadas.

La huelga docente finalmente se descomprime en virtud del acatamiento a la conciliación obligatoria y a la aceptación del Acta Acuerdo que acerca a las partes al cese de las diferencias. Al finalizar el año, ATEN debe renovar autoridades, cuestión que modificará el perfil de lucha gremial.

El período Scarpatti y el lento ocaso de la Lista Celeste, 1992-1994

Los comicios realizados el 16 de diciembre de 1992 colocan a Carlos Scarpatti a la cabeza de la conducción de ATEN. La Lista Celeste vuelve a confirmar su liderazgo a nivel provincial por un amplio margen: sobre un total de 3862 votos válidos para renovar la CDP, la Lista Celeste obtiene 2019 (52%), la Lista Blanca 1105 (28%), la Lista Naranja 396 (14%) y finalmente la Lista Verde con 189 (4%). Pero en la seccional Neuquén las cosas no son tan buenas para la Celeste. En una apretada elección ésta obtiene, para renovar la CD de la Seccional Neuquén, 536 votos (33%), quedando Hilda Reynoso como secretaria general. La Lista Blanca alcanza los 501 votos (31%) y la Lista Naranja 442 votos (27%) (Acta 158/92*,* 16/12, folios 299-311).

Una de las metas que la CDP liderada por Scarpatti se propone alcanzar es llegar a los 8.000 afiliados, teniendo en cuenta que para mediados de 1993 ATEN cuenta con 6.300 afiliados. Este período se caracteriza, a grandes rasgos, por una fuerte disputa para con el ministro de educación provincial, Mario Ever Morán, a quien junto a otros funcionarios se los sindica de haber ejercido funciones durante la última dictadura militar. El carácter antagonista de éste último, que irónicamente propondrá utilizar un "faltómetro" para medir el ausentismo docente, mas una serie de innumerables conflictos como la Resolución 140,[15] la Transferencia educativa, el reagrupamiento de

15. Esta resolución es rechazada por el gremio por considerar que exacerba el sentimiento de neuquinidad y la xenofobia. El Plenario reunido el 12 de mayo de 1993 resuelve: expresar públicamente su preocupación por la transformación educativa por no haberse debatido en el seno del CPE, desmentir que fue consensuada, que

escuelas, el cierre de algunos cursos, el intento fallido de privatizar el Instituto de Seguridad Social del Neuquén (ISSN), y con el siempre cuestionado funcionamiento del CPE, serán enfrentadas con un tipo de acciones relacionadas con el matiz que desde la CDP se impone a estas situaciones. Por ejemplo, se realizan actividades como el Encuentro Provincial de Educación y Cultura Mapuche el 14 y 15 de mayo de 1993 en la escuela 238 de Senillosa, la Jornada Regional de la nueva Escuela Sindical Marina Vilte de CTERA (abril de 1993), el Congreso Provincial de Educación, el Congreso Regional del CTA, o el Congreso del Trabajo y la Producción también organizado por el CTA en 1994.

Carlos Scarpatti es además una suerte de delfín político de Marta Maffei, dato evidente cuando la insistencia de ésta, mediante Scarpatti, para comprometer al gremio en la construcción de la emergente CTA sea un nuevo centro de disputas al interior de ATEN, más aún cuando el CTA sea, vía oposición de izquierda, homologada –y por lo tanto rechazada– al Frente Grande.[16] Scarpatti va a señalar sostenidamente:

> La eventual aptitud del CTA como herramienta de lucha contra el modelo neoliberal […] ya los trabajadores se dan cuanta que sus conflictos exceden el marco de sus propias organizaciones, y que es necesario aunar fuerzas involucrando a distintos sectores, en un arco cada vez más amplio.

Argumento reforzado por Maffei:

> El CTA congrega a las únicas organizaciones que enfrentan el proyecto neoliberal, la CGT no hace nada, tiene un proyecto de resignación. ATEN tiene un techo, y para enfrentar este proyecto debemos construir otra herramienta, como el CTA, que está en construcción. (Acta 168/93, folios 342-343)

Respecto de la dinámica de luchas, este período es de cruces discursivos y de explosiones de microproblemas en cada escuela. La estrategia de la CDP se focalizará en esos puntos y recibirá un aluvión de cuestionamientos no sólo desde la oposición, que alega que prácticamente "no se lucha", sino

no se respetaron los canales democráticos, que la información oficial es selectiva-dispersa-fragmentada y que preocupa que el plan sea financiado por organismos internacionales "que comprometen recursos del pueblo". Su intento de aplicación desata varios paros parciales. Sobre el ausentismo, según el gobierno, se gastan en licencias hasta tres millones de dólares por mes (Acta 164/93, y Acta 174/94).

16. Scarpatti declara en alusión al buen acatamiento que un paro lanzado desde CTERA tuvo en Neuquén: "En Neuquén hay una situación diferente y a partir del triunfo del Frente Grande nos podemos posicionar mejor" (Acta 175/94, folio 10).

también de las bases docentes y seccionales del interior. Dos grandes problemas sobresalen: el siempre postergado debate sobre el Estatuto Docente y el conflicto en la Escuela de Bellas Artes de Neuquén, *locus* de aplicación experimental –junto a la ramas de educación Especial y Adultos– de resoluciones vinculadas a la LFE, hecho minimizado por la CDP y realzado, a contrapelo, por el activismo opositor que ve justamente allí a su principal caballo de batalla, vale decir, la oposición LFE.

Con avances y retrocesos, paros fuertes en especial desde junio a octubre de 1994, con reflujos desmovilizantes, este período muestra como ningún otro un rasgo del sentir del trabajador de la educación neuquino muy presente: el miedo ante lo desconocido (materializado en la LFE), la inacción ante la incertidumbre que presenta el futuro, y la reacción colectiva, cuasi espasmódica, frente a las amenazas de aplicación de ciertas políticas visualizadas como lesivas para los docentes. La privatización de YPF y otras empresas estatales, acciones de alcance nacional como la "marcha federal" en 1994, o el sonante triunfo del Frente Grande en varias regiones del país, son el complejo telón de fondo que acompaña el período.

Algo notable de la etapa Scarpatti es la dinámica por momentos caprichosa de las acciones colectivas. Veamos: frente a los embates y amenazas del ministro Morán para con el tema del ausentismo, que avanza hasta relanzar la idea del volver al "presentismo", las bases docentes expresan divergencias: se rechaza a Morán o se culpa a los propios colegas por las elevadas inasistencias que creen injustificadas. O frente a la política de reagrupamiento de escuelas y cierre de cursos, algunos docentes aceptan como "natural" la situación y se muestran resignados porque "se la veían venir", o sabían que tarde o temprano iba suceder. El miedo es el gran factor desmovilizante que merodea y traspasa el período y frente al cual la CDP hace aguas en el manejo de los conflictos. En las actas consultadas se refleja de la siguiente manera el clima reinante. Un delegado oficialista informa que "telefónicamente hemos hablado con las seccionales para ver cómo confrontamos con el gobierno ante la situación de conflicto que se vive y la aparente *imposibilidad del sindicato de salir a confrontar*. Ante estas comunicaciones las seccionales han hecho diversos planteos […] *La CDP cree que estamos en una situación en donde hay muchos conflictos pequeños aislados, pero que se van sumando, estamos tratando de impulsar medidas y éstas no salen, ¿qué pasa, quién se está equivocando?* (Acta 176/94, folio 21, mi subrayado). Otra delegada expresa:

> Hay inmovilización […], especialmente en primaria, no quieren retiro; piden la postura gremial sobre las jornadas. Sentimos un vacío, repetimos el discurso, sembramos pánico y desmovilización. (Ibídem)

María Figueroa, futura secretaria general del período siguiente expresa:

> Hay *temor,* todos dicen que hay que hacer algo […] La gente se contiene en el conjunto, por ejemplo el paro del 29 […] Hay que hacer una contrapropuesta elaborada desde el gremio. Insiste en hacer formación sindical. Nos quedamos sin militantes por la desinformación […] no se ve una orientación clara hacia la confrontación. (Ibídem; mi subrayado)

Pablo Guarey, delegado de la seccional Picún Leufú, dice:

> Hay sensación de que el gobierno nos está ganando la gente, porque tiene los medios y los recursos. Cada sector por su lado trabajando en lo suyo. Los compañeros se embalan con el cursito y el puntaje. (Ibídem, folio 22)

Otras voces señalan:

> *Hay tanta bronca como desánimo*. Los compañeros piensan: para qué aportar si todo está decidido por el gobierno?. Nos robaron el discurso, contratemos técnicos para elaborar una contrapropuesta. Estamos a merced de las internas del gobierno y el MPN, estamos dando imagen de paralización por nuestros problemas internos. (Ibídem; mi subrayado)

En general, las resoluciones de los Plenarios siguen el curso de los ánimos expresados y es común que se resuelvan jornadas provinciales de protesta, con modalidades adecuadas para cada seccional, al estilo de paros escalonados o paros por seccional, tan débiles como fuertes, de acuerdo al contexto de cada lugar[17].Sin embargo, y al comienzo de 1994, cuando se lanzan paros escalonados de alto acatamiento en interior y capital (entre 70 y 90%), y en medio del clima desconfianza interna en las propias fuerzas, diversas seccionales lanzas propuestas sorprendentes como bicicleteadas, o la seccional El Huecú, que registra un 100% de acatamiento al paro, propone empapelar los frentes de las escuelas con demandas, instalar carpas en Casa de Gobierno y la céntrica Avenida Argentina, el corte de ruta "por un

17. Seccionales chicas como Zapala no llegan a movilizar a cuarenta personas, y para otras existentes en zonas alejadas y casi inhóspitas del interior neuquino el convocar marchas de ciento cincuenta personas es un dato histórico que revoluciona la vida del lugar. En contraposición, es común que Neuquén capital protagonice movilizaciones multisectoriales con más de diez mil personas. Se sabe, por informaciones que circulan entre los gremios, que por ejemplo en Córdoba se considera una buena marcha aquella que reúne dos mil personas.

rato" y en varios puntos de la provincia y una marcha provincial con banderas. La seccional de Rincón de los Sauces lleva también mandato de *corte de ruta* en cada localidad, y de entrar una hora más tarde y salir una hora antes en turnos (Acta 183/94). La seccional Centenario propone la derogación de la resolución 1.240, la defensa del Estatuto del Docente, el retiro del proyecto de la ESBA, la defensa del sector de adultos y de los porteros, el no descuento de días parados, la renuncia de Morán y su equipo, y el no realizar aportes a CTA y CTERA para sostener la huelga.[18] Otro delegado propone que los secretarios generales ingresen a Casa de Gobierno y no salgan hasta tener una respuesta (ídem). Pero como dijimos antes, entre lo probable y lo posible, se eligen acciones dentro de lo conocido: ese Plenario resolverá un paro parcial de una hora por turno, luego paro de cuarenta y ocho horas, con vigilancia en Casa de Gobierno, luego paro de setenta y dos horas con marcha hacia Neuquén desde tres frentes: Plottier, Centenario y el puente carretero, instalando carpas el día 9 frente a Casa de Gobierno. El corte de ruta, por ejemplo, a ésta altura queda claro que aparece como propuesta en momentos de extrema tensión conflictual, o cuando las respuestas esperadas desde el gobierno no llegan tras largos períodos de negociaciones estancadas, y se cuenta, además, con un trasfondo de fuerte adhesión a los paros.

Esta dinámica, con grandes altibajos, será evaluada por el activismo como resultado de la ambigua política de la CDP que "no lucha", argumento que será retrucado con la idea de que ésa es una noción restringida de lucha gremial y de que "luchar" es también organizar seminarios, cursos, etc., incluso esgrimiendo el acceso de Maffei a la junta ejecutiva de CTERA como un logro ateniense a considerar. Pero por sobre todo, Scarpatti va a evaluar que si la estrategia del gobierno es generar conflictos pequeños y multiplicados por escuela, la estrategia gremial debe, a su criterio, perseguir una dinámica similar. Scarpatti enfrenta, al mismo tiempo, denuncias corrupción y de autoritarismo por parte de sus propios compañeros de lista, más un *affaire* por malversación de fondos. Sea lo que fuere, lo cierto es que la gestión Scarpatti es muy cuestionada, se la percibe desde el interior provincial como ausente, y desde capital, como poco combativa. A la luz de éstos y otros problemas sobrevendrá la división de la lista Celeste –previa a las elecciones que anuncian la politización de ATEN hacia la izquierda–, de cara a la lenta agonía de aquélla, y muy a contrapelo de su hegemonía a nivel nacional, rasgo que en adelante caracterizará al sindicato neuquino.

18. En la misma sesión Scarpatti, en un rapto de ingenio, propone "que los maestros el día del cobro se depriman y vayan todos al médico" (ídem, folio 63).

La izquierda al poder, 1994-1996

Las elecciones de renovación de autoridades de la CDP, Congresales a CTERA, y comisiones directivas de todas las seccionales, realizadas el 25 de noviembre de 1994, muestran un cambio en el escenario político interno de ATEN, escenario que también cambia a nivel provincial puesto que tras siete años de ausencia regresa el viejo gran caudillo de la política neuquina a la gobernación, Felipe Sapag (1995-1998) quien sucede a Jorge Sobisch, y regresa ya no como la figura del Estado de Bienestar *a la neuquina* que supo construir, sino decidido a profundizar el ajuste que su antecesor apenas inició, y dejando atrás su aversión a las privatizaciones. Pero ATEN está por entonces muy ocupado en sus transformaciones internas. Por un lado, la división de la Lista Celeste le resta fuerza a su bastión directriz histórico, la CDP; y por otro, de mayor gravedad para éstos, la seccional Neuquén cae en manos de la Lista Violeta Rosa (o también, lista "clasista" o lista "bolchevique"), una alianza de militantes de izquierda, en su mayoría de la vertiente trotskista (ex MAS, PO, MST e independientes), de presencia también a nivel nacional.[19] Y si bien la CDP es retenida por la Celeste, es evidente que la presión por izquierda pronto se revelará insostenible para el oficialismo. María Eugenia Figueroa –electa para conducir la CDP– deberá lidiar con la combativa Liliana Obregón –CD de la seccional Neuquén–, y tras de ella, con un pelotón de activistas con cierta trayectoria en las luchas sociales neuquinas que poseen un estilo de plantear los problemas que hace de la urgencia, la frontalidad y la denuncia a secas un *leit motiv* difícil de revertir.

En primera instancia, la oposición a la LFE es determinante: cuando el grueso de las provincias la aceptan, o la critican pero admitiendo su lenta aplicación, en Neuquén, vía activismo, su rechazo irá *in crescendo* hasta convertirse en el enemigo número uno. Es de imaginar que ésta postura choca con la política de CTERA que, mientras comienza a delinear la manera de profundizar el reclamo a través de la idea de un Fondo de Financiamiento Educativo, en la seccional Neuquén sólo se habla en términos de rechazo total a la LFE, sencillamente porque representa, a sus ojos, la aplicación de

19. Los guarismos son para CDP: total de votos, 4.564 (3.567 para CDP); Lista Azul Celeste, 1.837 votos (51,5%); Lista Violeta Rosa: 1.116 votos (31,28%); Lista Roja y Blanca, 614 votos (17,21%); votos en blanco 976, votos nulos 27. En la seccional Neuquén: Seccional Neuquén, sobre un total de 1.493 votos; Lista Violeta Rosa, 759 votos (50,8%); Lista Celeste, 470 votos (31,4%); Lista Roja y Blanca, 264 (17,6%); votos en blanco 253 y nulos, 5. Para congresales a CTERA van dos por la Azul Celeste y dos por la Violeta Rosa. En el interior se presentan además listas regionales; las seccionales de San Martín de los Andes y Picún Leufú son ganadas por la Violeta Rosa (Acta 185/94).

las políticas neoliberales y privatizadoras al campo de la educación pública. Para Susana De Luca, de la Lista Rosa Violeta, el problema es la división del campo gremial a nivel nacional cuyas organizaciones están "divididas por ser burocráticas, lo necesario es una central única de trabajadores. CTERA es un aparato monstruoso. El eje del aislamiento de los trabajadores son las actitudes fascistas de sus dirigentes" (Acta 187/95).

Tamaño planteo no puede menos que generar un reacomodo forzoso –que oscila entre lo ambiguo y tibio, políticamente hablando– en términos discursivos por parte de los miembros de la Celeste: Di Diego y Figueroa responden a ello que plantearon en CTERA la necesidad de discutir con las bases, pero que se debe "construir una metodología." En este período Marta Maffei será secretaria general de CTERA, y Mary Sánchez ingresará al CTA; sin embargo, pese a estos alineamientos político-sindicales, la participación en el CTA es un asunto pendiente y poco discutido en el grueso de la base docente ateniense.[20] Luego de que el activismo logra imponer la oposición total a la LFE se adicionan luchas y reivindicaciones dejadas de lado por la anterior gestión, como la existente en la ESBA, la cuestión de los porteros,[21] la unificación de luchas con el arco sindical neuquino capitaneado por ATE, y otras más específicas del ámbito docente, como la titularidad para supervisores, directores y vicedirectores, la permanencia sin concurso (violatoria del estatuto), la novedad de las jornadas de perfeccionamiento, la disminución de prestaciones del ISSN, el aumento de la cuota para hijos mayores de veintiún años, el vademécum, entre otras. Un dato que va a exhibir Neuquén en este período y que refuerza en todas sus líneas aquella identidad orgullosa de su democracia interna es no sólo el de ser la única provincia que rechaza la LFE, sino también, merced a sendas victorias sindicales,[22] la de poseer de los más altos salarios dentro del

20. Desde 1994 y hasta diciembre de 2003 Maffei fue Secretaria General de CTERA (varias veces reelecta). Renunció para asumir su cargo de Legisladora por el ARI, incompatible estatutariamente en CTERA, con el cargo sindical. No pocas veces, de la lectura de las Actas se desprende que avanzado 1995 hay cuestiones no resueltas, poco claras, no consensuadas o nada compartidas por la totalidad de las seccionales. El secretario general de la seccional Las Coloradas habla de falta de información sobre la participación de ATEN en CTA, "pregunta si es consecuencia de la participación de CTERA y cuál es el objetivo de la afiliación personal del compañero en el CTA" (Ídem, folio 125). Gerardo Moreno informa que en la asamblea de la seccional Las Lajas no acuerdan las bases con la integración de CTERA al CTA, pero que tampoco existe un rechazo explicito a la Ley Federal de Educación. Ídem, F
folio 126. En este contexto, la una única seccional que acepta la LFE es Aluminé.

21. Los porteros, denuncia ATEN, son "nombrados a dedo", es decir, adquieren trabajo en vistas de su afiliación y compromiso punteril para con el MPN, convirtiéndose en potenciales rompehuelgas.

22. Liliana Obregón *dixit*: "Menem embolsó a todos los sindicatos, menos al nuestro" (Acta 193/95, folio 194).

concierto docente nacional, máxime cuando, en una operación inevitable, se compare la situación neuquina con la de su par rionegrino, atosigado por la gestión de Pablo Verani, sucesor de Horacio Massaccesi, quien intenta sacar el rubro de "zona desfavorable", implementar el pago en bonos y suprimir el derecho a huelga para todos los trabajadores estatales.[23]

En particular, las Jornadas de Perfeccionamiento provocan conflictos que evidencian la doble dimensión de la lucha: una que se despliega de cara a las resoluciones, circulares, y disposiciones emanadas desde el CPE, como aquélla que establece una duración de siete horas para la jornada de perfeccionamiento, o el discutido otorgamiento de puntaje; y otra que cuestiona los contenidos respecto de su concordancia con los postulados de la LFE. Si bien la aplicación de las jornadas es "un triunfo de la lucha", un derecho de capacitación adquirido, se ve en ellas la mano del gobierno que pretende introducir contenidos curriculares desprovistos de discusión sobre su dimensión política. La Seccional Neuquén, ya híperpolitizada, por ejemplo, no acepta los contenidos curriculares de los cursos, ni que ofrezcan puntaje (Acta 188/95).

Asamblea de ATEN, capital. Gentileza de ATEN.

También la defensa de la ESBA, ubicada en Neuquén capital, más allá de las cuestiones ligadas a reglamentaciones de concursos, o la estabilidad del docente que accede a un cargo, la eliminación de horas o el cierre de cursos, entre otras, es tomada como bastión de avanzada de la LFE; de allí la custodia a ultranza de parte del activismo, pero que también obedece a que, curiosamente, gran parte de los que se postulan para acceder a cargos son, como señala De Luca, militantes político-sindicales: "Los activistas tienen mejores puntajes y se quedaron afuera, justo a la fecha de cierre […] no queremos que los activistas queden afuera y nos vacíen la ESBA" (Acta 136/95). Esta clara argumentación de defensa redefine al docente como activista-docente, concepción ampliada que valora al trabajador politizado, y que de no estar allí, "vacía" la institución. La introducción de la figura del activista

23. En realidad, las provincias que no aplican la LFE son Buenos Aires, Río Negro y Neuquén. La diferencia de fondo es que mientras que en las dos primeras el rechazo obedece a decisiones "desde arriba", es decir, a la oposición de gobiernos radicales enfrentados con el ejecutivo nacional, en Neuquén fue la oposición sindical propulsada desde ATEN la que obturó su aplicación. Por otra parte, la provincia de Río Negro protagonizará movilizaciones masivas de estatales que culminarán en octubre de 1995 con la quema de la casa del hermano de Horacio Massaccessi, en la ciudad Villa Regina. Esto ocurre, como veremos al final, días después de la toma de la Casa de Gobierno por la Coordinadora de Desocupados de Neuquén.

o docente politizado se profundiza en esta etapa hasta generar verdaderos encontronazos entre lo que ya denominamos como la vertiente organicista –y, agreguemos ahora, corporativista–, en donde están los integrantes de la Celeste y de seccionales reacias a la participación de ATEN en otros conflictos, y la vertiente de izquierdas, conformada por militantes de partidos e independientes, que pugna por enfatizar la presencia de ATEN en Coordinadoras de lucha y conflictos extra gremiales, lugar ocupado con preponderancia por ATE.[24] Esta última tendencia se caracteriza por empujar a la movilización, por denunciar el inmovilismo de CTERA, e incorpora nuevos tópicos: el flagelo de la desocupación, las dimensión de las luchas provinciales, la represión estatal (recordemos la muerte de Víctor Choque ocurrida el 21 de abril de 1995), la flexibilización laboral, etc.[25] Es también una tendencia hacia la prioridad de la acción colectiva directa por sobre otras acciones gremiales posibles. Podemos tomar como ejemplo el reclamo del activismo de redireccionar fondos sindicales para eventuales huelgas, o las discusiones que enfrentan a la ya poco influyente Maffei y otros miembros de la Celeste contra Obregón y el activismo. En particular éstas diferencias emergen cuando de señalar el rol docente se trata. Señala Maffei:

> Los docentes deben investigar la realidad, luego realizar proyectos institucionales a partir de lo investigado en su propio medio, vincular tecnología con ciencia y finalmente, *capacitarse pedagógicamente como hecho político.* (Acta 194/95, folio 10, mi subrayado)

A lo que Obregón responde que CTERA es "…posibilista y pragmática, que asumir el conocimiento para luchar es una aberración; con la lucha se cambia la sociedad, se debe luchar contra el modelo" (Ídem).

Es en las movilizaciones y actos en donde los problemas de cartel –quién y cuándo habla y qué se dice– hacen estallar en público éstas disputas. En una movilización y acto de la Multisectorial neuquina en abril

24. De hecho, la seccional Neuquén es criticada en Plenario por sacar un boletín en donde fustiga el supuesto "corporativismo" de la CDP. Como sucede ya folclóricamente, la seccional capitalina es escarmentada por la CDP, a la que se suman algunas seccionales del interior con pedidos de sanción y hasta de intervención.

25. Por primera vez se cuestiona, por iniciativa del activismo de la seccional neuquina, la *Memoria y Balance del año 1994*, criticando el rubro poco claro de "fondos comunes", y acusando además que en esa memoria no figura una versión combativa de la lucha en la ESBA, ni de oposición tajante a la LFE. No obstante esto, la moción de rechazo a la *Memoria y Balance de 1994* pierde treinta y cinco votos contra diecinueve votos. Otro duro cuestionamiento lo recibe el abogado de ATEN -Cabrera- quien es acusado por Obregón de no defender con recursos de amparo efectivos a los docentes de la ESBA y por aplicar la "ley mordaza", homologándolo a un agente de la patronal.

de 1995, una asamblea realizada detrás del palco decide que hable Liliana Obregón, ya que "se lo pedían porque ATEN no lo hacía". Obregón efectivamente habló y, como era de esperar, golpeó a la CDP y a CTERA, cuestión que despuntó denuncias de réplica desde la mismísima secretaria general del gremio referidas sobre aquélla dirigente y su seccional Neuquén, porque "siempre aprieta para hablar y que Obregón incluso amenaza con volantear las movilizaciones con acusaciones de burócratas a la CDP […] ayer la asamblea no fue de Trabajadores de la Educación sino de militantes de partidos políticos a los que pertenece la agrupación de Liliana. El acto estaba organizado por tres agrupaciones, el CTA, MTA y CCC" (Acta 189/95, folio 152).

A lo que Obregón responde acusando de desmovilización a la CDP: "Llevamos a los activistas porque el gremio está desmovilizado desde hace dos años" (ídem, folio 153).

Un cierre provisorio… a la sombra de las puebladas (1995)

Hasta aquí pudimos ver algunos aspectos de la constitución de un sindicato con una agenda cargada de conflictos externos y dilemas internos, éstos últimos expresados en el recambio dirigencial a distintos niveles y que tendrá consecuencias imprevistas en el corto plazo. Tanto por su origen como por su devenir, el contexto de reformas políticas, económicas y educativas trastoca las estrategias sindicales hasta el punto en que coinciden, por un lado, la profundización de lo que es percibido como un ataque a la escuela pública, y por el otro, el ascenso de una camada de activistas de izquierda que denuncia el estado de cosas. Dicho proceso, aún en desarrollo, marcó un ritmo exigente a la dirigencia provincial oficialista (Lista Celeste) y, adelantamos aunque no tengamos espacio de desarrollarlo en este escrito, a las mismas bases.Sin embargo, lo que quiero destacar en este punto tiene que ver con lo que vendrá: 1995 en Neuquén no da respiro en términos de conflictividad social, y lo que está en el aire como tema central, constituyendo la novedad en el cierre de este período, es la desocupación en su doble faz: como desintegrador del tejido social y como disciplinador del conflicto social.[26] Según fuentes sindicales, Neuquén en 1995 tiene una desocupación abierta del 25, 9%.[27] Y si bien en la dinámica conflictiva persisten los formatos tradicionales en las protestas sindicales, con paros sorpresivos

26. Un año mas tarde la CTA en un Congreso celebrado en 1996 definirá a la desocupación como el problema principal de la crisis social argentina (Armelino, 2006).

27. Informe titulado "La CTA y la desocupación", 1995.

y movilizaciones, cada vez se siente más el protagonismo que adquieren los desocupados. El proceso de organización de éstos produce serias fricciones entre los intentos de ATE-CTA por coordinarlos[28] y la competencia de la izquierda trotskista (a través del MAS, el MST y del PO), quienes ya poseían una influencia en la UOCRA local, lugar desde donde provienen los primeros activistas y desocupados que conformarán, en este año, la Coordinadora de Desocupados de Neuquén. Su acción fundante es la toma el municipio neuquino el 29 de agosto de ese año, y luego, el 2 de octubre, la audaz toma de la Casa de Gobierno en reclamo del pago de subsidios, hecho absolutamente sorprendente para la mayoría de la dirigencia sindical local y que culminó en una brutal represión, persecución y posterior encarcelamiento y procesamiento de sus activistas.[29]

Por las características particularmente violentas, la acción de irrupción de la movilización de los desocupados neuquinos generó una divisoria de aguas al interior de los sectores combativos como ATEN, ATE, los docentes universitarios,[30] el CTA, a los que hay que sumar en la disputa por la cooptación de este emergente actor al aparato punteril del MPN y la CGT.

Al interior de ATEN se produce una ríspida discusión en torno a la postura a tomar de cara a los hechos protagonizados por los desocupados. Peor aún, la posición de ATEN será compleja por estar involucrada en los episodios Liliana Obregón. En un contexto en que la seccional Neuquén se muestra muy politizada, rechazando las jornadas de perfeccionamiento y el currículum de los cursos con puntaje, incrementando su participación en los plenarios de la Multisectorial que ya discute el problema de los desocupados, y organizando la movilización en que concluirán los hechos mencionados, la acusación de la participación de miembros de ATEN cae como un baldazo de agua fría en el grueso docente. Tras las discusiones sobre quién fue el responsable de prestar un megáfono a los desocupados, emerge el problema de fondo: mientras que Figueroa aclara que Obregón estuvo al mediodía en

28. En Zapala, el 11 de octubre se realiza la primer Asamblea de Trabajadores Desocupados de Zapala, en lo que fue el lanzamiento de algo histórico impulsado por la seccional de ATE Zapala. Luego denominada Unión de Trabajadores Desocupados-Asociación Cooperadora de Zapala, se intentará participar de proyectos de saneamiento urbano, de obra pública municipal y de forestación. *Asociación de Trabajadores del Estado,* regional Neuquén, *Memoria y Balance 1995*.

29. La existencia de la Coordinadora de Desocupados en ese año fue fugaz; culmina cuando se intenta tomar la Casa de Gobierno en octubre de 1995 y en esa acción son violentamente reprimidos y procesados sus cabecillas (Panario, Christiansen, Estrada Escobar, Gustavo Sandoval, Verónica Barriga, Guillermina Sandoval, entre otros), liberados un año después. Véase Luis Oviedo (2002) y Sandoval (1997).

30. A la cabeza de ADUNC se encuentra Luis Tiscornia, miembro del Partido Comunista Revolucionario.

la sede de ATEN, deslinda responsabilidades del gremio en los hechos y no acepta que se implique a docentes que estuvieron participando. Obregón dirá que, en efecto, participaron dos activistas de la seccional capitalina, "pero no fuimos organizadores. Debe pronunciarse ATEN y criticar la persecución a compañeros" (Acta 194/95, folio 13).

Figueroa acuerda "en que debemos pronunciar por el cese a persecuciones de un secretario general de seccional […] pero lo de Panario merece debate, sus dichos se deben a la coacción agravada. Su lenguaje no fue propio de ATEN; por eso no firmamos el petitorio de su libertad, provocó caza de brujas en los barrios".

Un delegado sostiene haber visto "a [Horacio] Panario instando a romper todo", y propone avalar a Obregón, pero no a Panario. De Luca se pronuncia por defender al gremio ".pero también a Panario" ya que se "reprime a una clase social" (ídem). La posición del gremio frente al problema social de la desocupación fue en sus inicios de rechazo a los subsidios y a favor de la creación de puestos de trabajo y la demanda de "pleno empleo"; pero sucede que tras la protesta, la actitud será de condena directa hacia los desocupados, expresada a través de la mismísima CTA, que se pronuncia contra los activistas del movimiento de desocupados "que no respetan el estado de derecho", exigiendo además "que se actuara contra ellos en forma inflexible". ATEN, por su parte, agregará que se trató de un "hecho aventurero, que provoca el rechazo de los trabajadores organizado" (Oviedo, 2002).

Y así, entre idas y venidas sobre si apoyar el reclamo de liberación de activistas presos, sobre si rechazar el accionar de los desocupados pero condenando el flagelo de la falta de trabajo, o frente al dilema de preservar o involucrar a ATEN en el proceso judicial abierto a los participantes, las discusiones tenderán a la condena de lo ocurrido, tratando de posicionar al gremio de una forma lo más decorosa posible de cara a las acusaciones gubernamentales y a la opinión pública local –fogueada por la prensa–, y finalmente atacada por izquierda (y ya por fuera de ATEN) de que los docentes, entre otros actores, dejaron solos a los desocupados.

Ni las pueblabas, ni las protestas de desocupados, al menos en Neuquén, eran novedad. Senillosa en 1994 y 1995 se levantó y cortó la ruta frente a la desesperante situación económica que vivían sus pobladores; y allí ATE conoció el amargo sabor de una pueblada. Mientras, los reclamos de desocupados ya se hacían sentir con fuerza en la provincia conformándose comisiones de desocupados en Centenario, Senillosa, San Martín de los Andes y Plottier. Desde entonces, la suerte de los sindicatos neuquinos se comienza a jugar en gran medida atada a la impronta de las puebladas y al corte de ruta.

Y así termina 1995. Felipe Sapag presiona por una Ley de Emergencia económica, o en su defecto, amenaza con decretar el uso de Facultades Extraordinarias. De inmediato deja sin efecto el Estatuto Docente, por decreto. Los últimos Plenarios de ATEN resuelven el rechazo a la ley, con jornada de protesta frente a la Legislatura neuquina. También hay "miedo y temor" por el desconocimiento de lo que vendrá. Estamos a meses de la primera gran pueblada, masiva, en Cutral Co.

Bibliografía

AIZICZON, Fernando (2005), "Neuquén como campo de protesta", en Orietta Favaro (ed.), *Sujetos sociales y política en la norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

– (2008), "Del «paro» a la «pueblada». Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995", *Revista Trabajo y Sociedad*, vol. VI, Nº 11, Santiago del Estero, UNSE).

– (2009), "Construyendo tradiciones en tiempos de transición: activistas en las luchas de los obreros de la construcción de Neuquén a fines de los años 80", ponencia presentada en el I Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Buenos Aires, 30-31 de marzo.

ARMELINO, Martín (2005), "La protesta sindical en la argentina de los 90", ponencia presentada en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores, UBA, 29 de septiembre.

– (2006), "Resistencia sin integración. Propuesta, protesta y movimiento en la acción colectiva de los 90. El caso de la CTA", en Federico Schuster *et al*., *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva*, Buenos Aires, Prometeo.

OVIEDO, Luis (2002), *Una historia del movimiento piquetero*, Buenos Aires, Rumbos.

SALABURU, Jorge (2004), "Una historia para la fundación de ATEN", *8300. Periódico de Neuquén*, Neuquén.

SANDOVAL, Guillermina (1997), "La experiencia de la Coordinadora del 95", mimeo.

SCHUSTER, Federico *et al*. (2006), *Transformaciones de la protesta social en argentina, 1989-2003*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

VÁZQUEZ, Silvia (2005), *Luchas político-educativas: el lugar de los sindicatos docentes*, Buenos Aires, Cuadernos de Formación Sindical, CTERA.

Fuentes

Libro de Actas de Plenarios de secretarios Generales de ATEN, 1991-1995.
Memorias y Balance de ATEN, 1991-1995.
Memorias y Balance de ATE, 1991-1995.
Canto Maestro, suplemento especial, CTERA, septiembre de 2003.
Documento "La CTA y la desocupación", 1995.

Testimonios orales

Graciela Domingo (G.D.), Neuquén, 23 de julio de 2007.
Liliana Obregón (L.O.), Neuquén, 13 de junio de 2007.

Empresas recuperadas en la región del alto valle

Modelos de gestión: Zanón (Neuquén) y Fricader (Río Negro)

Orietta Favaro y Graciela Iuorno[*]

La experiencia de empresas y fábricas recuperadas es uno de los fenómenos más interesante de la historia presente-reciente. Si bien el proceso se inició en la década del noventa –años en los que se concluyó en Argentina una profunda transformación tanto del régimen de acumulación como del régimen político, que impactó fuertemente sobre los soportes tradicionales de conformación de identidades políticas y sociales– y tuvo una dimensión mayor luego de la inflexión de 2001. En efecto, la combinación entre la desregulación desordenada y la apertura indiscriminada de la economía nacional en condiciones de competitividad desfavorables, provocó un cuadro de crecimiento exponencial del desempleo y precarización de las condiciones de trabajo, sumado a una distribución regresiva del ingreso. La situación derivó en que el mercado de trabajo dejó de ser regulado por el estado y que la estructura de oportunidades materiales y simbólicas de las clases sociales –en particular de las clases subalternas– significó una complejización del universo de actores y/o sujetos: la heterogeneización y precarización del empleo con la consecuente fragmentación de las identidades y organizaciones sindicales de los trabajadores (Pérez, 2002: 1).

Con la crisis financiera de 2001 se puso aún más en evidencia el incremento de la desocupación y el dramático deterioro de las condiciones de vida de una amplia franja de trabajadores en la argentina. En este nuevo marco, surge un proceso social que involucra a más de diez mil obreros en una lucha de corte defensivo, en un contexto de creciente descolectivización, instalando en la agenda pública un tema caro a la historia de las luchas de los trabajadores argentinos: la *autogestión*.

¿Cómo se dio este nuevo proceso sociohistórico? La empresa quiebra, deja de pagar los salarios a sus operarios, cierra, y no hay a quien hacerle una huelga. El juez se transforma en el nuevo patrón con el objetivo de liquidar los activos productivos y a repartir –lo que queda– entre los acreedores, incluidos –a veces– los mismos obreros. Ya no sirven las históricas

[*] Docentes e investigadoras de la Facultad de Humanidades, CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

formas y organizaciones de lucha del movimiento obrero nacional; los trabajadores buscan otros caminos, otros métodos, otras estrategias. Si bien se disponen de experiencias autogestionarias en nuestro país como es el caso de la Cooperativa de Campo de Herrera en Tucumán –años 60– o la empresa de transportes de pasajeros TAC en Mendoza, la nacionalización del Grupo Bemberg, fabricantes de cerveza Quilmes, etc. y existían antecedentes interesantes en los países centrales y latinoamericanos, pero no fueron alternativas al modelo neoliberal, causante del problema de las clases subalternas, particularmente en América Latina. Así nace en nuestro territorio las experiencias que los propios ex trabajadores denominaron "Sin patrón", en las que audaz y creativamente éstos se apropian de lo que queda de la empresa o fábrica y se la coloca en producción con el objetivo central de restablecer la fuente de trabajo (Abelli, 2009: 1).

En los momentos finales de escritura del capítulo, se encuentran en Argentina alrededor de veintidós mil trabajadores ocupados de forma directa y otros veinte mil en forma indirecta en las empresas recuperadas y que facturan anualmente más de 400 millones de dólares. Este estado de cosas nos lleva al siguiente interrogante: ¿se crea un modelo complementario al existente en el cual los trabajadores en propiedad social, generan trabajo y reparten lo obtenido en base a la producción y el trabajo? o ¿es alternativo a la explotación clásica capital-trabajo?

Durante los últimos años se recuperaron cerca de cincuenta empresas en Argentina (Favaro e Iuorno, 2008); sólo en el período 2007-2008 se encuentran once empresas –pequeñas y medianas– con no más de cien trabajadores en diferentes lugares del país, en especial en el área litoral-pampa húmeda. En materia jurídica se discute en los ámbitos legislativos de dos áreas industriales, Buenos Aires y Santa Fe, la sanción leyes de expropiación definitiva o la modificación de la Ley de Quiebras.[1] Si bien no se contempla la autoridad de aplicación, dejando un vacío legal que dificulta la resolución, igual resulta importante la concreción de expropiaciones temporarias de empresas. Tanto Zanón como la cooperativa BAUEN demandan dicha legislación, aunque la primera hizo una presentación tanto a nivel local como nacional.

La mayoría de los casos de fábricas y empresas recuperadas (ver cuadros, Anexo) por sus empleados u obreros, se constituyen legalmente como cooperativa de trabajo, dado que ésta es la figura prevista por la Ley de Quiebras. Es necesario recordar que el cooperativismo tiene una larga

1. Recordemos que la ley 13.828 sancionada en la provincia de Buenos Aires, se aplicó temporalmente, en algunas empresas o fábricas, alrededor de dos años, sin renovación.

tradición en el país, cuyo desarrollo fue conformando una institucionalidad, tanto en el ámbito del gobierno como el privado a través del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) y la Federación de Cooperativas de Trabajo (FECOTRA). Las "nuevas experiencias" surgidas al amparo de la ley nos siempre comparten la filosofía cooperativista, a veces están buscando formas de cooperación, gestión y organización propias de su condición de trabajadores y diferenciándose de las empresas tradicionales. Particularmente en lo que hace a la relación laboral más democrática, está expresada en la igualdad de las remuneraciones y la ausencia de jerarquías administrativas y manuales en el proceso de división del trabajo. Por ello, la Asamblea cumple una función central en la toma de decisiones, en la autorregulación y en la búsqueda de unidad, dado que allí surgen y se resuelven los conflictos internos. Las empresas recuperadas actúan como tales, pero no buscan que sus trabajadores se conformen en empresarios, sino que todos entren en un sistema solidario y mantener la fuente de trabajo sin cuestionar la rentabilidad empresaria; experiencias que aumentan la autoestima de parte de los operarios bajo una nueva identificación obrero-socio. Logran un fortalecimiento significativo de las redes sociales, no sólo entre las mismas cooperativas sino también en relación a la sociedad (y al Estado), ya que se abren a la comunidad, a los sindicatos, a las universidades, a las distintas organizaciones de la sociedad civil, generando espacios de cultura, de debate, de solidaridad que trascienden el mero objetivo económico de la empresa tradicional (por ejemplo, la cooperativa El Tigre y el Centro Cultural de La Toma, Rosario). Y algunas cuentan también con el apoyo de de profesionales independientes de las universidades y de instituciones sanitarias.

De todos modos, las empresas o fábricas recuperadas (Favaro e Iuorno, 2009) presentan dificultades económicas, entre otras cuestiones, el pago de los impuestos, el mantenimiento de los insumos para su funcionamiento y la actualización tecnológica para dar respuesta inmediata a la demanda, ya que los subsidios con que contaron los dueños –en muchos casos– por parte de los estados nacionales o provinciales, ya no los tienen los trabajadores que las gestionan (Caputo y Saavedra, 2009: 1-4). En este orden, estos procesos son, en cierta medida, ambivalentes, porque "no se dividen en empresas revolucionarias o conservadoras, defensivas u ofensivas, sino que dentro de una misma experiencia conviven dimensiones realmente democráticas e innovadoras en los modos de participación, organización y gestión […] las recuperaciones de empresas no implican necesariamente el despliegue de medidas ideológicamente alternativas o progresistas sino las decisiones que toman los trabajadores sobre los modos en *cómo quieren organizar sus emprendimiento* (Hudson, 2007: 113; nuestro subrayado).

El cuentista social francés, Robert Castel se preguntó cómo se compone la trama social dañada en lo que respecta al trabajo y los vínculos sociales y señala que la respuesta en los colectivos de trabajo es tratar de vencer la vulnerabilidad de los asociados. Son muchas las experiencias positivas que giran en torno a las fábricas recuperadas y también son muchas las dificultades que presentan en su desenvolvimiento. De este modo, existen una serie de espacios y recursos estatales y académicos, entre otros, destinados a la comprensión de estas nuevas formas de organización económico-social y al apoyo de las mismas en sus nudos críticos para seguir su curso de acción con acompañamiento de organizaciones público-estatales. Por ejemplo, El Ministerio de Trabajo por el Programa Pago Único pretendió acordar alguna solución a la cuestión económica; el Ministerio de Desarrollo Social mediante el Fondo de Capital Social (FONCAP) acompañó a las fábricas recuperadas con subsidios y la Unidad ejecutora de Empresas Recuperadas del Instituto Nacional de Economía Social (INAES) les otorgó apoyo para resolver los problemas jurídicos (estatutarios) a las cooperativas (contables y financieros). Pero estos "acompañamientos financieros" son punibles de una doble lectura; desde lo político se puede interpretar como formas de captación y/o cooptación de los actores y desde la política, resta autonomía en las decisiones para la cristalización de los sujetos al crear vínculos de dependencia con los ámbitos municipales y provinciales con un fuerte respaldo nacional.

Un caso testigo de expropiación en el país: el frigorífico ex Fricader, Río Negro

Para los intelectuales argentinos y extranjeros, diciembre de 2001 abrió un nuevo ciclo ascendente en las luchas sociales y políticas nacionales. Unos meses antes –por denuncias de contaminación ambiental y por una situación económica extrema– cerró sus puertas el frigorífico Fricader que durante décadas proveyó de empleo a decenas de habitantes de un barrio "de las afueras" la localidad de General Roca, Río Negro.[2]

2. Recordemos que en 1958 bajo la dependencia del estado provincial se estableció un frigorífico ubicado en el barrio J.J. Gómez, a unos siete kilómetros, del centro de la ciudad valletana. Otrora fue una empresa estatal próspera y solvente, con una plantilla de ciento setenta trabajadores y que en la década del 70 exportaba a Chile, Canadá y otros países de América; realizaba, también, servicios de faenamiento a terceros. El antiguo barrio del extremo oeste de la ciudad, donde se asentó la empresa, se caracterizó –en la década del 40– por ser uno de los que concentraba las actividades de la fruticultura y la industria alimenticia local; espacio productivo

En la década neoliberal la empresa en estudio se privatiza y queda en manos de cuatro socios, empresarios de la capital provincial. Tres años después, se nombra un gerente general y se inicia el desmantelamiento del frigorífico. A partir de testimonios de los ex trabajadores se puede dividir la historia de la empresa en dos períodos: el primero entre 1958-1993 y el segundo entre 1993-2001, cuando el frigorífico cerró sus puertas en noviembre de ese último año, sin aviso a los operarios. Muchos de ellos con el apoyo de los habitantes del barrio se agruparon en una comisión que conformó la Cooperativa de Trabajo y Productores Ganaderos J.J. Gómez Lta. Al respecto dice un protagonista de esos hechos *"fue la única forma de recuperar, nuestra fuente de trabajo a través de lo único que tenemos como propio: el conocimiento de la labor, del trabajo y la eficiencia"* (F.G., General Roca, 2007).

A fines de 2001, con el apoyo material y subjetivo de los vecinos se agruparon en una comisión para darle forma a una cooperativa de trabajo que, según un ex empleado, es el único recurso para recuperar el trabajo. Cuando se intentó subastar los bienes de Fricader los operarios lo impidieron con la toma la operación. Dicen algunos testimonios: *"Estuvimos casi tres años sin trabajar* […] *dentro de la fábrica resistimos pero sin cobrar un mango"*. A partir de marzo de 2004, después de tres años de conflicto, el ex frigorífico de la ciudad rionegrina, volvió a producir con la creación de un consejo administrativo compuesto por tan sólo cuatro personas. Uno de sus miembros señala:

> *Nosotros nos estamos juntando cada quince o veinte días más o menos según las necesidades. A veces pasa un poco más de tiempo o por momentos son más constantes las reuniones. En la Asamblea el Consejo sólo tiene voz. El resto de los socios tienen voto. Son ellos lo que deciden. En la administración somos solo cuatro: el presidente Felipe Gerbán, la secretaria Mabel Inostroza que está desde los orígenes en la fábrica, el tesorero Carlos Guzmán y el síndico Ariel Cofre… Yo soy nuevo. Empecé por mi viejo. Mi viejo estuvo veintisiete años en Fricader. Yo empecé ayudándolo a él cuando fue la toma el se había jubilado.* (F.G., General Roca, 2007)

Tras cuatro años de reapertura, cuentan con un plantel de dieciocho faenadores y se convocó al ingreso de más personal, que en total ascienden

duramente golpeado desde los años 90 por la fuga masiva de empresas de empaque e industrias frutihortícolas que allí se habían radicado y que ocupaban más de mil trabajadores en temporadas estivales. Entre ellas podemos citar, la fábrica de conservas y alimentos adquirida por Mauricio Macri que fue comprada, cerrada y abandonada en los años del gobierno de Menem.

a veintioho, incluido el administrativo**.** Incorporó trabajadores de otras localidades, como Villa Regina, pero se producen enormes dificultades para encontrar personas que conozcan el oficio; por ello, les interesó incorporar a jóvenes, para que los obreros de mayor experiencia dentro de la cooperativa puedan enseñar el oficio. La situación del frigorífico es particular, quedó en un lugar donde no se puede hacer ningún tipo reformas por el tema de los afluentes. Se podrá habilitar como frigorífico, pero en otro lugar.

Actualmente el frigorífico expropiado en manos de los trabajadores tiene dos carnicerías donde se vende lo producido, una en el mismo barrio y otra en el centro de General Roca. El ganado que se faena se recibe de la región de Valle Medio de Río Negro y de la línea Sur. Los cueros son vendidos para el mercado de Buenos Aires, sin embargo el problema hoy está centrado en la imposibilidad legal de comprar ganado en otras provincias, dado que lograron la habilitación para el tránsito federal de la producción.

> *Hoy somos alrededor de treinta operarios, yo entré hace dos años mi tía trabajo hasta que en los 90 se fue con el retiro que le alcanzó para construir y hoy además de una jubilación tiene una renta por los alquileres…Yo estudie en los colegios del barrio el primario y el secundario*. (G., trabajador y vecino del barrio, General Roca, 2009).

Fábrica Fricader. Fotografía de la autora.

La vinculación con el barrio, la comunidad local y las organizaciones sociales se expresa en actividades culturales y artísticas realizadas con figuras nacionales y comprometidas con la educación, la cultura y la salud de la población local.

Zanón…. en tiempos de descuento. Una experiencia de los trabajadores en el presente (Neuquén, 2001-2009)

Cuando la familia Zanón[3] comenzó el vaciamiento de la fábrica de cerámicos, ubicada en la ruta 7, entre Neuquén y Centenario (provincia de Neuquén), sin pagar los sueldos, con la suspensión de personal y sin establecer normas de seguridad, no pensó que el establecimiento se constituiría en pocos años, en un caso emblemático de fábrica recuperada por sus trabajadores. Si bien los empresarios apagaron los hornos, recibiendo de parte de la justicia la condena por lockout, las/os obreras/os no sólo quemaron sus telegramas de despido, sino que acamparon al borde de la ruta durante seis meses hasta que decidieron ocupar la fábrica y ponerla en funcionamiento. Así, en marzo de 2002, sin apoyo privado o estatal, con el respaldo del pueblo mapuche por el boicot de los proveedores, se pudo contar con arcilla para activar la cerámica, dando lugar a la serie en homenaje a este pueblo originario. Se repararon las maquinarias, abonaron los servicios e hicieron frente a cinco órdenes de desalojo con represión y a la presentación de los empresarios a concurso preventivo.

Comienza la reactivación de Zanón con sesenta y dos obreros, ya que fueron despedidos trescientos ochenta de ellos, poniendo en producción la serie "Obrero" diseñada por los trabajadores, iniciando los primeros veinte mil metros cuadrados de cerámico. Los trabajadores lanzan la difusión de la situación, se edita el primer número de *Nuestra Lucha* (periódico obrero) y el programa radial del mismo nombre. Se logra la solidaridad de organizaciones de piqueteros, de la CTA, de Asociación de docentes de la

3- Luis Zanón era el dueño de la fábrica hasta octubre de 2001. Llegado de Italia a los veintiocho años, su primera empresa fue el Ital Park,en el centro de la Capital Federal. En 1975 redefinió sus negocios y proyectó una fábrica de cerámicos. Fue uno de los tantos empresarios que lograron edificar fortunas durante la dictadura militar, instalándose en Neuquén. Con la llegada de la democracia, recibió importantes apoyos del gobierno provincial, unos cinco millones de dólares, el Banco Interfinanzas Internacional, con sede en las Islas Caimanes, también aportó lo suyo con veinte millones de dólares. Zanón se convirtió en una de las principales empresas provinciales, creciendo y ampliando sus negocios en dimensiones insospechadas: adquirió acciones de la privatizada Aerolíneas Argentinas y de canales de televisión. Entre los más de ciento cincuenta acreedores que figuran en los libros contables de la empresa, se encuentran desde personajes como Moreno Ocampo, el actual abogado de Domingo Cavallo, pasando por los "transparentes" IBM y el empresario Benito Roggio, hasta empresas de seguridad ligadas a la policía como Falcón S.A. y una serie de bancos extranjeros, algunos de los cuales están sospechados de servir como pantalla para el lavado de dinero. Entre los principales accionistas de la empresa, se encuentran también algunos de estos personajes; el señor Villahoz, funcionario del Banco Francés, involucrado en el escándalo del megacanje y ligado a Cavallo.

Universidad Nacional del Comahue (ADUNC), de la Unión de trabajadores de la educación de Río Negro (UNTER), etc. Se firman convenios con la Universidad Nacional del Comahue para la colaboración Universidad-Gestión Obrera, presentando el Proyecto de Administración Obrera Transitoria, entre aquella institución y la Universidad de Buenos Aires (UBA), el Convenio con la Universidad Popular de Madres Plaza de Mayo y el Proyecto de Expropiación y Estatización de Cerámica Zanón (octubre de 2002). Se concreta la movilización nacional y adhesión de los trabajadores de empresas y fábricas con situaciones similares a nivel nacional y a la realización de algunos ceramistas de viajes nacionales e internacionales –en América Latina y Europa– financiados por organizaciones solidarias. Se contó con la visita y apoyo de Eduardo Galeano, Naomi Klein, James Petras y muy firme, el de los docentes de la provincia, a quienes acompañaron cuestionando al gobierno provincial, luego de la muerte de Carlos Fuentealba (docente muerto por la represión de la policía en una huelga de los educadores).

Un obrero de la fábrica Zanón. Comisión de Prensa de Fasinpat. Fuente: *www.obrerosdezanon.com.ar.*

Como muestra de solidaridad, los obreros de la cerámica neuquina, apoyaron –entre otros– a los trabajadores de Gatic, del hotel Bauen, sede permanente de las reuniones que nuclea el Movimiento Nacional de Empresas Recuperas (MNER), a pesar de que Zanón no se encuentra en ninguno de los movimientos que incluyen las fábricas o empresas –hoy cooperativas– con la gestión de sus trabajadores. Es decir que el éxito de este sector de empresas autogestionadas por los trabajadores dependió de la extensión de las alianzas con otros sectores estratégicos, del gerenciamiento de la fábrica teniendo como pilar estructuras horizontales basadas en asambleas populares.

De este modo, se fueron crearon nuevos puestos de trabajo genuinos –priorizando a los hombres y mujeres de organizaciones de desocupados como MTD, Teresa Vive, Polo Obrero y Barrios de Pie–. Tengamos en cuenta que a la fecha la experiencia, generó doscientos veinte nuevos puestos de trabajo, por lo cual viven de la fábrica cuatrocientos setenta familias. Se contó y cuenta, con el apoyo solidario de intelectuales, artistas, bandas musicales, profesionales, dirigentes políticos y sindicales, estudiantes y la comunidad valletana, en particular la neuquina. Solidaridad que los trabajadores zanonistas retribuyen con adhesiones, acompañamientos, cerámicos, incluso con la construcción de casas a niños cuyos familiares fallecieron en un accidente, entre otras cosas. Todos reciben el mismo salario,

cuentan con transporte, seguro médico, se encuentran finalizando una sala de primeros auxilios (recordemos la falta de seguridad de la empresa donde perdió la vida Ferrás) en el barrio Nueva España que rodea la planta, a lo que hay que sumarle las cuatro salas centrales de la zona.

Recordando la política y lo político en Neuquén

Es necesario explicar brevemente cuales son las características de Neuquén, su sociedad y su sistema político. En efecto, Neuquén pasó de Territorio Nacional a nueva provincia en 1955, teniendo su primera experiencia electoral, en el contexto de la proscripción del peronismo, en 1958. No obstante desde 1963, en gobiernos constitucionales y *de facto*, directa o indirecta por la presencia de hombres del partido en instancias burocráticas; el gobierno y el poder en Neuquén lo posee el Movimiento Popular Neuquino. Este partido-Estado controla la provincia hace más de cuarenta años y sostuvo su presupuesto primero por las negociaciones que realizó con el poder central de turno en términos de subsidios no reintegrables y coparticipación federal. Aunque las actividades centrales fueron la construcción pública y la extracción de hidrocarburíferos, para los que el Estado nacional y provincial asumieron un protagonismo central, se desarrollaron algunas industrias manufactureras no dependientes del sector minero, turismo, forestación, etc. En los años 60 se promocionó la instalación de industrias a partir de subsidios y/o beneficios como el otorgamiento de la tierra, eximición impositiva, energía a precio diferencial, provisión de agua y asesoramiento técnico (Iuorno y González, 1999: 195-223).

De las cinco cuencas hidrocarburíferas de Argentina, la neuquina participa actualmente con el 45% de la producción nacional de petróleo y el 65% de gas, pero es el sector terciario el que tiene en la provincia, el mayor producto bruto geográfico (34%).Teniendo en cuenta la renta petrolera nacional, entre 1996-2005, las empresas se llevan (en porcentajes) el 47%, los estados provinciales el 10%, el Estado nacional el 30% y las refinadoras el 13% (Giuliani, 2008: 54). Como se puede observar de los datos precedentes, la instancia local es un socio menor en la distribución de los beneficios; de todos modos, los "recursos extraordinarios por regalías hidrocarburíferas posibilitaron que el presupuesto neuquino se multiplicara por tres al cabo de ocho años de gestión del ex gobernador Jorge Sobisch" (55), el que durante su gestión hizo prórrogas de los contratos de concesiones de áreas petroleras fundamentales con Repsol; no obstante, luego de la privatización de YPF, no se derivó para la provincia, inversiones o asistencia técnica, profesional o académica.

En los últimos años, Neuquén es una provincia con profundas contradicciones: presupuestos por encima de la media nacional, importante renta ligada a la actividad hidrocarburífera y una parte de la sociedad que no termina de identificarse con el proyecto que se le presenta desde la esfera de oficial. Es decir, una sociedad en continuo conflicto, ya que el reclamo desde diferentes sectores sociales-sindicales (tanto desde la administración pública como desde diferentes ángulos privados) y los nuevos asentados y marginales, en particular en la ciudad capital, llevan a un cierto desborde; en algunos casos de las autoridades por la propia fuerza de los acontecimientos. Quizá el proyecto bajo cuyo paraguas se colocaba gran parte de la sociedad neuquina, tenga límites y cada vez más se busca el bienestar perdido en un estado donde las migraciones están –desde hace años– modificando la "cara" de Neuquén. Es una transformación que viene de la mano de las expectativas que quedan aún para que la gente emigre (*Río Negro*, 2008: 2-3), con trabajadores registrados y altos sueldos[4] y de fuerte impacto económico y crecimiento del desbalance del sector privado, de alta precarización e informalidad (ibídem). Luego de la privatización de la empresa estatal más importante: YPF, Neuquén se define en *una economía de enclave*, tanto porque el petróleo se encuentra bajo el control de grupos transnacionales como por el cambio en la composición de las exportaciones argentinas que incorporó el rubro energético en las mismas (Favaro y Bucciarelli, 2008: 112).

Ahora bien, en lo que hace a su estado, prácticas políticas y sistema político, se da una interpenetración Estado-partido, hecho que no beneficia para el funcionamiento de la democracia; con prácticas políticas clientelísticas muy refinadas (hay una fuerte inserción de partido en los sectores populares) y un sistema político, caracterizado por partidos que secundan al hegemónico Movimiento Popular Neuquino (MPN) en la legislatura o en los municipios –salvo escasas excepciones– son siempre los mismos: radicales o peronistas, quienes no se presentan como *oposición alternativa,* sino que plantean un juego de "integración silenciosa-negociada" al poder provincial, municipal u otro. Ni siquiera reclaman para sí la representación de la mayoría provincial y en cambio operan como el MPN; la ciudadanía recibió durante años –hoy en descenso por los cambios generacionales y poblaciones en la instancia local–, la difusión de ideas, simbología y beneficios materiales entre 1970 hasta los 1990, que dieron a Neuquén un lugar de preferencia para varias fracciones de clase, tanto de los sectores populares migrantes

4. Neuquén es una provincia casi sin industrias, ya que a 2008 contaba con más cincuenta mil trabajadores, entre permanentes y contratados en la plana del estado, es decir que, uno de cada diez habitantes trabaja en la administración central.

de otras provincias o de los países limítrofes (Chile es el mayor *proveedor* de hombres y mujeres), de sectores medios, técnicos y profesionales, que inmediatamente se vinculan al estado y a las propias fracciones burguesas, que cruzan sus intereses con otros sectores y fracciones nacionales y locales.

Referido a la cerámica, apenas estalló el conflicto el gobierno neuquino, a cargo de Jorge Sobisch, compró 45 mil pesos en cerámicos para pagar los sueldos adeudados; al poco tiempo se deja de pagar los mismos, situación que derivó en el inicio del paro de los hombres y mujeres de la empresa; incluso la justicia secuestra una parte del stock (40%) para que se paguen los salarios, aunque los trabajadores habían formado una comisión de ventas para garantizarlo, frente la apertura de acreedores en el Juzgado Comercial 18 de la Ciudad de Buenos Aires (2001). Más adelante, ofreció un microemprendimiento para instalar casas premoldeadas, que generarían cuatrocientos puestos de trabajo, considerados por los hombres/mujeres de Zanón, como un posible desalojo. Se los aceptó para los MTD, sin embargo, nunca se concretó la propuesta.

Es importante señalar que luego de meses de debate en asambleas por parte de las cuatro fábricas y un plenario de delegados, en julio de 2006, se realizó la Asamblea Extraordinaria del SOECN en la que se reformaron los estatutos del sindicato. La reforma incorporó un nuevo estatuto como herramienta de trabajo y debate, logrando desplazar a la burocracia sindical (*Nuestra Lucha*, 2006).

Lo político y la política en Río Negro

Cuando Río Negro adquiere el status de provincia, conjuntamente con otros ex Territorios Nacionales en 1955, ya había logrado un significativo impulso socioeconómico proporcionado por su diversidad geográfica y por la explotación frutícola y turística, con una temprana articulación con la esfera nacional y con el mercado internacional; situación que la distingue de la vecina provincia del Neuquén. En la década del 60 la retórica del "federalismo" no prospera en la nueva provincia y cuando se concreta es tardíamente y ajena al peronismo local. El estado rionegrino presenta un núcleo de desarrollo socioeconómico –anterior a la estructuración social del territorio neuquino– que aspira al liderazgo político-institucional. En el Alto Valle, durante las décadas del 20 y del 30 se produce una expansión poblacional y de la producción agrícola, estableciéndose además, las primeras agroindustrias –particularmente vitivinícola– que otorgan un perfil sociocultural a los centros urbanos dependientes del espacio rural e inician tempranamente la exportación de sus productos. Los cambios socioeconómicos

propuestos en los años 60 son acompañados de una significativa urbanización, del crecimiento de la construcción y de las obras públicas estratégicas. En el contexto "desarrollista" se traza el programa (PRO5) que busca expandir el Este de la subinstancia local y superar el perfil agropecuario logrando una manifiesta explotación industrial y de los recursos mineros, fundamentalmente el petróleo. Sin embargo, la inestabilidad institucional, provocó cambios en la política de desarrollo de las comarcas que se sostiene en la idea de modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparato tecnoburocrático de la capital rionegrina (Manzanal, 1980: 60). La provincia surge con una particularidad que la caracteriza en la Norpatagonia: su alto nivel de "in-integración" –carece de un *centro-nucleador* de integración real– política como económica. Río Negro se conforma sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en simples lazos administrativo-burocráticos con la capital –Viedma– sin una sólida integración intraprovincial.

Por una parte, durante los años ochenta, la economía rionegrina asiste al estancamiento de la actividad ganadera, provocando una importante crisis social en las localidades del sur y una buena parte de la población rural migra a los centros urbanos del Alto Valle, particularmente hacia General Roca. A la migración intraprovincial debemos anexar los nuevos inmigrantes chilenos –producto de la expulsión generada por el modelo económico implementado por el "régimen pinochetista"–, quienes ante la falta de trabajos en el ámbito rural se establecen en el área urbana valletana como cuentapropistas o realizando changas, incrementado la población de los barrios periféricos ya existentes o posibilitando la emergencia de nuevos asentamientos (un ejemplo es Barrio Nuevo en General Roca). La migración de este origen pero de carácter político, se radica en Neuquén al amparo de la Pastoral de Migraciones de la diócesis y de la figura del obispo Jaime Francisco de Nevares.

La sociedad se fragmenta y las tensiones aumentan; en ocasiones se expresan como explosiones sociales, caracterizando a la provincia durante el verano de 1995. El partido dominante interpela a los ciudadanos desde valores, principios y prácticas de corte "demoliberal". En rigor, el estado rionegrino logró, con mayor éxito, desmantelar sus políticas de bienestar adecuándose a la ola neoliberal imperante en los noventa, en sincronía con el impulso del centro; es de recordar el grado de periferia política con respecto al nudo de la vida pública del país; ello para comprender mejor la capacidad de inclusión y a su vez de implicancia en el escenario nacional.

En la década del 80, la provincia logró conservar un lugar destacado en el ámbito nacional con la promesa frustrada de trasladar la Capital del país al eje Viedma-Carmen de Patagones, así como contar con la presencia de dirigentes nacionales del radicalismo provenientes de Río Negro quienes fueron testigos de ese momento. La apelación a la candidatura del ex gobernador Horacio Massaccesi a presidente por un radicalismo desorientado después del Pacto de Olivos, clausuró de manera estrepitosa la incidencia de la política rionegrina en el escenario nacional. La construcción de la predominancia del este partido "nacional-provincial", la UCR rionegrina, pues adquiere rasgos de identificación y representación local que responde a un universo político-cultural de clase media históricamente moldeada. Una estrategia de "partido cuasiprovincial" que le posibilita procesar el ajuste estructural y la política de privatizaciones de los años 1990 y mantenerse en el gobierno. El radicalismo –partido gobernante desde 1983– logra mantener a través de distintas estrategias, alianzas y prácticas "clientelares" el control del gobierno y la mayoría parlamentaria. No existe en estos veinte años de vida democrática, alternancia partidaria; el peronismo no resulta una opción ni en las elecciones del 31 de agosto de 2003. El deterioro de los sistemas de salud y educativo, la desindustrialización creciente, los bolsones de pobreza, la desarticulación provincial no impiden que el radicalismo se constituya en un partido dominante; desde su reconformación tras los "años de plomo", la UCR rionegrina logra una "hegemonía excluyente" en el sistema político.

En Río Negro, la expansión estatal desde el advenimiento de la democracia fue significativa; a las tradicionales políticas públicas de fomento y apoyo, en los noventa se sumó la prestación de servicios considerados estratégicos, aumentando el nivel de deuda pública en disonancia con la direccionalidad impuesta desde el orden nacional: Es la única provincia que no registra ninguna clase de avances en el proceso de privatizaciones. El resultado electoral nacional –Menem reelecto presidente– no pasó desapercibido en la provincia; por un lado, porque el gobernador Masaccessi, fue el candidato por el radicalismo y por otro lado, finalizó una manera de concebir la gestión pública y la instancia local con una *estructura providencialista* (Villca, 2004: 97). No obstante los discursos, las prácticas condujeron a la acumulación política y a la ocupación del aparato del estado que, a su vez, era colonizado por el partido radical y penetrado por los actores empresariales y corporativos (Aliani *et al.*, 2000: 10). El cambio de signo político partidario en la Nación, empujó al gobierno y al "partido provincial" al establecimiento de acuerdos con el ala política, apoyando la reforma de la Constitución Nacional que permitió la reelección del presidente, mientras se confrontaba con el Ministerio de Economía. En 1991, la aplicación de la

Ley de Convertibilidad limitó las posibilidades de mantener la política de expansión del gasto, desembocando en la firma del Pacto Fiscal (1993). La crisis fiscal provincial se manifestó en toda su magnitud con la situación mundial originada por el "tequila" mexicano, por su dependencia de los créditos bancarios –situación muy distinta a la de las restantes provincias patagónicas–; asimismo la falta de adecuación a los imperativos del sistema y la ausencia de auxilios desde la instancia central, llevó al gobierno a la cesación de pagos, deteriorándose la gobernabilidad en la provincia. En esta década se privatizó y se entregó Fricader al consorcio de empresas constructoras y ganaderas de Viedma, planteando desde 1993 una política de despidos que perduró hasta el cierre de la planta.

Antes de las elecciones de 2003 el análisis político regional se centra en las diferencias provocadas por el regionalismo y el localismo en las preferencias electorales donde la personalidad de los candidatos suma o resta votos. Con una "clase política" conformada por funcionarios y extrapartidarios amigos del poder, el radicalismo compite desde la fragmentación (Favaro e Iuorno, 2007: 119-140). Río Negro con el radicalismo bajo la fórmula de la concertación ganó las elecciones del 2007; "los radicales K" quedan atados al gobierno nacional sufriendo los vaivenes y críticas a las políticas nacionales en particular, con el problema del campo (2008).

El tiempo presente en la fábrica FaSinpat

En febrero de 2004, se presenta Fasinpat (fábrica sin patrones) cooperativa de trabajo y la tarea más fuerte desarrollada –desde todos los frentes– es el plan de lucha para defender la fuente de trabajo debido al vacío legal. En efecto, la más importante pelea de todas las empresas recuperadas por los trabajadores fue concretar un arco legal para la actividad, que incluyó la expropiación y la modificación de la Ley de Quiebras. Ello implicó considerar al trabajo como un "bien social", llevando a la unidad productiva en manos de los obreros, la creación de un Fondo Fiduciario que surgió del aporte tanto de las propias empresas "recuperadas" como del Estado nacional para constituir el capital de trabajo. Si bien Justicia local autorizó a la Cooperativa Fasinpat a continuar con la gestión obrera por el plazo de tres años, la Cámara en Buenos Aires, aceptó la apelación efectuada en 2007 por parte de SACMI, SA., empresa italiana acreedora de Zanón y avaló la propuesta de la Fiscalía General de reducir los plazos a dos años, hecho que fue respaldado por la AFIP por parte del gobierno nacional, entre otros acreedores.

Es decir que a partir de octubre de 2008, como el título del trabajo lo indica comenzó *el tiempo de descuento* para los trabajadores y su fuente de trabajo, ya que se debía iniciar el proceso de remate para que el Banco Mundial pudiera cobrar los veinte millones de deuda que tiene como garantía del predio y los edificios; el gobierno de la provincia de Neuquén los cinco millones de préstamo y también lo suyo la empresa SACMI que posee la garantía de las maquinarias. En ese momento, se presionó más sobre los legisladores neuquinos a efectos del tratamiento al proyecto de expropiación que los trabajadores presentaron con las cien mil firmas.

Cuando se pregunta a los trabajadores como construyeron el mundo posible, luego de siete años de lucha en Zanón bajo control obrero, algunos recuerdan:

> Yo era delegado y el primero de mayo (1994) nos proponen un aumento del 14% si bajábamos los costos de producción, la luz, el gas, los esmaltes, etc. La mitad del aumento se pagaba por mes y la otra mitad era acumulativa y se pagaba a fin de año. Me acuerdo que la gente corría adentro, todos a los gritos para que se apagaran las luchas para no gastar tanto. Diez días antes que Zanón tenga que pagar lo acumulado en diciembre, un compañero en complicidad con la empresa, tiró 5.000 litros de esmalte y perdimos el aumento. El malestar comenzó a manifestarse en todos.

En ese momento, la empresa facturaba entre 54 y 60 millones de dólares por año. Continúa el entrevistado:

> Paralelamente iban generando la deuda que llegará a 80 millones de dólares al momento de la quiebra. Para mi el valor equivalente al de diez fábricas está en los bancos de Suiza a nombre de Zanón. Esa es plata del pueblo, por eso decimos que la fábrica es del pueblo porque Zanón no pagó la luz, el gas y encima no pagó los créditos de la provincia". Luego se refiriere a los telegramas "Ya la veíamos mal. Recordemos que con el parque de diversiones, Italpark, Zanón había hecho lo mismo y dejó a toda la gente afuera sin pagar indemnización. Pero cuando nos tocó a nosotros nos sorprendió muchísimo porque hizo tanto dinero en Neuquén, se sirvió de la provincia y de los créditos que nadie creía que se podía llegar a ir. (En Jiménez, 2008: 21)

Otro testimonio, Aída Gayquimil, una de las ocho mujeres que trabaja en la fábrica en septiembre de 2001, comentó que tenía miedo cuando decidieron tomar la cerámica:

> Cuando recibo el telegrama me sorprendí, el telegrama no decía nada de una indemnización ni nada. Tenía veinte años de antigüedad y pensaban en qué iba hacer sin trabajo y sin un peso. Al otro día nos reunimos todos y tomamos la decisión de entrar y ponernos a trabajar. Recuerdo que Raúl Godoy decía "y bueno vamos a entrar a trabajar" y entré con miedo porque le tenía miedo a la policía. Pero al ver a todos mis compañeros tan unidos, eso me dio fuerzas, de otro modo no hubiera entrado nunca. […] Mi deseo es que la fábrica siga y que mi hija entre a trabajar. Que se llene de jóvenes. Nos vamos a jubilar pero tenemos que dejar sembrado. Es un orgullo que obreras y obreros hayan luchado con valentía para sostener los puestos de trabajo. Ganamos una batalla pero no la guerra, pero confiamos en la vamos a ganar. (En Jiménez, 2008: 21)

La solución política está en camino. Los obreros de la cooperativa Fasinpat podrían quedarse con la ex cerámica Zanón, ya que fue presentado por el ministro de Gobierno, Educación y Justicia de Neuquén a la Legislatura a fines de 2008, el proyecto de expropiación con advenimiento. Es decir, con acuerdo de los acreedores que implicará el desembolso de al menos 20 millones de pesos a cargo de la provincia. A cambio los obreros proveerán de cerámicos a un precio especial al estado neuquino, para ir compensando el desembolso. Esta figura, sobre la cual no hay demasiado acuerdo por parte de los obreros, sería la más adecuada para la seguridad jurídica de la cooperativa y de la provincia según comenta el gobierno local (*Río Negro,* 2008).

Si bien la propuesta de fondo de los trabajadores consiste en estatizar la fábrica bajo control obrero para ponerla a disposición de la sociedad, aceptaron provisoriamente la forma legal de cooperativa. En momentos de escribir este trabajo luego de un buen tiempo de encontrarse el proyecto en la cámara de diputados de la provincia de Neuquén, en la que los obreros luego de 8 años, los ceramistas solicitan la expropiación, la estatización (aleja el peligro del remate y el desalojo), la gestión obrera y el no pago de la deuda, se logró la aprobación de la expropiación. Asimismo gestionan ante los poderes –frente a la crisis económica general y el problema

Campaña por la expropiación de Zanón, en defensa de la gestión obrera. Fuente: Anred (agencia de noticias Red Acción), julio de 2008.

energético en particular– un subsidio para cubrir el consumo de energía eléctrica en el complejo, teniendo en cuenta que este era brindado –en su momento– a la familia Zanón (ascendía al 80% de lo que consumía en electricidad). El gasto que hace la empresa para mantenerse en funcionamiento es de casi un millón de pesos mensuales, a lo que debe agregarse otros gastos; situación preocupante para la continuidad de la misma. Se hizo tasar los equipos de la planta para que los diputados de Neuquén pudieran tener toda la información para aprobar la expropiación de la cerámica, a lo que agregan y solicitan un acuerdo que garantice de parte de la instancia local, una compra mínima de cerámicos para la obra pública que se efectúe (*Río Negro*, 2009).

Movilización de los obreros de Zanón. Fuente: *www.obrerosdezanon.com.ar.*

El presente de la cooperativa Fricader

El actual presidente de la Cooperativa de Trabajo Frigorífico J.J. Gómez Ltda recuerda:

> *En ese momento* [2001] *también estaba recuperándose Zanón que proponía el control obrero. Nosotros escuchábamos… pero nunca lo llevamos a cabo ni dijimos queremos ir por ese camino porque cada uno lo ve como le parece. A nosotros nos parecía que era más factible decir: "Si la vamos a luchar seamos nosotros los dueños de la fábrica y no buscar que se estatice y nosotros tener el control porque nos parecía", y nos sigue pareciendo que depende del estado en que ésta funcione bien o no. Aunque administradas por los obreros, nunca van a ser dueños. Luchar tanto tiempo para después entregársela al estado no nos convence. Luchar para que los trabajadores sean dueños y trabajadores de su propia fábrica… Al inicio en realidad mucho no se sabía de todo esto…Fue una idea que surgió de la nada, más que nada para darle un marco jurídico. El grupo de trabajadores se unió legalmente para impedir que se remate el frigorífico, lograr que se pueda volver a trabajar pero en principio no teníamos una idea fija. Se fue dando todo. Nos fuimos golpeando y fuimos aprendiendo. No había propuestas alternativas…* (F.G., General. Roca, 2007)

Cuando en julio de 2002 el Juzgado Civil 3 (General Roca, Río Negro) entendió que la propuesta de la Cooperativa de Trabajo –ex Fricader– no

era suficiente para cubrir la demanda de los acreedores, entre los cuales el principal era el Banco Nación; la situación desanimó a los trabajadores y el proceso legal retornó a la instancia previa a la subasta. Ante el duro revés sufrido en la justicia, la única alternativa que quedó para los "faenadores" fue solicitar la tenencia precaria de las instalaciones por un lapso de dos años. Nuevamente en mayo del año siguiente, las noticias ensombrecían las esperanzas; sin embargo se aventaron cuando el secretario de Coordinación del Gobierno Provincial planteó la posibilidad que –a través de un leasing con el Banco Nación– cediera a la Cooperativa de J.J. Gómez (*Río Negro,* 2003). La oferta más alta estuvo alrededor de los 500 mil pesos, mientras que los obreros ofrecieron comprar el crédito al Banco Nación con más de 600 mil pesos. Para ingresar en la legalidad del funcionamiento, era uno de los requisitos la firma del convenio para continuar las gestiones tendientes a obtener un crédito, que se destinaría al pago de una parte de la deuda que llevó a la empresa a la quiebra.

Venancio Cendoya expresa:

> Hace veinte años que estoy en el frigorífico. Si pierdo este trabajo ya no tengo nada; en mi provincia no se puede hacer otra cosa. Venancio Cendoya, de 41 años, dice que en un principio impulsó la toma de Fricader, uno de los más importantes del ramo en Río Negro, por pura desesperación y necesidad. En mi pueblo recién en el verano se puede hacer una changa en una cosecha de manzanas o trabajar en algún galpón de empaque, explica. En Fricader había ciento ochenta empleados y hoy quedan treinta que, junto con Venancio, empezaron a creer que es posible trabajar sin jefes. Tomaron la planta hace 16 meses cuando la empresa ya había quebrado y tenía fecha de remate. Para frenarlo, entraron al edificio y no salieron más. Estamos en plena batalla, pero no vamos a parar hasta recuperar el trabajo y ponernos a producir de nuevo. Al principio yo pensaba que si conseguía trabajo en otro lado me iba, pero ahora empiezo a creer en esto. Nos ayudaría que en la provincia empiecen a tomar otras empresas. Vamos a intentarlo. (*Página 12*, 2003)

Un rápido análisis de los acontecimientos en Fricader en el tiempo presente, señala –entre otras cuestiones– que el Municipio local redactó la ordenanza 3.577 mediante la cual el Concejo Deliberante dictó la expropiación temporaria por "razones de interés público"; situación que habilitó un comodato sin la necesidad del apoyo legislativo, amparado en el artículo 81 de la Carta Orgánica. El proyecto parlamentario rionegrino para la expropiación, marcó un clivaje en el accionar estatal de la economía provincial. La iniciativa impulsada por legisladores de General Roca-Río Negro,

oficialistas y opositores, previó tasar la planta mediante un valor fiscal más un 30% que aportaría, inicialmente, por la provincia. El resguardo jurídico fue la devolución del aporte desde el municipio –sin montos ni plazos prefijados– rechazando la figura del fideicomiso.

Un miembro de la cooperativa relata:

> *Primero se presentó hace ya dos años un proyecto que quedo cajoneado. Lo presentaron legisladores por un acuerdo entre el bloque e Peronista y el radical… Ahora la hizo directamente el Poder Ejecutivo y no a través de un legislador. Directamente el gobernador con acuerdo de los ministros. Se votó en una sola vuelta. Ahora lo único que queda es que el sujeto expropiante que es el Municipio se presente en la Justicia y ofrezca el monto indemnizatorio a Banco Nación que sería el principal acreedor de la quiebra*. (G.P., Río Negro, 2009)

Finalmente, en octubre de 2004, la Dirección de Ganadería de Río Negro autorizó a la Cooperativa de Trabajo a funcionar inicialmente como fábrica de "chacinados", permitiendo retomar las tareas de forma inmediata y con inversiones mínimas. En una segunda etapa, se podía habilitar la planta para faena de ovino y cerdos previa realización de inversiones en infraestructura, como la instalación de calderas y un digestor. Un trabajador recuerda al respecto:

> *En eso se ha avanzado muchísimo porque recibieron hace cinco meses un subsidio –700.000 pesos que son para reacondicionamiento del frigorífico– del Ministerio de Desarrollo Humano entregado por Daniel Arroyo. Ya estamos en la última etapa. Recibimos un desembolso de maquinaria, además se reacondicionó el frigorífico.* (D.P.; General Roca, 2008)

Los integrantes de la cooperativa tuvieron que hacer la habilitación desde cero: los planos, el mantenimiento a las cámaras de frío, los trabajos de frío, electricidad, vestuarios, sanitarios, maquinarias nuevas. La planta y el frigorífico que otrora fuera una de los más importantes de la región –en abril de 2006– lució como en sus mejores épocas con la faena de los primeros vacunos (hasta el momento sólo se ocupó del ganado ovino).

Ante la pregunta sobre su relación con el gobierno y el poder, responden algunos entrevistados:

> *Ellos están cercanos, hay relación… es ahora cuando el gobierno quiere participar para apoyar y obtener un rédito. Que no está mal. Es lo que tienen que hacer. Uno tiene el resentimiento de que*

al principio nadie creía en nosotros y cuando ven que funciona se acercan. (F.G., General Roca, 2007)

La autogestión y las cooperativas de trabajo

Históricamente, la autogestión obrera existió en el mundo, aunque en diferentes contextos y con distintas características: Yugoslavia (1950-1973), Chile (1970-1973), Bolivia (1952), Perú (1967), Brasil (1991), etc. (Montiel, 2003: 6). El proceso en curso, tiene antecedentes en los años 70 con los casos de la petroquímica PASA en Rosario, la Papelera Mancusso y Rossi en La Matanza, la FORD en Pacheco (1985). Ahora bien, el universo de "empresas recuperadas" por los trabajadores en Argentina post 1990 –aunque comparten algunas características– es heterogéneo tanto en lo que hace a sus aspectos interiores como en los propios procesos de ocupación y/o recuperación de la actividad productiva. Es una acción colectiva que se realiza en defensa de la fuente de trabajo, aunque en algunos casos, no en muchos, como el de Zanón, interviene además la dimensión ideológica con un proyecto productivo y social por parte del colectivo de los trabajadores que no se da en otras unidades (Aiziczon, 2009; Patrouileau, 2007: 1-2).

Cuando se hacen entrevistas a dirigentes y obreros/as de la cerámica se observa como narran su vida, inscripta en las vivencias en el campo del trabajo. Aún cuando las representaciones sobre el trabajo son amplias, hay dos concepciones en las que vale la pena detenerse, el de recuperación y el de la lucha. En el caso del primero, cuando hablan acerca de la ocupación y recuperación de la empresa, se refieren a la necesidad de hacer las cosas bien, de asumir un compromiso, de defender la fuente de trabajo y todo esto da derechos al trabajador para la lucha como una práctica del trabajo.

En este sentido, una ceramista cuenta "Zanón me cambió la vida y este es un momento decisivo como mujer, madre y obrera" (*Prensa de Frente*, 2008: 2). "La «recuperación de empresas» es la forma con la cual se denominó a un conjunto heterogéneo de avances de los trabajadores sobre la dirección de la producción en un contexto social de hegemonía capitalista" (Rebón, 2005: 4).

Zanón es una fábrica autogestionada en Argentina, donde los obreros fabrican cerámicos desde marzo de 2002, comenzando con una producción de 30 mil metros cuadrados y llegando en la actualidad a 300 mil metros cuadrados. Este nivel de producción es similar al que tenía la empresa antes de que los dueños cerraran sus puertas. Es que en Neuquén, por fuera del industria del petróleo, Zanón es una de las industrias más importantes radicada en la provincia, junto con la fábrica de cemento (ex Fortabat en

Zapala), con una inversión de la familia de 100 millones de dólares, inversiones hechas en créditos, de los cuales uno de ellos: 14 millones, fue otorgado por el BPN, aún impago. Incluso, durante la gestión de Menem –con la que el entonces gobernador Jorge Sobisch tuvo una excelente relación–, se inauguró una línea de producción de porcelanato (un cerámico de alta resistencia).

La recuperación de empresas, por lo menos en el caso de estudio, se trata de un despliegue de alternativa de parte de los trabajadores que rebasa el simple "recuperar su fuente de trabajo"; existe hoy en Fasinpat una cuestión de tipo ideológico sobre las acciones desplegadas por sus dirigente en un contexto histórico donde conformar este tipo de experiencia colectiva, donde conductas negativas (perder el trabajo) son reelaborada a través de dispositivos democráticos por parte de los obreros como las asambleas en las que se define el método organizativo y disciplinario (Hudson, 2007: 113-115). Si bien la mayoría de las empresas y fábricas "recuperadas" toman un carácter defensivo de su fuente de trabajo; en el caso de la cerámica, las tareas y hechos no sólo son defensivos sino también ofensivos, cuestión que se observa en el accionar frente a situaciones similares y/o protestas/conflictos de trabajadores por la reivindicación de sus fuentes de trabajo, salarios, legislación laboral, etcétera.

Luego del vaciamiento y quiebra de Zanón, el cambio en la conducción del sindicato, la decisión de poner en marcha la cerámica, la tarea que siguió no fue sencilla dentro o fuera de la fábrica. Ello no sólo porque hubo que concientizar a los trabajadores de los nuevos tiempos y acciones que devenían, sino también porque el mercado condicionó la reinserción, en la provisión de los materiales suplantados rápidamente por los mapuches, que en actitudes solidarias entregaron otros productos para que continuara la cadena de producción. Sin embargo, más allá de la red de solidaridad, los materiales a veces llegaron cuando el mercado ya no solicitaba el producto o era obsoleto. Es que la puesta en marcha de la empresa demanda costos que no pueden ser relegados en función de actualizaciones tecnológicas; el mercado indica la demanda. A veces se perdieron clientes, proveedores y hubo que rearmar, reconsiderar y reafirmar con nuevas estrategias, con conflictos adentro y afuera de la fábrica.

La experiencia y la conciencia de los trabajadores, quizá sea lo que hizo trascender en el tiempo esta fábrica "recuperada", con un cambio en el sindicalismo de base, nuevos dirigentes sindicales, asambleas permanentes, funcionamiento de las comisiones internas, delegados y conducciones alternativas. Luego del ciclo de declinación de las organizaciones sociales que vivieron y viven un proceso de institucionalización, hecho que no se presentó en la cerámica, en la que los trabajadores enfrentaron al Estado

y a la burocracia sindical. Por ello, el sindicato SOECN, agrupa cuatro fábricas: Cerámica Zanón, Stefani (Cutral Co), Del Valle y Neuquén. Existe una fuerte incidencia de las ideas de izquierda trotskistas, encarnadas –al principio– por Raúl Godoy, activismo obrero y autoorganización de los trabajadores. Ellos se piensan como parte de una clase que no se quedó en la mera cuestión corporativa, si bien minoritarios, desbordaron las organizaciones tradicionales del movimiento obrero y comenzaron a gestionar la fábrica.

Por lo tanto, trabajar sin patrones y la democratización dentro de la empresa, no significa obviar la competencia, la confrontación y las divisiones en esta experiencia. Incluso para caminar hacia una mejor organización crearon nuevos estatutos para el SOECN, retomando las mejores experiencias, a su entender, del sindicalismo clasista (julio de 2005), rompiendo con el modelo sindical subordinado al Estado, propio del sindicalismo peronista (Meyer y Chávez, 2008: 130). Incide sobre ello la aceptación entre los obreros, de Godoy y Pedrero, ambos integrante del Partido de los Trabajadores al Socialismo (PTS)-regional Neuquén, un partido de izquierda trotskista cuyo origen se remota a 1988 y que cuenta con escasos militantes en la región, en particular, al iniciarse el conflicto zanonista.

No es el objetivo de este trabajo realizar un rastreo histórico y analizar las conceptualizaciones teóricas sobre control obrero, tarea realizada –entre otros– por colegas (Aiziczon, 2006: 102-126), lo importante es reafirmar que la mayoría (150 sobre 160 actualmente) de las fábricas o empresas recuperadas, optaron, eligieron o se vieron "obligadas" por las propia circunstancia, a definir como modalidad organizativa de las misma, la forma cooperativa. Mientras tanto Fasinpat es la única que se encuentra bajo control obrero (aunque existen otras que apoyadas por el sindicato ceramista), demandan y realizan acciones en ese sentido, tal es el caso del hotel Bauen (ciudad de Buenos Aires). Las prácticas horizontales junto con las acción de solidaridad con otros sectores en situaciones similares, fue incorporada "a una lucha política de dimensiones más vastas […] dotar de sentido político al proceso, inscribirlo en la tradición del pensamiento y la praxis de izquierdas (control obrero, clasismo, lucha política" (123), reactualizan experiencias de este orden.

Por último, los propios obreros zanonistas modificaron los términos de su acción en la fábrica; al comienzo la definían como gestión, es decir, en términos de conducción de la misma con reglas y métodos dirigidos a alcanzar objetivos prefijados. Desde 2008 se produjo un cambio importante en como se denominan: hablan de autogestión. Ello significa que se plantean como una organización que desarrolla actividades mediante la cooperación de muchas personas, tanto las productivas, como las de servicio y administrativas, para lo cual todos están comprometidos en ellas directamente,

tomando las decisiones relativas a su conducción. Es evidente que aquí se reconoce dos determinaciones del concepto que incidieron para marcar su accionar. Una, se refiere a que se anula la distinción entre quien toma las decisiones y quienes las ejecutan en la actividad colectiva; otra, está subrayando la autonomía de decisiones de toda la unidad productiva que va modificando las relaciones sociales y personales en el sentido de la reapropiación del poder en un modelo de "sociedad socialista alterno al estatalista burocrático" (Bobbio *et al*., 1995: 104). No entraremos en la especificaciones de la matriz ideológica de la noción –ya estudiada– sólo señalar que la adopción del concepto autogestión por parte de Fasinpat lo relaciona como sistema de organización económica y ello se hace para diferenciarla de cogestión y asociacionismo cooperativo y vincularla también como principio político, como alternativa tanto en el formalismo abstracto de la democracia burguesa como del esquema autocrático de las denominadas democracias populares. Con ello no se puede asimilarla la noción de democracia directa (aunque la asamblea y otras formas de consulta de base sean centrales), sino al sistema de representación mediante delegados y revocatoria del mandato. ¿Supone la superación de la propiedad privada de los medios de producción?

Cabe aclarar que no todos los empleados del frigorífico convalidan este tipo de operatoria –de control obrero– principalmente lo realizan, los trabajadores que desarrollan su tarea en la línea de producción y ellos mismos, se hacen cargo de la dirección y de la gestión administrativa. Así también, cabe mencionar que estas empresas, en su mayoría, se constituyen bajo la figura societal de *cooperativas de trabajo*. Concretamente, se pueden distinguir tres formas diferentes de encarar la relación de los trabajadores con las autoridades en pos de formalizar su situación respecto a la tenencia de la empresa: las que pertenecen al MNRE recurren a la instancia judicial para garantizar un proceso legal que concluya con el traspaso de la propiedad de la empresa a los obreros.

En este orden y con relación a los vínculos nacionales, un integrante de la cooperativa ex Fricader recuerda:

> *En su momento estuvimos vinculados con el Movimiento de Empresas Recuperadas y más tarde con el movimiento de fábricas y hoy tenemos relación con los dos. El Movimiento de Empresas está dividido en cuatro partes… Con ellos estuvimos un año y pico. Hubo un cortocircuito, porque el fin era ponerse las pilas para empezar a trabajar y por ahí, con ellos nos íbamos por las ramas. No lográbamos hechos. No podíamos vivir de ilusiones. En el tema de los subsidios tuvimos más que nada ayuda política, de por ejemplo, el intendente local… Políticos han pasado todos*. (D.P., General Roca, 2007)

A su vez, el presidente de la Cooperativa de Trabajo Frigorífico J.J. Gómez Ltda.. señala:

> *En ese tiempo* [2001] *también estaba recuperándose Zanón que proponía el control obrero. Nosotros escuchábamos… pero nunca lo llevamos a cabo ni dijimos queremos ir por ese camino porque cada uno lo ve como le parece. A nosotros nos parecía que era más factible decir: "Si la vamos a luchar seamos nosotros los dueños de la fábrica y no buscar que se estatice y nosotros tener el control porque nos parecía y nos sigue pareciendo que depende del estado en que ésta funcione bien o no. Aunque administradas por los obreros, nunca van a ser dueños. Luchar tanto tiempo para después entregársela al estado no nos convence. Luchar para que los trabajadores sean dueños y trabajadores de su propia fábrica… Al inicio en realidad mucho no se sabía de todo esto. Fue una idea que surgió de la nada, más que nada para darle un marco jurídico. El grupo de trabajadores se unió legalmente para impedir que se remate el frigorífico, lograr que se pueda volver a trabajar pero en principio no teníamos una idea fija. Se fue dando todo. Nos fuimos golpeando y fuimos aprendiendo. No había propuestas alternativas.* (F.G, General Roca, 2007)

Los trabajadores del frigorífico toman el control de la empresa, como el final de episodios que conforman un cuadro de deterioro de su condición salarial, recurriendo a distintas instancias, acompañadas por alguna movilización en torno a la ocupación de las instalaciones o la guardia en carpas frente a la empresa, para evitar el retiro de maquinarias o de materias primas indispensables para la continuidad de la producción.

Felipe, el presidente desde hace dos años, recuerda:

> *Había un vínculo con los trabajadores de Zanón vendiendo cerámicos. Les comprábamos a ellos y lo revendíamos. Fue en el tiempo que ellos nos facturaban. Así que había una relación semanal. Hoy por hoy se dejo de vender cerámicos porque empezamos con lo nuestro. En realidad, el fin es el mismo. Somos pocos y estamos todo el día trabajando y no nos da el tiempo para hacer cosas en conjunto. Hay mucha mas relación con la gente de Buenos Aires, con el movimiento de fabricas. Cuando hay exposiciones por ahí viajamos y participamos.* (F.G., General Roca, 2007)

La experiencia nacional aconsejaba que primero se decretara la quiebra, después las instalaciones, las maquinarias, a veces la marca fueron transferidas a los trabajadores vía alquiler, comodato o ley de expropiación temporaria. El sujeto expropiante es quien se hace cargo en este caso:

la cooperativa y lo cede a título oneroso. Al cabo del tiempo establecido, cuando los trabajadores ejercen la opción de compra, sólo pagarían el daño emergente, es decir, el valor objetivo del bien. En casi todos los casos, se solicita un plazo para que los obreros puedan reunir los fondos suficientes para hacer frente a este compromiso. Los trabajadores de la desaparecida Fricader son asesorados en los últimos años por Luis Caro –presidente del Movimiento de Fábricas Recuperadas– que les aportó la propuesta de ley de expropiación de provincia de Buenos Aires.

El preacuerdo de cesión establece:

> Tal como establece el articulo 2 de la ley, el Municipio como sujeto expropiantes destinará los bienes expropiados a la preservación de la fuente de producción y trabajo de quienes desempeñan en la planta industrial de la ex Fricader, mediante la continuidad y expansión de la explotación de la unidad productiva que constituyen, persiguiendo fines solidarios autogestionarios y cooperativos por medio de la Cooperativa de Trabajo Frigorífico J.J. Gómez Limitada, mediante cesión onerosa a la misma de los bienes expropiados. (*Río Negro*, 2008)

Interior del frigorífico Fricader. Fotografía de la autora.

De esta manera se constituyen en los primeros trabajadores del Alto Valle de Río Negro y Neuquén en alcanzar los objetivos propuestos: alcanzar la expropiación de la fábrica a favor de los obreros. De acuerdo a estudios nacionales –en el caso de los frigoríficos– se constata mejores condiciones laborales y mayores posibilidades de sostenimiento de la producción; en parte se explica por las características de la rama, en particular su bajo grado de concentración, centralización y su vinculación respecto de la

pampa húmeda, un sector competitivo del país (Moreno, 2009:14). En nuestro caso, la rama dominante en la región es la fruticultura y su industrialización, la ganadería –desde hace varias décadas– fue desplazada.

En síntesis, la idea de consolidar el proyecto se sustentó en la necesidad de avanzar en el proceso de faenado, ampliando la frontera provincial y lograr aceitar los mecanismos ante el Senasa, obteniendo la certificación de tránsito federal y ampliar el horizonte comercial. Con respecto a la situación legal se votó en la Legislatura provincial la ley de expropiación. Se aprobó la ley 4165 de Expropiación de la fábrica (*Boletín Oficial*, Nº 4.480, 11 de enero de 2007).

Miradas sobre las fábricas recuperadas. Una perspectiva desde la historia reciente…

Existen escasos estudios que proponen un balance y perspectivas, desde las fortalezas y debilidades del fenómeno, de la "recuperación" de fábricas por los trabajadores en América Latina en general y en Argentina en particular. Experiencias emprendidas a partir de la crisis de los años 90, caracterizada por la desindustrialización, reconstrucción productiva y financiera, hoy presentan una situación de aporía al encontrarse como islotes "en un océano del sistema capitalista que crea diversas barreras que impide el autogobierno de los productores asociados en vista a la construcción de una sociedad productora de valores de uso" (Novaes, 2007: 134). Esta propuesta de abordaje de un fenómeno de la última década, persigue el derrotero de los cambios y las permanencias en las fábricas recuperadas de Argentina, Brasil y Uruguay argumentado que hubo una modificación de las mismas. Al mismo tiempo, observa que hay posibilidades de trascendencia de la autoalienación de los trabajadores de las cooperativas y las asociaciones.

En el caso de las fábricas recuperadas desde el momento que se producen las tomas, ocupaciones y recuperaciones del trabajo, atrajo la atención de los académicos sociólogos, politólogos, economistas, comunicadores sociales e historiadores y de los militantes de los partidos de izquierda, que encuentran en las experiencias, una de las puntas del iceberg de los "cambios de época" y en la cual trabajadores-sujetos históricos pueden lograr la transición como oleaje en el mar de los movimientos sociales emergentes en esta última década, producto de la aplicación de políticas neoliberales, en el modelo de acumulación capitalista (que viene desde 1973); momento histórico que originó experiencias de ocupación de empresas en el mundo, no sólo en nuestro continente. La perspectiva del cambio político y social que conduce a una interpretación teleológica de las experiencias de las fábricas

recuperada permite pensar acerca de si "la entrada en una nueva etapa pondrá a la orden del día la puesta en pie de una central de fábricas, capaz de darle otra estatura y proyección a la lucha contra el Estado capitalista […] apropiarse de los resortes estratégicos de la economía para redireccionarlos en función de las necesidades populares […] Este hecho realza la función histórica que la clase obrera está llamada a jugar" (Heller, 2004: 280).

La mayoría de intelectuales argentinos (Fajn, 2003; Magnani, 2003; Heller, 2004; y extranjeros (Petras, 2002; Castel, 2002; Klein, 2004; Lewis, 2004) y referentes de fuerzas políticas de izquierda, encuentran un *horizonte de sentido* de transformación social en las nuevas formas de protesta y experiencias autogestionarias. Se dice:

> Zanón es un ejemplo primordial del proceso de ocupaciones de fábricas desde la crisis de 2001, es ésta una de las experiencias más defendidas por la población y reconocida como ejemplo de lucha del movimiento obrero y es la única fábrica que ha peleado en todos los terrenos, aún no ha logrado obtener una forma legal para seguir produciendo. (Meyer, 2006: 187)

Esta perspectiva gramsciana del estudio del fenómeno de la *toma de fábrica,* como hecho político, muestra de alguna manera, la pérdida de eficacia de la hegemonía instituida. Pensando "…en la posibilidad de cambio de bloque histórico, teniendo en cuenta también la necesidad de diversos sectores (obreros-intelectuales) de construir una nueva hegemonía, construir el poder desde la sociedad civil; un poder que los tome como verdaderos interlocutores (sujetos) (Figueras *et al*., 2006: 201).

Sin embargo, la política instituida con subsidios de los estados municipales y nacional, desde el gobierno de Kirchner (2003), tuvo como propósito no una mera enunciación de alcanzar un *capitalismo nacional*, sino evitar que las experiencias se trasformen en una fuerza social que cuestione el modelo de dominación. En rigor, algunos científicos sociales señalan que "las empresas recuperadas lograron un fortalecimiento significativo de las redes sociales, no sólo entre las mismas cooperativas sino también en la relación entre la sociedad y el Estado (Dinatale, 2004: 159).

En el *pasado reciente* –la década del 70– en Argentina y el resto de Latinoamérica, en el marco de la crisis capitalista internacional, con diferentes contextos y las estructuras socioeconómicas locales, se desarrollaron diversas experiencias de autogestión de los trabajadores, algunas encuadradas en el socialismo democrático (Chile), la revolución en Bolivia y la revolución "desde arriba" en Perú. Estas vivencias dejaron algunos lineamientos políticos; acciones a seguir y caminos a evitar. El historiador no debe explicar

los acontecimientos sólo por el desenlace conocido de una situación dada, sino en articulación con las intenciones de los actores. En el abordaje de los tema-problemas de la historia reciente la dificultad no es la falta de perspectiva, sino la "falta que esa posición acusa de recursos y técnicas para comprender qué es el análisis de lo sociotemporal (Aróstegui, 1995: 230). Las diversas temporalidades no pueden ser consideradas como envolturas objetivas de los hechos sociales; sino que son construcciones sociales que aseguran el poder de unos –sectores dominantes– sobre el presente/futuro o sobre los demás –los sectores dominados– llevándolos a la desesperanza.

Filósofos latinoamericanos ensayan conceptualizaciones en torno al *objeto de estudio* y al conocimiento del presente desde posiciones "reduccionista-subjetivistas" y se centran en el componente o elemento generacional, quedando fuera lo que consideramos sustantivo: *la incidencia en el presente de los efectos de acontecimientos del pasado, que lo hacen objeto de nuestra interpretación/explicación*. Para algunas de esas posiciones, la historiografía que tiene por objeto acontecimientos o fenómenos sociales y que constituyen recuerdos de al menos una de las tres generaciones que comparten un mismo proceso: es *historia del presente*. Historiadores españoles señalan que el estudio de la historia presente implica considerar el factor de cambio cultural y político, habida cuenta que es la historia de la cultura de nuestro tiempo.[5] Consideran necesaria una reflexión sobre los síntomas y atisbos de la nueva época y la necesidad de pensar una nueva forma de escribirla (Aróstegui, 2001:787; nuestro subrayado). No obstante, reconocemos que el problema excede a la simple reconstrucción y narración histórica; se trata además de un problema político, filosófico y ético, en un contexto global.

Mural en el frigorífico. Fotografía de la autora.

Desde esta perspectiva de proceso histórico y a partir de la articulación de dimensiones sociopolíticas,

5. "Es preciso afirmar que la historia del presente habrá de ser ante todo una historia de la cultura de nuestro tiempo […] Las líneas sustanciales de la historia de nuestro presente, que transcurre en el tránsito entre los siglos XX y XXI son, en realidad, bastante nítidas en algunas dimensiones […] la historia actual tiene sus génesis en el conjunto de acontecimientos que, en Europa y fuera de ella, se produjeron en el transito de los años 80 a y a comienzos de los años 90 del siglo XX, verdaderamente la «bisagra» entre dos épocas" (Aróstegui y Saborido, 2005).

consideramos que para un balance provisorio, es necesario que las experiencias se focalicen en los análisis particulares, para luego poder formular algunas hipótesis más generales sobre el presente y futuro. Esto nos posibilitaría verificar si, después de una década, los emprendimientos mantienen la apertura inicial con la comunidad local, articulándose con las asambleas vecinales, los sindicatos y las ONGs y si conservan los debates, la solidaridad, la cooperación y los lazos de redes sociales existentes de un momento del desenvolvimiento del proceso.

Reflexiones que (no) son definitivas...

En definitiva, entre la tensión del medio y la aspiración de los ceramistas, los obreros de FaSinpat mantienen su organización, sus múltiples acciones solidarias, inspirando películas, escritos, canciones y apoyos –entre otros– de los más diferentes sectores políticos, sociales, intelectuales, de la música y del arte. Una experiencia que sigue, en un proceso abierto que no sólo depende de sus actores sino también de la política y el poder en Neuquén. Pero además, los ceramistas se encuentran analizando la posibilidad de tener una herramienta política según sus propias definiciones, a partir de ingresar (todas las cerámicas) a la CTA.

Desde la dimensión política es necesario, pero no suficiente, explicar la fuerte ingerencia de las acciones puestas en marcha desde el sistema de partidos desde el 2003, tendiente a neutralizar al movimiento piquetero, quebrar y fraccionar a lo que se vislumbra como acciones de protesta y lucha más vital de la clase trabajadora desocupada en el país. Con relación a las empresas y fábricas gestionadas por sus trabajadores, la pretensión es incidir para transformarlas en Pymes sobre las bases de la organización capitalista, con el objetivo de dividir a unos, aislar a sectores más consecuentes y cooptar a otros más permeables, sosteniéndose en promesas, quimeras y prebendas.

No obstante, en la región los cooperativistas de la ex Fricader están prestado un servicio con animales de matarifes, faenando y comercializando.

> No somos dueños de los animales sino que les estamos prestando el servicio por faenarlos. Lo que se faena se puede comercializar en todo Río Negro. Hace poco cerró un frigorífico en Regina. Hoy quedó bastante gente sin trabajo Además, estamos colaborando con una estación de servicio en quiebra –Zapala, Neuquén– y con una maderera –Cinco Saltos (Río Negro) para la conformación de una cooperativa de trabajo (D.P., General Roca, Río Negro, 2007).

Por un lado, en el caso del frigorífico no existe respaldo de un sindicato fuerte a nivel regional, ni un partido político que articule las prácticas políticas de militantes dentro y fuera del ámbito de la recuperación y que opera como lazo con la sociedad civil y las organizaciones sociales comprometidas por los derechos humanos. Por otra parte, los dos casos presentados, dan muestras que en la profunda crisis del país, se produjo un avance de los trabajadores sobre la producción en el marco del desarrollo capitalista y la emergencia del proceso de autonomización. Es decir que, casi sin pretenderlo ni desearlo utópicamente, a veces con contradicciones, se desarrolla una "desobediencia al desempleo" (Rebón, 2005: 55).

Movilización de los obreros a la Legislatura. Fuente: *Página 12*, 6 de agosto de 2009.

Bibliografía

Aliani, Mario, Osvaldo Alonso y Daniel Welschinger (2000), "Política educativa entre la crisis y el ajuste fiscal. El caso de la provincia de Río Negro, Argentina, 1991-1999", en *http://www.ubiobio,cl/cps/ponencia/doc/p5.1/htm*.

Aiziczon, Fernando (2006), "Teoría y práctica del control obrero: el caso de Cerámica Zanón", en *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*, Nº 31, Buenos Aires.

– (2009), *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*, Buenos Aires, Herramienta-El Fracaso.

Aróstegui, Julio (1995), *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica.

Caputo, Sara y Laura Saavedra (2009), "Las empresas autogestionadas por los trabajadores ¿una nueva forma de organización económica y social?", Observatorio Social de Empresas Recuperadas y Autogestionadas (osera), Instituto Gino Germani, Buenos Aires, *http://www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas*.

Dinatale, Martín (2004), *El festival de la pobreza*, Buenos Aires, La Crujía.

Favaro, Orietta y Graciela Iuorno (2007), "Neuquinos y rionegrinos ¿cautivos o cautivados por los sistemas políticos locales", *Periferias. Revista de Ciencias Sociales*, Nº 15, Buenos Aires, Fisyp/clacso.

– (2008), "Nuevas formas organizativas en la Argentina de los últimos años. El caso de las cooperativas Ados y Fricader, Neuquén y Río Negro, 1990-2006", en Laura Pascuali (comp.), *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina*, Rosario, Homo Sapiens.

– (2009), "Experiencias de autogestión de los trabajadores en Argentina. La «recuperación» de fábricas y empresas en la última década", en Margarita López Maya, Beatriz Rajland y Carlos Figueroa Ibarra, *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, clacso/Uarcis, e/p.

Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (2008), "Neuquén (Argentina) ¿una economía de enclave y estado de bienestar?, *Realidad Económica*, Nº 238, Buenos Aires, iade.

Figueras, Federico *et al.* (2006), "Grissinopoli: ¿fábrica recuperada y nuevo espacio de socialbilidad?", en Susana Neuhaus, Hugo Calello *et al.*, *Hegemonía y emancipación*, Buenos Aires, Herramienta.

Giuliani, Adriana y Nora Díaz (2008), *Petróleo y economía neuquina*, Neuquén, Educo- Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

Hauser, Irina (2003), "Tres historias de trabajo sin patrón", *Página 12*, Buenos Aires, 12 de octubre de 2003, *http://www.pagina12.com.ar/diario/elpaís/*.

Heller, Pablo (2004), *Fábricas ocupadas Argentina 2000-2004*, Buenos Aires, Rumbos.

Hudson, Juan Pablo (2007), "Recuperar para vivir: la ambivalencia en las empresas recuperadas", *Realidad Económica*, Nº 229, Buenos Aires, iade.

Iuorno, Graciela y Alicia González (1999), "Una interpretación global de las políticas económicas neuquinas", en Orietta Favaro (dir.), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, cehepyc-clacso-unco.

Landrisini, Graciela (2004), "Vaivenes de la economía y el Estado rionegrino en las décadas democráticas de fin de siglo xx. Crisis financiera y conflictos sociales", en Gabriel Rafart, Juan Quintar *et al.* (comps), *20 años de democracia en Río Negro y Neuquén*, Neuquén, Educo-Reun.

Novaes, Henrique (2007), "De tsunami a marola: uma breve história das fábricas recuperdas na América Latina", en *Lutas & Resistencias*, Universidade Estadual de Londrina.

Meyer, Laura (2006), "Fábricas recuperadas: Zanón, un potencial poder contrahegémonico", en Susana Neuhaus, Hugo Calello *et al., Hegemonía y emancipación*, Buenos Aires, Herramienta.

– y María Chávez (2008), "Aires de libertad. Zanón bajo gestión obrera", *OSAL*, Nº 24, Buenos Aires, clacso.

Montiel, Juan Domingo (2003), "Apuntes sobre empresas recuperadas por los trabajadores en Argentina", *Trabajo y Sociedad*, Nº 6, Santiago del Estero.
Moreno, Florencia (2009), "Potencialidades y debilidades en la fábricas ocupadas. Estudio de caso de Bruckman, Pauny, Frigorífico Bragado y Frigorífico La Foresta", ponencia presentada en el II Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, 30-31 de mayo.
Patrouileau, María Mercedes (2008), "La construcción de una demanda social. Del conflicto sindical-patronal al proyecto de gestión obrera en Zanón, Neuquén", ponencia presentada en las III Jornadas de Historia de la Patagonia, 6-8 de noviembre.
Pérez, Germán (2002), "Modelo para armar: complejidad y perspectivas de la protesta social en la Argentina reciente", *Argumentos*, Nº 1, Buenos Aires, uba.
Rebón, Julián 2005), "Trabajando sin patrón. Las empresas recuperadas y la producción", Argumentos, Nº 44, Buenos Aires, uba.
Villca, Hugo (2004), "Crónica de una muerte anunciada. El colapso del modelo de estatalidad providencialista en Río Negro", en Gabriel Rafart *et al*. (comps.), *Veinte años de democracia en Río Negro y Neuquén*, Neuquén, Educo-Reun.

Fuentes

Nuestra Lucha, Nº 22, 6 de enero de 2006.
Periódico *8300,* octubre de 2008.
Prensa de Frente (2008); *http://www.prensadefrente.org.*
Río Negro, 20 de abril de 2003.
Río Negro, 30 de mayo de 2004.
Río Negro, 29 de abril de 2006.
Río Negro, 21 de mayo de 2006.
Río Negro, 7 de diciembre de 2008. Suplemento *Debates.*
Río Negro, 9 de diciembre 2008.
Río Negro, 16 de noviembre de 2008. Suplemento *Debates.*
Río Negro, 1 de diciembre de 2008.
Río Negro, 29 de enero 2009.

"Borceguíes" y dignidad

La huelga obrera de 1986 en Piedra del Águila, Neuquén

Beatriz Carolina Chávez[*]

El problema

En 1986, tres años después del reinicio de la democracia argentina, un grupo de obreros de la construcción de la represa hidroeléctrica de Piedra del Águila, provincia del Neuquén, fueron los protagonistas de una huelga en demanda de mejoras en el salario y en las condiciones de seguridad del trabajo. Luego de varias asambleas deliberativas, los trabajadores decidieron marchar desde Piedra del Águila hasta la capital de la provincia; recorrieron 230 kilómetros a pie a fin de ser escuchados sus reclamos.

El objetivo del trabajo es acercar algunas consideraciones sobre el accionar de los obreros de la obra y su visión del conflicto. Tendremos en cuenta quienes son los actores, como proceden, por qué deciden utilizar como estrategia de lucha la marcha a pie por la ruta y las influencias de algunos dirigentes de izquierda en el gremio que definen las estrategias a seguir. Los operarios recibieron un fuerte apoyo, tanto a lo largo de la marcha como a su arribo a Neuquén, por parte de la sociedad neuquina y de la iglesia. Son de destacar las figuras de don Jaime de Nevares, obispo de Neuquén y los sacerdotes Rubén Capitanio, Juan San Sebastián y José María D'Orfeo.

La denominada marcha de "Borceguíes, cascos y dignidad" (*Río Negro*, 2006*)*, dejó una impronta particular en la uocra: demostró que la dignidad de las personas está por sobre todas las cosas, y que la lucha por su defensa fue la premisa indiscutible que los mantuvo en pie para afrontar la determinación de marchar en la búsqueda de soluciones. También gravitaba el convencimiento político-ideológico de las irregularidades en la empresa que el gremio denunció a través de sus dirigentes; con ello se inició un proceso de renovación hacia el interior de la uocra.

[*] Investigadora del cehepyc-clacso, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

La memoria de quienes actuaron en los hechos que nos ocupan, revelan las lecturas de los contemporáneos ante una manifestación popular y sus repercusiones sobre la vida diaria. Constituye, de este modo, una fuente inapreciable para informarse sobre los acontecimientos políticos y civiles, tanto más cuando los interlocutores participan de ellos. Todo sujeto histórico interactúa con los demás sujetos sociales, construyendo la identidad de la sociedad que los cobija. A su vez, esas evocaciones contribuyen a la conservación de la memoria y ayudan a la construcción de nuestra identidad.

En esta investigación se realiza un cotejo de fuentes que permite observar cuales aspectos fueron enfatizados en sus relatos por los entrevistados y cuales por otras fuentes, como también qué es lo que se considera relevante para la comprensión del fenómeno estudiado. En este orden, "la historia y la memoria son los auxiliares que utilizamos para desenmarañar nuestro pasado reciente. Es una prioridad y necesidad de indagar en este pasado" (Luc, 1985:81).

No siempre la memoria retiene lo que la historia pone en evidencia. A veces lo recupera parcialmente; otras, lo deforma. La memoria suele recordar acontecimientos que la historia jamás relató. Suele despreocuparse de la verdad histórica registrada en los documentos.

Pero historia y memoria interfieren entre sí, ya que ambas comparten la elaboración del pasado, aunque la memoria no tiene necesidad de prueba (Viano, 2003-2004: 10).

El contexto

El retorno a la democracia mostraba la necesidad de la recuperación de la libertad y el respeto a los derechos humanos, lo que llevaría al cambio pacífico y gradual del pueblo argentino y a la elección de sus gobernantes. La derrota militar de la Guerra de las Malvinas en 1982 ratificó el fracaso del Proceso de Reorganización Nacional iniciado en 1976, provocó la división de las fuerzas armadas y las dejó sin el liderazgo que otrora tuvieran en el mapa político argentino. Es decir que la problemática a analizar parte de puntos insoslayables como la reapertura democrática; la finalización del gobierno militar había anulado la participación de los sindicatos y gremios; la crisis económica reinante como consecuencia de la anterior administración que incrementó el endeudamiento externo y, a su vez, las soluciones sin éxito que los ministros de economía trataron de buscar.

A nivel provincial, es precisamente en la década de los 80 cuando Neuquén definió su perfil hidrocarburífero y completó su inserción en el

mercado mundial como fuerte proveedora de recursos energéticos. Es decir que se comienza a plantear la necesidad de diversificar la producción, hecho que se produce cuando la provincia llegó a su máxima producción petrolera y gasífera que le permitió el ingreso de significativas regalías (Favaro 2005: 271). El período iniciado en 1983, tanto en lo político como en lo económico, se produjo al cambiar autoritarismo por democracia y por la transición de una economía dirigida hacia una economía de mercado; el presidente Raúl Alfonsín, de la UCR, apuntó a controlar los gastos y frenar la inflación, lo que llamó "economía de guerra".Por lo tanto, con la reapertura democrática, los conflictos sindicales resurgieron. La restitución de los sindicatos a sus históricos representantes, provocó distensión luego de la política represiva del gobierno militar; esta coyuntura profundizó el reclamo de los gremios, vinculado a la recuperación de los salarios reales y la restauración de las leyes laborales que habían sido derogadas con el gobierno anterior. Asimismo, la derrota del peronismo fue un duro golpe para el partido-movimiento que debía reconstruirse frente a su desarticulación y acefalía, y recayó en la dirigencia sindical asumir la direccionalidad con un marcado rol opositor.

La política económica del gobierno radical, fue conformando una gestión con marcados tintes autocráticos. Un hecho significativo se produjo durante el Ministerio de Antonio Mucci,[1] cuando se intentó la aprobación –sin éxito– en el Congreso del proyecto de ley de reordenamiento sindical, que consistía en convocar a elecciones inmediatas y sin proscripciones en los gremios por el voto secreto, directo y obligatorio. Esa medida apuntaba a "normalizar" y "democratizar" los gremios y pretendían reducir el peso del peronismo ortodoxo para conformar gremios menos confrontativos y con más democracia interna. Así, las prácticas sindicales en los 80 se concentraron en la recuperación de las instituciones, la legislación laboral, la negociación colectiva y el control sindical de las obras sociales. Esta lucha se basó en el molde clásico de presión-negociación. El gobierno, para contener la oposición sindical, apeló a la estrategia de la lógica corporativa de distribuir cargos clave del aparato estatal entre los factores de poder. Por ello, en 1987 se convocó a un dirigente del sindicato de electricistas (Luz y Fuerza) para ocupar el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En síntesis, la estrategia llevada a cabo por los sindicatos con el gobierno nacional en los primeros años de la democracia recuperada, fueron pocas veces de alianza y muchas de confrontación.

1. Antonio Mucci, obrero gráfico nombrado ministro de trabajo por Raúl Alfonsín, cuya administración intentó que el congreso aprobara la ley de reforma sindical. El proyecto, conocido como Ley Mucci, no fue aprobado en el senado (15 de marzo de 1984).

En ese contexto se desarrolla la huelga de los obreros de Piedra del Águila. El conflicto comienza promovido por el reclamo de mejoras salariales y por mejores condiciones de trabajo, en un accionar de las bases obreras que desafiaba a la cúpula de la UOCRA local y nacional. Para el analista Rosendo Fraga, la influencia ideológica del MAS era innegable.[2]

En este punto es necesario dejar en claro que la incidencia de partidos políticos de izquierda, como el Movimiento al Socialismo (MAS), ejercieron marcada influencia en los ideales de los obreros activistas que tomaron ideas de este partido cuyos orígenes se remontan a 1982, y que tuvo como líder a Nahuel Moreno. Fue una agrupación trotskista que no adhería a la lucha armada.

Los obreros protagonistas de la marcha obrera se vieron influenciados por la lectura en diarios del MAS de un hecho similar en otro espacio argentino: la caminata de obreros de las minas Pirquitas de Jujuy, que "llevaron a cabo en demanda de mejoras salariales y reconocimiento de un plus por zona desfavorable, en el mes de marzo del mismo año 1986. Cobraban salarios de 70 y 80 australes. Estas minas eran yacimientos de estaño y plata, explotadas por una asociación de capitales extranjeros y nacionales. Transcurrida la caminata, se lograron los objetivos, cobraron 150 australes pero luego de un mes cesaron los pagos" (Kindgar, 1987: 12).[3]

Las provincias patagónicas como polo de atracción poblacional

En los años 70 se produjo una fuerte intervención del Estado nacional en todo el espacio patagónico, situación que se fortalecía mediante la instalación de empresas y la ejecución de obras públicas. Con este accionar se generó demanda de mano de obra y así se produjo la migración hacia estas provincias, que les brindaban mejor calidad de vida por las fuentes de trabajo que le ofrecía el desarrollo energético y petroquímico.

En este orden, la obra el Chocón-Cerros Colorados, llamada "el Assuan Argentino", fue pensada para proveer mayor cantidad de electricidad para los consumidores y la industria del Litoral. Formaba parte de

2. El analista político Rosendo Fraga sostiene que "el MAS es la fuerza hegemónica en la izquierda sindical de fines de los 80". Citado por Aizicson (2009: 12).

3. En otra ponencia, Kindgard aclara que en el conflicto de la mina de Pirquitas tuvieron un papel preponderante las mujeres de los obreros: en momentos críticos tomaron la iniciativa y cumpliendo un rol interesante en la solución del problema. Uno de los ejemplos de su lucha fue la creación de una olla popular (Kindgard, 1987: 45).

una estrategia de desarrollo pensada desde el centro, aunque representaba también para Neuquén un fortalecimiento de sus lazos con el propio centro y una inversión importante de recursos y mano de obra, además del proyecto de riego sobre vastas zonas.

La construcción de la obra fue tumultuosa y relanzada en 1968 bajo la supervisión de Hidronor, un ente mixto con representación del sector privado y del estado nacional. Tuvo empresas contratistas coordinadas bajo el mando del consorcio ítalo argentino Impregillo y Sollazo, el cual ejercía la dirección de obra. El rápido avance de la obra constituyó todo un símbolo de la supuesta "eficacia militar", basada en un autoritarismo cotidiano que provocaría un conflicto obrero de grandes resonancias nacionales. El sindicato que representaba a los obreros era la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), seccional neuquina: era una organización débil, de poca trayectoria antes del inicio de las obras de El Chocón, y fiel a la línea participacionista seguida por su dirección nacional. Ésta sofocó y combatió el conflicto y lo denunció por ser "político", "antinacional" y responder "a consignas extrañas a los intereses sindicales" (Rouquie, 1982: 283).

Ubicación geográfica de la obra de Piedra del Águila

Piedra del Águila es el mayor aprovechamiento hidroeléctrico construido en el país y una de las piezas claves del sistema eléctrico nacional. Cuando la empresa Hidronor S.A. cumplía veinticinco años se puso en marcha este emprendimiento hidroeléctrico considerado el último eslabón de la cadena de fructíferas realizaciones concretadas por la empresa. Ubicado sobre el río Limay, a 230 kilómetros de Neuquén y a otros tantos de San Carlos de Bariloche, la obra de Piedra del Águila demandó una gran inversión, de la que una tercera parte fue aportada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El río Limay, límite natural entre las provincias de Neuquén y Río Negro, nace en el lago Nahuel Huapi y constituye el drenaje de una amplia zona que se extiende desde la Cordillera de los Andes, con exuberante vegetación, hasta el desierto patagónico, lugar donde se situó la obra. Piedra del Águila nació con el objetivo de producir energía eléctrica, para lo que se integró al Sistema Interconectado Nacional a través de la red de 500 KV. Además, efectuó la regulación del río mediante la disponibilidad de un volumen de 2.000 hm^3, lo que contribuyó a la atenuación de las crecientes de invierno.

La presa, del tipo de hormigón de gravedad, insumió 3.500.000 m^3 de hormigón y tiene una altura máxima sobre la base de 170 metros, medida

que duplica la del Chocón. Se funda en la roca sana, que es impermeabilizada con una cortina de inyecciones. Además se efectuó una cortina de drenaje por debajo de los bloques de la presa para reducir las subpresiones. Tiene un aliviadero que neutraliza las crecidas en su zona de influencia, evita que el agua sobrepase el máximo del embalse, que soporta un flujo de hasta 10 mil m^3 por segundo, a través de sus compuertas de 378 m^2 de superficie. El desvío del río se realizó a través de un canal a cielo abierto excavado en la margen izquierda, con control del escurrimiento por una estructura que forma parte de la presa, constituida por cuatro orificios rectangulares equipados con compuertas planas de 6 metros de ancho y 9 metros de alto. La descarga fue encauzada por un canal cuyo ancho es de 40 metros.

Un aspecto singular es la presencia en la margen izquierda de un antiguo cauce del río (paleocauce) relleno con material aluvional, cuya permeabilidad fue necesario reducir para lograr el control de flujo de agua en su interior y evitar la reactivación del fenómeno de erosión retrógrada en el estribo izquierdo de la presa. El descargador de fondo está situado en el cuerpo de la presa, sobre margen derecha, y aseguró un caudal mínimo hacia aguas abajo durante la etapa de llenado del embalse, controlándolo; fue diseñado para un eventual vaciado del embalse. Consta de tres conductos circulares independientes, dos juegos de compuertas planas ubicadas en el extremo aguas debajo de las conducciones. El agua es restituida al río a través de tres canales aireadores con deflectores en el extremo. Las obras de tomas es una estructura de captación abocinada controlada por compuertas planas accionadas por servomotores hidráulicos. Se continúa mediante una transición en el hormigón, dando inicio a la tubería forzada, que se desarrolla semiempotrada hasta su conexión con la Cámara Espiral a través de una junta flexible. En la embocadura de las tomas se colocaron rejas extraíbles para evitar el ingreso de troncos. Al pie de presa se encuentra la Central que es un conjunto de edificios conformado por la Casa de Máquinas, donde están ubicados los turbogrupos y sus equipos, el edificio de control y una playa ubicada aguas arriba donde se encuentra la estación de maniobras en SF6. Por debajo de ella se ubican los transformadores de 500 KV.

El sistema cuenta con una variedad de instrumentos estratégicamente dispuestos que permiten conocer los valores de deformaciones, esfuerzos y temperatura de los módulos de hormigón. Fue necesario realizar obras complementarias para la reubicación de rutas y puentes, tanto sobre el río Collón Curá (afectación de 10 kilómetros de las rutas 40 y 237 y ejecución de un puente de 300 metros), sobre el río Pichi Leufú (ejecución de un puente de 120 metros y afectación de 25 kilómetros de la ruta 40). Además se debió reubicar Colonia Paso Flores y el asentamiento indígena Pilquiniyeu

del Limay, ambas en Río Negro. Se construyó una Villa Temporaria con capacidad para nueve mil habitantes con la infraestructura complementaria adecuada, a los efectos de albergar a los 5500 obreros que trabajaron en esta obra. La villa fue dotada con una escuela primaria, colegio secundario, hospital, templo, comedores, gimnasio, cine, supermercado, central telefónica, correo, sucursal bancaria, cuerpo de bomberos y policía.

El equipamiento mecánico consiste en 4 turbinas del tipo Francis de 356 MW cada una, de eje vertical, con cámara espiral de acero. El equipamiento eléctrico consta de cuatro grupos de generadores de 390 MVA cada uno. La energía se despacha al Sistema Interconectado Nacional a través de una estación de maniobra blindada aislada con hexafluoruro de azufre (SF6) que se vincula con la estación transformadora Piedra del Águila. La central está supervisada y controlada por un sistema informático compuesto por microcomputadoras enlazadas por red local de datos (Centro de Información del Comahue, 2009).

El estallido de la huelga, 1986

Como adelantamos, transcurriendo más de veinte años desde que los obreros de la construcción que estaban en Piedra del Águila construyendo la represa, decidieron realizar una huelga para reclamar por mejoras salariales y seguridad en la obra.

Obreros trabajando en la represa de Piedra del Aguila. Gentileza de Alcides Chistiansen.

Un testimonio narra, "Los motivos que nos llevaron a la huelga fueron el aumento salarial y mejores condiciones de trabajo en general. El reclamo

era dirigido a la empresa UCASA y como el complejo pertenecía a Hidronor se extendía al gobierno nacional y al gobierno provincial ya que el viejo anhelo de los obreros de la construcción era pedir el 40% de zona desfavorable" (Maravilla, 2006)

Alcides Christiansen (2006), dirigente clave en el conflicto, sostiene:

> Nosotros solicitamos aumento salarial del 80%, pago de zona desfavorable y aumento del básico, premios por avance de obra, mejores condiciones de la comida, franco compensatorio, la ropa de invierno. La empresa se mantuvo dura, nos quería dar el 8% o 9%, y no reconocía los días caídos.

Los obreros marcharon a pie 230 kilómetros, la distancia que separa la represa de la capital neuquina. Se estima que unos 1200 trabajadores fueron los que integraron la columna de marcha[4]. Eran argentinos de distintos lugares del país y bolivianos, peruanos y chilenos que llegaron al territorio neuquino. En búsqueda de trabajo y buenas condiciones sociales, se ocuparon donde había mayor demanda; el rubro de la construcción era una de ellas. La presa que nos ocupa, una de las más grandes que se construyó en el país, empleó alrededor de 2200 trabajadores (Christiansen, 2006).

Los obreros –dependientes de la empresa Unión de Constructores Argentinos (UCASA)– realizaban turnos de doce por doce horas porque la construcción no se detenía: se trabajaban toneladas de cemento diarias y gruesos hierros. Las normas de seguridad no se tuvieron en cuenta: varios obreros perdieron la vida. Al llenarse las gruesas y grandes paredes con el hormigón armado, muchos trabajadores se encontraban en la parte inferior; se vaciaba y a éstos les llegaba a las rodillas: había que usar una especie de ventosa y era muy trabajoso sacarlos. También fue necesario rellenar la barda y el antiguo cauce del río. Estos jóvenes obreros recibían periódicos nacionales; allí se enteraron del reclamo hecho por trabajadores de Jujuy que habían utilizado la estrategia de la caminata y decidieron hacer lo mismo, es decir, caminar hacia Neuquén, desconociendo el mandato de la burocracia sindical que pretendía negociar y apaciguar la situación conflictiva. Ya en la capital recibieron el apoyo de toda la comunidad. "Los obreros recibían los periódicos del MAS Allí se enteraron de un caso de caminata en señal de protesta en la provincia de Jujuy, en las minas Pirquitas a 250 kilómetros de la capital jujeña, caminaron y solucionaron el conflicto" (Christiansen, 2006).

4. No se estableció con exactitud el número de obreros que se plegaron a la marcha; la estimación consignada en el presente trabajo pertenece a Alcides Christiansen.

De acuerdo con los testimonios, las causas del conflicto eran "por el reclamo de la seguridad, por los sueldos y por el transporte de aquellos que no eran de la zona" (Christiansen, 2006).

En los días en que se había generalizado la necesidad de realizar la huelga, las fuentes coinciden en que un túnel de inspección se había desmoronado, con el saldo de un trabajador muerto y varios heridos –uno de ellos perdió dos dedos de una mano. Los periódicos regionales de la época relataban día a día los sucesos que prepararon el plan de lucha progresivo: éste estaba pactado para hacerse primero por 48 horas. Si no se obtenían respuestas afirmativas, sería por tiempo indeterminado. Se realizaron audiencias conciliatorias pero no hubo acuerdos. Recibieron el apoyo de los diputados justicialistas (que firmaron un acta de compromiso para que se gestionara ante la Legislatura Provincial los reclamos y que fueran tratados en sesión extraordinaria), de los diputados oficialistas del Movimiento Popular Neuquino (MPN)[5] y de gremios provinciales (ATEN y ATE). Pero las gestiones no dieron resultados y es por ello que se decidió el paro por tiempo indeterminado. Solamente reconocieron otorgarles el 10% sobre las remuneraciones de 90 australes y, posteriormente, el 12% contra los 150 australes que ellos reclamaban.

Las primeras asambleas se realizaban en el comedor de la villa temporaria. Así, Juan Zaldarriaga, delegado de la CGT en Neuquén, coincidió con los reclamos: "Era ilógico no cobrar asignación por zona desfavorable" (*Río Negro*, 1986). Ya avanzado el conflicto, los manifestantes recibieron el apoyo del obispo del Neuquén, Jaime de Nevares y de los sacerdotes Juan San Sebastián, José María D'Orfeo y Rubén Capitanio, los dos últimos curas párrocos de Piedra del Águila. El sector eclesiástico emitió una declaración de solidaridad con los trabajadores de la represa en la que consideraban que el salario era inmoral:

> Ningún ser humano puede vivir y mantener a su familia con 50 australes por quincena. […] El presidente Raúl Alfonsín tenía sus miras en el sur –tal es el caso del traslado de la Capital Federal a Viedma– y se estaban cometiendo injusticias con los trabajadores argentinos que son los que realmente están haciendo la patria; las condiciones de trabajo eran precarias, había atropello social que atentaba contra la dignidad humana, en condiciones climáticas de un duro invierno. (*Río Negro*, 1986)

5. Raúl Pascuarelli, Esteban Paganini y Luis Tisot viajaron a Buenos Aires para entrevistarse con el Senador Elías Sapag a fin de solicitarle una mediación directa tendiente a la superación del problema.

También el obispo Jaime Francisco de Nevares hizo sentir su apoyo "Los pastores del pueblo de Dios escuchamos el clamor de los trabajadores" (*Río Negro*, 1986).

Los sacerdotes hicieron un llamado a los responsables para que se reparara el salario injusto, se mejoraran las condiciones de vida y se aseguraran las garantías laborales y de seguridad:

> Los obreros reclamaron por todas las formas posibles y la empresa siempre contestó con promesas que nunca se cumplieron, lo que motivó, por culpa de este incumplimiento, la emergencia de un conflicto al que los obreros decidieron hacer público, para que la sociedad se enterase de lo que se vivía en el aislamiento de la obra ubicada en pleno desierto. (D'Orfeo y Capitanio, 2006)

Cuando se decidió hacer la marcha, se pactó que una parte de los obreros se quedaría en la obra hidroenergética. Otros se irían a Buenos Aires a realizar huelgas de hambre frente al Congreso de la Nación y otros en la puerta de la catedral María Auxiliadora de Neuquén. "Cuando se decide la huelga de hambre en la Capital no todos estaban de acuerdo" (Christiansen, 2006).

La prensa local de la época da cuenta del apoyo de los distintos partidos políticos. Recibieron la solidaridad del MAS, el que manifestaba:

> Los trabajadores dan un ejemplo de heroísmo y de unidad. La delegación obrera que viajó a Buenos Aires para negociar "trajo de UCASA y de Hidronor una sentencia de miseria y hambre para las familias de los 3.000 compañeros". Asimismo, el MAS convocó a una campaña de pronunciamientos a favor de los obreros y pidió a la CGT que se "ponga a la cabeza de esta cruzada de justicia en la provincia. (*Río Negro*, 1986)

Los trabajadores también recibieron el apoyo del Secretario General de la UOCRA, Evaristo Selesky, quien les prestó apoyo y aprovisionamiento, ómnibus, ambulancias y camiones con alimentos, carpas y frazadas para la caminata a Neuquén. El apoyo fue provisto, a pesar de que "La UOCRA nacional no apoyaba el conflicto" (Christiansen, 2006).

La marcha hacia la ciudad

El 21 de abril de 1986 a las 8,30 de la mañana, acompañados por sus esposas, diputados provinciales y dirigentes políticos y sindicales, inician la marcha hacia Neuquén los obreros de la construcción de Piedra del Águila.

> La resolución de la caminata se decidió por asamblea y al iniciarse la marcha se logró la simpatía de la población que, a medida que nos acercábamos a Neuquén, tomaba más relevancia. Tanto es así que el gobierno nacional, el provincial y la UOCRA nacional implementaron un plan para desmovilizar. (Maravilla, 2006)

La UOCRA informaba sobre la situación de la marcha, la cual se desarrollaba con normalidad; los caminantes contaban con buena atención, alimentación, abrigo y sanidad. A medida que se avanzaba, las asambleas se constituían para tomar decisiones acerca de la continuidad de la huelga; a veces no los acompañaban el clima ni el gremio de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA). En solidaridad con los trabajadores de la construcción, los trabajadores judiciales responsabilizaron a Hidronor, a través de la prensa regional, por haber adjudicado la obra a UCASA por 280 millones de dólares, cuando se había presupuestado en 400 millones. La marcha, reanudada cada día, se emprendía con cánticos y pancartas alusivas. Cuando llegaron a la localidad de Picún Leufú, la policía provincial cortó provisoriamente la ruta 237. En ese lugar habló el delegado de UCASA, Juan Ángel Godoy, quien destacó la justicia de las reivindicaciones y la solidaridad de los partidos políticos. Godoy sostuvo que el gobierno nacional debía escucharlos, y anunció la participación del dirigente sindical Saúl Ubaldini en la concentración a realizarse en esta capital[6]. El dirigente enfatizó sobre los reclamos y solicitó "que se incluyera a la obra en la zona C, de acuerdo con la regionalización de emprendimientos del tipo que se construyen en el país, lo que importaría un incremento salarial del 9,6 %" (Godoy, 1986).

Debido al agotamiento, producto de la marcha, un pequeño grupo de trabajadores se retrasó, aunque persistió en su propósito de acompañar. Según manifestaron los delegados José Segovia y César Maravilla, el ritmo de la caminata superó los cálculos previstos, por lo que presumían arribar a Neuquén al mediodía del jueves 24 de abril.

La prensa de ese día citó a César Maravilla, quien afirmaba que "hay casos de compañeros que están internados dos semanas esperando el resultado de los análisis que se tienen que hacer en Neuquén, porque acá no hay laboratorio" (*Río Negro*, 1986).

El mismo medio gráfico continúa informando que, además de que el conflicto se encuadraba en el bajo salario, los obreros también se lamentaban de que en la villa tampoco había elementos de recreación y que la localidad más

6. Juan Ángel Godoy en *Río Negro* 1986 (General Roca), 23 de abril. Saúl Ubaldini (1936-2006) fue secretario de la CGT entre 1986 y 2006.

cercana está a unos 30 kilómetros. "Los obreros que son de otros lugares del país, pasan dos o tres meses sin ver a su familia" (*Río Negro,* 1986).

Godoy descartó todo tipo de especulación política a partir del conflicto, aclarando a la prensa que "nadie va a sacar rédito político porque nosotros –la dirigencia de la UOCRA y los miembros de la comisión interna– somos los que encabezamos la lucha y los que negociamos con la empresa" (*Río Negro*, 1986).

La marcha obrera hizo escala en El Chocón el 24 de abril de 1986, bajo intensa lluvia. Persistían los reclamos solicitados: la prensa de ese día recuerda el derrumbe del túnel de inspección, en Piedra del Águila, que costó la vida de un operario y heridas a otros. Varios trabajadores, sentados a la vera de la ruta y junto a fogatas encendidas, se mostraban decididos a no volver al trabajo si no conseguían algo sustancial de lo que reclamaban. "Ganamos o morimos" era la premisa que, según sostenían los matutinos, enarbolaban los obreros. En la Planta de Agua Pesada, ubicada en la localidad de Arroyito, a unos 30 kilómetros de Neuquén, tenía lugar otro conflicto gremial. Allí detuvieron la marcha y se reunieron con el personal de la empresa Techint; aproximadamente 700 trabajadores que también estaban en huelga.

El 26 de abril continuó la marcha y se ratificó la huelga en asamblea realizada en Senillosa, localidad cercana a la capital neuquina. "La asamblea de Senillosa se realizó en un camión volcador en el playón deportivo de la localidad. Allí parecía que se habían conseguido las cosas, pero la gente no estaba muy segura, querían ver el acta. Se siguió con la caminata" (Christiansen, 2006).

Otro actor de la huelga dice que en ese momento, cuando "el proceso del conflicto se discutía en asambleas de base, se debatía todo, se le otorgaba la palabra a representantes políticos y a la iglesia […] Cuando estábamos debatiendo en la asamblea, la mitad de los obreros acordó con la respuesta traída por Gerardo Martínez, de la UOCRA, y por ello dispusieron colectivos para regresar a la obra, dividiendo de esta manera la huelga y la lucha. La mitad de los operarios volvió y la otra mitad siguió a Neuquén" (Maravilla, 2006).

Mientras unos novecientos trabajadores de la represa de Piedra del Águila retornaban a la obra para continuar allí la huelga por tiempo indeterminado, otros llegaron a la capital neuquina, ingresaron por la Avenida Argentina –arteria central de la ciudad– y arribaron a la Catedral, donde eran esperados por pobladores de diferentes sectores sociales.

De esta manera llegaron al 29 de abril, jornada en la que la UOCRA nacional acusó al titular de la Seccional Neuquén, Evaristo Selesky, que "apoyado por sectores ajenos al gremio pertenecientes al MAS y al Partido

Obrero, frustra las soluciones del problema de Piedra del Águila para mantener y extender el conflicto" (*Río Negro*,1986).

A su vez, en el sitio de la presa se realizó una asamblea en la que se decidió pasar a cuarto intermedio hasta que la empresa expidiera "por escrito" las propuestas comunicadas verbalmente. Necesitaban contar con los elementos formales que ofrecieran las garantías necesarias para levantar las medidas. Aquel mismo día, UCASA e Hidronor pidieron la intervención del Ministerio de Trabajo: buscaban el urgente encuadre legal del conflicto y encontrar los criterios que permitieran normalizar las tareas. En la construcción de estas grandes obras en la provincia, como la de Piedra del Águila, los obreros "tuvieron mayor participación en la búsqueda de mejorar las condiciones laborales, porque desde el inicio se luchó en contra de las disposiciones de la empresa para mantener un orden represivo en condiciones de las normas de convivencia que se arrastraban de la época de la dictadura" (Maravilla, 1986).

Los resultados de la huelga no fueron quizás los esperados. Los testimonios coincidieron en afirmar que "poco fue lo que conseguimos: 14% de aumento, días de huelga pagados. Posteriormente conseguimos el 15%, otros premios colaterales, y viajes de fin de año.[7] Después de quince días, Selesky fue el que trajo el 13,5% atado a un montón de condiciones englobadas en la paz social" (Maravilla, 2006).

Los curas párrocos antes mencionados, integrantes de la caminata, manifestaron que "ante la marcha multitudinaria y la repercusión pública provocada, los funcionarios nacionales de ese momento sumaron promesas y adquirieron compromisos que desgraciadamente tampoco cumplieron. Así, los obreros, después de semejante esfuerzo, regresaron a la obra desahuciados por no obtener lo que necesitaban, lo que pedían y merecían" (D'Orfeo y Capitanio, 2006).

Sintetizando, los testimonios consultados coincidieron en las razones de la caminata, que duró una semana; en este marco, lo original fue "el inicio, como novedad, de la *toma de la ruta*, es decir, circular por la ruta y la entrega de volantes" (Ramírez, 2006) (subrayado propio).

Otro dato importante fue la conformación de la UOCRA regional por obreros provenientes de distintos partidos políticos: de la izquierda chilena,

7. En la edición Nº 30 de la revista *Comunidad,* publicación de la Iglesia de Neuquén de junio de 1986, menciona que el acuerdo de Piedra del Águila significó un aumento salarial del 21% incluyendo el 8,5% que dio el gobierno, más un 4% a cuenta de futuros incrementos oficiales. Asimismo, el reconocimiento de salarios caídos, de cinco horas como garantía horaria, de la formación de una comisión entre Hidronor-UCASA y la comisión interna de los obreros, para los problemas de seguridad e higiene.

marxistas, peronistas, de la democracia cristiana, entre otros; es decir que el gremio tenía una fuerte presencia político ideológica de la izquierda (Ramírez, 2006).

En plena marcha hacia Neuquén. Gentileza de Alcides Christiansen.

Un hombre clave en estos acontecimientos fue Juan Ángel "Rancho de Paja" Godoy, llamado así por usar con frecuencia un sombrero de paja. Godoy era el delegado de obra en Picún Leufú, y consideró que "estos sucesos marcaron un antes y un después en la UOCRA porque se demostró la firmeza de los trabajadores de no levantar las medidas hasta no lograr el objetivo. Hoy la UOCRA no tiene delegados, nadie se mete a defender nada, a reclamar, están quietos e indecisos".

Por su parte, un dirigente político del MPN, manifestó que Godoy, como delegado trataba de apaciguar los ánimos a medida que pasaban los días y no se solucionaba el conflicto; asimismo el entonces Senador Nacional Elías Sapag concretó reuniones con el gobierno Nacional en la búsqueda de soluciones, se reunió con el Presidente y el Ministro de Trabajo de la Nación.

Dentro del gremio de la construcción, es indudable que hubo conflictos políticos y enfrentamientos del partido oficialista con los partidos de izquierda. Al respecto, otro delegado gremial, César Ramón Gutiérrez, consideró que las causales de la huelga se debieron a diversos factores entre los que se encuentran los mencionados por sus compañeros y el factor político social debido a que "salíamos de un golpe de estado que nos mantuvo silenciados y ésta es la primera gran obra en la reapertura democrática; pareciera que era la revancha por haber cortado a los gremios las alas en la etapa de la dictadura militar" (Gutiérrez, 2006).

Para Gutiérrez, la caminata fue importantísima para la militancia pero no para el interior del gremio de la construcción porque se mantuvieron los conflictos.

La prensa de la época fue crucial: nos revela datos y comentarios que permitieron analizar el problema y establecer explicaciones a estos hechos. Trabajaba en la Pastoral Social de Neuquén, dependiente del Obispado, David Lugones, quien narró los sucesos vividos en ese abril de 1986 en la revista "Comunidad"[8]. Lugones (2006) relata:

> El antecedente de esta caminata y huelga lo debemos buscar en el paro que los obreros de la construcción realizaron en 1984 en dónde, por los mismos motivos, recomposición salarial y normas de seguridad, los obreros se movilizaron y realizaron una olla popular en el Monumento al General San Martín, en pleno centro de la capital neuquina. En ésta, el saldo había sido negativo, se reprimió el conflicto.

Con respecto a ello, Alcides Christiansen dijo que "en 1984 hubo una huelga dirigida por Juan Yañez y Selesky, quienes realizaron una olla popular también por reclamos salariales. Son un punto de referencia para los futuros conflictos de los obreros de la UOCRA" (Christiansen, 2008).

La nota que Lugones escribiera para la mencionada revista, concluye de la siguiente manera:

> Para pensar: El Chocón, Piedra del Águila… Nos preguntamos: ¿en las próximas obras, en ésta que recién empieza, se seguirá con el aval del gobierno, fijando los menores costos, sin tener en cuenta los salarios y las condiciones de seguridad de los trabajadores…? ¿El gremio de la construcción y los trabajadores se podrán organizar de tal manera que cada vez existan mayor cantidad de cuadros gremiales y mayor conciencia de los límites de estos conflictos? Muchos de estos interrogantes ya los planteábamos hace dos años, hoy han vuelto a suceder, pero el trecho a recorrer es todavía muy largo. (Lugones, 1986: 20)

Las influencias político ideológicas en los obreros y dirigentes de Piedra del Águila

El análisis de este conflicto y del accionar de los obreros de Piedra del Águila lleva, indefectiblemente, a considerar la influencia político-ideológica en la UOCRA de Neuquén y que circulaba entre los sectores trabajadores de la época hacia fines de los 80. En este marco, es necesario detenernos en la influencia ejercida por el MAS y la repercusión de esa ideología política en los operarios de la UOCRA.

8. La publicación tenía como eslogan "La iglesia de Neuquén al servicio de todos".

El MAS tuvo predominio en la evolución y formación de los sectores de vanguardia de estas décadas; estudiantes, profesionales y trabajadores de los sectores populares, integraron las filas del MAS argentino durante las décadas comprendidas por el análisis de este conflicto. Entre los dirigentes sindicales de los conflictos actuales y en los grupos de izquierda, se encontraban antiguos militantes del MAS; este partido dirigió decenas de comisiones internas, sindicatos, organizaciones barriales y centros de estudiantes, obtuvo bancas en el Parlamento y realizó movilizaciones en Plaza de Mayo. Tuvo influencia en los sindicatos, como el de la UOCRA de Neuquén, y su auge se dio en la última etapa del gobierno de Alfonsín y comienzos de la gestión de Menem. Posteriormente se dividió; hoy es un grupo que sólo mantiene su nombre y escasos integrantes.

Recordemos que en agosto de 1982 se elaboró un documento clandestino para crear el MAS: se alegaba que las elecciones eran inevitables por la crisis económica y por la situación revolucionaria abierta con la guerra en Malvinas. Se pensaba en fundar un gran Partido Socialista y que los trotskistas harían un "polo de izquierda" que impactaría en las elecciones de 1983 sobre una clase obrera mayormente peronista pero en crisis. Cuando se funda el MAS, el 7 de septiembre de 1982, la frase con la que se publicó en las noticias fue "Es la hora del Socialismo"; para pertenecer a sus filas debían no realizar alianzas con la burguesía ni con "socialistas totalitarios" como, por ejemplo, el Partido Comunista. Como base del acuerdo se propone la "Declaración de Principios del Partido Socialista de 1896", redactada por Juan B. Justo.

A partir de su fundación, el MAS comenzó a editar el periódico "Solidaridad Socialista", con el objeto de comunicar y comentar quehaceres del partido recientemente creado. En 1983, el MAS tuvo convocatoria en los actos públicos. El del 1 de mayo, en el Luna Park, fue un caso paradigmático. Reunió a quince mil personas, entre las cuales se encontraban miembros del gremio de la construcción UOCRA de Neuquén. La consideración general lo situaba como un partido de los trabajadores que enfrenta consecuentemente al imperialismo y la oligarquía y que se apoya en la movilización popular. Más adelante, el MAS llamó a la unidad de peronistas, radicales, comunistas y socialistas para emprender la tarea de elegir delegados combativos, centrados en un programa democrático con renovación de cargos cada dos años, que los dirigentes ganen lo mismo que un trabajador, que se decidan las cuestiones por elección de cuerpos de delegados y comisiones internas, y que sea antipatronal para los sindicatos (Liszt, 2006: 209).[9]

9. Gabriela Liszt sostiene que "el surgimiento del fascismo y de los regímenes contrarrevolucionarios plantearon la necesidad de una verdadera revolución democrática efectuada por el proletariado acompañado por el pueblo".

Como dijimos, el MAS participó en varios gremios, como en la UOCRA de Neuquén. Allí, Evaristo Selesky, luego de ganar en los comicios, ocupó el sindicato que no quería entregar la burocracia sindical.

A su vez, los diarios editados por el MAS mientras se producían los hechos, proclamaban que "La unidad en la lucha y la democracia obrera desarrollada por los compañeros de Piedra no se alcanzaban por sí solas" (*Periódico del Mas*, 1986).

El accionar de este partido en la capital neuquina fue contundente ya que los delegados autoconvocados salieron a pelear por fuera del sindicato por mejoras salariales, pero fueron reprimidos por la policía provincial.

> Éramos trotskistas… luchábamos por instalar el socialismo en contra del capitalismo. Teníamos gran fuerza en el gremio de la construcción, en la UOCRA, ganamos con 6 mil votos, pero en el terreno electoral perdíamos porque le planteábamos el cambio al socialismo en donde todos los medios de producción debían estar en manos de los trabajadores y en ese punto no convencíamos al pueblo, […] La caminata fue una propuesta del MAS: llegó a la región Hugo Manes, dirigente del MAS, dio apoyo a la huelga; se decidió antes de la caminata hablar de los compañeros de las Pirquitas de Jujuy que usaron el mismo método y habían tenido éxito. Se votó y ganó hacer la caminata […] Éramos severos en el sentido del respeto al obrero: debían ejecutar ellos; descentralizamos las decisiones; esto es la democracia obrera, nace en las asambleas que es soberana y no en el sillón de un sindicato. (Christiansen, 2008)

En definitiva, cuando en 1989 se producen elecciones al interior de la UOCRA, triunfó la lista Naranja y Alcides Christiansen fue nombrado secretario. Propugnaron que las asambleas debían decidir todo y no se conciliaría con la patronal. Pero, al ganar, intervinieron el gremio desde la central sindical. Uno de los reclamos fue que los sueldos de los dirigentes fueran igual al de los jefes.

Con respecto al papel de la Iglesia en estos conflictos, Christiansen considera que "estuvo siempre y trabajó sobre la «paz social», y en la conciliación con la patronal, en no pelear" (Christiansen, 2008).

Consultado sobre el MAS, su opinión fue más que contundente "El MAS es la expresión desde el Choconazo, el Cutralcazo, la huelga de 1984 y la combinación de activistas de otros lugares" (Christiansen, 2008).

Diputados peronistas provinciales también intervinieron para solucionar el conflicto; así, se trasladaron a la represa. Alé Américo Rada afirma:

> El presidente Alfonsín estaba coqueteando con el MAS, pero lamentablemente se le fue de las manos. Fue el primer "cimbronazo"

> contra el gobierno, el desbarajuste económico llevó a esto. Asimismo, la diputada Luisa Pérez fue motor de la movilización. (Rada, 2008)

Reflexiones finales

La huelga protagonizada por los obreros de la represa hidroeléctrica de Piedra del Águila en 1986, se inscribe entre los primeros reclamos masivos de obreros que, perteneciendo a una asociación sindical nacional, no se sintieron representados. Pareciera que una paradoja signara este conflicto, sobre todo por el tiempo en que se desarrolló: el inicio de la democracia en el cual realizar un paro de actividades de esa envergadura se tornaba contradictorio; aunque por las causas del conflicto analizadas en este trabajo, demostraría que no fue así. Utilizaron estrategias similares a las usadas por el sindicalismo nacional y ponían en práctica la presión negociación.

La apertura democrática de 1983 nos muestra al sindicalismo argentino que pretendía renovarse; en ese contexto se produjo la propuesta de democratización sindical de la UCR, proyecto que no fue aprobado por el Senado. A partir de entonces el gobierno se mostró debilitado por la crisis económica que le restaba apoyo social. Ello lo obligó a negociar con los poderes corporativos, económicos y sindicales, sin encontrar una salida viable y consensuada a la gravedad de la situación.

Ahora bien, la represa formó parte de una nueva estructura regional que permitió a la zona promocionarse y desarrollarse más y a su vez integrarla política y físicamente. Sin dudas que las condiciones laborales y de seguridad fueron los móviles que llevarían a los obreros a un enfrentamiento generalizado con las empresas contratistas y con la burocracia sindical. La UOCRA, que nucleó a los trabajadores de la construcción, jugó un papel decisivo: esta huelga protagonizada por los obreros de Piedra del Águila marcó un antes y un después en la conducción de la seccional Neuquén del sindicato debido a la magnitud que tomó el conflicto y la relevancia a nivel nacional (Ramírez, 2006).

Los obreros, con reclamos laborales puntuales y desconociendo a las autoridades enviadas por el gobierno nacional, no se amedrentaron y marcharon 230 kilómetros hasta llegar a Neuquén capital para hacer oír, ante las autoridades provinciales y por elevación a las nacionales, lo que creían justo. Cabe destacar que se trató de disuadir a los huelguistas, pero fueron inflexibles: nada los detuvo hasta lograr su objetivo. Recibieron el apoyo de otros gremios, los judiciales, entre otros, que consideraron que el presu-

puesto destinado a la construcción de la presa fue inferior a lo pactado, lo que motivó que los sueldos de los trabajadores fueran reducidos.

Los protagonistas de los hechos analizados consideraron que, si bien las reivindicaciones conseguidas no fueron lo centralmente solicitado, se sintieron reconfortados por el apoyo recibido de la Iglesia y la población que, a lo largo de la caminata, se mostraron solidarios ante la decisión. La presencia de la izquierda tuvo marcadas influencias en la movilización y muchas veces retrasaba el camino de la conciliación con la patronal.

La estrategia utilizada por los trabajadores fue un caso poco usual en el marco de las protestas laborales en los 80: la caminata, las asambleas en espacios abiertos, las tensiones dadas entre la base y la dirigencia, la articulación con otros gremios o movimientos, el accionar de la iglesia, el apoyo que se le fue otorgado a la caminata por los miembros de la comunidad; todas estas prácticas le imprimieron características singulares y aportaron elementos que complejizaron aún más la relación movimiento obrero-Estado en la época que nos ocupa, en la cual los conflictos obreros se daban de una manera tradicional, sin demasiado estrategias novedosas fuera de la empresa o fábrica.

Christiansen (en la foto, de espaldas) dirigiéndose a la Asamblea en la represa de Piedra del Águila. Gentileza de Alcides Christiansen.

Christiansen, el principal dirigente de la huelga descripta, concluyó una entrevista diciendo:

> Neuquén se convirtió en un campo propicio para la divulgación de las ideas de izquierda por la entrada de chilenos, no nos olvidemos del golpe de estado chileno, lo que hizo que parte de sus

> hombres emigraran a nuestro provincia por su ubicación geográfica cercana a la frontera; también llegaban obreros de otros países y provincias, sobre todo del norte […] Los símbolos de la caminata eran la bandera boliviana, chilena, paraguaya y argentina, y la estatua de la Virgen de Luján como protectora (Christiansen, 2008)
>
> El objetivo no era la huelga, sino mejorar la vida de los trabajadores. Somos parte de la conquista de esta democracia porque fuimos los primeros en pedir "abajo la dictadura" apenas instalada. En la dictadura nos explotaron a balazos; en la democracia con engaños por votos y represión. Creemos que durante la democracia burguesa tuvimos más libertad para expresarnos pero no lo logró Alfonsín, sino la gente en la calle (Christiansen, 2009)

En síntesis, la huelga obrera de Piedra del Águila de 1986 fue una movilización pionera en la provincia del Neuquén al momento del retorno a la democracia, por dos razones: la primera, porque significó un quiebre en la conducción al interior del gremio UOCRA; y la segunda, porque se produjo por la participación decisiva de partidos de izquierda con incidencia local durante el desarrollo del conflicto.

Bibliografía

AIZICZON, Fernando (2009), "Construyendo tradiciones en tiempos de transición: activistas en las luchas de los obreros de la construcción de Neuquén a fines de los años 80". Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, 30-31 de marzo.

ARUGUETE, Eugenia (2006), "Lucha política y conflicto de clases en la pos dictadura. Límites a la constitución de alianzas policlasistas durante la administración Alfonsín", en Alfredo Pucciarelli (coord.), *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Comunidad (1986), Nº 30, publicación de la Iglesia de Neuquén.

FAVARO, Orietta (coord.) (2005), *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

KINDGARD, Federico 1986-1987, "Mineros y conflicto obrero en la Puna jujeña", Informe interno del equipo ECIRA, Jujuy.

– (1987), "El conflicto de Mina Pirquitas", ponencia presentada en el Seminario "Dinámicas económica de estructuras regionales. Investigación y proyectos", organizado por el equipo ECIRA, Jujuy, 12-16 de octubre, IIT-FF.

– (s/f), "El papel de las mujeres alrededor de la lucha de los mineros", mimeo.

LISZT, Gabriela (2006), "Historia y balance del MAS argentino", *Lucha de Clases*, Nº 6, Buenos Aires.

LUC, Jean Noel (1985), *La enseñanza de la historia a través del medio*, Madrid, Cincel-Kapelusz.

ROUQUIE, Alain (1982), *Poder Militar y sociedad política en la Argentina 1943-1973*, t. II, Buenos Aires, Emecé.

Todo es Historia (2003), Buenos Aires, Nº 437.

VIANO, Cristina (2003-2004), "Historia, memoria y pasado reciente", *Anuario. Escuela de Historia*, Nº 20, Rosario, Homo Sapiens.

Fuentes

La Nación, Buenos Aires, 15 y 23 de abril de 1986.

Clarín, Buenos Aires, 4 de abril, 9 de abril, 18 de abril, 22 de abril, 23 de abril, 24 de abril, 25 de abril de 1986.

Río Negro, General Roca, 3 de abril de 1986.

Río Negro, General Roca, 5 de abril de 1986.

Río Negro, General Roca, 7, 10, 17, 18, 19, 30, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 29 y 30 de abril de 1986.

Río Negro, General Roca, 8 de abril de 2008.

Periódico del MAS, Buenos Aires, 17 de abril y 24 de abril de 1986.

Testimonios orales

Rubén Capitanio, Neuquén, julio de 2006.

Alcides Christiansen, Neuquén, 8 de junio de 2006, 18 de agosto de 2008 y 3 de mayo de 2009.

José María D'Orfeo, Neuquén, julio de 2006.

César Ramón Gutiérrez, Neuquén, 16 de agosto de 2006.

David Lugones, Neuquén, agosto de 2006.

César Maravilla, Neuquén, 26 de julio de 2006.

Ale América Rada, Neuquén, mayo de 2008.

Juan Ramírez, Neuquén, 16 de agosto de 2006.

Documentación y folletería suministrada por el Centro de Documentación del Comahue, ORSEP.

Tomas de tierras urbanas y Estado: aproximaciones al caso de la ciudad de Cipolletti, Río Negro

Mariana Andrea Giaretto[*]

Gran parte de las ciudades latinoamericanas se encuentran atravesadas por la conflictividad que genera el acceso desigual al suelo urbano, las tomas de tierras son una de sus manifestaciones más complejas.[1] Entre las aristas de su complejidad, nos encontramos con la multidimensionalidad de la problemática de la vivienda y con la temporalidad paradojal propia de toda toma.

A partir de la necesidad básica de abrigo para la producción y reproducción de la subsistencia de los hombres, y teniendo en cuenta la forma histórica que adopta su satisfacción bajo el signo capitalista, la apropiación privada de la tierra con el consecuente acceso desigual a la misma, la cuestión de la vivienda se convierte en un problema de Estado al que se interpela en sus aspectos políticos, económicos, sociales y culturales y al que se atraviesa en sus diferentes niveles –local, regional y nacional–.

Derivada de esta multidimensionalidad y en relación al carácter reivindicativo de toda toma, se da una doble temporalidad: la del corto plazo debido al carácter urgente de la necesidad que la origina, y la del largo plazo, que requiere toda solución que pretenda abordar sus causas estructurales.

A partir de estas contradicciones, hemos sostenido que las tomas de tierras pueden ser entendidas como manifestaciones propias de la tensión estructural entre capitalismo y democracia, entre una dinámica de exclusión y una lógica de inclusión, que obtura las posibilidades de una integración real en las sociedades latinoamericanas[2].

Abordar desde las ciencias sociales una problemática multidimensional como ésta, requiere asumir un doble desafío, que no puede entenderse sino

*Docente e investigadora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

1. Según ONU-Hábitat, de la población total de América Latina y el Caribe (527 millones de habitantes) el 75,8% vive en ciudades y el 31,9% de la población urbana (127,6 millones) vive en asentamientos precarios. Estos son definidos como áreas en la ciudades que carecen de acceso adecuado al agua potable, al drenaje y otras infraestructuras, y que tienen una calidad estructural de vivienda muy pobre, donde existe hacinamiento e inseguridad jurídica residencial (tenencia del suelo y de la vivienda) (Iracheta, 2005).

2. Esta línea de análisis la he desarrollado en "Tomas de tierras urbanas: entre el capitalismo y la democracia" (Giaretto, 2007).

es en el marco de una teoría social crítica. En este sentido, es tan necesario desautorizar aquellas visiones que definen a las tomas de tierras como actos delictivos y promueven la criminalización de la pobreza, como fundamental desentrañar el rol del Estado en la reproducción del conflicto social y político que en ellas se expresa.

En un marco de construcción colectiva de una teoría social crítica, que se aleja del conocimiento fragmentado y especializado, para generar un conocimiento contextualizado capaz de explicar, comprender y transformar la realidad social, este artículo presentará algunos lineamientos teórico-empíricos acerca de la relación entre el Estado y los sujetos que toman tierras urbanas[3]. Siguiendo una perspectiva dialéctica por la que lo universal se expresa en formas singulares mediadas por casos particulares, la lógica general del "nuevo imperialismo de acumulación por desposesión"[4] será revisada desde su expresión en las tomas de tierras urbanas en la ciudad de Cipolletti (Río Negro, Argentina) de los últimos veinte años (1997-2007).

En un primer momento se especificará el posicionamiento teórico-político de esta investigación para definir con claridad las categorías analíticas desde las que se abordará el conflicto social y político en cuestión y para asumir la criticidad y eticidad de la tarea de comprender y transformar un sistema basado en la injusticia social.

En un segundo apartado se contextualizarán las condiciones históricas que permiten explicar las tomas de tierras urbanas en el marco de los capitalismos democráticos latinoamericanos[5] en general, en su versión particular de la experiencia neoliberal en la Argentina y en el caso singular de la ciudad de Cipolletti.

3. Este trabajo es parte de la línea de estudio que se desarrolla en la tesis de maestría "Estado y tomas de tierras urbanas: aproximaciones a la problemática de la urbanización de los sectores populares" (CLACSO, 2005-2007).

4. Dice Harvey (2004) retomando a Marx, Luxemburgo y Arendt: "El capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas. […] La acumulación por desposesión puede ocurrir de diversos modos y su *modus operandi* tiene mucho de contingente y azaroso. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica, y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en la reproducción ampliada […] [Deviene] una nueva forma de imperialismo en la que la burguesía [toma] conciencia de que por primera vez, el pecado original del simple robo, que siglos antes había hecho posible la acumulación originaria de capital y que había posibilitado toda acumulación posterior, debía repetirse una y otra vez, so pena de que el motor de la acumulación súbitamente se detuviera". Y agrega "La vuelta al dominio privado de derechos de propiedad común ganados a través de la lucha de clases del pasado (el derecho a una pensión estatal, al bienestar, o al sistema de salud nacional) ha sido una de las políticas de desposesión más egregias llevadas a cabo en nombre de la ortodoxia neoliberal".

5. Según Borón (2000), esta es la manera más rigurosa y precisa de referirse a las democracias "realmente existentes" en Latinoamérica en las que la estructura intrínsecamente antidemocrática de la sociedad capitalista establece límites insalvables para la democracia.

En el tercer apartado se reconstruirá brevemente la historicidad de tres de las tomas de tierras en dicha ciudad, seleccionadas por su distribución en el espacio temporal de la investigación y por su graduación en los niveles de conflictividad con el Estado: la primera en 1997 en la plaza del barrio Anai Mapu, la que dio origen al actual barrio Antártida Argentina en enero del 2003, y "la de la vía" o el barrio del Trabajo Junior en agosto del 2007.[6]

Finalmente, se plantearán algunas reflexiones acerca de la contradicción estructural del Estado por la que co-constituye formas de reproducción de la actual estrategia capitalista de acumulación por desposesión y abona al mismo tiempo las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad[7] que lo sostiene. La definición de dicha contradicción dependerá en gran medida de la constitución de un sujeto político colectivo, para el que las experiencias de las tomas pueden representar significativos aportes.

Posicionamiento teórico-político

La crisis de las ciencias sociales y el problema del Estado

La cuestión del Estado ha sido un eje transversal de los desarrollos de las ciencias sociales, y más aún de la teoría social crítica. Lejos de un ejercicio erudito sobre un dilema irresoluble, los intentos de conceptualizar al Estado moderno han significado formas de justificar o de invalidar la dominación bajo el signo capitalista.

La relación entre teoría y política, entre ciencia y ética, ha sido negada, o al menos ocultada por las ciencias sociales bajo el paradigma newtoniano-cartesiano. La especialización disciplinaria, la fragmentación organizativa, la supuesta neutralidad valorativa y la instrumentalización de los estudios sociales, han sido factores fundamentales en la actual crisis de las ciencias sociales. Crisis que se materializa, tanto en el plano de las estructuras organizativas (universidades, centros de investigación, etc.) como

6. Otras tomas que se dan en este período son Los Álamos, La Rivera, y la San Sebastián. Esta última resulta un caso paradigmático en la institucionalización a través de la cooperativización con una complejidad que exceden los límites de este trabajo.

7. Esta línea de análisis la he desarrollado en "Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad" (Giaretto, 2009).

en el plano de producción de conocimiento válido para intervenir en los procesos sociales.

De allí, la necesidad de asumir serios desafíos teórico-metodológicos que le permitan a las ciencias sociales resignificar su papel en la producción de conocimiento sobre la realidad: revisar la relación entre investigador e investigación, reintroducir tiempo y espacio como variables socialmente construidas y superar la separación artificial de los reinos de lo político, lo económico y lo social (Wallerstein, 1996: 3).

En esta tarea de reinventarse, las ciencias sociales no pueden despreciar los aportes tanto del marxismo –en tanto crítica radical al sistema– como de las concepciones originales de culturas que han sido silenciadas y oprimidas por este sistema. Bajo el proyecto de la modernidad, las ciencias sociales privilegiaron el problema del orden, y por lo tanto, la producción de conocimiento como regulación, marginando el problema de la autonomía solidaria y de la producción de conocimiento como emancipación (De Sousa Santos, 2006).

Esto adquiere aún más sentido cuando comprendemos que el análisis del concepto de Estado y sus formas concretas está estrechamente ligado a la exploración y análisis de todas aquellas formas específicas de socialización, educación y de trabajo que promuevan la generación de subjetividades rebeldes o subjetividades conformistas (De Sousa Santos, 2003:9).

Gran parte de las discusiones actuales sobre el rol del Estado no cuestionan su carácter capitalista, lo naturalizan y a partir de allí restringen la discusión a los grados deseables de intervención y al carácter más o menos redistributivo de sus funciones.

La necesidad de abrir esta discusión más allá de los reduccionismos imperantes, surge de la importancia que adquieren en la actualidad los estados nacionales. "A pesar de todo lo que nos han dicho sobre la "globalización" y la decadencia del Estado-nación, el capital global depende más que nunca de un sistema global de múltiples estados locales. De modo que las luchas locales y nacionales por una democracia real y un verdadero cambio del poder de clase –tanto al interior como fuera del Estado– pueden plantearle una amenaza real al capital imperialista" (Meiksins Wood; 2006:395).

Acerca del Estado capitalista

Si partimos de la co-constitución originaria entre Estado y régimen de propiedad capitalista, podremos comprender por qué el principal interlocutor

de los sujetos que toman tierras no es la clase capitalista que las monopoliza, sino el Estado que posibilita, garantiza y legitima dicho monopolio[8].

El Estado en estas sociedades, es en un principio el modo legítimo de organizar la violencia de una clase sobre otra, pero este fin primario se invisibiliza progresivamente a medida que el Estado se convierte en el modo de organizar la sociedad en su conjunto.[9] Si existe el Estado, es porque hay contradicción entre los intereses de los individuos singulares y el interés común, en este sentido tiene que haber una escisión entre interés particular e interés general para que exista el Estado. De ahí que, "el Estado se configure como la organización de la sociedad" (Marx, 1982).

Cuando los sectores subalternos[10] toman tierras que legalmente no les pertenecen, no solo hacen visible la contradicción entre el interés particular y el interés común, sino que además discuten, al y con el Estado, la forma de organización de la sociedad.

En este sentido y por su parte, "Gramsci concibe al Estado no como mero "instrumento" de la clase dominante, que lo toma y usa como tal, sino como el lugar donde la clase dominante se unifica y constituye para materializar su dominación no solamente mediante la fuerza, sino por una complejidad de mecanismos que garantizan el consentimiento de las clases subalternas" (Thwaites Rey, 1994: 4).

La noción de Estado ampliado es un aporte fundamental para comprender los procesos de dominación en las sociedades capitalistas contemporáneas. Por eso Gramsci sostiene: "La fórmula Estado = sociedad política + sociedad civil, es decir hegemonía acorazada de coerción […]", pues al complejizarse la sociedad civil, el Estado debe avanzar y expandirse sobre sus superestructuras, creando espacios desde donde ejercer su dirección política y cultural (Gramsci, 1978).

> La unidad histórica de las clases dirigentes se da en el Estado y su historia es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no se debe creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aun cuando esa forma de unidad también tiene su importancia y no solamente formal: la unidad histórica fundamental, por su concreción, es el resultado de las

8. O'Donnell (1984) plantea esta idea de co-constitución del Estado y las relaciones sociales de producción capitalista.

9. Castillo (2007) realiza un análisis exhaustivo del concepto de Estado en la obra de Marx.

10. Se hace alusión al concepto gramsciano de subalternidad porque los sectores populares son definidos en relación al Estado y a la construcción de hegemonía.

relaciones orgánicas entre Estado y sociedad política y "sociedad civil". (Gramsci, 1986: 249).

El origen histórico de la lógica de acumulación por desposesión y del rol central del Estado en la misma, es lo que Marx explicó como *acumulación originaria*, es decir aquellos mecanismos de escisión entre productor y medios de producción. En este sentido, Marx destaca los momentos en los que "se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción […]" y se las arroja al mercado de trabajo como obreros libres. Afirma que "la expropiación que despoja de la tierra al trabajador constituye el fundamento de todo el proceso" (Marx, 2004: 893-894).

Marx explica que la tendencia histórica de la acumulación capitalista es la transformación de los medios de producción, individuales y dispersos, en socialmente concentrados, esto quiere decir que la propiedad privada sostenida por el esfuerzo propio es desplazada por la propiedad privada capitalista, que reposa en la explotación del trabajo ajeno. Poco a poco serán los capitalistas los que se irán eliminando unos a otros y monopolizando la propiedad en escasas manos, al mismo tiempo que se acrecienta la masa de la miseria y su capacidad de rebeldía (Marx, 2004:953).

Frente a las lecturas simplistas de la problemática de tomas de tierras que las reducen a actos delictivos de individuos egoístas que solo buscan su propio beneficio o que las convierten automáticamente en movimientos contrahegemónicos, y desde una perspectiva crítica es necesario comprender las raíces históricas y los procesos estructurales que tornan visibles los alcances y limitaciones del fenómeno en relación al Estado. Un Estado que en dicho origen histórico se encargó de ejercer la violencia física necesaria para lograr la expropiación de las masas, y que en la actualidad es quien regula a través de diferentes mecanismos el acceso desigual a la tierra.

Luego de este recorrido, podemos afirmar que el Estado es simultáneamente:

a. un "pacto de dominación" mediante el cual una determinada alianza de clases construye un sistema hegemónico susceptible de generar un bloque histórico;
b. una institución dotada de sus correspondientes aparatos burocráticos y susceptibles de transformarse, bajo determinadas circunstancias, en un "actor corporativo";
c. un escenario de la lucha por el poder social, un terreno en el cual se dirimen los conflictos entre distintos proyectos sociales que definen un patrón de organización económica y social, y;

d. el representante de los "intereses universales" de la sociedad, y en cuanto tal, la expresión orgánica de la comunidad nacional. (Borón, 2003: 274)

Definiciones y significados de las tomas de tierras urbanas

Como todos los fenómenos sociales cargados de historicidad y conflictividad, no existe una única manera de referirse a las tomas de tierras urbanas. Podemos encontrar diferentes conceptos que hacen referencia a este tipo de fenómeno, pero con distintas cargas significativas. En este sentido, consideramos que la palabra como signo ideológico es un espacio en donde se expresan los conflictos sociales, por lo que generalmente aparece con un valor monoacentuado que universaliza los significados de los sectores dominantes e invisibiliza las luchas sociales que se dan por inscribir la multiplicidad de sentidos atribuibles al signo[11].

Tomas, asentamientos, ocupaciones ilegales, usurpaciones, invasiones, son las principales formas de referirse a lo que no puede negarse como un conflicto político-social complejo.

Al rastrear antecedentes de investigación referidos a la problemática de las tomas de tierras urbanas en la Argentina, identificamos tres aportes relevantes que por lo general son retomados por los estudios de casos posteriores a los mismos: el trabajo de Izaguirre y Aristizabal referido a los años 80, los trabajos de Denis Merklen y los de María Cristina Cravino, ambos referidos a las décadas de los años 80 y 90 (Izaguirre y Aristizábal, 1988; Merklen, 1991; Cravino, 2001).

Todos ellos tienen en común que sus referentes empíricos se ubican en distintas zonas de la provincia de Bs. As. En este sentido, son escasos los aportes hallados en relación a otras provincias; por lo general, se encuentran abordajes tangenciales en estudios sobre pobreza, clientelismo y asistencialismo político, organizaciones piqueteras y otras formas de protesta social (Svampa, 2005; Svampa y Pereyra, 2003; Barrera, Stratta y Gielis, 2007; Matus, 2007).

11. Como sostiene Voloshinov (1992): "Las distintas clases sociales usan una misma lengua… en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. El signo llega a ser la arena de la lucha de clases. […] aquello que lo hace vivo y cambiante al signo ideológico lo convierte al mismo tiempo en un medio refractante y distorsionador de la existencia. La clase dominante busca adjudicar al signo ideológico un carácter eterno por encima de las clases sociales, pretende apagar y reducir al interior la lucha de valoraciones sociales […] trata de convertirlo en un signo monoacentual".

Desde la perspectiva de Izaguirre y Aristizabal y en relación a los casos concretos por ellas analizados, las tomas de tierras urbanas son el resultado de la lógica dominante que empuja a los sectores populares hacia las tierras periféricas. Pero a pesar de dicha tendencia, las autoras reconocen un alto grado de planificación y organización por parte de los sujetos protagonistas, que por sus capacidades autoorganizativas permitirían reconocer una matriz de organización sindical aplicada a una experiencia territorial.

Tanto Merklen como Cravino critican esta visión y revisan ambas tendencias, reconociendo que tal vez hayan sido rasgos específicos de los casos estudiados por las autoras, pero que no son propios de los casos analizados por ellos. Mientras que Merklen critica la idea de una lógica dominante a la que los sujetos no pueden resistir,[12] Cravino no identifica dicha estructura organizativa de tipo sindical en las tomas de tierras urbanas analizadas en sus trabajos.[13]

Para esta autora los "*asentamientos* se distinguen por: a) sus trazados urbanos tienden a ser regulares y planificados, semejando el amanzanamiento habitual de los loteos comercializados en el mercado de tierras, es decir en forma de cuadrícula. b) Por parte de los pobladores se los percibe no como una resolución habitacional transitoria, sino como una mejora a corto y mediano plazo. c) Por lo general son decididas y organizadas colectivamente, con una estrategia previa (obtención de datos catastrales, conformación de un grupo que iniciará la *toma*, búsqueda de apoyo de organizaciones cercanas, etc.). d) En su inmensa mayoría están ubicados sobre tierra privada. Se trataba de terrenos que por lo general eran basurales, pajonales, o inundables, por lo que los dueños no tenían un interés o posibilidad en explotarlo

12. En alusión a este análisis el autor sostiene que "En el caso al que hago referencia, se supone que la lógica de la urbanización vigente, y en última instancia la de las relaciones sociales, expulsa hacia la periferia a los sectores populares y que es su consecuencia que éstos ocupen las peores tierras de la ciudad. Hasta aquí podemos coincidir; lo que no es cierto es que la existencia de los asentamientos esté únicamente determinada por la lógica del sistema o de los sectores dominantes, como si no hubiera lucha contra esas tendencias. Y no acordamos, fundamentalmente porque *un asentamiento implica un conflicto*; en todo caso es la acción colectiva de un conjunto de personas por no perder posiciones en la ciudad y en la sociedad. Es por eso que decíamos que desde el punto de vista de los ocupantes, hay un juego permanente entre garantizar el éxito de la ocupación y elegir los terrenos mejor localizados posibles" (Merklen, 1997b; mi subrayado).

13. En este sentido la autora señala como una de las explicaciones a los nuevos tipos de ocupaciones "las capacidades autoorganizativas de los pobladores que permitieron conformar y planear la toma (en los casos que así sucedieron). Izaguirre y Aristizábal (1989) encuentran en su trabajo una matriz de organización sindical, aplicada a una experiencia territorial. Si bien sugerente, no encontramos pistas suficientes en nuestro trabajo de campo para acompañar esta idea" (Cravino, 2001).

económicamente o sufrían restricciones normativas para esto. e) Inmediatamente a la *invasión* del terreno se busca mediar ante el Estado su "legitimación", reivindicando la oportunidad de pagarlo y ser propietarios. f) Debido a que la *ocupación* de la tierra implica vivir allí, sus viviendas presentan una evolución desde simples "taperas" a construcciones firmes, dependiendo sus características de las capacidades y recursos de quienes la habitan. g) En todos los casos se trata de actores sociales previamente "urbanizados" es decir, que si en algunos casos provienen de áreas rurales, pasaron anteriormente por otras formas de hábitat urbano, como piezas de hotel, villas, casas de familiares, alquiler, etc." (Cravino, 2001; mi subrayado).

Esta caracterización resulta acertada para describir los procesos implicados en gran parte de las tomas de tierras urbanas, salvo por la falta de reparo en las consecuencias ético-políticas de intercambiar indistintamente términos como los de asentamiento, ocupación, toma e invasión.

Desde una mirada un tanto más crítica, Merklen plantea que la toma "en cuanto acción social, no es el simple reflejo de la realidad, ni es sólo la respuesta lógica a una necesidad insatisfecha. Un conjunto de condiciones y determinantes la hacen posible, pero ella misma es la consecuencia de la formación de un grupo de hombres y mujeres que se constituyen y se organizan en torno a una estrategia" (Merklen, 1991: 30). Y agrega que no es sólo una estrategia de reproducción de las condiciones materiales de subsistencia, sino que además se trata de la producción de una identidad en común que se contrapone a la de las personas de las villas.[14]

Con respecto a cómo definir este fenómeno, Merklen habla de asentamientos y si bien reconoce su naturaleza conflictiva, la reduce a su momento inicial y luego sostiene su disolución en los mecanismos de reproducción del régimen de propiedad privada.

"Es que, si bien los asentamientos se inician como una ocupación ilegal, no hay en ellos ningún cuestionamiento a la noción de propiedad privada; lejos de ello, lo que los vecinos buscan es acceder al lote propio por verse excluidos de otros mecanismos de asignación. En el sentido que se le da a la toma, la salida de la legalidad es sólo para reingresar a ella con un derecho reconocido. La propiedad que no se consigue en el mercado por la vía del ahorro se busca en otros terrenos sociales" (Merklen, 1997a).

En este sentido es necesario realizar una aclaración, porque si bien coincidimos que por parte de los sujetos no hay un cuestionamiento explícito a la noción de propiedad privada, la toma sea o no reconocida como tal es

14. Tanto Cravino como Merklen trabajan comparativamente los procesos diferenciados que dan origen a las villas y a los asentamientos.

una manifestación de la contradicción estructural del régimen de propiedad, en la medida que la reproducción de la propiedad privada capitalista tiende a su concentración en pocas manos, y la desposesión masiva a la que conlleva se convierte en su potencial fuente de destrucción.

De allí que reconozcamos a la toma como la idea-fuerza que de manera más acabada permite comprender la complejidad de este fenómeno, porque la toma, cualquier toma en general, deja al descubierto la contradicción de intereses entre los que poseen y quienes no poseen el objeto tomado, en este caso la tierra. Porque la toma pone a trasluz la puja de significados y de usos que se dan sobre la tierra: para unos como medio de producción y reproducción de la vida misma, para otros como medio de especulación inmobiliaria y financiera. Las tomas de tierras urbanas desnudan las luchas sociales por el acceso a la ciudad como espacio privilegiado de inclusión en el sistema capitalista.

> *El tema es que si la gente no aprende a utilizar estos problemas económicos, económicos políticos, es muy difícil poder encontrar una solución al problema habitacional. Porque la cuestión más importante es la económica. Y después el rol que juega cada persona, se ha perdido tanto el sentimiento de clase, que en definitiva terminás jugando individual, y cuando jugás individual perdés.* (Referente barrial toma Anaí Mapu,[15] 2008)

Entonces, la propuesta teórico-política de este trabajo es analizar el fenómeno urbano de tomas de tierras desde una perspectiva que asume el conflicto político y social en él implicado.

Político, no solo porque es el Estado quien es interpelado por los sujetos protagonistas de las tomas, sino porque estos sujetos inscriben en el campo político una nueva modalidad reivindicativa. Los diferentes mecanismos que el Estado pone en marcha para neutralizar la toma como modalidad reivindicativa revela la dimensión social del conflicto.

Social entonces, por varias razones. Porque su origen es la contradicción entre los usos sociales del suelo urbano, entre la necesidad y la renta. Porque los sujetos que las protagonizan son actores sociales[16] en la medida que se

15. En este trabajo la identidad personal de los entrevistados se mantiene reservada. Por razones teórico-metodológicas se hará referencia al rol ocupado en el conflicto, preservando los datos personales de aquellos que han colaborado con esta investigación.

16. Para Rauber "Actores sociales serían todos aquellos grupos, sectores, clases, organizaciones o movimientos que intervienen en la vida social en aras de conseguir determinados objetivos propios sin que ello suponga precisamente una continuidad de su actividad como actor social, ya sea respecto a sus propios intereses como a apoyar las intervenciones de otros actores sociales. Existe una relación estrecha entre actores y sujetos sociales: todo sujeto es un actor social, pero no todos los actores llegarán a ser

organizan para intervenir en la vida social para conseguir sus objetivos sin que por ello se suponga la continuidad de la organización. Porque redefine el Estado en un nuevo rol social, el de Estado-gestor, ya que se convierte en un mediador entre ofertantes y demandantes de suelo urbano, y debido a su condición de superestructura jurídico-política de las relaciones sociales capitalistas, tiene la ventaja de definir y redefinir las normas en las que se desenvuelve el juego inmobiliario, garantizando la reproducción de dichas relaciones. Y finalmente, porque de acuerdo a las formas en que se resuelve o no el conflicto se va configurando y reconfigurando el paisaje urbano en tanto matriz de las luchas sociales.

Intervención fotográfica: "Transfiguración". Estado y tomas de tierras urbanas desde una perspectiva del conflicto político-social[17]

Contextualización

Las ciudades latinoamericanas en el marco de la actual crisis capitalista

Los problemas de urbanización que enfrentan gran parte de las ciudades latinoamericanas no pueden comprenderse sin una necesaria historización de los procesos económicos, políticos y sociales desplegados por la estrategia neoliberal, así como de su agotamiento, sus efectos y su relación con la crisis actual del capitalismo mundial[18].

sujetos. Los actores tienden a constituirse en sujetos en la medida que inician (o se integran a otro ya existente) un proceso de reiteradas y continuas inserciones en la vida social que implica, a la vez que el desarrollo de sus luchas y susniveles y formas de organización, el desarrollo de su conciencia. Estrictamente hablando, cada uno de los actores, aisladamente, no puede llegar a ser sujeto. El concepto sujeto, en este sentido, en tanto sujeto de la transformación del todo social, presupone la articulación de los distintos actores comprometidos en ella; es por tanto, plural y múltiple (Rauber, 2003).

17. Imágenes intervenidas por autor anónimo en base a fotografías de Federico Floriano.

18. En este sentido coincidimos en que "as metrópoles latino-americanas condensam conseqüências sociais do esgotamento da versão periférica do modelo fordista de

A partir de los años 70, gran parte de los países latinoamericanos experimentaron la implantación de medidas neoliberales que a través del terrorismo de estado y los golpes hiperinflacionarios intentaron disciplinar al movimiento obrero y reestablecer la tasa de crecimiento económico del sistema capitalista (Anderson, 1999). En la Argentina las medidas más importantes fueron: la privatización de las empresas estatales, la apertura comercial y la fijación del tipo de cambio, la flexibilización laboral, la transferencia de impuestos del Estado al capital a través de la reducción de los aportes patronales y de la privatización de la administración de los aportes jubilatorios, y el incremento desmedido del endeudamiento externo (Salvia y Frydman, 2004).

De esta manera, en los años 90 se configuró un modo de acumulación basado en una mayor subordinación de la producción capitalista local al mercado mundial que permitió la entrada irrestricta de capitales transnacionales y la consecuente desindustrialización de la economía nacional. La tasa de desempleo llegó a cifras récords y junto a la precarización laboral de la población empleada, implicaron un aumento explosivo de los niveles de indigencia y pobreza. La crisis del 2001 sería el corolario de dichos procesos.

> *Ese contexto de que el barrio es la fábrica, entonces el terreno de la acción política, de la confrontación, del conflicto, pasó a ser el barrio y el territorio, y particularmente en un momento donde la gente empieza a tratar de aferrarse a algo, y por eso "la toma" me parece a mí tiene un componente así*. (Dirigente sindical, 2008)

La incompatibilidad estructural entre capitalismo y democracia se expresaría en el avance del mercado sobre el Estado a tal punto de debilitar el carácter democrático del mismo y de tornar insostenible la convivencia de un sistema de exclusión económico-social con un sistema de inclusión política. La *mercantilización* de los derechos ciudadanos adquiridos a través de largos años de luchas sociales durante el Estado de bienestar, trajo aparejada la d*esciudadanización* de grandes sectores de población que son convocados por la *razón cínica*[19] de la clase política en momentos electorales sin otro fin que la reproducción del sistema que los excluye (Borón, 2003).

Lo cierto es que, los procesos de empobrecimiento de las grandes mayorías en los capitalismos democráticos de América Latina, han tenido como revés la concentración de riqueza en pequeños grupos privilegiados,

desenvolvimento e, ainda, de orientações neoliberais responsáveis pelo recuo do Estado no que concerne a sua responsabilidade na implementação de políticas urbanas abrangentes" (Torres Ribeiro, 2006).

19. Concepto que hace referencia a la celebración de lo que existe porque no habría nada posible más allá de lo existente (De Sousa Santos, 2006).

cuyos beneficios en su gran mayoría se encuentran ligados a los oligopolios productivos y a los movimientos de especulación financiera.

Han predominado en los 80 y 90 dos visiones de la ciudad:

a. rentístico-inmobiliarista-banal-efímera, vinculada a las necesidades de las élites y al consumo de los sectores de ingreso medios-altos y altos; y
b. productiva-competitiva-avanzada-popular, vinculada a la producción y al trabajo a la socialización, con eje en las necesidades de los sectores sociales populares y mayoritarios, no necesariamente incompatible con una razonable integración de la base económica local con la escala económica global.

> Los años 90 han significado un avance inédito del primer modelo de ciudad y la primera década del siglo XXI debería ser la oportunidad del segundo modelo. Esto requiere una imagen o modelo territorial metropolitano y un proyecto político que lo viabilice. El eje de la cuestión es la reconstrucción del rol del Estado como inversor y agente primordial en el ordenamiento territorial. (Ciccolella, 2005: 105)

Esta demanda de intervención del Estado ha sido atendida junto al reconocimiento de la crisis del paradigma neoliberal, pero lo cierto es que dicha intervención no está orientada al segundo modelo, sino más bien a reproducir una visión híbrida de la ciudad, en la que se reproduce la lógica rentista en nombre de las necesidades planteadas por la visión productiva. De esta manera, la inclusión marginal de los sectores populares no implica una verdadera amenaza para la reproducción del modelo rentístico.

En este sentido, la actual discusión sobre la intervención del Estado para salir de la crisis financiera internacional es una discusión que no debe opacar el carácter restitutivo que tiene ésta como tantas otras intervenciones del Estado en el mercado.

"Hablar de las hipotecas y de la burbuja inmobiliaria sin hablar del precio del suelo es un grave error teórico y práctico. Se nos habla de la especulación que ha habido en este sector, pero mejor sería hablar de la enorme explotación a la que se han visto sometidos los trabajadores y de la que participan amplios sectores de la clase media. El culpable: la propiedad privada sobre el suelo y el mercado libre de los precios del suelo. Otro culpable: el mercado libre de los alquileres. El Estado ha tenido que intervenir en el mercado financiero y ha tenido que nacionalizar parcialmente algunos bancos. Pues lo mismo debe hacer y con carácter de urgencia en

el mercado del suelo. Los precios de las viviendas se dispararon hacia las nubes fundamentalmente por el precio del suelo, no por el valor de construcción de las viviendas. Ha habido muchas personas que se han enriquecido y se siguen enriqueciendo de manera desproporcionada con la venta de suelo para viviendas […]Así que la burbuja inmobiliaria no se hubiera producido y se evitaría que se produjera en el futuro, si el Estado interviniera en los siguientes ámbitos: uno, prohibir que cualquier particular sea propietario de terrenos que excedan determinada extensión, dos, los precios del suelo deben ser regulados por el Estado para evitar los enriquecimientos súbitos y desproporcionados, y tres, obligar a los particulares, cuando estos no lo van a usar durante un plazo de cinco años, a vender el suelo para la construcción de viviendas" (Umpiérrez, 2008).

Lo cierto es que desde la actual coyuntura negar la necesidad de intervención del Estado por su naturaleza capitalista sería desconocer las urgencias sociales generadas justamente por su versión neoliberal en los últimos veinte años. Pero no por eso se puede aceptar cualquier tipo de intervención, de allí la necesidad de ser críticos con lo que hemos denominado el Estado-gestor.

> *En la Argentina el problema es el acceso a la tierra, no qué vivienda tenés, y esta es la confusión permanente que anda dando vuelta. Entonces si vos no lográs que la gente acceda a una fracción de terreno con servicios, el resto es una decisión falsa. Entonces me parece que el punto es cómo el Estado garantiza que aquellas personas que no puedan acceder por el mercado formal, vos le garantices otro acceso, y esto me parece que es el punto de la cuestión*. (Intendente de Cipolletti, 2008)

El contexto cercano: la ciudad de Cipolletti en el marco provincial de Río Negro

Cipolletti es una ciudad que se encuentra en el extremo oeste del Alto Valle del Río Negro y Neuquén, al Norte de la Patagonia. Según datos del Censo Nacional 2001 la población de la ciudad era de 75.078, y dado el crecimiento urbano de los últimos años se calcula que la población actual es cercana a los cien mil habitantes. En el marco general de la provincia de Río Negro, Cipolletti es una de las ciudades más importantes por su ubicación estratégica en relación a la capital de Neuquén y a otras ciudades del cordón productivo y urbanístico del Alto Valle, Gral. Roca y Villa Regina.[20]

20. En este sentido "El Alto Valle es un espacio dinámico del territorio, donde ninguna de sus localidades logra constituirse en hegemónica, si bien esa vocación está siempre presente en la ciudad de General Roca. El sistema institucional provincial no logra crear una solidaridad política con suficiente fuerza para afirmar su superioridad sobre las contiendas localistas y una alianza de clase extraterritorial: Cipolletti-Neuquén (1960). De esta manera, las redes sociales tejidas en la etapa territorial por coincidencias de intereses y afinidades privadas, tienen como consecuencia política la escasa consolidación del *sistema de equilibrio* entre los poderes locales. Los titulares del poder local se esfuerzan para afirmar su predominio en su «área de influencia» y buscan fuera de ella apoyos tan sólidos y vastos como pueden. De este modo, la lealtad política se produce, no sin reticencias, puesto que ningún poder local puede contar con la amistad de otro o socavar la cohesión interior de todos ellos" (Favaro e Iuorno, 2008).

En relación al sistema político, Cipolletti es un municipio que no siempre ha estado alineado a la hegemonía del partido radical en la provincia.[21] Si bien, y tras el advenimiento de la democracia, se sucedieron tres radicales como presidentes del Concejo Deliberante (1983-1987) –durante la gestión de Dobrée se sanciona la Carta Orgánica en la que se crea la figura de intendente– el primer intendente es Salto (1987-1991) por el Partido Intransigente (PI). En 1991 vuelve el radicalismo en manos de Ocampo hasta 1995. Desde 1995 a 1999 Arriaga asume por el Movimiento Popular Patagónico (MPP) y renueva mandato desde 1999 al 2003. A partir de 2003 a 2007 asume Weretilneck por Encuentro de los Rionegrinos y en ese año renueva hasta la actualidad por el Frente Grande.

Si bien no puede hablarse de verdaderas relaciones de hostilidad entre estas gestiones locales y las gestiones radicales en la provincia, si es pertinente tener en cuenta que es justamente en las fisuras que genera el juego de alianzas y rupturas entre estas facciones políticas, en las que emergen los conflictos político-sociales como son las tomas de tierras urbanas, dada la injerencia que tienen los tres niveles de gobierno –local, provincial y nacional– en sus posibles soluciones.[22]

> La distribución y apropiación de la tierra tiene en el Alto Valle y en la Patagonia, un fuerte sesgo privatista y especulativo. […] En Cipolletti el municipio ha tenido dificultades para proveer de tierras fiscales cuando ha sido necesario disponerlas para usos

21. Como sostienen Favaro y Iuorno: "La UCR local concebida como un partido moderno y democrático prefigura, desde los inicios de la provincia de Río Negro (1957), una estructura partidaria que combina sustancialmente «políticas de modernización» institucional con prácticas clientelares, contribuyendo a su posición dominante en el sistema político provincial" (Favaro e Iuorno, 2005).

22. A principios de los años 90 el Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda de Río Negro (IPPV) entregó el último plan de viviendas individuales en la ciudad, conocido como las 1.200 viviendas. Desde ese momento, las escasas políticas de planificación de la vivienda se orientaron a organizaciones colectivas como sindicatos y cooperativas. A partir de 2003, la gestión nacional de Kirchner, centralizó las políticas habitacionales en el llamado Plan Federal.

> públicos [...] El negocio inmobiliario ha marcado los ejes del poblamiento y la distribución de la tierra. En el caso de las viviendas ha habido en épocas de expansión y políticas de bienestar, hasta fines de los 80, diversidad de planes, viviendas sociales o hipotecarias. Pero la década del 90 inauguró la retracción y la falta de respuesta estatal a la necesidad de vivienda y surgieron diferentes movimientos [de ocupación de tierras]. (Leanza *et al*., 2004: 73)

Estos movimientos –que aquí denominamos tomas de tierras– tienen una primera expresión en la toma que se dio en 1996-1997 en el barrio Anai Mapu que consistió en la toma de un terreno destinado a una plaza pública. A partir de los conflictos entre estos sectores y el gobierno municipal, se comenzó a trabajar en marcos normativos que permitieran planificar y regular el uso del suelo urbano. En febrero de 2000 se da comienzo a un modelo de gestión participativa al que se denominó "Cipolletticien Plan Estratégico para el nuevo siglo", y de acuerdo al que se convocaba a los actores sociales de la comunidad con el objetivo de definir un perfil de la ciudad "que permita lograr competitividad, desarrollo local sustentable, gobernabilidad, motivación y atracción para las inversiones, entendiendo esto como único sostén de la integración social" (Cipolletticien, 2000).

Estos objetivos, así como los sectores que fueron convocados para constituir el Consejo Directivo y el Comité Ejecutivo[23] de dicho plan, muestran con claridad la exclusión tanto de los sectores populares como de las organizaciones sociales que representan sus intereses (sindicatos, partidos políticos de izquierda, organizaciones barriales, etcétera).

> Resulta evidente que la participación aquí es selectiva, se trata más de la adhesión a una serie de diseños políticos y técnicos a través de algunos mecanismos sectoriales y sectorizados que no representan al conjunto de la ciudadanía y mucho menos su pensamiento. Se trata entonces de la reproducción del modelo estandarizado de gestión neoliberal de lo público, con una fuerte preeminencia de lo privado y lo sectorial. (Leanza, Silvia *et al*., 2004: 101).

A partir de esta matriz y frente a la reproducción de las tomas de tierras como mecanismo de urbanización de los sectores populares, la gestión municipal actual pone en vigencia un Código de Planeamiento Urbano[24]

23. Véase *Anexo 2/Ordenanza de Fondo Nº 024/03 Artículo 11º / Cláusula Transitoria / Designación Integrantes Consejo Directivo, Comité Ejecutivo y Equipo Técnico del Consejo de Planificación Estratégica*.

24. Véase *Código de Planeamiento Urbano*; *http://cipolletti.gov.ar/* acceso el 23 de junio de 2009.

y propone como solución a estos conflictos la creación del Distrito Vecinal Noreste.[25] A través de este proyecto, el Estado municipal expropia tierras alejadas del centro urbano a privados para venderlas a otros privados organizados en cooperativas. La ineficacia e insuficiencia de esta propuesta, no sólo es reconocida por los propios funcionarios municipales, sino por la multiplicación de nuevas tomas por parte de aquellos sectores de la población que quedan explícitamente excluidos del proyecto.

> La verdad es que estamos en crisis absoluta con este tema, y también convengamos que acá, al esquema este de cooperativas por ahora está entrando un grupo de gente que tiene un sueldo, bajo pero lo tiene, puede programar, planificar con ese sueldo, pero afuera quedan el pobre, el desocupado permanente, el que vive de la gestión del Estado, acá no está entrando…se está pensando, se está armando pero el diagnóstico es que al sistema de cooperativas hay gente que no está entrando. (Coordinadora de Cooperativas del Área de Planeamiento Urbano, 2008)

Intervención fotográfica: "Al borde del orden y el progreso".

Las Tomas: distintas experiencias de un mismo conflicto

Plaza tomada: una experiencia de violencia y hostilidad sostenida

Cuando indagamos sobre el origen de las tomas de tierras en la ciudad de Cipolletti, la respuesta es unánime, y si bien se reconocen algunos

25. Véase *Ordenanza de Fondo 079/06*; http://cipolletti.gov.ar/ acceso el 23 de junio de 2009.

antecedentes[26], la toma de la plaza del barrio Anai Mapu en 1997 es reconocida como el punto de inflexión a partir del que se desarrolla esta tendencia de tomas de nuevo tipo.

> *La primera toma de Cipolletti, es ésta del año 97, son hijos de familias que viven en el Mapu, y se están apiñando en las casas* […] *Eran familias jóvenes que se instalan en esa plaza del barrio, que es todo un símbolo, era un lugar que estaba destinado a plaza desde hacía un montón de años y era un lugar de nada, no había nada, estaba vacío, algunas veces hacía de canchita para los pibes y otras veces de nada…Y en un contexto de una ciudad que estaba gobernada por un intendente que hacía muchas plazas para el resto… por eso tiene mucha simbología. Y entonces deciden instalarse en la plaza del barrio.* (Dirigente sindical, 2008)

La falta de servicios e infraestructura básica en este barrio marginal de la ciudad, generó la organización progresiva de los vecinos adultos quienes poco a poco fueron obteniendo respuestas a sus pedidos. Pero al mismo tiempo las generaciones de hijos y nietos comenzaron a amontonarse bajo un mismo techo. En este sentido, el hacinamiento generacional es uno de los principales disparadores de la organización de las tomas, junto a la inexistencia de un horizonte posible de acceso al mercado de alquileres, y menos aún, al mercado de tierras.

> *Había una necesidad importante de viviendas. En eso empezamos a sumarnos. […] la toma de las ciento cuarenta y seis, que se hizo en la plaza, en lo que estaba destinado para plaza pero hacía dieciocho años que ni siquiera habían plantado un árbol. Bueno nosotros tomamos, fue un trabajo de más o menos tres meses de nosotros para llegar a esa toma, nos fuimos juntando, llegamos doce familias al lugar. El primer día éramos doce, nosotros tomamos el viernes a la noche, y el sábado a la tarde éramos cuarenta y siete familias, algo así, el domingo éramos ciento cuarenta y el lunes llegábamos a las doscientos y monedas, para el martes ya superábamos las trescientas familias. […] Vino gente de afuera también. Lo que pasa es que la toma esa se hizo el 17 de agosto, el 17 lo pasaban*

26. Los barrios de la Costa, así como los de Puente 83 y Puente de Madera también son el resultado de asentamientos ilegales. Pero el antecedente más cercano a esta primera experiencia es la toma de un terreno aledaño a una cancha de fútbol del barrio Anai Mapu en 1987, durante la gestión de Ocampo, con la que luego de varios intentos de desalojos se acuerda el loteo y la localización de la gente en los mismos terrenos tomados.

> *para el lunes, el feriado nos lo permitía.* (Referente barrial toma del Anaí Mapu, 2008)

Para comprender la génesis de las tomas en general, es necesario tener en cuenta los nexos entre los procesos estructurales y las coyunturas específicas que sirven de condiciones de emergencia y organización de los actores sociales en busca de un objetivo común. El primer *momento es de organización* de la toma, en el que se reúne el grupo –aquí juega un rol aglutinante la figura de referente o líder barrial– y se identifican las tierras.

> *Las tomas se organizan en un contexto de semisecreto entre los que la van a hacer, y de que la acción sea simultánea. Y en general tratan de hacerla a plena luz del día y sin generar rotura de nada, ni invasión, para que parezca que el lugar está abandonado y no hay una usurpación porque no se hizo ni en la oscuridad ni rompiendo ningún cerco, ni nada por el estilo. Ese es el contexto general de la toma y lo que permite después defenderla: nos apropiamos de un lugar que puede ser público o privado pero que estaba abandonado, que no tiene uso y nosotros somos gente que necesita ese espacio para vivir. Ese es el fundamento básico de la toma, del asentamiento. Fundamento que pretende darle legitimidad.* (Dirigente sindical, 2008)

En las tomas emerge la tensión entre legalidad y legitimidad, ya que entran en contradicción las reivindicaciones legítimas en relación al derecho a la vivienda y los marcos normativos de acceso a la misma. Pero la profundidad y visibilidad de dicha contradicción depende en gran medida del modo de intervención del Estado en su nivel local que es el primer interpelado por las tomas.

En este caso, la primera gestión de Arriaga que estaba a cargo del municipio en ese momento, realizó la denuncia penal por usurpación de espacio público, pero en la medida que no había acciones de violencia contra cercos o alambrados, no había usurpación. Esta judicialización inmediata del municipio marcaría el inicio de una relación de hostilidad progresiva con el grupo de la toma.

> *El intendente los penaliza, los judicializa, va a la justicia. Bueno, así que venía la policía, hubo más de un momento de represión, de aprietes, de serias trifulcas ahí adentro de la toma. […] en primer momento fue con la policía […] la policía adentro a los tiros limpios, tiroteando, no sabías si eran balas de goma o de verdad, dando vueltas alrededor, en una situación muy amenazante.* (Dirigente sindical, 2008)

A este *momento de posicionamiento espacial y político*, le sigue un *momento de resistencia*, que consiste en permanecer en el lugar y acumular legitimidad mientras se establecen los vehículos de negociación con el poder político. Las organizaciones sociales y políticas, de derechos humanos y eclesiásticas–, los partidos políticos y los sindicatos suelen jugar un papel central en este momento.[27]

> *Nosotros armamos una comisión de apoyo en donde todos podían participar, esta comisión de apoyo no podía salir a decir nada que no se decidiera en asamblea. Nosotros hacíamos asamblea casi diariamente. Después de eso armamos un grupo de seguridad que a la noche cuidaba el lugar, un grupo dormía, el otro cuidaba, porque teníamos que evitar distintas cosas, que nadie entre a robar en el lugar, es decir varias cosas para que no quedes marcado y digan: "No, éste es un grupo de gente que se junta para armar despelote". Así que bueno eso duró cuatro años, cuatro años en la plaza. Esteee, bueno, sufrimos todas las consecuencias, las heladas y todo lo demás. Utilizamos los tiempos, que son más que nada tiempos del juego político.* (Referente barrial toma Anai Mapu, 2008)

La legitimidad se logra poniendo en marcha mecanismos internos de organización horizontal y democrática. Su busca simultáneamente la cohesión interna y el reconocimiento y apoyo externos. Y solapadamente se consolidan los liderazgos y las estrategias de coordinación de los tiempos interno y los tiempos externos, es decir, el manejo de *los tiempos del juego político.* En este sentido, el Estado despliega una doble lógica: por un lado, busca la institucionalización del conflicto, que en este caso implicó la judicialización y criminalización de los sujetos protagonistas; y por otro lado, persigue la disolución represiva del conflicto, que puede viabilizarse por vías estatales o paraestatales –policía o los llamados grupos de apriete–.

> *Bueno, y cuando logran el barrio, en la adjudicación del barrio y ahí viene la cuestión, en ese momento no se percibe pero después sí se empieza a percibir cómo el poder les deposita la semilla de la descomposición, hay varios. Y muy simple, y yo lo vi después también en otras tomas, cuando le adjudican el barrio y hacen los estudios sociales, logran meter gente que no es originaria, en las tomas es difícil saber quién es quién, no todos están siempre, no todos*

27. Las especificidades de las relaciones entre estos sectores exceden los límites de este artículo pero no los intereses de la investigación, por lo que serán retomados en otra instancia.

> *van a las asambleas, si son muchos, acá creo que eran ciento veinte y en la otra toma eran cuatrocientos… es difícil saber si este estaba o no estaba, es muy complicado, y así logran meter gente que no era de la toma y está puesta al servicio de, y no son punteros que van a convertirse en líderes en el lugar, algunos están exclusivamente para desgastar a los líderes naturales y genuinos de la toma. Esta es una operación política que yo la he visto sistemáticamente desde el año 99 más o menos en que ellos empiezan a habitar las casas.* […] *Ahí empezó la quema de casas, se quemaron un par de casas y lograron que se fuera gente y se instalara gente vinculada a ellos.* (Dirigente sindical, 2008)

¡Éste es el *momento de la consolidación y transfiguración* de la toma en barrio. Luego de la relocalización, se gestionan programas de infraestructura barrial y se obtienen créditos para la construcción de las viviendas. En este caso, los actores sociales lograron ser los trabajadores en la construcción de las mismas. Cuando las finalizaron, le negaron a la gestión local la capitalización política de la inauguración. Esta negación fue leída como una verdadera declaración de guerra.

> *El tema es que el aparato represivo siempre funcionó de la misma manera, de eso no hay dudas. Después aparecieron algunas otras cosas ajenas… Al poder político, nosotros no lo dejamos inaugurar al municipio. Si había sido el mismo Arriaga el que nos había tenido cuatro años viviendo en una plaza nosotros no podíamos dejar que inaugurara ese desgraciado, entonces qué hicimos, hicimos una inauguración en la que cada vecino le entregara la llave a otro vecino, o se la podía entregar un hijo* […] *había sido una lucha de la gente, ni del poder político ni de nadie más que ellos, en eso reflejamos.* (Referente barrial toma Anai Mapu, 2008)

Desde la perspectiva estatal, el modo en que se intervino y resolvió este primer conflicto tuvo un efecto multiplicador difícil de revertir en la actualidad.

> *Logran que tanto la provincia como el municipio se responsabilicen por, para que le den los terrenos. Eso se cristaliza* […] *se empieza a gestionar con el* BID *el programa de mejoramiento de barrio* PROMEBA. *Ya se consolidaron, en 2000, 2001 ya estaba terminado ¿sí? Se hicieron ciento cuarenta y seis viviendas para ciento cuarenta y seis familias. Se le solucionó prácticamente al total de la toma. ¿Qué es lo que genera esta solución? Generó otras tomas.* (Asistente social del Municipio de Cipolletti, 2008).

De la toma a la cooperativa Antártida Argentina: un caso de institucionalización solapada

En enero de 2003 casi quinientas familias toman tierras privadas en desuso y resisten durante más de dos meses hasta que logran negociar su relocalización en otras tierras.

> *En 2003, el 5 de enero, pasamos las fiestas y nos largamos. Pasamos unas fiestas bastante… porque acá en Cipolletti, llega un momento que no conseguíamos alquiler, el tema de la desocupación, el tema de los planes […] se habían anotado 476 familias, el 5 de enero fue la toma, 6 y 7 ya eran 476 familias en el lugar. Se toma la tierra de Calabró –Tachino que eran los propietarios, que eran tierras que hacía muchos años que estaban desocupadas. Y según ahí, no dejan construir ni nada porque tienen reservado para futuro de espacios no sé para qué […] Pero a nosotros no se nos designó el lugar, si se nos designó otro. En dos meses y quince días nosotros llegamos a un acuerdo.* (Referente barrial, barrio Antártida Argentina, 2008)

A diferencia del caso anterior, esta toma se disolvió con bastante rapidez y las condiciones de negociación no se caracterizaron por la hostilidad personalizada, sino más bien por la puja de intereses. El Estado se transforma en un mediador aparentemente neutral que arbitra los intereses de los privados. Para ello y previamente, el aparato judicial desactiva las posibilidades de desalojo legitimándola en términos de necesidad social.

> *Vino el juez, vino a constatar el lugar, el Juez Iribarren y la gente lo quiso sacar a palos, con los rastrillos. Entonces fuimos nosotros y los paramos, dijimos no: esto tiene que ser una toma y no una batalla campal, aquí vinimos a tomar tierras y tenías que hablar fuerte porque doscientos y pico personas y la polvareda y todo. En un momento hubo una provocación de la policía, se pararon en el medio de la ruta con las itacas y los muchachos quisieron tirar piedras, pero no pasó más de ahí pedimos que bajaran el volumen. El juez hizo un avistamiento del lugar y dijo que sí, que era una toma en base a un reclamo justo, de las familias que había que eran realmente necesitadas.* (Referente barrial barrio Antártida Argentina, 2008)

Legitimada la toma, es necesario desactivarla como conflicto político-social. El Estado realiza las gestiones necesarias para satisfacer la necesidad, mientras solapadamente opera para desactivar los focos de organización política capaces de trascender la satisfacción de la misma.

Con respecto a las gestiones:

> *¿Cómo hace el municipio? Compra las tierras a un particular, le compra a otro propietario, le compran para hacer un loteo de 274 parcelas y con un espacio verde, o sea 275 lotes. Qué pasa con esta gente, esta gente una vez que las ubicas son 274 familias de las cuales, ponele que un 16% no se van a vivir al terreno, y ese 16% van y se la ocupan, ponele un 20% […] porque ellos lo que exigían eran terrenos sociales, que lo iban a pagar, porque no podían seguir alquilando, porque estaban viviendo en condición de hacinamiento, porque tenían la plata y no podían acceder a un terreno común. Entonces ellos exigían al gobierno que le diera un terreno para pagar, porque no tenían dónde vivir. Ese 20% no se fue a vivir y por ende se lo usurpa el que quedó afuera, porque yo te hablo de quinientas familias y le dimos 274.* (Asistente Social del Municipio de Cipolletti, 2008)

En relación a la fragmentación y desactivación de la toma, *"el municipio toma dos personas para dirigir también, que los respaldan ellos, ahí ya empieza otra pelea […] ya estaban en la toma y el municipio los toma como referentes, poniendo una radio abierta en la toma […] el municipio los toma como para manejar un sector, para liderar un sector. Entonces empiezan a bajar la bolsa, la copa de leche. Instalan una radio adentro, donde ellos querían manejar la copa de leche con los chicos y todo eso"* (referente barrial barrio Antártida Argentina, 2008).

En cuanto a la problemática habitacional, también implicó un proceso de fragmentación porque su solución quedó librada a las posibilidades individuales de construcción de la vivienda. Algunos grupos formaron cooperativas y otros no, de allí el acceso diferenciado a distintos programas de ayuda habitacional.

> *Sí, porque nosotros ya le hablábamos de cooperativa a la gente. Habíamos tenido una reunión en Buenos Aires. Y dijeron que el primer proyecto de Kirchner iba a ser cooperativas y fuimos los primeros tarados… para colmo nadie quería cooperativa y nosotros veníamos con la ficha: "Cooperativa compañeros, el barrio va a ser cooperativa" y todos decían "Noooo" viste el concepto que tienen en Río Negro. Por un lado no nos creían, por otro lado nos creían, armamos cinco cooperativas y después el municipio se encargó de bajarlas. […] termino quedando con una, porque los mismos punteros, estos que yo te nombré, iban a los terrenos y les decían: "Chicos, bajanse porque no va a venir vivienda." Y nosotros no teníamos nada para fundamentar. Y eso fue lo que nos provocó este gobierno con las famosas cooperativas, que nosotros no pudimos acreditar de 2003 hasta hace un año atrás,*

no pudimos acreditar con nuestro barrio, que lo que nosotros íbamos a hacer era cierto. No nos echaron del barrio porque te digo… la verdad creo pasa por el lado que nosotros respondimos a la gente en una oportunidad. (Referente barrial barrio Antártida Argentina, 2008)

El Estado-gestor desarticula la organización genuina de la toma y bajo la forma de cooperativa conserva la naturaleza colectiva pero diluyendo su componente reactivo, clasifica a sus integrantes, desacelera sus tiempos y capitaliza políticamente sus soluciones.

En relación a este caso específico:

Del 2004 al 2008, recién hoy, el 10 de este mes empiezan con una, porque lo dividieron en tres zonas: zona 1, 2 y 3, van a empezar con la zona 3, y a la zona 3 le corresponden 153 soluciones entre cocina, baño y comedor, no son 153 baños, cocinas son en total 153 soluciones distribuidas[28] *Recién el 10 de este mes, porque ya está la licitación, está la constructora, está todo, la constructora desde 2005 ya estaba, había ganado la licitación, y qué pasa de 2005 a 2006, hay un pico de alza de los materiales, lo que se había cotizado en un millón de pesos, ahora le sale tres. Entonces la constructora, más vale no va a perdida, va a ganancia, ellos hasta que no se les mejoró el remanente ellos no empiezan, ahora se les mejoró, hubo una conversación en el 2007 y dijeron que iban a empezar.* (Asistente social del Municipio de Cipolletti, 2008)

Con relación a la política en general:

Éste es el camino, cooperativizate, asociate, andá a un consorcio, anda a un sindicato, que es la única manera de conseguir lo que necesitas. Los últimos intentos de tomas que hemos tenido en los últimos dos años, dos años y medio, se han desactivado precisamente transformando las ocupaciones en cooperativas. (Intendente de Cipolletti, 2008)

Entre la vía y la indiferencia

El 24 de agosto de 2007, hijos del barrio del Trabajo toman las tierras linderas a la vía del ferrocarril. Son cuarenta y cinco familias que se ubican a cuatro metros de la vía, parcelan los terrenos y comienzan a construir sus viviendas precarias.

28. Cabe señalar que estas soluciones han sido distribuidas a los particulares y no a las cooperativas.

Yo escuché ruido por otro lado que iba a venir gente a tomarlo, de otros lados. Nosotros somos todos hijos del Barrio del Trabajo, hoy por hoy deben quedar un 80%, pero de entrada éramos 100% […] Yo soy nacido y criado en el Barrio del Trabajo, viví toda mi vida en el barrio. Hicimos una reunión y yo les avisé lo de los terrenos, y les pareció bien, porque estos terrenos eran para tirar animales muertos, chatarrería, escombros. (Referente barrial toma de la vía)

Estas tierras presentan la complejidad de ser tierras fiscales pero que no están bajo la jurisdicción del municipio. Son tierras que el estado nacional concedió a Ferrosur (empresa privada a cargo del transporte ferroviario en esta zona), por lo que toda gestión debe hacerse a través del Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado (ONABE).

La toma de la vía son tierras fiscales, son tierras de nación, ahí nosotros no nos metemos, nosotros no avalamos tampoco, porque imaginate que la presión de los vecinos que están en la inmediaciones son muy fuertes para este caso. Ahí hay una acción judicial, no sé en qué estado está. (Intendente, 2008)

Reconocida esta complejidad estructural de las tierras, el municipio se abstiene de impulsar algún tipo de negociación para desactivarla, al menos por la vía institucional.

De parte del gobierno, en su momento recibimos un poco de presión, porque es un lugar muy céntrico, los valores de los terrenos que tenemos a nuestras espaldas rondan en los 180 mil pesos mas o menos, muchísima plata. Y bueno en su momento, vino gente de ese barrio, del Barrio Las Viñas y me ofrecieron la mitad de la plata para comprar terrenos en otro lugar, para el lado del 30, para que nos fuéramos del lugar. Yo desde un primer momento lo vi muy mal, porque nosotros somos del lugar, somos hijos […] *Vinieron solos pero ya habían tenido una reunión con la municipalidad. Y yo les dije que no, que no eran nuestras intenciones vender los terrenos y que se quedaran tranquilos que nosotros íbamos a cerrar bien para que no se cometieran ningún tipo de delitos, robos, ni nada. Yo le di mi palabra que no se les iba a tocar nada, a pesar de que nuestra necesidad era muy grande*. (Referente barrial toma de la vía, 2008)

En este caso se combinaron la imposibilidad estructural de solucionar el conflicto con los mecanismos al alcance de la gestión municipal, y la visibilidad del conflicto, una visibilidad tanto espacial como social, porque las tierras están en el radio céntrico pero además sus integrantes son hijos

de la clase trabajadora de la ciudad. Por lo que no pudo ejercerse la presión judicial ni el hostigamiento policial que sí encontramos en el caso anterior.

> *Nunca hubo una orden de desalojo. La policía eh… nos conoce, es su trabajo cuidar la seguridad de cada ciudadano, nos conocían a todos, siempre hubo buen diálogo con la policía, siempre estuve a disposición de la policía por cualquier problema… esto no es aguantadero de nadie, esto es un lugar para vivir… Para que cada uno haga su vivienda como pueda…. Hay mucha tranquilidad gracias a Dios.* (Referente barrial toma de la vía, 2008)

A la gestión municipal no le quedaron muchas alternativas, le solicitó a Ferrosur que iniciara las acciones legales correspondientes y activó mecanismos informales de presión.

> *Pasó una persona que trabaja en el municipio y nos dijo que estábamos locos que porque estábamos haciendo esto, y yo le dije que por necesidad. Y me dijo que por qué no había ido ha hablar al municipio. Y todos saben que el que va a pedir una solución al municipio, la solución no está en el municipio. Y por eso no queda otra que las tomas, hay muchas tomas, yo por suerte es la primera toma que estoy y va a ser la última.* (Referente barrial toma de la vía, 2008)

La imposibilidad de acción por parte del municipio generó un pedido formal[29] a la Legislatura de Río Negro para que modifique el Código Procesal de la Provincia posibilitando órdenes de desalojos forzados en las primeras veinticuatro horas de las tomas.

> *Si la falta de algo te hace que lo tomes por la fuerza estamos en presencia de un delito* […] *si vos tomas una tierra es un delito. En esto la justicia decía que para que sea un delito tenía que haber clandestinidad, violencia* […] *Entonces nosotros lo que planteamos es que la justicia penal pueda impedir la ocupación, este es el punto, y que de tiempo al Estado a la negociación* […] *sino hay clandestinidad no hay delito y la justicia penal te dice que no tiene nada qué hacer. Nosotros siempre decimos que la manera de resolver la ocupación es en las primeras veinticuatro horas, después pasó, olvidate ya no resolvés nunca más nada.* (Intendente de Cipolletti, 2008)

Esta imposibilidad local devino en indiferencia del estado nacional, lo que aceleró los procesos de consolidación de la toma, pero al mismo tiempo

29. Carta del intendente de Cipolletti dirigida al presidente de la Legislatura de Río Negro, 20 de marzo de 2008.

promovió mecanismos informales de autogestión que les permitieran visibilizar un horizonte de regularización.

> *Yo estuve la semana pasada en Buenos Aires para ver cómo logramos algo para la gente que no tiene nada… porque nosotros somos los que vemos los que no tienen nada… que vive debajo de un cartón. El tiempo pasa, y el municipio que a veces traba las gestiones, que no agiliza… cuando vos te movés a pulmón y empezás a ver los costos te querés morir. Y a nosotros nadie nos da nada, ni para combustibles, ni para pasajes… fuimos a Buenos Aires el otro día porque yo acompaño las gestiones de los compañeros de la vía con el ONABE… ellos juntan los mangos para ir y ahí nos colamos nosotros.* […] *Nosotros tenemos que resolver algo ahora, porque no sabemos si la vía va a quedar desafectada o no* […] *Porque al quedar desafectadas las vías, ferrocarriles le cede las tierras al municipio, nación le vuelve a ceder…Así que como está desafectado una parte del ramal, estamos viendo que tomen una decisión, ahora tenemos que ver cómo llegamos a De Vido, porque De Vido es el que toma la decisión, a través del ONABE con el ferrocarril. Así que en eso estamos.* (Referente barrial, barrio Antártida Argentina, 2008)

En medio de los vaivenes institucionales, la toma se sedimenta y se convierte en parte del paisaje urbano, sus integrantes son conscientes de la precariedad legal en la que se encuentran, pero también de la incompetencia estatal.

Intervención fotográfica: "Bajo tensión".

> *Y bueno pasó el tiempo, pasó el tiempo y empezamos a tener más acercamiento con el municipio, las cosas están empezando a cambiar. Se dieron cuenta que no era una rebeldía de X persona*

o que era un momento para a hacer plata. Acá se trataba de una necesidad y se demostró que era una necesidad […] *Nosotros en ningún momento recibimos nada de ellos (citación de* ONABE *y Ferrosur). Pero sabemos que las tierras les pertenecen al Estado, son tierras del Estado… y bueno.* (Referente barrial toma de la vía, 2008)

Algunas reflexiones...

La reconstrucción de la historicidad de estas tomas de tierras urbanas y su análisis, nos permiten esbozar algunos lineamientos teórico-empíricos acerca de la relación entre el Estado y los sectores subalternos que las protagonizan. Lineamientos que pretenden dar cuenta de la complejidad del conflicto y al mismo tiempo estimular el interés por ampliar y profundizar su investigación.

Si bien las experiencias analizadas están cargadas de especificidades, es posible identificar una lógica común subyacente: la de la acumulación por desposesión. Las tomas surgen ante la imposibilidad de acceder a la tierra por las vías del mercado. En este conflicto se pone de manifiesto la naturaleza antidemocrática del capitalismo, de allí que sostengamos que las tomas de tierras son una expresión de la tensión entre capitalismo y democracia, en la medida que son formas que adquieren las luchas sociales por conquistar lo que despóticamente les niega el capital (Borón, 2003).

La violencia que genera esta negación no podría reproducirse sino fuera gracias al Estado. El Estado capitalista históricamente ha diseñado estrategias de articulación con el mercado que les permitan la reproducción del sistema. Por eso el Estado ha sido definido como ese pacto de dominación que mediante una alianza de clases construye un sistema hegemónico, que es capaz de actuar corporativamente y en el que se libran luchas sociales en nombre del interés común. En nuestro análisis, esta forma general del Estado se expresa bajo la estrategia de lo que hemos denominado el Estado-gestor.

La relación entre el Estado y los actores sociales que protagonizan las tomas es dialéctica porque no es definida unilateralmente sino que se da en términos de oposición-inclusión. De allí que encontremos diferentes estrategias para transitar los diferentes momentos de las tomas.

La reconstrucción de los procesos por los que atraviesa una toma, nos permiten identificar cuatro momentos: el momento inicial de *organización*, el momento de *posicionamiento espacial y político*, el momento de *resistencia*,

el momento de *consolidación y transfiguración de la toma en barrio*[30]. Las estrategias que desempeñan el Estado y los sectores subalternos en cada uno de estos momentos van a configurar el modo en que se solucione o no el conflicto planteado. En los casos analizados, vimos que estas estrategias no se definen unilateralmente sino que dependen del modo en que cada sector mida las relaciones de fuerzas: el arco de posibilidades va de la *hostilidad sostenida*, pasando por la *institucionalización solapada*, a la *indiferencia*.

Al mismo tiempo que el Estado intenta –y en muchos casos lo logra– desactivar políticamente las tomas, los sectores subalternos generan un aprendizaje popular acerca de la inscripción reivindicativa de la vivienda en el campo de la política. En algunos casos logran transmitir estrategias que les permiten manejar los tiempos del juego político, las formas de capitalización política y los dispositivos de participación activa en el diseño de las soluciones de sus conflictos. Este aprendizaje popular tiene un innegable efecto multiplicador.

Si no estás preparado para enfrentar al enemigo[31] *terminas formando cooperativas, ¿me entendés? En las cooperativas, terminas haciéndote cargo vos de lo que generó el Estado.* (Referente barrial toma Anai Mapu, 2008)

Bibliografía

ANDERSON, Perry (1999), "El neoliberalismo: un balance provisorio" en Emir Sader y Pablo Gentili (comps.), *La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, Eudeba.

BARRERA, Marcelo, Fernando STRATTA y Leandro GIELIS (2007), "Reconfiguración urbana y nuevos procesos de politización de los sectores subalternos", *www.prealas.fsoc.uba.ar/pdf/prealas-2007/*.

BORÓN, Atilio (2000), *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

– (2003), *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.

30. En las experiencias concretas los límites temporales entre estos momentos suelen desfigurarse, hasta pueden darse simultáneamente.

31. "En la política el asedio es recíproco, pese a las apariencias, y sólo el hecho de que el dominante tenga que apelar a todos sus recursos demuestra el caso que hace del adversario" (Gramsci, 1978).

Castillo, José Ernesto (2007), "La genealogía del Estado en Marx", en Mabel Thwaites Rey (comp.), *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates*, Buenos Aires, Prometeo.

Ciccolella, Pablo (2005), "Ciudades del capitalismo global: *terra incognita*? Nuevas relaciones económico-territoriales, nuevos territorios metropolitanos: reflexiones partiendo de casos iberoamericanos" en Ana Clara Torres Ribeiro, Hermes Magalhaes Tavares, Jorge Natal y Roselía Piquet (orgs.), *Globalización y territorio. Ajustes Periféricos*, Río de Janeiro, Arquímedes.

Cravino, María Cristina (1997), "Los asentamientos del Gran Buenos Aires. Reivindicaciones y contradicciones", ponencia presentada en el V Congreso de Antropología Social, La Plata, Argentina, julio de 1997.

– (2001), "La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires", *Land tenure issues in Latin America slas 2001*, Conference Birmingham, 6-8 de abril.

De Sousa Santos, Boaventura (2003), *La caída del Angelus Novus. Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*, Bogotá, ilsa.

– (2005), *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*, Buenos Aires, clacso.

– (2006), *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: encuentros en Buenos Aires*, Buenos Aires, clacso.

Favaro, Orietta y Graciela Iuorno (2005), "Poder político y estrategias de reproducción en los territorios de Neuquén y Río Negro, 1983-2003, en Orietta Favaro (coord.), *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Nortapatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

– (2008), "Neuquinos y rionegrinos. ¿Cautivos o cautivados por los sistemas políticos locales?", *Periferias*, Nº 14, Buenos Aires, fisyp-clacso.

Giaretto, Mariana Andrea (2007), "Tomas de tierras urbanas: entre el capitalismo y la democracia", trabajo presentado en la 7º Reunión del Grupo de Trabajo de Desarrollo Urbano de clacso, 50º Congreso de flacso, 29-31 de octubre 2007, Quito.

– (2008), "El Estado y las tomas de tierras urbanas", ponencia presentada en las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos, Mar del Plata, 26-28 de septiembre.

– (2009), "Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad", ponencia presentada en Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología (alas), Buenos Aires, 31 de agosto-4 de septiembre.

Gramsci, Antonio (1978), *Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado*, México: Juan Pablos Editor.

– (1986), *Antología*, México, Siglo Veintiuno.

Harvey, David (2004), "El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión", en Leo Panitch y Colin Leys *Socialists register*, Londres, Merlin Press.

Iracheta, Alfonso (2005), "Globalización y territorio: la paradoja mexicana", en Ana Clara Torres Ribeiro, Hermes Magalhaes Tavares, Jorge Natal y Roselía Piquet (orgs.), *Globalización y territorio. Ajustes Periféricos*, Río de Janeiro, Arquímedes.

Izaguirre, Inés y Zulma Aristizábal (1988), *Las tomas de tierra en la zona sur del Gran Buenos Aires. Una experiencia de poder popular*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Leanza, Silvia, Daniel Montero y H. Luis Giannini (2004), "Aportes para el debate de la sustentabilidad. Elementos para el diagnóstico de la microrregión de Cipolletti", *Regiones y sustentabilidad*, Buenos Aires, PAS.

Marx, Karl (1982), *Escritos de juventud*, México, Fondo de Cultura Económica.

– (2004), *El capital*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Matus, Ana (2007), "Viviendo al día. Prácticas asistenciales, representaciones colectivas y visiones subjetivas en un barrio de la capital neuquina", tesis de maestría, flacso.

Meiksins Wood, Ellen (2006), "Estado, democracia y globalización", en Atilio Borón, Javier Amadeo y Sabrina González (comps.), *La teoría marxista Hoy. Problemas y perspectivas*, Buenos Aires, clacso.

Merklen, Denis (1991), *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, Buenos Aires, Catálogos.

– (1997a), "Organización comunitaria y práctica política. Las ocupaciones de tierras en el conurbano de Buenos Aires", *Nueva Sociedad*, Nº 149, Buenos Aires, mayo-junio.

– (1997b), "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones y las prácticas", www.margen.org/social/merklen.html.

O'Donnell, Guillermo (1984), "Apuntes para una teoría del Estado", en Oscar Oszlak (comp.), *Teoría de la burocracia estatal*, Buenos Aires, Paidós.

Rauber, Isabel (2003), "Actores sociales, luchas reivindicativas y política popular", en *www.rebelion.org/autores*, acceso el 22 de julio de 2009.

Salvia, Sebastián y Axel Frydman (2004), "Modo de acumulación y relaciones de fuerza entre capital y trabajo en Argentina en los 90", ponencia presentada en el ii Congreso Nacional de Sociología de la uba.

Svampa, Maristella (2005), *La brecha urbana*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
– y Sebastián Pereyra (2003), *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteros*, Buenos Aires, Biblos.
Thwaites Rey, Mabel (1994), "La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo. Acerca de las bases materiales del consenso", en L. Ferreyra, E. Logiudice y M. Thwaites Rey (comps.), *Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90*, Buenos Aires, Kai.
Torres Ribeiro, Ana Clara (2006), "A cidade neoliberal: crise societária e caminhos da acao", *osal*, Nº 21, Buenos Aires, clacso.
Umpiérrez Sánchez, Francisco (2008), *La crisis capitalista según Marx*, en *www.rebelión.org*.
Voloshinov, V.N. (1992), *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Alianza.
Wallerstein, Immanuel (coord.) (1998), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, México, Siglo Veintiuno.

Fuentes

Anexo 2/Ordenanza de Fondo Nº 024/03 Artículo 11º / Cláusula Transitoria / Designación Integrantes Consejo Directivo, Comité Ejecutivo y Equipo Técnico del Consejo de Planificación Estratégica.
Carta del intendente de Cipolletti dirigida al presidente de la Legislatura de Río Negro, 20 de marzo de 2008.
Código de Planeamiento Urbano; *http://cipolletti.gov.ar/*, acceso el 23 de junio de 2009.
Diagnóstico Social barrio Anai Mapu
Diagnóstico Social barrio Antártida Argentina
Municipalidad de Cipolletti, 2000 *Plan Estratégico Cipolletticien*
Ordenanza de Fondo 079/06; *http://cipolletti.gov.ar/*, acceso el 23 de junio de 2009.
Ordenanza 024/03, Anexo Aprobación Plan Estratégico Programas y Proyectos.
Ordenanza 024/03, Anexo Aprobación Plan Estratégico Consejo y Comité.
Ordenanza 079/06, Declaración de Interés Público. Sujeto a expropiación Distrito Noreste
Ordenanza 044/04, Loteos Económicos.

Testimonios orales

Entrevista a asistente social del Municipio de Cipolletti, Cipolletti, agosto de 2005.
Entrevista a asistente social del Municipio de Cipolletti, Cipolletti, 4 de enero de 2008.
Entrevista a dirigente sindical vinculado a las tomas, Cipolletti, 6 de agosto de 2008.
Entrevista a referente barrial Antártida Argentina, Cipolletti, 21 de agosto de 2008.
Entrevista a referente barrial Anaí Mapu, Cipolletti, 4 de septiembre de 2008.
Entrevista a referente barrial toma de la vía, Cipolletti, 20 de septiembre de 2008.
Entrevista a coordinadora de cooperativas del Municipio de Cipolletti, Cipolletti, 6 de octubre de 2008.
Entrevista al intendente de Cipolletti, Cipolletti, 15 de octubre de 2008.

"Siempre hay algo nuevo bajo el sol"

Discusiones sobre el fenómeno de la desocupación: el caso de la localidad de Centenario, Neuquén

Diego Burd[*]

La llegada al gobierno de Néstor Kirchner (Frente para la Victoria) en 2003, después de la transición de Eduardo Duhalde, marcó cambios en el rumbo de la protesta social en el país. Se produce una recuperación de la economía nacional, a partir de las modificaciones en la política macroeconómica. A las precedentes protestas de los trabajadores, se le incorporaron nuevos actores sociales, como los grupos ambientalistas, corte de rutas en la ciudad de Gualeyguachú- y recientemente la protesta de sectores agrarios contra las política de retenciones del gobierno de Cristina Fernández de Kichner.

Una pregunta que nos formulamos es: ¿qué ocurrió con los desocupados? Recordemos que fueron el objeto de estudio de las ciencias sociales durante fines de los años 90 y principios del siglo XXI. En la presente década en los objetos de estudios científicos, el desocupado de sujeto -casi histórico- pasó a engrosar el número de estadística de los organismos oficiales, con cifras que muestran una relativa reducción de la protesta. Como si la cooptación, la integración de los desocupados conduzca a la invisibilización de los que cambios que marcaron a hombres, mujeres y niños…, pero la realidad social siempre saca a la luz lo que nos olvidamos.

En el espacio de estudio del trabajo -Centenario, Neuquén- en los últimos meses de 2009, se asiste nuevamente a un reflujo de acciones de protesta de los desocupados en las rutas. Los reclamos son los de años atrás, la metodología de visibilidad sigue siendo la ruta -espacio donde se dirimen los conflictos y de negociación con los gobiernos provinciales y municipales. Hoy, a más de seis años, sigue siendo el espacio político por excelencia.

> Un grupo de unos treinta desocupados mantuvo cortada la ruta provincial 7 a la altura del "picadero"… El piquete se mantuvo

[*]Docente e investigador de la Facultad de Humanidades. Especialista en Historia Regional. Miembro investigador del CEHEPyC-CLACSO, Universidad Nacional del Comahue.

> por cuatro horas y media, levantándose pasadas las 19:30, sin que se conociera si se zanjó el problema o si los manifestantes volverían hoy con el reclamo Se trata el primer corte de ruta en esta semana, luego que se pagaran los subsidios la semana pasada y se diera fin con los cortes de ruta del puente Centenario y del picadero que se produjeron durante la semana pasada. (*Río Negro*, 2009)

El objetivo central del capítulo es aportar algunas consideraciones, de carácter teórico, para el debate de la pertinencia de los usos de categorías tales como: campo de desocupación y la cuestión del desocupado como clase social en proceso de conformación, tomando como estudio de caso los 'desocupados' en la localidad de Centenario, Neuquén.

"Resistencia e Integración": la construcción del campo desocupacional, como espacio de conflicto e interacción

La década de los 90 será reconocida por la aplicación de políticas neoliberales con graves consecuencias sociales, por la 'entronización del mercado' guiado por la 'mano visible' que los economistas, políticos, publicistas con sus discursos, generaron consensos político-sociales en las poblaciones del globo y sobre las ruinas del brutal terremoto se elevo la imagen de un paisaje arrasado y fracturado.

La predominancia del sector financiero del capital, la subordinación a las políticas diseñadas por los organismos financieros internacionales, la profundización del proceso de desindustrialización iniciado durante la última dictadura (1976); aumentó la desocupación, la subocupación, la pobreza extrema, con un alto grado de concentración de la riqueza, las privatizaciones de las empresas estatales y un fuerte golpe a los sindicatos, son algunas de las características que marcan el terreno de esta década; un modelo de acumulación y cultural generó una sociedad bipolar marcada por la inserción o no en el mismo.

Antes de avanzar en el tema que nos ocupa, es importante aclarar que el nudo del capitalismo, es el conflicto entre capital y trabajo. No obstante, el investigador social debe ocuparse del abordaje de una multiplicidad de conflictos que se desarrollan dentro del sistema. El intelectual que comprometido en la búsqueda de la creación de una sociedad más justa, da cuenta de las multiplicidades de relaciones de dominación y explotación del capital sobre la sociedad, mostrando la complejidad del capitalismo. En esta línea, el desocupado generó y redefinió formas de organización, de espacios de

construcciones alternativas, de relaciones con el Estado, con los partidos políticos y con la sociedad en su conjunto, asimismo de nuevas herramientas de lucha y negociación.

Amplias franjas de la 'clase obrera', principalmente aquella vinculados a los sectores estatal e industrial, emergen en situación de desocupación;[1] para muchos se convirtió en permanente; así lentamente el *campo desocupacional* irá adquiriendo autonomía, configurando un nuevo actor social que se constituye de forma autónoma.

La utilización de la categoría propuesta, nos permitirá responder a preguntas, tales como, sobre los límites de la resistencia en las organizaciones 'piqueteras', si solamente existe integración o bien encontramos marcos de resistencia en las organizaciones 'integradas. Un sistema relacional se define por marcos tirantes, la lucha no es solamente un espacio de conflicto de transformación, encuadrada en la exclusión, a veces, apunta a un nuevo mecanismo de integración social.

Los cambios que generaron la aplicación de las medidas económicas denominadas "neoliberales" en la Argentina en la década de los '90, tuvieron graves consecuencias que afectaron las estructuras económicas-sociales: predominancia del sector financiero del capital, subordinación a las políticas diseñadas por los organismos financieros internacionales: Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial, proceso de desindustrialización, aumento de la desocupación, un alto grado de concentración de la riqueza, privatizaciones de las empresas estatales y un fuerte golpe a los sindicatos.

Si bien el origen de esta particular acumulación de capital rentístistico-financiero, puede rastrearse desde las políticas económicas de la última dictadura militar, es con la llegada a la presidencia de Carlos Menem y con el nombramiento en el cargo de Ministro de Economía de Domingo Cavallo, marca el momento cuando la "ola neoliberal" llegó al máximo esplendor.

El modelo generó una sociedad bipolar marcada por la inserción o no en el mismo, conglomerado marcado por los términos incluidos/excluidos, mas allá de las fábricas y de las antiguas empresas nacionales. Dentro del contexto de las políticas económicas de los años 90, las privatizaciones de las empresas públicas, principalmente las vinculadas a la actividad petrolera y gasífera, genera un punto de quiebre en la provincia de Neuquén si tomamos como punto central del escenario de conflicto las ciudades de Cutral Co y Plaza Huincul en 1996 y 1997. Allí las protestas de los vecinos de la localidad

1. El desocupado es pensado en la relación capital-trabajo como mecanismo principal de reproducción del sistema capitalista, dejando de ser el *ejército de reserva* de Karl Marx para el siglo XIX.

ponen al desnudo los resultados de las políticas des-regulatorias implementadas desde el gobierno central y apoyadas por el gobierno provincial.

Las consecuencias producidas por la aplicación de esas políticas, son la aparición de dos elementos centrales para el futuro de las diferentes protestas sociales en la provincia: por un lado, el corte de ruta, como espacio de protesta, y por otro lado, la combinación de políticas represivas y de distribución de planes sociales, como respuesta por parte del estado provincial (Favaro, Bucciarelli e Iuorno, 1999).

A partir de la década del 90 la localidad de Centenario (Neuquén), con una población de aproximadamente treinta mil habitantes, coincidentemente con lo ocurrido a nivel nacional y provincial, comenzó a sufrir un proceso de aumento de la tasa de desocupación y del trabajo precarizado. La mano de obra local se caracteriza por la presencia de trabajadores vinculados al estado provincial –salud, educación–, municipal, así como en el sector comercial, la construcción y en la fruticultura, donde existe un fuerte trabajo estacional, vinculado a diferentes áreas de la producción frutícola -trabajo en la cosecha, galpones de empaque-. De este modo, la desocupación como proceso de descomposición de las relaciones laborales previas, tuvo un impacto principal sobre las dos últimas áreas de ocupación[2].

Desde la emergencias de las nuevas acciones colectivas en los años noventa, la ruta dejó de ser solamente un espacio de circulación de personas y mercancías, para transformarse en un escenario donde se dirimían los conflictos, los perdedores de un modelo adquiere una presencia que incomoda a quienes fueron 'hechizados' por los discursos de las bondades del 'maná'. La ruta como espacio de interacción se convirtió en un lugar de subjetivación social, generando marcas identitarias, discursivas, que configuran un 'nosotros' y un reconocimiento dentro de la sociedad.

Ese 'nosotros' se construye con y ante los que están incluidos en el sistema. Aunque con los asalariados –los más desfavorecidos– pueda articular alianzas, ambos conforman identidades diferenciadas. Los desocupados se convierten en un 'subalterno' dentro de los excluidos, elaborando un discurso de reconocimiento en un espacio de conflicto, el único donde los *excluidos de los excluidos* pueden ser escuchados.

2. Para el área del Alto Valle la tasa de desocupación durante el periodo 1997-2002 rondo un promedio 10, 5% de la población siendo el punto mas bajo marzo de 1997 con el 5,8% y los mas altos los meses de septiembre de 1999 con 15,3, Marzo del 2000 con 16,7% y Septiembre del 2002 con 15,6 En el aglomerado mencionado en el periodo análisis la tasa promedio de desocupación rondo el 14.6% manteniéndose siempre entre tasas del 12% y el 16% en la mediciones, llegando a un máximo de 20,9% en el mes de Marzo del 2002. Datos de elaboración propia en base a los revelamientos del INDEC.

Afirma un autor:

> No pudiendo más el Estado conjugar, de manera indiscutida, su poder instrumental con su condición de fuente normativa, la tarea política ha empezado a ser representada por un trabajo critico en el marco de un espacio público, más o menos colonizado, que funciona en 'paralelo' a los poderes fácticos. (Nardacchione, 2005: 85)

En ese espacio público es donde el sujeto constituye su alteridad que puede ser modificada y reactualizada en el tiempo. El nuevo actor social, se convierte en objeto de estudio de importantes producciones académicas, marcadas por una fuerte dicotomía; por un lado, se señala la integración del mismo y por otro lado, su resistencia (Auyero, 2001; Svampa y Pereyra, 2003). Las características identificadas por los diferentes autores, en estos sujetos, hacen que los mismos no aparezcan integrados en el objeto de estudio. Mientras, para unos, los desocupados alimentan la redes clientelares y para otros, son sujetos de resistencia.

En este contexto académico, la necesidad de articular al conjunto de los desocupados en un espacio social común, nos permitió observar que una reformulación de la categoría de 'campo' propuesta por Bourdieu, puede mostrar dos tendencias mencionadas y actuando en conjunto.

En la localidad de Centenario,[3] conviven organizaciones vinculadas al partido hegemónico provincial (Movimiento Popular Neuquino); con otras vinculadas a partidos de izquierda y de carácter autonomista. Si alguien intenta realizar una investigación tomando como objeto de estudio a las primeras, seguramente se apoyaría sobre parámetros integracionistas, analizando el funcionamiento de las redes clientelares, un complejo entramado de nexos entre autoridades, punteros y desocupados, donde circulan planes de ayuda social, movilización de personas para los actos políticos a cambio de ciertos bienes; si por el otro lado, el objeto se centra en las segundas, o sea en la visión de la resistencia, su análisis intentará ver las conexiones entre partidos de izquierda y barrios, construcción espacial autónoma: barrio, villa y para el caso neuquino, las 'tomas' de espacios públicos y de tierras.

Pero al considerar el espacio social donde se desenvuelve el desocupado en su complejidad, donde la multiplicidad de tendencias convive, se encontraran dificultades teóricas para dar cuentas de esta realidad. Para

3. En la actualidad la misma esta gobernada por el Frente Peronista para Victoria, en alianza con la Unión Cívica Radical y el Frente Democrático de Centenario, retornando al poder el peronismo al poder luego de ser una de las pocas localidades provinciales que en las elecciones de 1973 pierde el Movimiento Popular Neuquino.

una posible resolución teórica a la misma, se propone denominar ese espacio social como *campo desocupacional*, partiendo de la categoría de 'campo' de Bourdieu. El sociólogo francés define al 'campo' como un espacio relacional autónomo, donde grupos de agentes revisten determinadas funciones, basado en un sistema de relaciones de concurrencia y conflicto entre los grupos situados en posiciones diferentes en el interior (dentro de un campo especifico). De forma que, cada campo se rige por leyes propias, que direccionan y determinan el acceso, la pertenencia, y las regularidades dentro del mismo. Las posiciones dentro del campo constituyen y definen a quienes integran la constitución de los diferentes grupos.

Quienes ocupan el lugar de predominio dentro de un campo específico, son los que determinan los mecanismos de legitimación y de selección. Como un campo es un espacio relacional dinámico, con modificaciones internas de funcionamiento, las reglas pueden modificarse según la resolución de los conflictos internos. Este sistema relacional hacia el interior y hacia fuera respecto a los otros campos, genera un espacio social, que lleva a la toma de posiciones de los sujetos intervinientes.

El mismo autor señala:

> El espacio de las posiciones sociales se retraduce en un espacio de tomas de posición a través del espacio de las disposiciones (o *habitus*); o, dicho de otro modo, al sistema de desviaciones diferenciales que define las diferentes posiciones en las dimensiones mayores del espacio social corresponde un sistema de desviaciones diferenciales en las propiedades de los agentes (o de las clases construidas de agentes), es decir en sus practicas y en los bienes que poseen. (Bourdieu, 1999a: 19)

Es decir, adquiere un rol central dentro de la teoría del campo, el concepto de habitus como el generador y reunificador que re-traduce las características de los agentes -los *habitus* son distintos - y a su vez, diferenciadores pero se unifican hacia al interior y actúan como elemento de diferenciación hacia fuera.

El pensador francés entiende al *habitus* como "sistemas de disposiciones socialmente construidas que, como estructuras estructuradas y estructurantes, constituyen el principio generador y unificador del conjunto de practicas y de las ideologías características de un grupo de agentes" (Bourdieu, 1999b: 31).

Los campos no se construyen como espacios cerrados, sino que entre ellos existen relaciones e interacciones, algunos influyen sobre los otros; en el caso de la investigación, el campo político influye sobre lo que entendemos

como el *campo desocupacional*. Se caracteriza como un espacio autónomo, donde existe un sistema relacional entre diferentes agentes que ocupan posiciones distintas; además ese campo para inicios del período de estudio, es de reciente formación y presenta autonomía respecto a la clase trabajadora.

La legitimidad de la ocupación se debe al acceso al control de bienes (planes sociales, acceso a las contraprestaciones, etc.) que actúan como factor de legitimación; por ello, la idea de campo permite pensar al desocupado moviéndose en un espacio, que tiene reglas y mecanismos de funcionamiento de legitimación propios, que conforma nuevos habitus. Este se constituye como un espacio mediado por el accionar de otros campos (político, estatal).

Por otra parte, permite observar que quienes ocuparían la posición de *dominantes*-dominantes dentro del mismo son los sectores, que en los estudios se los mencionan como formadores de redes clientelares de los partidos hegemónicos; de esta manera se puede incorporar a éstas y a los grupos partidarios, como vasos de comunicación entre los campos.

En el estudio, el campo desocupacional se conformó en el período 1997-2002, articulado en torno a tres organizaciones de desocupados principales: el Grupo de los 166 (G-166), vinculado al MPN, los Sin tierra, Sin Techo y la Corriente Clasista y Combativa (CCC), por su conexiones políticas con el partido gobernante. Durante estos años quienes ocupan la posición *dominantes* dentro del campo, son el Grupo de los 166, quien poseen el acceso a la mayoría de la ayuda social proveniente de la provincia y del municipio, por lo cual, el acceso diferencial a los planes sociales permitió a los lideres del grupo convertirse en los interlocutores 'válidos' de un amplio sector de los desocupados.

La lógica de los campos es relacional y los límites entre los mismos son flexibles. El conflicto social se canalizó hacia la esfera de lo político, donde los miembros de G-166 participaron en la lucha interna del MPN, convirtiendo a los cortes de rutas y a las tomas de la sede municipal, en un mecanismo donde se dirimió la interna partidaria.

En este sentido, el campo político actúa interviniendo apoyando a diferentes grupos de desocupados, no necesariamente vinculados al partido político hegemónico, como cuando el entonces gobernador Felipe Sapag, enfrentado al gobierno municipal, apoya a miembros de CCC y de los 'Sin tierra Sin techo', en una serie de ocupación de tierras, entregando los a materiales para la construcción de la red de agua clandestina en una de las tomas.[4]

Este campo primigenio dominado por el 'G-166', se derrumbó cuando en septiembre del 2002, se produjo una investigación sobre corrupción en el manejo de planes sociales, apareciendo involucradas autoridades

4. Entrevista oral realizada a una dirigente barrial, Centenario, octubre de 2006.

municipales y miembros del grupo hegemónico. Como consecuencia se genera una fragmentación del grupo, surgen nuevos 'lideres', entran a competir por el predominio dentro del 'campo desocupacional' y modifican las relaciones con los otros campos.

En el 2003 el campo desocupacional tiene la direccionalidad del movimiento Barrios de Pie (BP). Hasta finales del período analizado, la formación del campo estuvo basada por la construcción de una red que incorpora a beneficiarios/as de los planes sociales, familiares, conformando como espacios centrales: el 'comedor' y el 'centro comunitario', instalando el entramado relacional dentro del campo.

En este nuevo marco, los desocupados conforman en ese espacio estructuras-estructuradas y estructurantes, constituyendo el principio generador y unificador del conjunto de prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes

La centralidad dentro de esta red se ubica en un 'referente', participa como organizador de la zona donde se 'moverá', estableciendo relaciones con los vecinos, las instituciones que están en el barrio- comedores, iglesias- y el gobierno municipal. Su poder de legitimación se constituye por la capacidad de movilización de las personas y la capacidad de recursos que puede distribuir- planes sociales, cajas de comida, etc.-. La incapacidad de acceder a los recursos lleva a una pérdida de los marcos de sustentación de legitimidad, permitiendo el surgimiento de nuevos referentes locales, que provienen del interior de la agrupación que moviliza o desde fuera de la misma. Para el caso del G-166, el acceso a los planes sociales y las redes políticas previas dentro del MPN, permitió hegemonizar el campo, donde participaron referentes, autoridades municipales y provinciales.

Consideramos que, para el caso de Centenario, la institucionalización de los movimientos de desocupados, aplicables a ciertas organizaciones vinculadas a partidos de izquierda, durante el gobierno del ex presidente Kirchner, propuesta en sus trabajos, por algunos estudiosos del tema (Svampa y Pereyra, 2003), tendría que ser puesta en tensión para otros espacios locales al aplicar la categoría propuesta en este trabajo.

Recapitulando, en principio definimos al 'campo de desocupados' como un espacio autónomo de reciente formación, un sistema relacional entre diferentes agentes que ocupan posiciones diferenciadas, donde la legitimidad de la ocupación de predominio del mismo se debe al acceso al control de bienes, mecanismos de legitimación dentro del mismo. En este marco, el concepto permite mostrar al desocupado moviéndose en un espacio social, con reglas y mecanismos de legitimación propios, constructores de nuevos 'habitus'. Este se constituye en un espacio mediado por el accionar de otros

campos (político, estatal). El estudio mostró que el mismo comenzó a formarse en 1997, bajo el predominio de una organización vinculada al MPN, logrando 'hegemonizar' el espacio y los actores, a través del acceso a los planes sociales y con su participación dentro de la lucha interna dentro del MPN, derivando que hasta el 2002, el G-166 desplazara al resto de las organizaciones, quedando circunscriptas a espacios territoriales restringidos.

Este tipo de relación, permitió a los desocupados ganar autonomía frente al campo político, e ir constituyendo una identidad propia en los miembros, relación tensa pero confirmativa.

Cuando esa relación simbiótica entre MPN y el G-166, entró en crisis en 2002, por la investigación de corrupción, el campo de los desocupados ingresó en una etapa de lucha por el predominio dentro del mismo, siendo partícipes ex-dirigentes del grupo dominante y las otras corrientes de la localidad.

La crisis puso en escena, otros actores sociales y la aparición de un movimiento de ciudadanos, marcó las potencialidades y los límites del accionar de este tipo de movimientos sociales. Por una parte, logró aglutinar a amplios sectores sociales en base de reclamo, pero la conformación pluriclasista y la incapacidad de articular un entramado que superó la lógica confrontacional e institucional, lleva a una rápida desintegración del mismo.

Esta disputa termina de cerrarse, cuando en 2003, hace su aparición la organización BP, a través de un montaje sobre redes preexistentes, logrando construir la organización en la localidad y marcando una continuidad de legitimidad respecto a la organización al partido provincial. Nuevamente el acceso a planes sociales permitió ejercer un predominio sobre el campo de los desocupados en los momentos finales del periodo analizado: 1997-2003 (Burd, 2007-2008). BP no se construyó sobre un espacio vacío, sino que a través de las redes pre-existentes en los barrios, armó una estructura vinculada al acceso a planes sociales provenientes de Nación, motorizando su crecimiento a la vez, la dependencia, hecho en sí mismo que generó problemas con los 'referentes' de los barrios.

El lugar de los planes sociales adquirió un papel central, ninguna de las organizaciones analizadas pudieron adquirir un papel predominante sin su acceso, ya que actuaron como formadores de redes clientelares internas o sirvieron para la elaboración de estructuras alternativas dentro de los barrios, colocando en una relación de precariedad y/o conflicto interno cuando los mismos no podían ser repartidos. Es decir, no obviamos el carácter legitimante de las organizaciones por sus actividades, no obstante, consideramos que los planes sociales, se constituyeron en el principal elemento de crecimiento estructural de cada uno de los grupos. El desocupado comenzó a delinear una identidad diferente respecto a los trabajadores; si

con anterioridad el desocupado estuvo vinculado al mundo del trabajo, la lógica del modelo de acumulación predominante en los 90 llevó a dividir a la sociedad en una posición binaria entre 'incluidos' y 'excluido.

El desocupado como sujeto de la enajenación de la enajenación

El trabajo asalariado, como estructurador de la subjetividad del ser humano, sufrió cambios, pero el papel de la enajenación del sujeto, se trasladó hacia nuevas dimensiones. Argumentamos que el 'desocupado' como sujeto social puede ser definido como 'el sujeto que sufrió la enajenación de la posibilidad de ser enajenado, ya que se le retiró la posibilidad de ser explotado, que 'no era necesario' para el sistema capitalista como productor de plusvalor.

Marx expone detenidamente como el trabajo, como acción constitutiva de los hombres dentro de las relaciones de producción capitalistas, produce con el proceso de enajenación una *desvalorización del mundo humano*, al convertir esta actividad constitutiva del hombre en una mercancía más que circula en el mercado.

En este proceso de 'desvalorización del mundo humano' frente al 'mundo de las cosas', el obrero queda enfrentado al objeto producido, como un ser extraño, el producto adquiere un carácter independiente del trabajador. El trabajo humano se cosificó, ya que se redujo

un proceso de desrealizacion del trabajador como ser humano. La 'des realización subjetiva' se produce por la ruptura de la relación dialéctica entre hombre y naturaleza, donde el trabajo actúa como mediador. La enajenación del trabajo para Marx, en primer medida, consiste en que el trabajo es externo al trabajador, deja de pertenecerle, en él se niega, no afirma su ser, convirtiéndose en un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo (Marx, 1997). La vida aparece como medio de vida -dirá Marx-, la actividad que supera su parte animal, se convierte en un medio de existencia, la naturaleza que producía la objetivación del hombre, le fue arrancada; de esta manera la enajenación hace que su ser genérico del hombre, un ser extraño; perdió su esencia humana y una consecuencia de este paso, es la enajenación del hombre respecto del hombre.

Si bien se puede plantear, que la subjetividad del hombre se determina por una multiplicidad de mediaciones, la pregunta esencial a responder es ¿Cuál de las mediaciones sobre las que relacionan el hombre, naturaleza y mundo social, priman en el sistema capitalista? ¿Ser padre? ¿Ser mujer? O la que, a mi criterio, es central ¿ser trabajador?.El capitalismo demostró que

puede mandar a millones de sujetos a cruzar la obscura frontera que divide la inclusión en el sistema, si con anterioridad necesitaba la explotación de la clase obrera para la reproducción ampliada de capital. Se pudo sentenciar la suerte de los hombres a la categoría de excluidos totales del sistema y en este marco, el concepto de desocupado como regulador del precio de mano de obra se modifica. Quienes sobreviven en las escalas más baja del sistema con la incorporación al mundo del trabajo de la idea de precariedad laboral, son quienes ante la amenaza de ser expulsados del mundo laboral regulan el precio de la mano de obra, los desocupados cruzan el Rubicón de la pobreza… o mejor dicho son obligados a cruzar… ¿Qué son hoy los desocupados?

En una primera aproximación, definimos que son los enajenados de los enajenados, si es que en el mundo del trabajo el obrero no sólo produce mercancías, sino que se re-produce a si mismo como sujeto de explotación, en un proceso de extrañamiento frente a su producto y a si mismo: el desocupado, asistió a un doble proceso de enajenación. Por un lado, al ser expulsado de la lógica de la inclusión que determina el capitalismo, se produjo una enajenación frente al sistema como totalidad, el mundo del trabajo se le aparece como extraño y desde esta primer enajenación, surge la segunda, si en este universo de enajenación el hombre pierde su esencia, es porque en el trabajo donde el ser se relaciona, se constituye como ser. Entonces, se produce la segunda enajenación.

Esta doble des-realización del hombre, se combinan en el desocupado, se enfrenta no sólo contra el capital y sus diferentes expresiones, sino que además se opone a quienes son explotados. El mundo del trabajo se presenta como un espacio hostil, la sociedad produjo un espacio de invisibilidad respecto al sujeto y es en la ruta, donde entra para recuperar su visibilidad, se convierte en un espacio de confrontación, no solo frente al Estado, las empresas, el mundo de la mercancía, sino frente a quienes pudieron sobrevivir a la debacle que condujo la aplicación de las políticas neoliberales. El desocupado se encuentra enajenado de las antiguas redes de solidaridad, el mundo de los antiguos vasos comunicantes a nivel social, aparecen ocultos, no sólo para ellos sino para los explotados, el universo social se encuentra fracturado.

La aplicación de una política asistencial a través de los subsidios ligó la enajenación de los reclamos. Recordemos que fueron creados para frenar el conflicto social, pero luego se transformaron en el mecanismo que sirvió para mantener el reclamo en el nivel de los planes, no de los puestos de trabajo (se podría disentir al respecto diciendo que existen organizaciones que reclaman puestos de trabajo); dicho de otro modo, en el análisis del campo desocupacional, el mundo de los desocupados es mucho más amplio, porque existen grupos a los que se denominan 'integrados' y cuyo principal

reclamo es la concreción de la ayuda social y no de puestos de trabajo. *El reclamo no es por recuperar el trabajo.*

Corte de ruta por los desocupados. Fuente: *http://www.rionegro.com.ar/diario/2009/05/28.*

Al desocupado robado se le quitó la posibilidad de reclamar trabajo, configurándose un proceso de interiorización de la condición emergente. Como la enajenación produce un doble movimiento, si en un primer momento oculta las relaciones establecidas en la forma capitalista de trabajo, en un segundo momento, oculta el nexo establecido entre una forma de concreción del capitalismo y sus consecuencias sociales, al naturalizar la situación de desocupación.

El desocupado: ¿una nueva clase social? Recuperando a Thompson

El concepto de campo social propuesto por Bourdieu, nos permitió aproximarnos una concepción integral del desocupado, permitiendo de esta manera, reunir en una categoría teórica, *campo desocupacional*, los marcos de análisis sobre la temática, unificadas en dos grandes vertientes. Por un lado, la que toma como punto central, la construcción de redes clientelares y por otro lado, aquella que refiere como punto de análisis las organizaciones de la resistencia. La búsqueda de dar una idea de totalidad a la categoría de desocupado, no implica restar importancia a los procesos de diferenciación interna dentro del proceso 'real' de los sujetos dentro del proceso del modo de producción capitalista que lo configura internamente (Grüner, 2006: 116-117).

Las lecturas predominantes en el campo académico tiende a privilegiar las visiones post-modernas, de la realidad fragmentada, de los pequeños relatos, de las múltiples identidades; el mundo aparece como una multiplicidad de fragmentos esparcidos en lo social; cada uno de ellos casi con un valor per se. La idea de totalización permite dar coherencia a ese marco de fragmentos o para decirlo de una manera metafórica, señalar ¡de qué ventana salieron esos vidrios!

El desocupado, como sujeto social, debe ser analizado en las condiciones de los procesos de transformación de los modos de acumulación de capital, producidos a partir de la crisis de los modelos de 'Estado de dienestar'

y de la implementación de las políticas 'neoliberales', a partir de la década del 80 del siglo pasado. En los países de la periferia del sistema capitalista, el desocupado deja, a nuestro entender, de ser un elemento de regulación de la mano de obra, para definirse lentamente como una *nueva clase social*, dentro del sistema capitalista.

De cómo las clases nacen antes que los científicos sociales utilicen las categorías teóricas

Thompson en el trabajo *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, plantea una complejización de la categoría clase, tratando de superar una visión de fuerte raigambre economicista incorporando la dimensión cultural y el complejo de experiencias sociales de los sujetos sociales. La clase, según el teórico británico, debe ser interpretada como un proceso relacional entre sujetos en un espacio social e históricamente determinada

(Thompson, 1995: 13). Una clase se forma sobre un doble proceso: a) por un factor interno a la misma a base de un conjunto de experiencias comunes; b) por un factor externo, frente a otra clase, de esta manera, con mecanismos de identificación y de constitución subjetiva.

El proceso de constitución subjetiva, posee un doble factor: en primer lugar, son las relaciones de producción y en segundo lugar, un proceso de conciencia de clase que actúa como el elemento indeterminado esta relación de construcción subjetiva. La misma relación histórica construye en los sujetos sociales los elementos que constituyen la experiencia de clase, determinada por las relaciones sociales de producción donde aquéllos se desenvuelven. La misma se constituye por un amplio marco cultural: instituciones, sistemas de valores, instituciones (Thompson, 1995: 14).

La forma disruptiva de las medidas aplicadas por los gobiernos en las últimas décadas, generó un corte transversal en la sociedad, la línea divisoria de la misma estuvo marcada por la exclusión y la inclusión. En este orden de cosas, recientemente Mases y García postularon una nueva línea de análisis social denominada la 'perspectiva desde afuera'; la misma intenta convertirse en un instrumento para complejizar la mirada de la perspectiva desde abajo, lo cual permitiría indagar sobre los nuevos actores sociales que construyen nuestra realidad social, convirtiéndose la categoría 'exclusión' de una relevancia central (García y Mases, 2007: 40).

Si el capitalismo en sus primeras fases necesitó la proletarización de amplios sectores sociales, que para sobrevivir sin la posesión de los medios de producción, se vieron encaminados a la necesidad de vender su fuerza

de trabajo, el capital en su forma de acumulación actual se permitió crear un amplio sector social del cual no necesitará explotar. En otras palabras, afirmamos que en la fase actual el capital realizó una amplia 'desocupación' de diferentes sujetos sociales, antiguos obreros industriales, clases medias… donde la explotación no forma parte de la regla…; en su fase actual el capital, como diría Arendth, hace perder la condición humana de amplios sectores de la sociedad actual.

En coincidencia con Thompson, se plantearía que la nueva experiencia de clase de los desocupados estaría determinada por un sujeto excluido de las relaciones de producción, no incorporado a las formas de explotación, el que establecería nuevas relaciones con las clases que se mantuvieron incluidas, tanto trabajadores como fracciones de la burguesía. La resignificación de los espacios públicos y de circulación por parte de los sujetos sociales, constituye una nueva conciencia de clase.

La toma como espacio de construcción de identidad

La ocupación de tierra en la provincia de Neuquén en las últimas décadas, es resultado del proceso de inmigración, interior y exterior, consecuencia de la aplicación de políticas económicas neoliberales, que al negar salidas laborales en las zonas de procedencia expulsa a las personas hacia los núcleos urbanos; ofreciendo estos espacios de existencia puestos laborales, temporales o permanentes – trabajo doméstico, albañiles, empleados temporarios en los galpones de empaque, etc.-, en definitiva *¿la no posibilidad de incorporarse de manera estable al mercado trabajo?*, o, ser víctima de la precarización del mismo. Luego del retiro estatal, como se sabe, la imposibilidad del acceso a la vivienda, llevó a muchas familias a la ocupación de tierras, fiscales y privadas, originándose las 'tomas', como nuevo espacio social. Este acto, constituye un elemento de integración entre los participantes: repartición de tierras, construcción de las casas, compartir luz y gas. En ellas, un espacio privilegiado, es el comedor comunitario, que cumple la función de sede diaria de la entrega de un plato de comida para los habitantes más carenciados, creando lazos identitarios entre quienes participan del mismo, siendo el espacio de reunión donde se debaten los problemas que ocurren en el interior de las 'tomas', además del lugar donde se realizan las prácticas comunitarias, tales como las clases de apoyo. El comedor es un espacio de integración que entra en disputa con las iglesias evangélicas, que por su carácter más 'democrático' de construcción, permite que se instalen en las tomas. Un pastor, que es quien pudo participar de

la toma y pertenece, por lo tanto, a sus miembros fundadores, que desde una posición de poder actúa como integrador identitario de la comunidad.

Las 'tomas' al ser actos nuevos y fundacionales, permiten en la mayoría de las veces, que exista un vacío de redes solidarias previas; las que se construyen paralelamente con la 'toma'. Este es un territorio virgen para muchas organizaciones sociales y de desocupados, las cuales al acompañar este proceso les permite construir sus propios 'referentes'. En estas experiencias la conjunción de hebras heterogéneas, crean un espacio de identidad homogenizadora de diferenciación frente a quienes no fueron excluidos de la sociedad.[5]

Como consecuencia, la construcción del marco identitario previo, los lleva a la otra vía, la de reconocerse como olvidados por parte del Estado. La ruptura de las prácticas inclusivas del modelo de 'Estado benefactor', produjo un quiebre de los lazos identitarios entre sociedad e instancia central o subnacional. Ahora, quienes ocupan los márgenes de la sociedad interpelan de manera directa e indirecta resignificando las formas de luchas, convirtiendo a la ruta, principalmente a finales de la década del '90 y principios del siglo XXI, en el espacio por excelencia en el cual los excluidos, 'ocultos' para el mercado, construye una identidad de pertenencia al enfrentarse al estado.

Los hijos de desocupados en un corte de ruta. Fuente: *http://www.po.org.ar/*

Clases en formación

Si dentro de la tradición marxista, el desocupado ocupó el lugar de reserva de mano de obra y como regulador de los salarios de la clase obrera,

5. Sería un tema interesante de debatir, si se considera a los diferentes planes sociales como vías integracionistas, los planes sociales son elementos fundamentales para mantener la marginación, ya que si bien dan una posibilidad precaria de subsistencia, no integra a quienes los reparte, ya que no es necesario recordar que el capitalismo se basa en la compra/venta de mercancías, donde la principal herramienta de integración que tienen los desposeídos de los medios de producción, es la venta, como mercancía, de su fuerza de trabajo, dentro de este contexto, a quienes pasaron a formar parte de los excluidos en la sociedad de los '90 se les niega la posibilidad de integrarse en el "mercado" de trabajo, por lo cual, produce una identidad homogénea en base de un reconocimiento de un nosotros basado en la oposición trabajador-desocupado.

en la nueva etapa del capitalismo, ¿sería conveniente pensar al mismo como un sujeto autónomo?, constituyente de una nueva clase social, que conforma su alteridad social en un doble proceso: interno y externo. En el primero, se produce un proceso de reconocimiento con otros, que comparten una situación de falta de acceso al mundo laboral, integrando un entramado de relaciones culturales, sociales y políticos. Sobre este espacio compartido, los sujetos comienzan a construir una identidad en común y las clases sociales se constituyen frente a 'otro'.

El 'otro' nos interpela, nos marca como sujeto diferenciado, frente al 'otro' nos convertimos en alteridad, esta se conforma con una serie de marcas, en el caso analizado, las mismas están señaladas por la inclusión/exclusión del sistema.

Esta línea divide la sociedad neoliberal, separa a quienes están incorporados al sistema, y quienes se configuran, por el propio sistema, como prescindibles al conflicto estructurante del capitalismo capital-trabajo Por ello, es necesario incorporar el conflicto inclusión-exclusión sistémica. La dicotomía planteada marca el acceso a toda una red de bienes materiales y simbólicos; por ejemplo, la posibilidad de la incorporación al mundo del trabajo, que no sólo significa acceso a un salario, sino a la vez, una noción de tiempo, disciplina, de relaciones internas con otros individuos, tanto aquellos que comparten una misma identidad como trabajadores, sino también con los que aparecen como a quienes enfrentamos. El mundo del trabajo estructura una subjetividad social, superando el espacio de producción propiamente dicho, las temporalidades son determinantes para la construcción de los sujetos que no están incorporados formalmente al mismo, tal como, un niño se marca por el movimiento de una casa, por los ritmos de la partida o llegada del padre del trabajo, incorporando los hábitos propios de la clase a la que pertenece o como dice Bourdieu, configura un habitus específico.

Todo este nudo de relaciones sociales que constituyen al sujeto, son elementos que definen los marcos de interpretación, significación e interpelación de la realidad; una cartografía para ver, actuar y rebelarse en la sociedad. Cuando se produjo la aplicación del neoliberalismo como política del capitalismo 'extremo', muchos sujetos se encontraron con que los mapas que guiaron su mundo se habían destruido y no tenían sentido; por ello es necesario pensar que las luchas de los desocupados, en la mayoría de los casos, son de búsqueda de integración dentro del sistema. Por un lado, por el acceso al mundo perdido del trabajo; por otro, para recuperar los sentidos de identificación que antaño poseían.

Por último, las tomas aparecen como un espacio de construcción de nuevas identidades, el territorio es reconfigurado e interpelado de manera

diferente, sobre que se construyen lazos de identificación, configurando la aparición de una nueva clase social. Si la fábrica fue la estructurante de la clase obrera como clase, la toma u otros espacios territoriales y la ruta, son los estructurantes de los desocupados como nueva clase social, asistiendo por primera vez en la historia, a la existencia de una clase social no vinculada al sistema productivo.

Todo concluye al fin?…

El objetivo del presente trabajo fue intentar poner en tensión determinadas categorías para el análisis de una situación determinada, quien escribe, piensa que la tarea de producir y de resignificar conceptos, es central en la producción historiográfica y que desde las universidades periféricas se puede generar aportes al debate a nivel nacional.

Los desocupados, vinieron para quedarse, las generaciones nacidas en la década del '90 construyeron una experiencia de clase propia; en este sentido, también se produjeron cambios con el Estado, mediaciones articuladas en torno a relaciones que pueden ser vistas y en algunos casos se observan correctamente como clientelares, pero creemos pertinente que la utilización de la categoría de *campo desocupacional* permitiría complejizar los mecanismos de legitimación internos dentro de concepto interpelación al Estado y a sus diferentes instancias, basadas en la construcción de nuevas relaciones sociales y de solidaridad interna en los espacios urbanos periféricos.

Consideramos necesario plantear la posibilidad de construcción de una nueva clase social, basado en la configuración de una nueva 'experiencia' construida en las generaciones nacidas durante el período de los 90, que ante la realidad de una desocupación estructural dentro del sistema, configuraron nuevas realidades cotidianas basadas en la no intervención de los mecanismos disciplinarios del mundo del trabajo remunerativo.

En el estudio de caso que se tomó como ejemplo, la localidad de Centenario, en Neuquén, como así en varios puntos de la provincia, en la primera mitad del presente año, se producen reclamos de sectores de desocupados ¿estuvieron ausentes? el poder de distribución del Estado que pudo controlar por algún tiempo los mismos, pero ante la insistencia de aumentos de los subsidios sociales y la paralización del 'boom' de la construcción en la provincia, nuevamente estos sujetos regresan al espacio que les dio visibilidad: la ruta.

En síntesis, acercarnos a la propuesta de la aparición de nuevas clases se basa, por un lado, se encuentran a personas que tuvieron relación con el

mundo laboral remunerativo y, por otro, se observa a las primeras generaciones, que nacieron y crecieron en la experiencia total de la desocupación. Sobre estas personas es que pensamos la categoría propuesta. La experiencia del mundo del trabajo, se construye en la totalidad de la vida cotidiana, los tiempos controlados no ocurren sólo en el espacio laboral, sino también se trasladan a otros ámbitos de la vida del hombre, estructuran – citando algunos ejemplos- tiempos de despertase y de dormir, tiempos de comer, tiempos de tiempo libre.

En estas nuevas generaciones, los tiempos fueron modificados, un nuevo orden temporal organiza sus vidas, da espacios para otro tipo de actividades. Desde una opción crítica al capitalismo, profundizado por estas nuevas realidades, es necesario el debate porque el problema no sólo afecta a los países de la periferia, sino también a los centrales y deberán ser los tienen el poder los que tomen las grandes decisiones, ya que el resto cuenta con voz que hacer escuchar. Estas son sólo ideas en torno a los desocupados que apuntan a contribuir en la discusión al ya silenciado objeto de las ciencias sociales: el desocupado.

Bibliografía

AUYERO, Javier (2001), *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, Buenos Aires, Manantial.

BONNEWITZ, Patrice (2003), *La sociología de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Nueva Visión.

BOURDIEU, Pierre (1999a), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.

– (1999b), *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.

BURD, Diego (2007-2008), "Contra el «zapallito de la corrupción». Un caso de movimiento ciudadano, Centenario, 2002", *Revista de Historia*, Nº 1, Neuquén, EDUCO. HASTA ACÁ.

Favaro, Orietta, Bucciarelli, Mario e Iuorno, Graciela 1999 "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las pueblada cutralquenses", en FAVARO, Orietta (Dir) 1999 *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (Neuquén: UNCO-CEHEPyC).

García, Norma y Masés, Enrique 2007 "De la perspectiva desde abajo a la perspectiva desde afuera: ¿una nueva mirada para el análisis de la protesta social?", en Masés, Enrique y Gallucci, Lisandro (editores) 2007 *Historia de los trabajadores en la Patagonia* (Neuquén: EDUCO).

Grüner, Eduardo 2006 "Lecturas Culpables. Marx(ismos) y la Praxis del Conocimiento" en BORON, Atilio; AMADEO, Javier y GONZÁLEZ, Sabrina, *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (Buenos Aires: CLACSO).

Marx, Karl 1997 *Manuscritos: economía y política* (Barcelona: Altaya)

Nardacchione, Gabriel 2005 "La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público", en SCHUSTER, Federico; NAISHTAT, Francisco, NARDACCHIONE, Gabriel, PEREYRA, Sebastián (comp.) *Tomar la palabra. Estudios sobre la protesta social en la Argentina contemporánea* (Buenos Aires: Prometeo Libros).

Spivak, Gayatri "Estudios de la Subalternidad: Deconstruyendo la Historiografía" en Silvia Rivera Cusicanqui, Rossana Barragán (comp), *Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subaltenidad* (La Paz: SEPHIS).

Svampa, Maristella 2004 "Relaciones Peligrosas. Sobre clases medias, gobierno peronista y movimientos piqueteros" en *Rodaballo. Revista de política y cultura,* (Buenos Aires: Rodaballo), 15.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián 2003 *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras* (Buenos Aires: Biblos).

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián 2005 "La política de los movimientos piqueteros", en Schuster, Federico, Naishtat, Francisco, Nardacchione, Gabriel, Pereyra, Sebastián (compiladores) *Tomar la palabra. Estudios sobre la protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea* (Buenos Aires: Prometeo).

Taranda, Demetrio; Masés, Enrique y Bonifacio, José Luís 2007 *La protesta social en Neuquén: viejas y nuevas formas* (Neuquén: EDUCO).

Thompson, Edward, 1995 *Costumbres en común* (Barcelona: Crítica).

Los autores

Orietta Favaro. Profesora y Licenciada en Historia. Universidad Nacional del Comahue (UNCO) Doctora en Historia, UNLP. Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades-CEHEPyC/CLACSO. Investigadora en Grupos de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Realizó numerosos estudios publicados en libros y revistas, nacionales e internacionales, vinculados a la historia política nacional y local, además de trabajos obre el conflicto y la protesta en Argentina. Es directora de becarios de iniciación y posgrado (Secretaría de Investigación, UNCO) y becarios doctorales en el Conicet. Dicta seminarios de grado y posgrado. Dirige tesis de posgrado en el país y en el exterior. Participa en la evaluación y dirección de publicaciones. Integra comisiones de evaluación en Argentina. Ce: *oriettafavaro@speedy.com.ar*

Graciela Iuorno. Profesora y Licenciada en Historia. Universidad Nacional del Comahue. Magíster en Educación Superior, UNCO. Doctoranda por la UN-Centro de la Provincia de Buenos Aires-Tandil. Docente el Área Universal e investigadora en de la Facultad de Humanidades-CEHEPyC/CLACSO. Investigadora en Grupos de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Participa en congresos de la disciplina y cuenta con importantes trabajos en libros y revistas, tanto en el país como en el extranjero. Dirige tesis de grado y posgrado. Coordinadora con Edda Crespo de *Nuevos espacios, nuevos problemas. Los Territorios Nacionales*, CEHEPyC/CLACSO-UNCO-UNPJB, 2008. Autora de *Extensión universitaria en la Norpatagonia (1973-1976)*, CEHEPyC-CLACSO-UNCO, 2009. Ce: *gracielaiuorno@gmail.com.ar*

Fernando Lizárraga. Profesor en Historia por Universidad Nacional del Litoral. Master of Arts en Filosofía Política. University of York, Inglaterra. Doctor en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Coautor de *Las vacas de míster Darwin* (General Roca, Publifadecs, 2005) y autor de *La justicia en el pensamiento de Ernesto Che Guevara* (La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007). Publicó artículos y capítulos de libros sobre filosofía política contemporánea, especialmente en torno al debate entre el marxismo y el igualitarismo liberal. Ce: *falizarraga@yahoo.com.ar*

María Elizabeth Vaccarisi. Licenciada en Servicio Social. Magíster en Metodología de la Investigación Científica y Técnica. Profesora del Área Metodológica del Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

(UNCO). Investigadora del CEHEPyC-CLACSO. Realiza docencia de postgrado. Dirige tesis de postgrado y becarios alumnos de investigación y extensión (UNCO). Autora y co-autora de trabajos vinculados con el Estado, las políticas sociales y la oposición política partidaria. Presentó vastos estudios en congresos y jornadas de ciencias sociales; cuenta además con la publicación de capítulos de libros y de trabajos de difusión masiva. Ce: *mevaccarisi@masvacc.com.ar*

Emilia Daniela Campos. Licenciada en Servicio Social. Especialista en Derechos del Niño y Políticas Publicas para la Infancia y Adolescencia (UNICEF-UNCO). Especialización en Derechos Humanos (FADECS-UNCO). Docente de las cátedras Teoría y Práctica de Servicio Social con Grupo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCO) Investigadora del CEHEPyC-CLACSO. Coautora de trabajos y publicaciones relacionadas al Estado, políticas sociales y la oposición en el sistema democrático y autora de trabajos vinculado con lo grupal. Ce: *milnqn@hotmail.com*

María Susana Palacios. Profesora en Historia por la UNCO. Docente regular del Área Argentina. Facultad de Humanidades. UNCO. Investigadora miembro del CEHEPyC-CLACSO. Participa en jornadas de la disciplina y publicó trabajos sobre cuestiones de la política y lo político regional, sobre el municipio de Cutral Co, como asimismo acerca de aspectos político-institucionales de la historia de Neuquén en revistas latinoamericanas, nacionales y regionales. Ce: *pcardaci@fibertel.com.ar*

Alicia Ester González. Profesora en Historia por la UNCO. Docente del Área Historia Universal. Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, UNCO. Autora de trabajos relacionados a la reconstrucción política-económica de Neuquén con presentaciones en congresos y jornadas de la disciplina, publicados en revistas y libros de circulación regional y nacional. En particular, estudia la cuestión de las mujeres en Río Negro y Neuquén desde la perspectiva socio-cultural. Es investigadora del CEHEPyC-CLACSO. Ce: *aligzal@yahoo.com.ar*

Maria Cecilia Azconegui. Profesora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Política Internacional por la Universidad de Melbourne, Australia. Docente en el Área Argentina, Orientación siglo XX de la Facultad de Humanidades. Departamento de Historia, UNCO. Cuenta con presentaciones a congresos y jornadas, asimismo con publicaciones en el país y el extranjero. Miembro-investigador del CEHEPyC-CLACSO. Ce: *cazconegui@gmail.com*

Mariana Andrea Giaretto. Licenciada en Sociología, Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Maestranda del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Docente del Dpto. de Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FADECS) e Investigadora del CEHEPyC/CLACSO-UNCO. Miembro del Grupo de Trabajo de Desarrollo Urbano de CLACSO. Ce: *marianatt3010@yahoo.com.ar*

Fernando Aicziczon. Docente e investigador de la Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional del Córdoba. Becario de Conicet (posgrado tipo II) Investigador-miembro Cehepeyc/CLACSO. UNCO. Registra entre sus antecedentes publicaciones en revistas científicas con referato, capítulos de libro y recientemente se editó de su autoría *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Ce: *faizic@hotmail.com.ar*

Adriana Jorgelina Freire. Profesora en Historia por la UNCO. Especialista en Estudios de la Mujer y de Género. Docente del Área Argentina Contemporánea en la carrera de Sociología, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FADECS). Universidad Nacional del Comahue. Becaria de Perfeccionamiento de la Secretaría de Investigación. UNCO. Maestranda en el posgrado de Género y Políticas Públicas. FLACSO. Miembro-Investigador del CEHEPyC/CLACSO. Cuenta con algunas publicaciones en revistas nacionales y participación en jornadas y congresos de la disciplina. Ce: *jorgelina.freire@gmail.com*

Beatriz Carolina Chávez. Profesora y Licenciada en Historia por la UNCO. Docente de Enseñanza Media. Desempeñó cargos directivos en escuelas de la provincia y en el CPE. Miembro- investigador del CEHEPyC/ CLACSO. Autora de artículos en diarios locales sobre Historia Regional y vida cotidiana de los habitantes y personajes de Neuquén. Participó con temas vinculados a la Historia Regional (Maestros en el Territorio y en la Provincia) en los fascículos editados por el CEHEPyC en convenio con un diario neuquino durante 2008. Ce: *vickycha2003@hotmail.com.ar*

Diego Burd. Profesor en Historia por la UNCO. Especialista en Historia Regional. Docente en Educación Media y de Historia Contemporánea. Profesorado y Traductorado en Inglés. Escuela Superior de Idiomas. FADECS, Universidad Nacional del Comahue. Miembro investigador del CEHEPyC-CLACSO. Cuenta con algunas publicaciones en revistas nacionales y participación en jornadas y congresos de la disciplina. Ce: *diegoburd@yahoo.com.ar*